

**PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL MARCO DE LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y
ESTUDIANTES ADOLESCENTES**

Para optar al grado de:

Magister en Educación

Presentado por:

Deisy Sulay Ardila Sanchez

Dirigido por:

Luz Adriana Aristizábal Becerra

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA-UNAB
POSGRADOS FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANIDADES Y
ARTES**

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Bucaramanga, Colombia, 2020

Dedicatoria

Dedico principalmente a Dios por ser mi guía y apoyo durante este proceso investigativo y formativo; a mi madre Segunda Sánchez ejemplo de amor y humildad; a mi padre Carlos Julio Ardila ejemplo de esfuerzo y dedicación; A mis hermanos, sobrinos y familia por su apoyo incondicional; A mi novia por sus palabras de aliento, su amor y paciencia en los momentos de desesperanza.

Agradecimientos

Agradecimiento inalcanzable a Dios por haberme dado la gracia del don de la docencia.

A la Doctora Luz Adriana Aristizábal Becerra, por su apoyo y motivación constante.

A docentes, estudiantes y directivos de la Institución Educativa Comuneros por la confianza

de abordar este proyecto investigativo dentro de sus aulas. A mis colegas, para que

sigamos trabajando inalcanzablemente por la transformación de la

educación de nuestro país

Tabla de contenido

<i>Resumen</i>	12
<i>Introducción</i>	14
Capítulo I	18
1.1 Descripción de la situación problema	18
1.2. Objetivos	22
1.2.1 Objetivo general.....	22
1.2.2 Objetivos específicos.....	23
1.3 Supuestos Cualitativos	23
1.4 Justificación	25
Capítulo II	29
2 Marco de Referencia	29
2.1 Antecedentes Investigativos	29
2.1.1 Prácticas Educativas	31
2.1.2 Estrategias de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en la escuela	33
2.1.3 Percepciones de estudiantes frente al consumo de droga	37
2.1.4 Factores de riesgo y protección del consumo de SPA	39
2.2 Marco Teórico	41
2.2.1 Prácticas Educativas	43
2.2.1.1. Prácticas educativas familiares	50
2.2.2 El Consumo y la Escuela	52
2.2.2.1 Entorno colombiano	52

2.2.2.2 Entorno Santandereano.....	55
2.2.3. Factores de Riesgo y Protección.....	57
2.2.3.1 Factores de Riesgo y Protección Personales.....	61
2.2.3.1.1 Creencias.....	62
2.2.3.1.2 Habilidades Sociales.....	66
2.2.3.1.3 Autoconcepto y Autoestima	68
2.2.3.1.4 Estrés o Impulsividad.....	70
2.2.3.1.5 Resiliencia.....	72
2.2.3.2 Factores de Riesgo y Protección Relacionales.....	73
2.2.3.2.1 Contexto Familiar.....	74
2.2.3.2.2 Contexto Escolar.....	79
2.2.3.3 Factores de Riesgo y Protección Sociales.....	83
2.2.3.3.1 Insuficiencia Económica.....	83
2.2.3.3.2 Disponibilidad y Acceso a las Sustancias.....	84
2.2.3.3.3 Percepción del riesgo del Consumo.....	84
2.2.3.3.4 Subjetividad de los adolescentes.....	85
2.2.4 Teorías Explicativas del Consumo de Drogas.....	88
2.2.4.1 Multiculturalidad del consumo de Drogas	88
2.2.4.2 Teoría de influencia triadice de Flay y Petratís	89
2.2.4.3 Modelo de desarrollo Social de Hawkins, Catalano y Miller.....	90
2.2.4.4 Modelo integrador de Elliot, Huizinga y Ageton.....	91
2.2.4.5 Teoría de Clauster de iguales: Oetting y Beauvais	91

2.2.4.6 Teoría de la Conducta Problema: Jessor y Jessor.....	92
2.2.4.7 Teoría de Acción Razonada Fisheiny Azjen	93
2.2.4.8 Teoría del Aprendizaje Social: Bandura.....	93
2.2.4.9 Modelo de Creencias de la salud: Becker.....	94
2.2.4.10 Teoría de la Inoculación: Mc Guire (1972).....	95
2.2.4.11 Teoría del Control Social: Hirschi (1969).....	96
2.2.5. Prevención Del Consumo De Sustancias Psicoactivas.....	96
2.2.5.1 Tipos de prevención.....	100
2.2.5.1.1 Prevención Universal.....	100
2.2.5.1.2 Prevención Escolar.....	101
2.2.5.1.3 Prevención Familiar.....	105
2.2.5.1.4 Prevención Comunitaria.....	106
2.2.5.1.5 Prevención Laboral.....	108
2.2.6 Principios de la prevención.....	109
2.2.6.1 Programas de prevención en Colombia.....	111
2.3 Marco Conceptual.....	120
Adolescencia.....	120
Drogas.....	121
Drogas psicoactivas.....	122
Prevención.....	122
Prácticas educativas.....	123
Docentes.....	124

2.4 Marco Legal.....	125
2.4.1 Leyes de prevención del consumo de sustancias psicoactivas.....	125
Capitulo III.....	132
METODOLOGÍA.....	132
3.1 Tipo De Estudio.....	132
3.2 Participantes de la investigación.....	133
3.3 Procedimiento y Fases de la Investigación.....	134
3.4 Diseño de Instrumentos.....	135
3.5 Instrumentos de recolección de datos.....	137
3.6 Metodología de Análisis.....	138
3.7 Análisis del discurso.....	139
3.8 Análisis del contenido temático.....	141
3.9 Validación de instrumentos.....	143
3.10 Aspectos éticos.....	144
CAPITULO IV.....	145
RESULTADOS.....	145
4.1 Análisis de resultados.....	145
4.1.1 Vinculación hacia el consumo.....	155
4.1.2 Factores de Exposición.....	175
4.1.3 Ambiente Escolar.....	183
4.1.4 Estrategias Educativa.....	200
4.1.4 Triangulación de la información.....	

4.2 Discusión.....221

CAPITULO V.....233

5. CONCLUSIONES.....233

5.1 Recomendaciones.....237

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....241

ANEXOS.....279

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Ventajas y desventajas de las estrategias preventivas en drogodependencias.....101

Tabla 2. Principios de prevención de drogodependencias.....110

Tabla 3. Programas preventivos en Colombia.....115

Tabla 4. Categoría y subcategorías del análisis temático.....146

Tabla 5. 1.^a Categoría Vinculación hacia el Consumo de SPA.....155

Tabla 6. 2.^a Categoría Factores de Exposición.....175

Tabla 7. 3.^a Categoría Ambiente Escolar183

Tabla 8. 4.^a Categoría Estrategias Educativas.....200

Tabla 9. Relaciones de confianza dentro de la institución.....202

Tabla 10. Triangulación de la información.....215

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Relación cíclica proceso educativo.....	150
Figura 2. Caracterización sociodemográfica de estudiantes.....	152
Figura 3. Caracterización sociodemográfica de docentes.....	154
Figura 4. Vínculos del consumo de drogas.....	159
Figura 5. Primera droga de experimentación.	164
Figura 6. Conocimiento de los tipos de drogas percepción de docentes, directivos y estudiantes.....	166
Figura 7. Consumo de escolares dentro del CLEI.....	186
Figura 8. Proceso de seguimiento a escolares consumidores.....	196

LISTADO DE ANEXOS

ANEXO A. formato de Entrevista a estudiantes del Ciclo Lectivo Integrado Especial.....	279
ANEXO B. Entrevista a docentes del Ciclo Lectivo Integrado Especial.....	283
ANEXO C. Consentimiento informado.....	288
ANEXO D. Validación de entrevista semiestructurada de estudiantes, docentes y directivos.....	167
ANEXO E. <i>Validación de la entrevista semiestructurada para estudiantes</i>	290
ANEXO F. <i>Validación de la entrevista semiestructurada para docentes y directivos</i>	295

Resumen

El actual proyecto investigativo, surge por la presencia del alto consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes que han alterado el desarrollo del aprendizaje dentro del entorno escolar, donde además se observa la influencia de otros factores de riesgo que aumentan la aparición de estas conductas trasladando a las instituciones educativas a contrarrestar este fenómeno dentro de las aulas de clase a través de estrategias pedagógicas y preventivas que ejerzan un rol significativo en la mitigación de estos proceder en los escolares. Es por esto que se planteó objetivo general caracterizar cuáles prácticas educativas se realizan frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes adolescentes del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) Bucaramanga. Para responder a los objetivos propuestos se realizó una investigación cualitativa con técnicas mixtas a través de un enfoque narrativo ya que se recogieron datos particulares de los docentes, directivos y estudiantes del (CLEI), a través entrevista semiestructurada con como técnica de recolección de información. Para el análisis de resultados se realizó un análisis de frecuencia con preguntas cerradas y un análisis de contenido con las preguntas abiertas desde las narraciones de los participantes con el propósito de reconocer las percepciones de estudiantes, docentes y

directivos frente al consumo de drogas y factores de riesgo ante las conductas disruptivas dentro del colegio. Los resultados manifestaron la prevalencia de la experimentación desde edades tempranas, la comprensión previa de los tipos de drogas y la importancia de la familia y la determinación personal para el desistimiento de estas conductas; así mismo, es clara la influencia de la desestructuración familiar, las amistades, la desigualdad social, la pobreza, la falta de amor propio y las pocas oportunidades laborales como factores de exposición hacia el consumo de drogas; también dentro de este entorno escolar los jóvenes llegan en estados de consumo afectando el rendimiento académico por esta razón la institución educativa identifica la problemática y posteriormente empiezan un proceso de acercamiento el cual es realizado por agentes externos que incluyen a la familia; también es importante destacar que la empatía entre docentes y estudiantes a través del diálogo permanente y la estrategias informativas desde algunas áreas del conocimiento son estrategias utilizadas por la institución para la prevención de esta problemática aun así se evidencia la poca preparación de los docentes frente a estas temáticas y donde solamente en el aprendizaje cognitivo es una prioridad dejando de lado el fortalecimiento de la inteligencia emocional y las practicas más acertadas hacia el abordaje del consumo de drogas en el interior del CLEI.

Palabras claves: prácticas educativas, entorno escolar, adolescencia, sustancias psicoactivas, prevención, docentes, factores de exposición, pobreza, baja autoestima, escasas oportunidades laborales, desconocimiento y desestructuración familiar.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje de las drogodependencias ha permitido recolectar información sobre el consumo de drogas a nivel mundial, reseñando los daños ocasionados en la salud de los individuos que utilizan este tipo de sustancias (Fernández, Nevot y Jane, 2002; Degenhardt, et, al 2008; Becoña, 2002). Asimismo, estas drogas generan condiciones de dependencia e intoxicación por su consumo abusivo e incontrolado. Por este motivo, el fenómeno de las drogodependencias es catalogado como un problema de salud pública, movilizand o naciones enteras a tomar medidas de prevención y erradicación de estas conductas desadaptativas.

En esta misma línea se han generado inversiones económicas extensas en tratamiento de rehabilitación, implementación de estrategias para reducir la producción, distribución y compra de estas drogas. Siendo una ardua tarea ya que a nivel mundial existen organizaciones criminales que producen y distribuyen permanentemente estas sustancias aumentando la probabilidad de adquisición e incrementado los niveles de consumo en la población “adolescente” quienes en la actualidad son los más vulnerables (Espada et al., 2003; DGPNSD, 2011; Mendoza, López y Sagrera, 2007). Este grupo poblacional se ha visto afectado, debido a que presentan diversos cambios morfológicos, psíquicos, familiares y

sociales que repercuten en el inicio del consumo en edades tempranas; nuevos patrones de comportamiento y una actitud deshinibidora hacia los riesgos de esta conducta nociva.

Como lo describe Freire (2004): “la escuela es sin duda el lugar donde pasamos los mejores años de nuestras vidas infantiles y adolescentes”. La escuela es el espacio por excelencia de los escolares donde se forjan las relaciones de socialización entre escolares, compañeros, docentes y directivos que conducen a la prevención de comportamientos nocivos (Oñate, 1987). Igualmente, se da la construcción de la identidad, la formación en valores, el desarrollo de habilidades para la vida y la generación de nuevos conocimientos los cuales se enlazan para lograr la formación integral del individuo permitiéndole desenvolverse ante diferentes entornos y situaciones de riesgo. Estas habilidades se desarrollan a través de los procesos de enseñanza- aprendizaje abordados en el interior de las Instituciones Educativas que a su vez, permiten que este sea un espacio de gran preponderancia en la prevención de conductas nocivas que permean la vida de los educandos en el interior o exterior del colegio.

Asimismo, dentro del entorno educativo se evidencia un conglomerado de estrategias que fortalecen la práctica educativa como una acción socialmente activa que conduce a los actores del proceso educativo (maestros, escolares y directivos) en una misma línea de aprendizaje cuya función es formar a los escolares desde sus dimensiones humanas (Carr, 1995; Durkheim, 1976; Kemmis, 2010). Estas prácticas deben ser intencionadas, planeadas, ejecutadas y evaluadas a partir del contexto de los individuos para así, dar inicio a la creación de actividades estructuradas, objetivas y claras que conduzcan a la dignificación educativa desde el rol social, cognitivo, humanístico y emocional.

Por lo tanto, este proyecto investigativo está enfocado a responder el siguiente interrogante ¿Cuáles son las prácticas educativas aplicadas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes adolescentes del Ciclo Lectivo Integral Especial de Bucaramanga?, para responder a este cuestionamiento se llevó a cabo la búsqueda de referentes bibliográficos relacionados con las prácticas educativas, el consumo de sustancia psicoactivas en escolares, la prevención del consumo de drogas y las percepciones de estudiantes, docentes y directivos frente a las estrategias preventivas que se están llevando a cabo dentro del CLEI (Ciclo Lectivo Integral Especial). Estos hallazgos nos adentraron hacia lo que se ha investigado acerca de la prevención del consumo de drogas desde el entorno escolar, permitiendo dar cuenta de la necesidad de indagar con más profundidad en las prácticas educativas preventivas que se abordan desde las aulas de clase. Por tal razón, se hace necesario realizar esta investigación dentro del entorno educativo involucrando a los actores principales del proceso de aprendizaje.

Por tal motivo, el objetivo general de esta investigación es caracterizar las opiniones de estudiantes, directivos y docentes frente a las estrategias de prevención utilizadas en el CLEI, todo esto desde la temática del consumo de *sustancias psicoactivas en el entorno educativo*. Así, que la línea de investigación se enfoca en los parámetros de *prevención educativa*, que han permitido a las instituciones educativas generar estrategias para adelantarse ante posibles peligros en los escolares dando cabida a la promoción integral del bienestar de los individuos en el interior de la escuela.

Esta investigación tiene un orden que se evidenciara durante el recorrido del proceso investigativo. Inicialmente, se describe la problemática que justifico el tema central de esta investigación con apoyo de los diferentes hallazgos bibliográficos sobre el consumo de

sustancias psicoactivas dentro del entorno escolar sumado a esto, el hecho de que los adolescentes en la actualidad están realizando actividades de consumo de drogas en edades tempranas (Grant, Stinson y Harford, 2001; Alvares, 2005). Está anticipada conducta disminuye las capacidades cognitivas y sociales de los jóvenes, llegando a afectar el entorno escolar, donde se encuentran la mayor parte adolescentes con riesgo de adquirir comportamientos nocivos. La escuela es considerada como un espacio de prevención o coadyuvante en la vulnerabilidad del consumo de sustancias psicoactivas (Fernández, 2010) De ahí, la importancia de abordar e identificar las estrategias y prácticas preventivas que se están llevando en el interior del entorno escolar para reducir y evitar el consumo de drogas en los escolares.

En segundo lugar, se describen los objetivos que se esperan cumplir en el recorrido de este proceso investigativo, seguidamente haremos alusión a los supuestos cualitativos los que nos llevan a establecer una descripción tentativa de la propuesta investigativa. Igualmente haremos énfasis en las estrategias educativas que afrontan la problemática del consumo de drogas en las instituciones educativas, reestructuración de espacios de prevención, información e inclusión dentro del entorno escolar. Posteriormente, sobresalen las concepciones científicas que contribuyen a la columna teórica de esta investigación, donde se describen los términos significativos dentro de este proceso exploratorio entre ellos la prevención, las estrategias pedagógicas, el consumo de sustancias psicoactivas, los adolescentes, el entorno educativo y las prácticas educativas.

Por otro lado, se explica con detalle el diseño metodológico de la investigación realizada a través de un enfoque cualitativo descriptivo, con dos variables relacionales la prevención y las instituciones educativas en el análisis de datos las narraciones de docentes,

estudiantes y directivos obtuvimos las categorías de vínculos hacia el consumo, factores de exposición, ambiente escolar y estrategias preventivas ver (cap.2) Para finalizar, se darán las conclusiones, recomendaciones y los aportes académicos que se evidenciaron sobre las estrategias de prevención aplicadas en las institución educativa.

CAPITULO I

Planteamiento Del Problema

Este apartado tiene como objetivo describir la situación problema relacionada con las prácticas educativas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en el contexto educativo de Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) en la ciudad de Bucaramanga. Estas actitudes nocivas se generan del fenómeno de consumo que se evidencia en los escolares el cual conduce a trazar unos objetivos que pretenden dar respuesta al problema investigativo; los supuestos cualitativos los cuales brindaran una apertura a respuestas con base en la indagación; y finalmente la justificación que abarca la jerarquía del desarrollo de este, en la población de estudio y el entorno educativo como medio preventivo de conductas disruptivas.

1.1. Descripción de la situación problemática

En la actualidad los términos “consumo” y “sustancias psicoactivas” han tomado importancia dentro de la sociedad contemporánea, siendo un concepto muy cercano en los diferentes ambientes del ser humano. En los últimos años la población ha dado un uso inadecuado a las sustancias lícitas e ilícitas, desencadenando daños multifactoriales que afectan la salud de los individuos que ingieren o usan estas drogas. Asimismo, en diferentes países del mundo se han generado políticas que contribuyen en regular y prohibir el consumo de sustancias, ya que esta problemática se extiende con una velocidad incontrolable. Es por esto que instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1961, 1971, 1988) han realizado políticas para combatir el fenómeno de las drogas, involucrando a las diferentes naciones del mundo para generar espacios que permitan bajar los niveles de consumo en la población mundial.

Colombia es uno de los países que han estado involucrado en estas políticas internacionales, debido a que la situación del consumo de drogas se ha hecho más compleja en la población adolescente. En la actualidad, se han realizado diversos estudios por entidades como el Observatorio de Drogas en Colombia (ODC, 2018) en el que revelan que el consumo de sustancias ilícitas ha aumentado en el país con una tasa de 3 millones de colombianos a nivel nacional, reflejando un aumento en el mercado del microtráfico el cual ha ampliado su producción y distribución de nuevas sustancias. No obstante, es importante precisar que el alto consumo de drogas requiere un especial tratamiento y diagnóstico en los individuos consumidores, debido a la multiplicidad de factores influyentes en estas conductas los cuales repercuten positivamente en la disminución o negativamente en la dependencia de estas sustancias. En este caso este caso los adolescentes quienes en la actualidad son los que están llevando estas prácticas a niveles de alto riesgo como lo describe el “Estudio Nacional de

Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia” (2008), muestra una disminución del consumo de tabaco, pero un aumento del 40% del consumo de alcohol en diferentes las edades seguidamente, las drogas ilegales las cuales se consumen en un menor promedio con relación al de nivel mundial, sin dejar de lado que ha ido creciendo desde hace más de una década en la población de edades tempranas con el alto consumo de marihuana quien es la droga más consumida dentro del entorno escolar causando un problema habitual en diferentes ciudades Colombianas, con un una tasa del 2% en Bogotá y en otras Regiones del 2 y 3% del consumo de sustancias ilegales entre esta población.

En este sentido, se ha observado que la población escolar especialmente los adolescentes dentro del CLEI Comuneros donde se lleva a cabo este proyecto investigativo presentan situaciones problemáticas con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el interior y exterior de la escuela afectando el desarrollo adecuado de las diferentes actividades académicas donde en los escolares dependientes se evidencia un bajo rendimiento académico, desinterés escolar, actitudes de agresividad , estados de ansiedad o soñolencia, deserción escolar y estados de consumo antes de llegar al colegio . Este tipo de conducta nociva de los escolares viene permeadas por diversidad de factores influyentes como la desestructuración familiar, el entorno en el exterior de la escuela de consumo de sustancias, las escasas posibilidades económicas y laborales, las amistades nocivas, la poca autoestima y la desinformación de padres, docentes y estudiantes en el abordaje de este tipo de problemáticas desde el entorno escolar lo que aumenta el riesgo de iniciar el consumo de drogas en los escolares no dependientes.

Lo anterior, evidencia que en la actualidad los más vulnerables ante este tipo de conductas son los escolares como lo describe el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias

Psicoactivas en la Población Escolar de Colombia (2011), este tipo de conductas problemáticas han aumentado en los menores de edad especialmente en los escolares. Por tal motivo, el Gobierno Nacional ha incorporado estrategias prioritarias para buscar el fortalecimiento de la prevención del consumo de sustancias en los estudiantes colombianos. De ahí, el papel preponderante de las instituciones educativas en la contribución de la educación en los individuos en la prevención de comportamientos nocivos que afectan su desarrollo integral. Sin embargo, a pesar de la gran influencia de la escuela en estos procesos preventivos hay que tener en cuenta los cambios fisiológicos, comportamentales y sociales en la etapa de la adolescencia los cuales son coadyuvantes antes conductas disruptivas entre ellas; el inicio de consumo de sustancias psicoactivas que comprometen a sufrir condiciones médicas difíciles a corto y largo plazo que pueden ser inalterables. Sumado a esto, otras consecuencias psicosociales que inciden en esta etapa el fracaso académico, violencia intrafamiliar, relaciones sexuales sin planificación adecuada, irresponsabilidades que lo ponen en riesgo de accidentes y el suicido (Bachman, 2008; Bernstein, Stein y Handelsman, 1998; Fernández, 2010).

En esta misma línea, un Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Escolares de Colombia (2011), concluyen que debido al aumento de consumo de sustancias psicoactivas en edades temprana es de vital importancia afianzar programas preventivos desde edades tempranas o cursos inferiores a quinto grado, que permitan abarcar este fenómeno de forma eficaz. Por lo tanto, es necesario emprender estrategias preventivas eficaces para reducir los riesgos del consumo en esta población, donde se brinde una información y capacitación veraz a los involucrados dentro del proceso de educación desde la familia, la escuela y la comunidad quienes son los principales medios de socialización de los individuos

en los cuales es evidente la influencia hacia este tipo de conductas nocivas, dando la posibilidad de brindar espacios de educación preventiva a través de la identificación de los daños y consecuencias, como también fortalecer los lazos emocionales, cognitivos y actitudinales que son un aporte importante en la mecánica de la prevención del consumo de drogas en los escolares.

Por tanto, es prioridad identificar las estrategias de prevención que están utilizando en el Ciclo Electivo Integral (CLEI) para anticiparse y reducir en los escolares la experimentación y dependencia de estas sustancias. Con el ánimo de verificar lo anterior, se hace necesario indagar sobre las percepciones de los adolescentes, docentes y directivos que están un proceso de educación activo que permita ver la participación de la institución educativa en las practicas preventivas de esta problemática y cuales estrategias son las que han aportado significativamente en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

Esta investigación tiene como objetivo primordial caracterizar las prácticas educativas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) desde las percepciones de estudiantes, docentes y directivos de una institución educativa determinando, cuáles son los factores a los que esta expuestos los escolares y analizar la efectividad de estas estrategias preventivas en la mitigación del consumo de drogas en los estudiantes del Ciclo Lectivo Especial integrado.

1.2 Objetivos

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las prácticas educativas realizadas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en estudiantes adolescentes del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) de Bucaramanga?

1.2.1 Objetivo General.

Caracterizar cuáles son las prácticas educativas realizadas para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes adolescentes del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) Bucaramanga.

1.2.2 Objetivos específicos.

- Identificar las percepciones que tienen los docentes, directivos y estudiantes frente a las acciones de prevención en el interior del entorno escolar.
- Reconocer los factores de riesgo que se atienden desde la institución en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.
- Determinar cuáles son las estrategias y acciones pedagógicas más usadas por la institución para evitar y disminuir el consumo de sustancias psicoactivas en los escolares.
- Mencionar las estrategias de mejoramiento en la prevención desde la perspectiva de estudiantes y docentes.

1.3 Supuestos Cualitativos

Al finalizar este proyecto investigativo se hallara como las prácticas educativas que llevadas a cabo dentro del proceso educativo de los escolares contribuyen en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, y cómo estas prácticas generan espacios de transformación social y crítica a través del cual se podría intervenir en la mitigación de conductas disruptivas a las que están expuestos los jóvenes. En este tipo de comportamientos se ven influidos por multiplicidad de factores de riesgo que conllevan a la aparición de esta conducta nociva entre ellos la pobreza, la distribución de drogas, los problemas familiares, las malas amistades, el bajo rendimiento académico, la baja autoestima entre otros (Caro,2018). Donde las principales instituciones formadoras y socializadoras (la escuela y la familia) tienen un papel importante en el desarrollo y fortalecimiento de las habilidades para la vida, el refuerzo del carácter y las decisiones encaminadas hacia la negación de estas conductas disruptivas.

Esta problemática del consumo de drogas ha estado presente dentro del ambiente escolar y aun continuo su incremento, dónde las escuelas siguen trabajando arduamente en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los individuos en medio de las problemáticas que están inmersas en la vida de sus escolares, estas situaciones han llevado a las escuelas a crear espacios de formación educativa, comunicación asertiva, relaciones sociales sanas y el desarrollo de la inteligencia emocional con proyecciones de vida para sus educandos (Chaparro & Linero, 2016; Caro, 2018). Esto solo se llevará a cabo a través de las buenas prácticas pedagógicas ejecutadas por los educadores dentro del aula de clase, las cuales deben ser planeadas, objetivas y reflexivas que permitan a las instituciones educativas ser un espacio de prevención educativa y de desarrollo de capacidades y habilidades importantes dentro de su proceso evolutivo de los adolescentes.

Asimismo, desde las percepciones de estudiantes, maestros y directivos, se encontrará afirmaciones del proceso de prevención del consumo de drogas que se está llevado a cabo dentro del CLEI las cuáles son los actores involucrados en la ejecución de estas prácticas educativas influyentes en los comportamientos positivos o negativos de los adolescentes en riesgo hacia estas conductas disruptivas. En esta misma línea, desde estas percepciones ver que prácticas educativas preventivas si son permanentes y que tanto los docentes están formados para el abordaje de problemáticas del consumo de drogas dentro del aula de clase a través del plan de área establecido por la institución educativa.

Por otro lado, las opiniones de los educandos serán contrastadas con las de los educadores y directivos, ya que a través de estas narraciones podremos afirmar si dentro sus prácticas educativas se entablan temáticas enfocadas en la prevención, conocimiento de riesgos y abordaje ante estadios de consumo de sustancias psicoactivas en los escolares.

Finalmente, se realizará un análisis de los estudiantes frente al rol de los educadores en los temas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas dentro de aula, el cual permitirá crear espacios para la implementación de nuevas estrategias preventivas y pedagógicas orientadas a la mitigación del consumo de drogas, sus consecuencias con ayuda de la interdisciplinaridad de las áreas de conocimiento. Todo esto conducirá hacia un proceso reflexivo sobre el quehacer de los docentes, directivos dentro del entorno escolar en la anticipación hacia este fenómeno en la escuela.

1.4 Justificación

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la población adolescente ha formado parte de variadas investigaciones epistemológicas por eso es importante precisar que este proyecto de investigación tiene como propósito mostrar un análisis sobre el impacto de la educación frente a prácticas educativas llevadas a cabo dentro de la escuela para la prevención del consumo de drogas en los escolares, lo que nos permitirá evidenciar cuál ha sido la participación de docentes y directivos en la generación y aplicación de estrategias preventivas desde las diferentes áreas específicas y temáticas incluidas dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI) dentro de proceso educativo para adultos como también, evidenciar si estas estrategias pedagógicas han aportado a la disminución de los índices tempranos de inicio de consumo de drogas en los jóvenes.

Por lo tanto, es oportuno que en las investigaciones con enfoque descriptivo de prevención del consumo de sustancias psicoactivas se aborde una revisión a profundidad de las estrategias y acciones pedagógicas que se están llevando a cabo para la mitigación de esta problemática en la que se evidencien las falencias relacionadas con las intervenciones preventivas que se están realizando desde el ambiente escolar, donde es prioritario reestructurar estas medidas poco efectivas en la mitigación y prevención estas conductas desadaptativas en el interior de las aulas de clase con apoyo de los actores de la educación formativa quienes a través de una formación adecuada en el tema pueden implementar acciones concretas y eficaces que garanticen el desarrollo de las capacidades sociales, emocionales y conductuales necesarias para afrontar diversidad de situaciones de riesgo ante las drogas. De este modo, se contribuirá a la creación de espacios pedagógicos donde las instituciones tengan como objetivo formar a los actores del proceso educativo (docentes) en la generación de estrategias innovadoras que fortalezcan la autoestima, el cuidado del cuerpo, el

valor por la vida y la prevención ante diferentes situaciones de riesgo dando cabida espacios sana convivencia y aprendizajes relevantes para el desarrollo de los individuos.

Adicionalmente, es importante que a través de los resultados que se obtengan de la investigación, se pueda resaltar la importancia de la prevención en los espacios educativos y el rol que tienen los docentes y directivos en la modificación de comportamientos negativos, que día a día presencian los jóvenes fuera de las instituciones. Donde lo ideal sería iniciar una educación preventiva desde los grados inferiores, en el cual sea evidente la transversalidad en el abordaje de esta problemática, asimismo, es importante que haya espacios de formación en la prevención de las drogodependencias. Lo que encamina a que los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) renueven sus las prácticas pedagógicas en el aula y la institución educativa sea solo un ambiente de prevención y promoción de ambientes saludables donde los jóvenes fortalezcan habilidades sociales, cognitivas, conductuales y desarrollen la inteligencia emocional y el cuidado de su propio cuerpo generando hábitos saludables en su etapa de desarrollo.

Esta investigación quiere exaltar también, la imperante necesidad de hacer una revisión en los principales actores en este proceso investigativo la escuela, los docentes y los estudiantes para así lograr comprobar en qué medida la educación actual está aportando espacios de formación y prevención continua, ante situaciones de riesgo en este caso el consumo de drogas y como se están abordando a los escolares que presentan problemáticas de consumo y de qué forma involucran a la familia en la mejora de esta conducta disruptiva.

Para finalizar, el proyecto investigativo aportara en la disciplina educativa en el análisis de las acciones preventivas eficaces que se están llevando en la actualidad con la situación problemática de las drogas dentro del contexto escolar, permitiendo así a la comunidad

educativa del CLEI Comuneros potencializar las intervenciones actuales que lleven a ejecutar un abordaje concreto y centrado desde la transversalidad de las aéreas del conocimiento y desde el PEI los cuales deben ir orientados hacia la mitigación y prevención del consumo temprano involucrando la participación activa de la familia y la comunidad con la escuela ya que estos contextos son coadyuvantes ante la aparición de conductas nocivas y a su vez serian promotores positivos de prevención del consumo de sustancias psicoactivas como también evidenciar las percepciones de los actores del proceso educativo en la mejora de estas prácticas en la escuela que les permitan a ellos tener un conocimiento previo al abordar estas situaciones dentro del aula de clase. Igualmente, estructurar las estrategias y procesos que se han utilizado con los escolares dependientes que les permitan consolidar sus habilidades sociales, emocionales y cognitivas evitando así que la problemática continúe aumentando y afectando el desarrollo de las actividades académicas. También identificar quienes dentro del entorno educativo se encargan de llevar a cabo estas intervenciones preventivas y formativas tanto para docentes, directivos y escolares. Dando cabida a un plan piloto de formación dirigido a los educadores desde una reestructuración de los planes de área los cuales deben partir de las situaciones problemáticas que afrontan los escolares que a su vez lleven a la mejora de las prácticas educativas orientadas a la prevención de esta problemática dentro del CLEI.

Capítulo II

Marco Referencial

Este capítulo tiene como objetivo respaldar las concepciones e hipótesis para el desarrollo de esta investigación. En primer lugar, se exponen los antecedentes investigativos que se han realizado a nivel de internacional, nacional y departamental, agrupados en tres categorías.

- Prácticas educativas preventivas
- Factores de riesgo y protección del consumo de sustancias psicoactivas
- Estrategias de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en escuela
- Percepciones de estudiantes frente al consumo de sustancia psicoactivas

De cada uno de estos aportes investigativos dan pie para el proceso de investigación que se está ejecutando, en segundo lugar, el marco conceptual y el marco teórico en el cual están los referentes científicos que han aportado en las prácticas educativas, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, las percepciones de los adolescentes frente al consumo de droga y el consumo de drogas en adolescentes.

2.1 Antecedentes

Existen diversas investigaciones del consumo de sustancias psicoactivas en la población mundial, este es un fenómeno catalogado como un problema de salud pública que viene determinado por multiplicidad de factores influyentes hacia estos comportamientos. Afectado en los últimos años a la población adolescente ya que inician el consumo de drogas desde edades tempranas interrumpiendo en el desarrollo adecuado de su etapa evolutiva debido a que el consumo de estas sustancias trae efectos negativos que alteran los factores sociales, familiares, económicos e intrapersonales, sumando a esto el daño y deterioro de la salud mental y física.

De la misma forma, este fenómeno se ha ido permeando dentro del entorno educativo precipitadamente, afectando el desarrollo de actividades académicas (el rendimiento académico y la deserción escolar) y actividades conductuales (agresividad, apatía) que de alguna forma deterioran el ambiente escolar, lo que llevando a las escuelas y docentes a la implementación de nuevas estrategias para combatir el consumo de drogas dentro desde el interior de la escuela.

A continuación, se han hecho revisiones de diferentes investigaciones que ha contribuido en despuntar el papel de la educación frente al uso de estrategias pedagógicas que aporten a la disminución y prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

Por esta razón y con el fin de proporcionar hondura a esta investigación, las temáticas a continuación se clasifican así: prácticas educativas, estrategias utilizadas para la prevención del consumo de drogas, percepciones y concepciones frente al consumo de sustancias psicoactivas y factores de riesgo, prevención del consumo de sustancias psicoactivas y subjetividad de los adolescentes.

2.1.1 Prácticas educativas.

Dentro del entorno escolar, son permanentes las manifestaciones estratégicas dirigidas al reforzamiento cognitivo de los escolares, siguiendo una estructura establecida por las Instituciones Educativas y el Ministerio de Educación Nacional, quienes son las entidades encargadas de dar cumplimiento a los estándares de calidad de la educación de los individuos y al correcto desarrollo de habilidades cognitivas, sociales, emociones, conductuales, actitudinales y culturales dentro del entorno escolar. Por ello, se describirán algunas prácticas educativas realizadas dentro del entorno escolar que dejan ver el papel predominante de los actores dentro del proceso educativo.

En referencia , a las investigaciones de prácticas educativas, referenciaremos, a Ignacio Ávila (2014) con su estudio llamado “Familia, Escuela y Comunidad” Universidad autónoma de Morelos investigó sobre el papel, responsabilidad e importancia de cada uno de

estos actores sobre la formación de los individuos, quienes además de ser parte de estos grupos, necesitan un trabajo eficiente, asimismo dentro de este escrito la autora describe lo esencial de las prácticas educativas de los educadores, las cuales, en algunos espacios son vista como una actividad efímera, sin ver lo importante de esta formación en del desarrollo individual, donde el estudiante no solo aprende, sino que también el joven o adolescente potencia diversos comportamientos y aprendizajes para la vida. Las prácticas educativas en la actualidad están catalogas como una actividad que se realiza netamente en el interior de la escuela y por esta razón no genera transformación en la comunidad a su alrededor, por eso esta autora destaca; la importancia que tienen las prácticas en la vida de cada uno de los estudiantes, por ello, es importante y necesario la labor desempeñada por los Maestros.

De igual forma, Gaitán (2003) efectúa una indagación llamada “Prácticas Educativas y Procesos de Formación en la educación Superior” Universidad Pontificia Javeriana Bogotá, la cual tubo inicio con la revisión del estado del arte sobre las prácticas educativas y los diversos procesos de formación. Cuyo objetivo, era realizar una revisión minuciosa a las diferentes prácticas educativas realizadas por los estudiantes de educación superior, asimismo, cita a José Gimeno Sacristán, quien orienta las prácticas hacia los saberes, conocimientos y deberes compartidos, sedimentadas en tradiciones culturales, que a su vez son focalizadas en diferentes desarrollos de actividades educativas. En relación con las investigaciones de Ávila y Gaitán, sale a relucir que ambos tienen en la cuenta, que las prácticas educativas y los diferentes desarrollos educativos, tienen una influencia directa en el desarrollo cultural de los educandos, es allí donde el Maestro despliega su labor y cumple altamente sus objetivos como formador.

Por último, Durango (2013) es su tesis de maestría “Las prácticas educativas para la formación de los estudiantes en relación con la apropiación de la norma en el Colegio

Benedictino de Santa María” Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia. Con el objetivo, comprender las prácticas educativas de los Maestros, orientadas a la formación de los estudiantes, en relación con la apropiación de la norma en el Colegio Benedictino de Santa María. Esta recurre a un estudio cualitativo con un método etnográfico que brinda la posibilidad de evidenciar el quehacer de los maestros a partir de sus creencias personales, perspectivas y valores entre otras. Asimismo, esta exploración concluye que las prácticas educativas son diferentes y que dependen de los rasgos característicos del maestro, además la ideología y las normas institucionales establecidas por las instituciones influyen en la formación de los estudiantes donde la educación debe ser un espacio de igualdad, tanto para educadores y educandos donde se rompan los paradigmas tradicionales que marcan la práctica educativa.

Este estudio aporta desde la perspectiva de prácticas educativas como una actividad en la que se da una relación recíproca entre docentes y escolares, la cual influye en el proceso de moldeamiento de aprendizajes y conductas de los individuos dentro del entorno escolar. Igualmente, que las prácticas educativas significativas vienen determinadas desde principios familiares y valorativos básicos de la vida del maestro los cuales influyen en el statu quo de la escuela.

2.1.2 Estrategias de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en la escuela.

La prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) desde el contexto escolar, ha obtenido gran relevancia por la diversidad de estrategias metodológicas utilizadas para combatir el flagelo de las drogas en los escolares dando un gran aporte en el abordaje de las

drogodependencias desde la escuela impulsando así, a que las instituciones educativas utilicen estos resultados para mejorar las acciones preventivas que promuevan reforzamiento de las habilidades para la vida de los educandos, es por esto que seguidamente encontraremos propuestas relevantes en el ámbito de la prevención escolar:

La propuesta doctoral de Alvares (2015) titulada: “Propuesta de un modelo predictivo del consumo temprano de alcohol en adolescentes, El maltrato infantil y la ansiedad como variables moduladoras.” Universidad Complutense de Madrid la cual se planteó como objetivo analizar las posibles variables mediadoras del consumo temprano de alcohol en adolescentes, con el fin de encontrar una relación entre sus experiencias previas y sus conductas de consumo. Esta investigación se llevó a cabo a través estudio transversal de casos y controles realizado a adolescentes en edades comprendidas entre 13 a 19 años quienes asistieron en algún momento a centro de gestión clínica psiquiátrica En este trabajo concluyo: El consumo es elevado tanto en adolescentes que no parecen mostrar ningún tipo de problema, como entre aquellos que acuden a dispositivos de atención específica derivada de su consumo además, se evidencia que el maltrato físico, la negligencia emocional y el abuso física son predictores alto hacia la conducta del consumo especialmente el alcohol. Este aporte, permite evidenciar que el consumo de sustancias en especial el (alcohol y el tabaco) son las sustancias más consumidas por los adolescentes y que estas conductas disruptivas están marcadas dentro multiplicidad de factores que dan como resultado estos comportamientos en los jóvenes.

En esta misma línea , Quintero (2015) presenta su Tesis doctoral “La prevención de las adicciones en el contexto familiares y escolares: análisis del programa de prevención de la asociación proyecto hombre *Entre todo*” Universidad de Granada, España en la que se planteó como objetivo consiste en mejorar la competencia personal de los adolescentes a través del

aprendizaje de habilidades como autocontrol, estrategias para resistir la presión ante el consumo de drogas recurriendo a un estudio de tipo empírico en el cual recurrieron a el cuestionario, con escala de valoración según el nivel educativo, destinado al alumnado del centro educativo objeto de estudio. En el cual se llega a la conclusión: describen las debilidades y fortalezas de los programas realizados para el abordaje de la problemática del consumo en los cuales debe realizar mejoras en el campo curricular y organizativo que se adapten a las necesidades de la población afectada o vulnerable. Asimismo, se evidencia que después de la aplicación de este programa se da una reducción de los hábitos de consumo de alcohol reduciéndose a tomas esporádicas igualmente, se evidencia la apatía de los escolares con relación a la tolerancia hacia las sustancias ilícitas y lícitas. Este estudio aporta necesidad de realizar programas en el fortalecimiento de las habilidades sociales e individuales los estudiantes con relación al consumo de sustancias partiendo de las necesidades reales del contexto escolar a partir de actividades de autocontrol resiliencia a las presiones que ejercen los diversos entornos de los adolescentes.

Asimismo, Quimbay (2012) en su Tesis de Maestría titulada “Diseño y aplicación de una estrategia pedagógica de cualificación docente basada en habilidades psicosociales orientada a la prevención educativa del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes del Colegio san Benito Abad, j.t.” Universidad Libre, Colombia en la cual se planteó como objetivo diseñar y aplicar una estrategia pedagógica de cualificación docente basada en habilidades psicosociales orientadas a la prevención educativa del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los estudiantes del colegio San Benito Abad J.T. Este estudio recurrió a un enfoque de carácter descriptivo interpretativo en el cual se utilizaron cuestionarios para recopilar la información, obteniendo como conclusión; en primer lugar, la estrategia

pedagógica de cualificación docente, es una experiencia positiva porque amplía las posibilidades de actuación de los maestros frente a necesidades reales de ellos y de sus educandos en segundo lugar, importante la ampliación de las acciones de cualificación docente en el interior de la institución educativa puesto que permiten el acceso a más docentes, integrando sus experiencias y haciéndolos partícipes en la construcción de posibles soluciones finalmente, Se resalta la importancia de las habilidades psicosociales como una herramienta para la prevención educativa del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y su articulación en el trabajo institucional abordando las necesidades reales de la comunidad. Este estudio contribuye a la presente investigación, en la importancia de la formación de los docentes para conocer y abordar los factores de riesgo en el consumo de SPA evaluando el alcance de la situación y la generación de estrategias en el fortalecimiento de a través de las habilidades psicosociales las cuales puedan incorporarlas en su quehacer pedagógico para la prevención educativa del consumo de SPA en estudiantes.

En esta misma línea, Buitrago (2015) presento una tesis titulada “Estrategia de gestión escolar para la prevención del consumo de drogas en adolescentes de la básica y la media del colegio costa rica IED Bogotá D.C”. Universidad Libre de Colombia, cuyo objetivo es diseñar, implementar y evaluar una estrategia de gestión educativa para reducir condiciones de riesgo que propician el consumo de (SPA) en los estudiantes del colegio Costa Rica IED (Bogotá), esta tesis recurrió a un enfoque cualitativo a través de la investigación acción llegando a la conclusión que la presencia de la drogadicción en el ambiente escolar es un problema de gran magnitud que afecta el desarrollo físico, social y académico de los estudiantes, por lo cual la institución debe continuar trabajando en el abordaje de la prevención hacia esta problemática, en segundo lugar, el impacto que genera fortalecer los

hábitos y el uso del tiempo libre en los escolares es un factor de mitigación muy importante ya que por medio de estas actividades se vigoriza la autoestima, el autocontrol, los proyectos de vida y las relaciones interpersonales. Este estudio coopera con referentes relevante que el fenómeno del consumo de drogas es una situación de alto riesgo dentro el contexto escolar y que por ello es necesario la implementación de estrategias de fortalecimiento de hábitos y el uso adecuado del tiempo libre que permita crear espacios de prevención ante estas situaciones de alto riesgo.

2.1.3 Percepciones de estudiantes frente al el consumo de drogas.

Los adolescentes de la modernidad cada vez se relacionan más con las conductas nocivas hacia el consumo desordenado de sustancias psicoactivas, que en diversidad de casos se encuentran asociados a experiencias de alto impacto en la vida de los jóvenes. Asimismo, esta población vulnerable tiene unos imaginarios de que el consumo no es una “problemática” de importancia en sus vidas, ellos solo quieren pasarla bien, mejorar sus relaciones sociales que le permitan pertenecer a heterogéneo donde reafirme su conducta. De ahí, la relevancia de recoger un entramado de investigaciones científicas asociadas con las formas de pensar de este grupo poblacional.

Por su parte, Méndez (2015) presentó la Tesis de Maestría titulada “Imaginarios de los estudiantes frente al consumo de sustancias psicoactivas en la institución educativa santa Ana en el municipio de mariquita-Tolima”, Universidad del Tolima de Colombia en el cual se planteó como objetivo, comprender los imaginarios que las y los jóvenes del grado séptimo

tienen frente al consumo de sustancias psicoactivas, en la Institución educativa Santa Ana en el Municipio de Mariquita Tolima con el fin de llevar a la reflexión de la práctica educativa. Esta tesis recurrió a un estudio de enfoque cualitativo de tipo hermenéutico ya que busca comprender lo que expresan los estudiantes frente al consumo de drogas en se apeló a dos instrumentos para la recolección de información dos cuestionarios y grupo focal, este trabajo concluyó: que los conocimiento que los escolares tienen con relación al daños por el consumo de drogas no es acertado ya que se queda en afirmación como “son dañinas para el cuerpo” asimismo, la exposición que tienen del consumo de drogas desde sus hogares, contexto y escuela. Este estudio da un aporte de los daños de las SPA en el organismo, además las causas físicas, psíquicas, fisiológicas y neurológicas más comunes en los individuos que las consumen y las formas en que los estudiantes perciben el consumo de drogas donde la escuela es el tercer entorno que le genera información sobre drogas.

Asimismo, Cárdenas (2014) en su Tesis de Maestría “Percepción de los jóvenes frente al consumo de sustancias inhalables no tipificadas como drogas: el escenario educativo social de Tunjuelito” Universidad Nacional de Colombia, cuyo objetivo: fue caracterizar las sustancias inhalables notificadas como drogas que son utilizadas con fines recreativos, que significó acercarse a las experiencias de los estudiantes de manera local a través del registro de la oralidad y la profundización del fenómeno por medio de la revisión de los estudios ejecutados en otras regiones; determinar el grado de conocimiento e intervención que tienen la red de instituciones pertenecientes al territorio social de Tunjuelito frente al consumo de sustancias inhalables; esta tesis recurre a un estudio de enfoque cualitativo mixto este trabajo concluyo que en los contextos educativos del territorio social de Tunjuelito, se evidencia el consumo de sustancias psicoactivas como la marihuana, el pegante (bóxer), el *dick* y los

medicamentos no prescritos, junto a otras sustancias susceptibles de ser consumidas, como las producidas por la industria farmacéutica y que no tienen restricción; Las percepciones de los jóvenes acerca del consumo de sustancias inhalables en el entorno educativo, muestran que ellos ven en el consumo, una situación de riesgo individual y social y que el colegio es el escenario propicio para iniciar el consumo. La edad en la que encuentran, el reconocimiento social especialmente entre pares es un elemento determinante para la toma de decisiones y predisposición al consumo. También expresan que el consumo de drogas es una condición que se visibiliza frecuentemente en el escenario familiar y barrial. Este estudio aporta a la investigación en las percepciones que tienen los jóvenes con el consumo de drogas inhalantes y de cómo las instituciones educativas son un escenario en el inicio de consumo por ser un espacio de socialización y determinación de conductas asimismo, reitera la necesidad de tener en cuenta el factor individual y social ante este fenómeno.

2.1.4 Factores de riesgo y prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

Es de vital interés comprender cuales son los factores que influyen positiva y negativamente en el consumo de drogas para así, poder acceder a nuevos caminos hacia la prevención de estos comportamientos nocivos en lo escolares donde a través de estas investigaciones se podrán tomar referentes significativos hacia este abordaje investigativo.

La propuesta doctoral de Fernández (2010) titulada “Estudio de los factores de riesgo y protección del consumo de sustancias en adolescentes” de la Universidad de Alcalá en la cual se planteó como objetivo analizar de factores de carácter individual o personal; interpersonal o relacional y social, que pueden influir en el consumo de sustancias. Esta tesis se desarrolló

mediante la aplicación de dos cuestionarios aplicados en las aulas de 3° y 4° ESO; 1° y 2° de Bachillerato con un enfoque empírico el cual concluyó: que las drogas más consumidas por los adolescentes han sido el alcohol, el tabaco, el cannabis y los tranquilizantes o pastillas para dormir; donde otras sustancias como la cocaína, éxtasis, alucinógenos y anfetaminas son consumidas en menor cantidad como se mencionó inicialmente asimismo, se evidencia relación del género relacionados con consumo de drogas donde los hombres consumen más sustancias psicoactivas que las mujeres. Este estudio, otorga datos relevantes afines con los factores de riesgo y protección que se involucran dentro del consumo de drogas en los adolescentes, los cuales son determinantes frente a las conductas desadaptativas asimismo, recalca el papel fundamental del entorno escolar desde la perspectiva de satisfacción académica que tienen los escolares siendo un punto de partida en la intervención en la prevención dentro de la escuela.

En esta misma línea, Martínez (2012) en su tesis doctoral “Efectos de la exposición y calidad de la prevención escolar en el consumo de drogas y factores de riesgo de estudiantes de secundaria” de la Universidad de Complutense De Madrid, España cuyo objetivo era analizar las diferencias en los factores de riesgo y protección estudiados en relación al consumo de tabaco, alcohol, cannabis y la exposición a la prevención de los adolescentes. Esta indagación, se llevó a cabo por medio de un estudio comparativo-correlacional desde un contexto de prevención escolar sobre drogas, donde los participantes fueron organizados con diversas variables de estudio como las actividades preventivas realizadas en sus centros escolares por medio de dos instrumentos nombrado Preval_A, que pretendía recolectar la situación de los participantes respecto a los factores de riesgo y protección y al consumo de drogas, el segundo es una herramienta que permitió valorar la calidad de las intervenciones

preventivas desarrolladas en los centros educativos, estos llevado a cabo a través del enfoque evidence-based prevention. Concluyendo que la prevención dentro del entorno escolar con relación a la cantidad de exposición tiene un impacto limitado entre los factores de riesgo y protección de los alumnos y en los consumos de drogas. Ya que estos se ven más afectados por otros factores influyentes la edad, el género por lo cual recomendaron, que la prevención del consumo de drogas debe abordarse desde la edad, el género y las sustancias para generar un impacto importante en este grupo diana y poder contribuir a la mitigación de estas conductas. Permitiendo así encontrar referentes enfocados en la prevención desde el contexto escolar desde las prácticas que se llevan a cabo en instituciones educativas y de la importancia de tener en cuenta la multidimensionalidad de factores que influyen en los comportamientos de los escolares dando partida a el papel fundamental de la escuela en la anticipación de conductas disruptivas.

En la misma línea, Suela (2016), en su tesis doctoral “Evaluación de los factores de riesgo y protección de un programa de prevención universal de las drogodependencias en el ámbito educativo” de la Universidad Complutense De Madrid, España planteo como objetivo: evaluar los diversos programas preventivos de las drogodependencias en el entorno educativo, involucrado los diferentes cambios que generan los factores de riesgo y protección seleccionados para la muestra asimismo, este abordaje se llevó a cabo dentro de un contexto de educación infantil, educación primaria y educación secundaria mediante un diseño cuasiexperimental con medida pre-test y post-test. Concluyendo, que existen diferencias en función del sexo en los diferentes factores de riesgo y protección, siendo las niñas las que mejores puntuaciones obtienen en Educación Infantil y Educación Primaria y desapareciendo las diferencias significativas entre chicos y chicas en la ESO. Estos resultados nos sugieren

que hay que trabajar la prevención desde la perspectiva de género. Esta indagación aporta referentes relevantes sobre edad de los escolares a la hora de realizar estructuraciones en los programas preventivos desde el ambiente escolar igualmente, describe la importancia de abordar estrategias preventivas desde la niñez hasta la adolescencia que generen evitación del consumo de drogas en edades tempranas.

2.2 Marco Teórico

El eje central del presente proyecto investigativo, se direcciona hacia las prácticas educativas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) desde la perspectiva de docentes, directivos y estudiantes adolescentes, frente a el papel del Ciclo Lectivo Especial Integrado en la prevención del consumo de drogas en el marco la educación en Colombia, donde analizaremos el término “prevención” como se afirma en la Resolución 089 de 2019 del Ministerio de Salud y Protección Social, “la comunidad educativa es el escenario que contribuye al desarrollo sociocultural desde la relaciones socializadoras que llevan al desarrollo de habilidades cognitivas, hábitos saludables, el afianzamiento de la identidad individual y colectiva interpolados en la orientación un proyecto de vida claro para los escolares” (p.18).

Asimismo, organizaciones Internacionales destacan el papel de la educación en la formación integral y prevención de conductas desadaptativas en los individuos UNESCO (1992) “La educación preventiva es una empresa a largo plazo que construye mentalidades nuevas y nuevos objetivos sociales aumentando eficacia en la medida que se apoya en los valores propio de cada sociedad y utiliza los recursos locales y las estructuras comunitarias” (p.8). Con relación a lo anterior, la prevención debe ser parte de la comunidad educativa

donde intervienen los actores educativos (profesores, directivos y escolares) quienes son un grupo específico dentro de la columna vertebral en la escuela. Las Instituciones Educativas, no solo son espacios entre paredes, cuadernos y uniformes, donde los individuos se cargan de conocimientos metódicos y científicos. Es más, la escuela es el área de refuerzo de patrones emocionales, conductuales, actitudinales, sociales, culturales e individuales que aproximan a los adolescentes a percibir su entorno con una mirada crítica dentro de las crudas realidades que viven diariamente.

De esta manera, el ambiente escolar en todos los niveles de formación básica, media superior y educación formal regular son cruciales en la prevención del consumo de drogas en los adolescentes desde estrategias pedagógicas pertinentes que conduzcan a la mitigación y evitación de estas conductas. En este orden de ideas, el marco teórico tiene cuatro piezas fundamentales que orientan el recorrido de este proceso investigativo: las prácticas educativas, las percepciones de los adolescentes frente a las sustancias psicoactivas (SPA), la prevención del consumo de drogas desde el medio escolar, factores de riesgo y protección del consumo de drogas, entre otros; en el marco conceptual se definirán conceptos claves de esta investigación: droga, consumo, sustancias psicoactivas, prevención, prácticas educativas, adolescentes, docentes y entorno escolar entre otros. En esta misma línea, el marco legal compuesto por la leyes y derechos que competen a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas dentro de los Ciclos Lectivos Especiales Integrados.

2.2.1. Prácticas Educativas.

“Existen muchas razones por las cuales los maestros debemos perfeccionarnos continuamente. El éxito de nuestros alumnos y la calidad de la educación que impartimos da un significado profundo al ser docente” (Fierro, Fortul y Rosas, 2000)

El propósito inicial de esta indagación es conocer cuales con las prácticas educativas que promueven la prevención del consumo de sustancia psicoactivas desde el entorno escolar, fue importante considerar referentes teóricos sobre las “prácticas educativas” y con ellos orientar este camino investigativo a partir del cual se realiza el análisis de los datos encontrados. En este proceso investigativo es importante destacar el papel de la práctica como una actividad socialmente activa en diversos contextos sociales, culturales, económicos entre otras, que se vinculan con los ideales de los individuos en tiempos determinados (Moya 2002). En otras palabras, las prácticas educativas son acciones orientadas hacia un trabajo específico e intencionado en torno a la generación y trasmisión del conocimiento que busca fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje dentro del aula. Es por esto, que el entorno escolar desde diversidad de discursos, se relaciona como el aspecto social e institucional a través de la creación de vínculos entre los actores del proceso educativo (docentes, directivos y escolares), siendo la escuela quien tiene la experticia para generar prácticas educativas significativas que conduzcan a los escolares a desarrollar el pensamiento crítico frente a las realidades cercanas y a su vez, aprendan a tomar las mejores decisiones (Freire, 2003).

Es por esto, que autores como Wilfred Carr (2002), en su trabajo *Una Teoría para la educación* se cuestiona con la pregunta “¿en qué consiste una práctica educativa?” hace alusión al origen principal de la práctica educativa que se relaciona con la acción crítica y filosófica de esta actividad itinerante dentro del entorno educativo igualmente, la describe de forma estructural con cuatro piezas fundamentales en primer lugar, que la “práctica educativa” tiene diversidad de interpretaciones que dan como resultado una relación social en segundo lugar, es un proceso que cambia desde las problemáticas sociales actuales tercero, los cambio

conceptuales deben ser veraces y transformadores finamente, la relación con el inicio del aprendizaje crítico. De ahí que, el valor de la escuela y los docentes para cuestionarse sobre la práctica educativa que lleva a cabo dentro del aula ¿Cómo planeo mi práctica educativa? ¿Cuáles estrategias han sido eficaces? ¿Las temáticas generan aprendizaje o son conceptos efímeros? ¿Relaciono el entorno con la planeación? Estos interrogantes, son importantes para romper los discursos masificados dirigidos hacia “la práctica educativa” como una acción poco eficiente dedicada a el traspaso de conceptos y no a la generación de conocimientos cercanos con la realidad social en el interior y exterior de la escuela.

Entonces la “práctica educativa” es un ejercicio estructurado dentro del campo de la educación de los seres humanos, con la tarea de producir y construir aprendizajes significativos que alteren la zona de confort de esta acción educativa. Desde esta perspectiva, la practica educativa de acuerdo con Torres (como se citó en Sacristán,1998) “es una acción orientada, con sentido, donde el sujeto tiene un papel fundamental como agente, aunque insertado en la estructura social” citado por torres por esta razón, la educación es el espacio por excelencia de la formación de los individuos que parte del apoyo de otras formas de aprendizaje en la cual se incluyen múltiples principios que los conducen a la práctica a relacionares con la teoría.

Es por esto, que la “práctica” y la “teoría” hacen parte importante de la columna vertebral de la práctica educativa, a través de la trasformación conceptual en los ambientes escolares por esta razón, la práctica educativa dentro ciencias es considerada como una “jerga” por los propios educadores, ya que la han ejecutado como una actividad ajena a las situaciones y problemáticas que se encuentran alrededor de las instituciones educativas. Sin darle el valor imperante a esta práctica dentro del aula de clase. Donde es necesario, que todos los actores

involucrados en este proceso formativo se relacionen permanentemente con el proceso de enseñanza aprendizaje en la búsqueda minuciosa desde el saber ser, saber hacer y saber actuar (García, Cabrero, Loredo, Carranza, Figueroa, Arbesu, Monroy y Reyes, 2008).

Con relación a lo anterior, todas las circunstancias determinantes que sedan fuera y dentro del aula de clase, por la influencia del contexto social, familiar, económico y emocional en la formación de los educandos dando como resultado generación de conductas y actitudes en los individuos las cuales serían factores de riesgo ante entorno peligrosos a los que se exponen los adolescentes. Por ende, es vital que la escuela y los docentes involucren en la aplicación de sus prácticas educativas desde las experiencias sociales, permitiendo a los escolares encontrar espacios de socialización y educación fértiles que den pie a la estructuración de conductas críticas, morales y sociales que trasciendan en la planificación de un proyecto de vida.

Es así, que la práctica educativa deja el enfoque mediatizado, para convertirse de forma global como prácticas educativas inclusivas, transformadoras y competentes, en las que docentes y estudiantes trabajan colectivamente por generación de nuevos horizontes y caminos esto se da a partir, de las dimisiones humanas que se entrelazan dentro del proceso educativo a través de las experiencias de los escolares (Savater ,1996). Es por esto, que la “práctica educativa” no es una conducta estática donde los docentes solo trasladan conocimiento de una mente a otra mecánicamente sin anticiparse a una planeación objetiva, clara y reflexiva hacia las diversas realidades sociales.

De esta manera Carr (2002), en su trabajo una teoría para la educación, hacia una investigación educativa crítica refiere que: “La práctica educativa es una actividad intencionada, que el docente desarrolla de forma consiente, que solo podemos comprender

adecuadamente si consideramos los esquemas de pensamiento cuyos términos otorgan sentido a sus experiencias los educadores” (p. 18).

Los escenarios donde se desarrolla la práctica educativa están mediados por el tiempo y el espacio, ya que es una actividad que se ha involucrado desde la antigüedad teniendo una transformación en su estructura a partir de los retos que le imprime la nueva sociedad. Este tipo de prácticas educativas impactan en la vida de los individuos a través de los diversos vínculos que aparecen en los espacios de socialización ya sean sociales, familiares, educativos y comunitarios permitiendo a los sujetos reforzar la toma decisiones, implicaciones individuales y colectivas, el desarrollo de aprendizajes, comportamientos donde se evidencia la relación entre maestros, escolares, directivos siendo cada uno partícipe de la generación de nuevos conocimientos.

Por ello, los docentes dentro de la “práctica educativa” deben ser individuos dinámicos abiertos hacia la transformación continua de los procesos de pensamiento. En este tipo de práctica los docentes son una pieza importante dentro del proceso educativo. De acuerdo a Porlán (1993), un profesional activo, “... deja de ser un mediador pasivo entre teoría-práctica, para convertirse en un mediador activo que des de la práctica reconstruye críticamente su propia teoría, y participa, así, en el desarrollo significativo del conocimiento y la práctica profesional” (p. 132).

Frente a lo anterior, es claro el valor de los docentes dentro el contexto educativo, ya que tienen la responsabilidad de influir en la transformación de las vidas de los individuos a través de “evidence-based practice” “buenas prácticas” que demuestren el desarrollo individual y profesional de los escolares desde la interdisciplinariedad.

Dentro del proceso educativo no solo se involucran los docentes y escolares, sino que se vinculan padres de familia, directivos y la sociedad, por esto la práctica educativa es considerada una acción social ya que se concibe desde diferentes planos: el aula, la institución y el contexto.

Entonces la formación integral de los individuos se ve supeditada por diferentes participantes que intervienen de la generación de conductas y actitudes que se reafirman sobre las situaciones de dificultad que se viven dentro de estos espacios socializadores. Y es ahí, donde la escuela entra a ser un mediador ante diversas problemáticas que experimentan los escolares las cuales repercuten en su proceso educativo, formativo, actitudinal y emocional. Sumado a esto, para poder afrontar este tipo de escenarios nocivos que viven los escolares es importante que los docentes estén capacitados en el abordaje de estas temáticas externas que hacen parte de su trabajo orientador activo dentro del aula de clase (Carr, 2002).

La formación de los profesionales de la educación ha tenido un gran recorrido, partiendo de estructuras fundamentadas en la creación de nuevas formas de pensamiento usando estos para la proyección de los individuos que quieren ser parte de este conglomerado de formadores educativos, creando discursos estructurados en la educación superior para ser implementadas en los que se están formando y así, ese discurso, se trasmite lo que piensan, digan y hagan de forma coherente e inteligible. Aun así, la formación educativa se ha visto afectada por que los docentes no se esmeran en ir transformando las prácticas pedagógicas sin acceder a la ayuda que brinda el uso de la teoría en la generación de nuevos aprendizajes. De ahí, la necesidad de que los docentes se formen o sean formados en la estimulación de los usos de las diferentes teorías de la educación ya que a través de esta premisa adquieren nuevos aprendizajes y conocimientos que los llevarán a perfeccionar sus prácticas.

No obstante, todo lo que ocurra dentro del aula, los procesos de enseñanza aprendizaje, las relaciones intrapersonales e interpersonales forman parte de la práctica docente, es por esto que los factores contextuales son parte importante en la práctica educativa, ya que desde este punto de vista se evidencia el trabajo realizado por el educadores y los educandos que debe ir establecido por objetivos que incurran en el aprendizaje de los estudiantes. Al respecto, Zabala (2002) describe “el análisis de la práctica educativa debe realizarse a través de los acontecimientos que resultan de la interacción entre los maestrosalumnos y alumnos-alumnos” (p.91). Con respecto a lo anterior, es significativo considerar a la práctica educativa como una actividad dinámica y reflexiva, donde se evidencia los vínculos permanentes y necesarios para llevar a cabo una participación pedagógica donde se incluyen la planeación, la evaluación y el rol del docente dentro del aula de clase (Aristizábal, 2017).

En esta misma línea, Coll y Solé (2002) señalan que “el análisis de la práctica educativa debe comprender la relación de “interactividad” y los medios de influencia educativos que permiten la generación de aprendizajes significativos a través del maestro” (p.4). De ahí que, el maestro debe tener en cuenta las diferentes situaciones que se dan antes, durante y después las actividades ejecutadas, para así obtener nueva información y realizar una reformulación de objetivos y actividades que los lleven a cumplir las nuevas metas donde se evidencia las estrategias que este utiliza para que los estudiantes aprendan más y mejor con su ayuda.

La principal labor de los actores de la formación educativa se evidencia dentro de las prácticas educativas llevadas a cabo durante el proceso formativo ya que es importante que los docentes tengan claro las características del grupo que tienen a cargo, las expectativas de

curso, sus pensamientos, las estrategias que debe aplicar, los recursos materiales, el grado de interacción que se debe manejar, las situaciones que surgen después de la clase en este como también los niveles de aprendizaje obtenidos cognitivamente y socialmente. La práctica educativa, debe ser abordada en su generalidad a través de diferentes ciclos que darán un soporte estratégico en la aplicación de estas dentro del aula, es así que en el nivel macro se deben incluir las finalidades del trabajo a realizar y la convicción firme de la labor de la educación, la diversidad de actividades que aplicadas durante la el desarrollo de las diversas prácticas en el aula; el nivel meso, que está compuesto por la diferentes estrategias pedagógicas y discursivas para dar aplicación a los diferentes contenidos específicos del área (García-Cabrero y Navarro,2001).

Al respecto conviene decir que la práctica en el ámbito educativo y pedagógico debe tener cuenta algunas particularidades que conducirán a tener un juicio, para esto Rafael Campos (2000) afirma que:

La práctica no es cualquier hacer, es el ejercicio continuo y repetido, el trabajo cotidiano de lo humano que, si bien se ajusta a unas reglas no necesariamente reconocidas por quien las ejerce, es posible que sea creativa e innovadora. (...) paradigmáticamente, la práctica se somete a las estructuras que ella misma crea y que por ello dan continuidad y regularidad a las acciones humanas (...) siendo necesario, distinguir entre la práctica a hacer lo cotidiano en su conjunto y “prácticas” en plural, referidas precisamente a las múltiples maneras de hacer de la cotidianidad en la que se configura el ser humano. (p.10)

Con relación a lo anterior, la práctica es una actividad sistémica que involucra a el ser humano conservando unas normas establecidas desde la práctica educativa que generan dinámicas nuevas y creativas arrastrando a la reformulación de nuevos espacios en la creación

de la metacognición dando como resultado el desarrollo de los vínculos sociales, individuales y escolares, es por esto, que las prácticas de aula ejecutadas por los docentes deben ser estructuradas, influyentes y objetivas a partir de las diferentes dimensiones del ser humano.

2.2.1.1. Prácticas educativas Familiares.

Este tipo de práctica se ve supeditada por las actuaciones de los progenitores en la formación de conductas y comportamientos en los individuos donde el vínculo entre padres e hijos influye en su participación en diferentes ambientes evidenciado claramente el enfoque de la prácticas educativas familiares, que es promover espacios formativos y adecuados para el desarrollo de los escolares a través de relaciones positivas comunicativas e inclusivas (Ceballos y Rodrigo, 1998).

Estas prácticas vienen establecidas desde la crianza que se da dentro de la familia, donde se refuerzan los procesos conductuales, las pautas de autoridad, la comunicación, la escucha, la confianza y los valores los cuales los padres esperan que sus hijos adquieran a través de su ejemplo en el transcurso de su vida. Aunque, podremos decir que los tipos de crianza dependen de la estructura familiar que son mediadoras en la formación y afianzamiento de la personalidad de los individuos.

Diversas investigaciones han descrito que la familia es el entorno prioritario de la educación de los individuos desde su nacimiento, entre ellas la teoría sistémica de Andolfi (1984) “la familia es un sistema conformado por un conjunto de unidades, que se caracterizan por ser organizadas e interdependientes, ligadas entre sí por reglas de comportamiento y por una serie de funciones dinámicas, en constante interacción e intercambio, no sólo entre ellas sino con el exterior” (p.236). Frente a lo anterior, es una estructura que permite el desarrollo

adecuado de cada uno de sus miembros a través de la creación o formulación de pautas de comportamiento que aportan en los procesos socializadores desde diferentes entornos ya sea escolar, social y comunitario que posibilitan la creación de conductas positivas o nocivas en los individuos.

En segundo lugar, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) refiere “la familia es abordada como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo, pasando a ser un microsistema, caracterizado por un interjuego de actividades, roles y relaciones que se dan cara a cara entre sus miembros” (p.236). Respecto a lo anterior, se describe las características propias de la familia en el direccionamiento de los individuos desde sus diferentes esferas social, educativa, cultural, relacional y emocional estas esferas están en constante cambio que se determina por la estructura de la familiar.

2.2.2 El consumo y la escuela.

La drogadicción es una problemática que afecta los entornos social, académico y económico a nivel mundial específicamente en la población adolescente es por esto que este problema está inmerso dentro del entorno escolar el cual es considerado como primordial ya que es donde los estudiantes pasan la mayor parte de su vida y donde se crean diferentes estructuras cognitivas y conductuales. No obstante, es catalogado como un espacio de alto riesgo de inicio de consumo de drogas ya que los individuos presentan dentro de este espacio socializador cambios fisiológicos, psicológicos, emocionales y conductuales que repercuten en su proceso de desarrollo donde también quieren tener nuevas experiencias, amistades actividades sin el control de los padres (Velasco, Ardida, Vargas y Gantiva, 2014).

Colombia, es uno de los países que más ha sido afectado por esta conducta nociva en los escolares, ante esta problemática se han implementado estrategias de prevención con el apoyo de entidades nacionales e internacionales quienes han invertido altas sumas de dinero en la mitigación de esta problemática que aun continua en aumento y donde se ven a afectados los jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos.

2.2.2.1. Entorno educativo Colombiano.

Los adolescentes son la población más afectada por esta conducta disruptiva del consumo de drogas, perturbando la salud a nivel fisiológico, físico y mental de los estos individuos quienes inician con episodios experimentales hasta llegar a ser dependientes de estas sustancias. Esta problemática ha llegado a irrumpir dentro o fuera de las instituciones donde algunos jóvenes consumen dentro de colegio y otros solo la consiguen la droga fuera de este. Esta problemática, prende las alarmas dentro del entorno escolar ya que deben implementar estrategias de abordaje y prevención de estos comportamientos dentro de las aulas de clase y a edades tempranas, ya que el consumo de drogas repercute en el aprendizaje de los escolares afectando el clima escolar desde el bajo rendimiento académico, inasistencias, comportamiento agresivos, apatía los cuales afectan el desarrollo de las actividades curriculares y de convivencia. Esta situación a nivel nacional se evidencia, a través estudio realizados por el Gobierno Nacional de Colombia (2011) donde se reconoce que la población juvenil en edades de 12 a 18 años han consumido alguna sustancia psicoactiva son datos reales y que sigue aumentado esta problemática dentro del ambiente escolar.

Esta problemática, se da por multiplicidad de elementos que influyen en el comportamiento de los jóvenes en la experimentación o dependencia de estas drogas trascendiendo en el desarrollo adecuado de sus habilidades comunicativas con compañeros y

docentes, dificultad en la concentración, bajo rendimiento académico, poca capacidad cognitiva, incapacidad de autocontrol, poca autoestima y actitudes agresivas que dificultan su desarrollo armónico educativo aumentado así la afectación de su salud (Forselledo, 2002). Con relación a lo anterior, es claro que el consumo de drogas afecta el ambiente escolar y las metas que esta tiene con los individuos en la formación integral desde ámbito personal, social y cultural es por esto que las instituciones educativas deben velar por el cuidado y protección de los derechos y deberes de los educandos como está establecido en la (Ley 115) del Ministerio Nacional de educación.

De ahí, la prioridad de la realizar diferentes intervenciones de prevención desde el ambiente escolar para poder mitigar el consumo de drogas en los estudiantes y generar estrategias eficaces a partir de los contenidos enunciados en las áreas del conocimiento así, como formar a los docentes frente a que manejo se le debe dar a esta problemática, como dictamino la Organización de las Naciones Unidas (ONU,1987) “el llamado a la prevención educativa desde la creación de estrategias que posibiliten la reducción y retraso del inicio consumo desde edades a temprana edad”.

A esto se suma, que los jóvenes están expuestos fuera de las instituciones educativas en las cuales encuentran venden, compran y consumen fácilmente fuera del entorno escolar el cual es evidenciado a través del Estudio Nacional De Consumo De Sustancias Psicoactivas En Población Escolar de Colombia (2011) donde los escolares en edades de 11 a 18 años perciben lo fácil que es adquirir las sustancias lícitas e ilícitas fuera de la escuela, un tercio de ellos describe que la marihuana es la más fácil de adquirir, seguido del bazuco con un 12, 1% donde los hombres tiene más acceso este tipo de drogas que la mujeres. Es por esto que el consumo de drogas es una problemática social que afecta al entorno escolar en la predisposición a

iniciar el empleo de estas sustancias psicoactivas desde edades tempranas por ello, es transcendental la intervención en la prevención del consumo de drogas en esta población etérea desde el interior de la escuela que vayan dirigidas a fortalecer el “ser”, “saber ser”, “saber hacer” de los individuos a partir de la transversalidad de las diferentes componentes pedagógicas que permitan realizar una intervención eficaz. Ya que la escuela, no es solo un espacio de *depósito de contenidos*, sino una escuela de formación para la vida, donde los jóvenes establezcan proyectos de vida y logren transformar sus realidades viendo en la escuela un mundo de posibilidades.

2.2.2.2. Entorno educativo Departamental.

El consumo de drogas como se venía describiendo anteriormente, es un escenario que afecta a los diferentes departamentos y municipios a nivel nacional los cuales han trabajado en intervenir esta problemática desde la producción, venta y distribución de estas drogas. Igualmente, desde las áreas de la salud, la educación y la familia se han trabajado en la prevención y mitigación de estas conductas desadaptativas sin embargo, estas estrategias no han sido efectivas ya que el consumo de drogas se ha vuelto una actividad recreativa.

En el Departamento de Santander la preocupación es alta por el alto índice de consumo de drogas desde edades tempranas donde el Director de la Secretaria de Salud y el Observatorio de Salud Pública describen que “el inicio de consumo de marihuana, cocaína y alcohol está en el rango de 12 años también, las cifras por intoxicaciones en el año 2014 fue de 498 casos, donde un 35 % son menores de edad entre los 12 y 17 años donde la cocaína es la primera sustancia con 105 casos seguidamente la marihuana con 100 y por último el alcohol 96 casos”. El consumo de sustancias psicoactivas (SPA), es una situación problemática que se

está evidenciado cada vez más en los adolescentes quienes no miden los riesgos ante los efectos de estas drogas realizando este tipo de comportamiento en sus espacios de tiempo libre cuando tienen poca atención de los padres y a través de este comportamiento buscan evadir situaciones difíciles dentro de sus entornos familiar y social conduciéndolos a una vida de excesos y dependencia

En esta misma línea, una publicación realizada por el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en la Población Escolar (2011) describen que en 5 municipios del departamento la sustancia que más consumen los escolares es el tabaco con un 64,1 % en un 5,7 % la marihuana, el 2,5 % han consumido cocaína los cuales declararon en algún momento de su vida haber consumido alguna de estas drogas. Frente a lo anterior, se confirma la crudeza de este problema de consumo de drogas en los escolares del departamento y donde está conducta viene vinculada con otros factores determinantes en la aparición de esta: la violencia intrafamiliar, la escases económica, la falta de autoridad de los padres, la poca formación en valores, las amistades peligrosas, los cambios físicos y psíquicos por los que pasan los adolescentes entre otros de ahí, la importancia de reforzar de reconocer cuales son los factores de riesgo a los que se exponen los escolares y a través de esto poder crear espacios de prevención y mitigación de estas acciones nocivas en el interior o exterior de la escuela.

Esta problemática ha sido abordada a través de la secretaria de Salud departamental con la implantación de talleres con talleres en los diferentes espacios comunales y barriales brindando información necesario sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) dando a conocer las diferentes rutas de acompañamiento ante algún episodios de esta índole. Es evidente la participación de la comunidad y de las instituciones

departamentales en mejorar el conocimiento acerca de estas situaciones nocivas aunque se hace necesario un abordaje más completo, claro y continuo en la aplicación de estas estrategias departamentales.

Igualmente, en el nivel escolar se ha realizado programas de prevención como “Aprende a Valorarte”, “Educar y Prevenir”, “Toma el Control de tu Vida” en donde se han ejecutado capacitaciones a los adolescentes, padres de familia y educadores recibiendo formación sobre los factores de riesgo, diversidad de drogas, deberes, derechos y herramientas preventivas frente a las situaciones de violencia buscando el fortalecimiento de las habilidades sociales entre ellas la toma de decisiones, manejo de la presión social y saber escoger las amistades. Aunque, se estén llevando diversidad de estrategias que buscan la sensibilización en los jóvenes no es suficiente por las dificultades sociales, familiares, económicas y emocionales que tienen en su entorno, lo que hace importante la intervención desde los padres de familia y otros actores de la comunidad que son piezas transcendentales en un proceso de prevención.

2.2.3. Factores de riesgo y protección influyentes en la conducta del consumo.

El consumo de sustancias psicoactivas en los últimos tiempos ha llamado la atención a nivel nacional e internacional ya que la tasa de consumo menores de edad está elevándose, trayendo consigo consecuencias para la salud física, mental y social de los que están expuesto constantemente a esta situaciones de alto riesgo (PNSD, 2002).

La recurrencia del aumento del consumo, producción y venta de estas sustancias a nivel mundial, ha prendido las alarmas en diferentes instituciones de orden político, social, educativo y medico en generar maniobras que solucionen esta problemática. En Colombia, el Plan Nacional sobre Drogas con Observatorio Internacional de Drogas (OID) realizan

investigaciones epidemiológicas de forma constante que evidencian el aumento de este fenómeno en la actualidad y los factores que influyen en inicio de una vida de consumo de drogas. Fernández citando a Laespada et al (2004), afirma que:

La investigación epidemiológica define la naturaleza, el horizonte y la secuencia de la progresión desde el inicio del consumo hasta el abuso o adicción y puede identificar aquellos segmentos de la población que son más vulnerables al consumo y abuso de sustancias y los factores asociados que contribuyen a esa vulnerabilidad (p.39).

En este sentido, es de gran importancia los aportes investigativos enfocados en el consumo de drogas, los cuales han contribuido significativamente en el abordaje de las drogas licitas e ilícitas que muestran las reales causas de inicio del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en diferentes tipos de población. La adolescencia es una etapa donde se diversifican los cambios fisiológicos, psicológicos y comportamentales, llevándolo a este grupo muestral a ser más vulnerable ante las conductas disruptivas Luengo et al (1999), donde relacionan el inicio del consumo con factores que vienen determinado por los entornos que comúnmente habita el individuo (sociedad, familia, amistades, barrio y escuela).

Estas conductas disruptivas en los adolescentes se hace evidente a partir, de los factores individuales que intervienen principalmente en estas acciones como los funciones del desarrollo social y psicológico estas funciones son los cambios de conducta, las nuevas relaciones con sus pares, el vivir nuevas experiencias, tener protagonismo social, rebeldía en no seguir normas, nuevas actividades de ocio y la búsqueda de aceptación en un grupo de amigos los llevan a dejar de lado todo lo que fue enseñado desde casa entrando en un etapa de adultez prematura (Díaz-Aguado, 1997; Fernández, 2010).

Es claro que el inicio de drogas se ha precipitado a la etapa de la adolescencia iniciando desde un consumo experimental hasta el ocasional dando cabida a un consumo esporádico o permanente hasta llegar a una vida de adicción, la cual trae consigo problemas de índole social, familiar, educativo y laboral, derivando en el retroceso de desarrollo en la adolescencia. Por esta razón, es necesario abordar a los adolescentes por medio de estrategias significativas que fortalezcan su carácter ante las presiones que el mundo y el entorno le presenta.

Asimismo, Fernández (2004) cita a múltiples autores que han realizado estudios sobre el consumo de drogas (Becoña, 2002; Díaz-Aguado, 2004; Díaz-Aguado 1997; González Menéndez et al., 2003; Hermida y Secades, 2008; Laespada, 2004; Navarro, 2003; Peñafiel, 2009), y resaltan que los vínculos individuales y sociales predisponen a una persona para recaer en acciones disruptivas que tenga que ver con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). De estas acciones e influencias dentro de los comportamientos de los adolescentes se manifiestan los factores de riesgo y protección los cuales describirán individualmente desde diversos entornos e influencia ante el consumo drogas en la población diana. Los factores de riesgo y protección del consumo presentan una serie de divisiones relacionadas con que algunos individuos se vuelven consumidores recurrentes y otros solo abandonan cuando empiezan su etapa de adultez llevando una vida normal en todas sus actividades diarias. Los factores dentro del estudio de las drogodependencias han ido mediatizando una distribución importante de los referentes influyentes en los comportamientos nocivos o negativos hacia el consumo de drogas en los individuos estos son los familiares, escolares, grupales, laborales, comunitarios y de valores (Fernández, 2010; Becoña 2002; González Menéndez y otros, 2003; Hermida y Secades, 2008; Laespada, 2004; Navarro, 2003; Peñafiel, 2009).

La mayoría de investigaciones de drogodependencias, han logrado involucrar de forma importante a los factores de riesgo y protección aportando referencias destacadas frente a esta conducta dañina que ha tomado más fuerza en la población adolescente desplegando la posibilidad de generar estrategias innovadoras que abarquen esta problemática desde edades tempranas y poder llegar así a combatir y prevenir el consumo de drogas (Quimbay, 2012).

El “*riesgo*” es una medida que toma el ser humano ante cualquier espacio que altere el estado de su vida generando daños que afecten sus funciones normales, evidenciando individualmente su vulnerabilidad ante cualquier acción o situación de riesgo. Entonces, los “*factores de riesgo*” es toda situación sociocultural e individual, que se presenta en un momento determinado, aumentando el riesgo de algún problema de salud, en este caso la vulnerabilidad en el consumo de drogas adictivo y problemático (González Menéndez et al., 2004; Clayton, 1992; Luengo et al., 1999; Laespada, 2004; Peñafiel, 2009)

Asimismo, los “*factores de protección*” son situaciones que aumentan la probabilidad de que el individuo contraiga enfermedades o problemas físicos, fisiológicos y psicológicos que afecten su salud individual en este caso, el aumento de riesgo de ser un consumidor dependiente de sustancias psicoactivas nocivas para su salud (González Menéndez, 2004; Navarro, 2003). Asimismo, Clayton, (1992) define los factores de protección como “aquellos atributos individuales, condición situacional, ambiente o contexto que reduce la probabilidad de ocurrencia de un comportamiento desviado, inhibiendo o atenuando así, la posibilidad del uso de sustancias”.

De esta manera, Patricia Fernández Bustos Doctora de la Universidad de Alcalá en su trabajo Estudio de los factores de riesgo y protección del consumo de sustancias en adolescentes (2010) afirma que:

Hay que tener en cuenta que no es necesaria la presencia de todos y cada uno de los factores de riesgo para que se produzcan el comportamiento desviado, de la misma forma que la aparición de uno de ellos no determina necesariamente la ocurrencia del mismo de forma casual. Los factores de riesgo interactúan entre sí influyéndose y son de carácter probabilístico, es decir, su presencia aumenta la probabilidad de que se dé una conducta (p.42).

Los factores de riesgo y protección convergen dinámicamente vinculándose con las realidades específicas (Navarro, 2003). Este tipo de vínculo factorial interviene en los riesgos o prevención del consumo de drogas en los individuos los cuales tienen una transcendencia dentro de las intervenciones que se dan en el fenómeno de las drogodependencias (González Menéndez, 2004; Navarro, 2003).

Como Navarro (2003) señala:

Los factores de riesgo y protección se caracterizan esencialmente con las experiencias que estén llevando acabo el individuo en primer lugar, la correlación de los factores no determina la conducta, en segundo lugar, diversidad de variables sociodemográficas, influyentes antes las conductas.

Es por esto que, Fernández (como se citó en Navarro 2003) “enfatisa que los factores de riesgo sociales, familiares, amistades, culturales, los valores, conductas disruptivas, personalidad y los diferentes estados de ánimo influyen generosamente en las conductas de inicio o evitación de consumo de drogas” (p.45). En pocas palabras, existen múltiples variables fisiológicas, genéticas y psicosociales que alteran de alguna manera el inicio o no de este fenómeno en los individuos, aunque hasta el momento no se haya podido identificar claridad esos rasgos comunes que permitan pronosticar esta conducta degenerativa en la vida del ser humano.

2.2.4.1 Factores de riesgo y protección personales.

Estos se relacionan con la interioridad del individuo, sus sentimientos, pensamientos y conductas ante circunstancias que le permitan tomar decisiones acertadas o negativas para su desarrollo integral (Laespada et al., 2004). La personalidad del individuo es fundamental para los cambios que se van a dar en el transcurso de la adolescencia a la adultez, así, como sus características fisiológicas, físicas, psíquicas que coadyuvan a reafirmar la autonomía, la independencia y las formas de afrontar diversas posturas en la juventud donde estas actúan como factores de riesgo o protección en el inicio de actuaciones disruptivas.

2.2.4.1.1 Creencias.

El ser humano posee una serie de características que vienen determinadas desde el nacimiento e influyen en el proceso de socialización y conducta en diferentes entornos (Novel, 2004). Estas características actitudinales han contribuido en reconocer de donde procede e inician estas conductas desadaptativas, así como estas también han aportado hacia el abordaje de estrategias de prevención (Fishbein y Ajzen, 2000). Frente a lo anterior, las diversas peculiaridades de los seres humanos han permitido realizar una confrontación en el recogimiento de datos para el abordaje de estos comportamientos igualmente, los jóvenes contemporáneos tienen un pensamiento amplio sobre el consumo de drogas, sin medir o identificar claramente las consecuencias a largo plazo en su vida.

El ser humano ha sido un receptor de creencias culturales que se involucran en nuestro proceso de formación individual siendo acogidas de diversas formas. Por tal razón, estas creencias se relacionan fuertemente con la formación de valores los cuales han estado

presentes en el proceso de crianza desde la familia inicialmente, seguidamente en la escuela y otros entornos socializadores donde los individuos refuerzan la personalidad y comportamientos que ayudan a tener un mejor desenvolvimiento ante situaciones de riesgo.

Por tal motivo, Fernández (citando a Novel et al., 2005) dice:

“Las creencias son esencialmente intangibles, no tienen por qué ser empíricamente comprobables; sin embargo, la constelación o sistema de creencias de un determinado grupo, sociedad o cultura se manifiesta y exterioriza en el comportamiento de los individuos” (p.53).

De las creencias, reviven las actitudes que se evidencian en los comportamientos del individuo ante diferentes situaciones del entorno social, que determinan su postura de orientación y adaptación a las circunstancias sociales, culturales, académicas entre otras. Y donde sale a flor de piel sus emociones, sentimientos y comportamientos que contribuirán a alejarse de situaciones de riesgo o permitirán percibir claramente el inicio en el consumo de drogas. Por lo tanto, los valores, actitudes y creencias son esenciales en el proceso de desarrollo de los adolescentes, en el refuerzo de su comportamiento las cuales se deben reforzar en todo su proceso de crecimiento permitiendo así, al individuo formar un carácter crítico ante sus propias realidades. Asimismo, estos valores y actitudes no tienen el mismo efecto en el proceso de formación de los adolescentes ya que este es catalogado como uno de los factores de riesgo en el inicio del consumo de sustancias (Megías, 2000; Catalano, Hawkins y otros, 1996).

En un estudio realizado por del Castillo (2006) sobre el consumo de alcohol en estudiantes y su relación con las actitudes y valores, afirma:

Que la educación en valores del individuo adquiere cierto protagonismo en el desarrollo o no de determinadas conductas de riesgo, ya que la adopción de valores

considerados de riesgo, tales como la competitividad, el afán de experimentación, el inmediatismo, la insolidaridad, la enfatización de la autonomía, el liberalismo sexual, etc., pueden llevar al individuo a desarrollar conductas de consumo de sustancias (p.55).

Por tal razón, podríamos decir que los adolescentes que no tengan una fuerte y adecuada formación en los valores y actitudes pueden ser un factor determinante en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas de forma dependiente las cuales afectarían su desarrollo fisiológico, psíquico y emocional entre otros.

El estilo de vida de los individuos a nivel mundial especialmente en los adolescentes es extremadamente exagerado debido a las percepciones con las que han nacido como lo afirma Fromm (1980) “los consumidores modernos, entre los que se encuentran los adolescentes, pueden identificarse con la fórmula siguiente: yo soy = lo que tengo y lo que consumo” (p.56). Este juicio de valor que le dan a la vida del consumo de drogas los adolescentes es un alto riesgo ya que no miden los límites porque quieren igualarse en comportamiento y actividades de los adultos donde se hacen evidente la realización de nuevas prácticas modernas como la fiestas, los excesos de drogas, la mala utilización del tiempo libre lo que aumentan su vulnerabilidad por que los individuos no miden riesgo para su vida y desarrollo personal, sino que solo quieren disfrutar el momento.

La escasa formación en los valores es remplazada por actitudes y comportamientos como la desesperanza, la frustración, la ausencia de metas en formación laboral y académica, aburrimiento y apatía ante las actividades que cotidianamente realizan los jóvenes de su misma edad lo que los conduce a estos adolescentes a imitar las actividades que les compete a los adultos (Fernández, 2010; Moradillo, 1995). Desde esta perspectiva, muestra la influencia que

ejercen las conductas sociales sobre la formación de los valores dentro de los diferentes espacios socialización que podrían ser nocivos y negativos, estas son algunas de las razones por las cuales se ha evidenciado que los adolescentes de la actualidad llenan o se dejan llevar por la escasa autoestima y autovaloración que se tienen situaciones de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas.

Los jóvenes que son consumidores permanentes de sustancias psicoactivas, ven esta etapa de adolescencia de forma desinhibida, exploratoria, placentera sin ningún limitante a realizar conductas nocivas asimismo, socializar con nuevas amistades con sus mismo gustos y personalidades con las cuales no vaya a tener limitantes, a esto se suma el poco temor al riesgo ante acciones peligrosas. Dejando de lado, los valores que fueron transmitidos por la familia y la escuela, siendo esto un factor determinante en el inicio de consumo de drogas (Mejias y Elzo et al., 2000).

Por lo anterior, el consumo de sustancias psicoactivas en la actualidad está catalogado como un comportamiento natural por los adolescentes que toman como pretexto esta conducta disruptiva para olvidar las situaciones por la que pasan en el ámbito familiar, intrapersonal e interpersonal. Donde solo quieren obtener placer, altos niveles de euforia y felicidad que los llevan a iniciar una vida activa y permanente en el consumo de drogas (Arellanez-Hernández et al, 2004)

Algunos autores, afirman que las personas con picos altos y bajos de emocionales, ansiedad y trastornos de personalidad presentan altos grados de caer en las conductas de consumo de drogas, debido a los cambios repentinos en su comportamiento que desequilibran sus actividades diarias, buscando así, una solución rápida a estos trastornos a través del

consumo de sustancias, aumentado la dependencia a las drogas y generar altos daños en su salud. (Pons y Borjano, 1999; Arvex, 2002; Becoña, 2003).

En la actualidad, los jóvenes viven situaciones negativas que afectan sus estados de ánimo y el desarrollo de su adolescencia entre ellas; la mala relación y poca dedicación de tiempo de sus padres, escasos recursos económicos, dificultades académicas y sociales, donde no hay motivación de proyectos de vida claros, sin encontrar un patrón positivo a seguir que lo incentive a ver la vida desde otras perspectivas donde se ve evidente la poca resiliencia ante las situaciones difíciles que se les presenten en su entorno.

Aunque autores, como Calaf et al. (1995) describen que las actitudes no son responsables en el inicio del consumo de drogas, ya que otros adolescentes no presentan comportamientos negativos y problemáticas en su ambiente familiar, social, económico y aun así, inician el consumo de drogas como el alcohol y el tabaco. Y donde evidenciamos la toma de decisiones individuales incide en estos comportamientos en diferentes ambientes donde el adolescente se relacione con otros individuos (Pons y Bermejo, 1999).

2.2.4.1.2 Habilidades sociales.

Las habilidades sociales son un grupo de conductas importantes en la etapa del desarrollo del ser humano que contribuyen en la creación de lazos relacionales con otros individuos, ayuda en la toma de decisiones, expresión de opiniones y emociones asertivamente, dando cabida a la posibilidad de generar hábitos sanos en los entornos donde los jóvenes se encuentren. En los últimos años han sido incluidas como una variable

importante en la prevención o inicio de conductas disruptivas en los jóvenes, ya que en varias ocasiones estas no fueron fuertemente desarrolladas dentro del entorno familiar o escolar.

Por lo tanto, la falta de desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes repercute en el desarrollo adecuado de esta etapa, las perspectivas actuales que les da la vida a partir de actitudes arraigados como las relaciones personales, el desenvolverse de forma adecuada y sin temores. Por esta razón, es necesario que estas habilidades sociales sean fuertes ya que una persona débil no se podrá resistir a experimentar el consumo de drogas o a que sus pares los incentiven a realizar estas conductas que vayan en contra de su vida (Laespada, 2004).

Los adolescentes en la actualidad carecen de habilidades sociales por múltiples razones que vienen tienen que ver con las formas de crianza y el ambiente viven irrumpiendo en desarrollo de una personalidad sólida para afrontar diversas circunstancias que los puede conducir a iniciar el consumo drogas para dar solución a las dificultades que vive en su diario vivir (Pons y Berjano, 1999), estas sensaciones y placer que producen el consumo de drogas, crea en los individuos una confianza oculta que les da dominio si mismos de afrontar estas situaciones, dándole prioridad a las drogas y dejando de lado la importancia de las habilidades sociales en su crecimiento personal.

En algunos estudios para cambiar las conductas disruptivas de consumo de drogas en adolescentes destacaban el trabajo imperante en actividades que refuercen las habilidades sociales ya que daban hincapié a que los jóvenes desarrollaran la capacidad de rechazar los ofrecimientos hacia las drogas (Calafat, y otros 1995; García y Graña, 2003; Luengo, 1999 et al; Suelves, 2001)

En otros estudios realizados García y Graña (2003) Luengo, (1999) NIDA (1997) , encuentran importante que el fortaleciendo de las habilidades sociales y de la asertividad contribuyen en el abordaje de estrategias de prevención hacia el abuso de drogas, las culés fortalecen las habilidades comunicativas de los individuos que les permitirán expresar con libertad lo que sienten, aumentan su empatía, autoestima y confianza en sus relaciones con otras personas (Botvin, 2000). Sin embargo, en algunas ocasiones uno de los factores de protección puede tener un rumbo distinto al que se percibe con relación a la adquisición de una conducta disruptiva, ya que no es solo un factor el que influye en estas situaciones de riesgo (Becoña, 2002).

En otros estudios han manifestado que a pesar de la popularidad que tiene realizar estrategias de prevención con el desarrollo de habilidades sociales que se opongan al consumo de drogas es muy poco, ya que hay otros factores con alto nivel de influencia como las relaciones con sus pares y las relaciones familiares que son de alto riesgo en la experimentación y consumo de sustancias psicoactivas (Fernández, 2010). Es pertinente tener en cuenta que dentro del desarrollo de estrategias de prevención para la mitigación de consumo de drogas se hace necesario evaluar los diversos factores influyentes y de esta forma se pueda abordar temáticas de prevención desde todas estas piezas influyentes.

2.2.4.1.3 Autoconcepto y autoestima.

En la actualidad es importante para el ser humano la imagen exterior e interior por la muestra de confianza, autoestima y el autoconcepto individual que permite evidenciar las

capacidades y habilidades que poseen el individuo a la hora de entablar relaciones con otros y poder integrarse adecuadamente en la sociedad.

Se define el autoconcepto «es el conjunto de percepciones o referencias que el sujeto tiene de sí mismo; (...) el conjunto de características, atributos, cualidades y deficiencias, capacidades y límites, valores y relaciones que el sujeto conoce como descriptivos de sí y que percibe como datos de su identidad» (Hamachek, 1981, citado por Machargo, 1991, p. 24) En concordancia con lo anterior, las percepciones, pensamientos, sentimientos y comportamientos individuales se adquieren en el recorrido y las experiencias de la vida, donde los individuos va formando su propia imagen, viendo el reflejo de sí mismo y como quieren que los vean los demás en su entorno social, familiar y escolar. En la adolescencia la autoestima y el autoconcepto son determinantes en esta etapa de crecimiento ya que se relacionan constante y continuamente, donde evidencian cambios que intervienen en los procesos formación psicológica, emocional, mental, física de los jóvenes, generando un estado de bienestar y la reafirmación de su personalidad

La baja autoestima, una pobre autovaloración se relacionan con las conductas disruptivas, de tal forma que un bajo nivel de valoración positiva de sí mismo, hace al joven sentirse incompetente para resolver situaciones o problemas llevándolo a la frustración. (Kaplan, 1996; Simons y Conger et al., 1988). De ahí, la importancia del trabajo continuo en el desarrollo de la inteligencia emocional para desarrollar la capacidad de resiliencia, autoestima, autoconcepto que son factores de prevención ante conductas disruptivas.

Es esta misma línea, en la conducta del consumo de sustancias psicoactiva influyen conceptos de autoestima y autoconcepto positivamente en la prevención ante situaciones de riesgo, como el consumo de drogas o personas influyentes a acciones de riesgo (Espada y

otros, 2008; Moreno, 2009; Herrero, 2004). Por este motivo, es importante la formación de estas percepciones desde el nacimiento del ser humano, a través de los principales actores socializadores dentro de la vida del individuo como lo es la familia y la escuela.

Aunque otros autores como Moreno (2009) y Jiménez et al (2008), resaltan que el inicio del consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas tiene que ver con un escaso desarrollo del amor propio y la imagen negativa que tienen los adolescentes hacia si mismos lo cual repercute en que sea vulnerable a conductas disruptivas que podrían generar daños en su salud.

Hay que abarcar la autoestima desde multiplicidad de enfoques y concepciones relacionadas con el inicio de conductas negativas en los adolescentes (Pastor et al., 2006; Wild et al., 2004). Los ambientes familiares y escolares intervienen en el refuerzo del amor propio permitiendo así que se ajuste a diversas relaciones sociales. Por el contrario, si la escuela y la familia presentan dificultades en cuanto al desarrollo de la autoestima, será un predictor de vulnerabilidad en la experimentación del consumo de drogas (Cava et al., 2008; Luengo et al., 1999). Por esta razón, la importancia de la familia y la escuela en por procesos de prevención, mitigación del consumo de drogas en los escolares ya que esta relación itinerante dentro de la vida de los individuos impacta positiva o negativamente en las conductas y acciones que ejercen los jóvenes.

2.2.4.1.4 Estrés e impulsividad.

El estrés es un factor determinante en el inicio del consumo de drogas en la etapa adolescente (Wills, 1986; Nadal, 2008). Ya que en esta etapa de desarrollo aumentan las

responsabilidades, obligaciones en su hogar, colegio, consigo mismo entre otros aspectos como los cambios fisiológicos, psicológicos, emocionales, sociales y físicos que tiene la adolescencia, donde su imagen corporal, su sexualidad, la autonomía y el ser aceptado en un grupo social es valioso para ellos en esa edad (Calvete y Estévez, 2009). Por tal motivo, los adolescentes pasan por momentos difíciles de adaptación a en diferentes aspectos de su figura como individuo, en un mundo cambiante que cada vez exige más compromisos, responsabilidades y control total de emociones ante las posturas críticas que siempre van a estar en todo momento de la vida.

La impulsividad también toma protagonismo en la conducta disruptiva del consumo de drogas ya que esta reacción humana se vincula en la solución de conflictos por los que pasan los jóvenes que ocasionalmente controlan sus emociones llevándolos a situaciones de agresividad que pueden llegar repercutir en su vida (Calvete, 2008- 2009; Díaz Aguado, 2004). El que los adolescentes no tengan la capacidad de autocontrol ante situaciones estresantes limita las posibilidades ante la solución de conflictos impidiendo que este individuo pueda generar un espacio de reflexión que lo aleje de estas situaciones de riesgo.

El que los adolescentes “no reflexione antes de actuar” muestra una mirada clara de la falta de dominio de sí mismo, el cual está determinado como la habilidad de direccionar y mantener el control de sentimientos y emociones en situaciones estresantes a las que están inmersos en diferentes entornos. Asimismo, el autocontrol, el autoconcepto, la autoestima se relaciona ya que intervienen en la estructuración del carácter de los individuos donde se reflejara en sus expresiones, actuaciones, comportamientos y pensamientos frente a la vida (Vallés Lorente, 1996).

En este sentido, el alto grado de autocontrol beneficia al individuo a ante la aparición de conductas disruptivas trayendo consigo para su vida capacidades de afrontamiento y receptividad lo que contribuye a mantener un buen estado de salud, relaciones familiares, laborales y educativas positivas lo que le permitirá dar inicio a proyectos de vida objetivos, realizables con el fin de cumplir metas, obteniendo resultados que aumenten su satisfacción personal.

2.2.4.1.5 Resiliencia.

Desde edades tempranas los adolescentes pasan por situaciones de alto riesgo que se relacionan con los factores económico, familiar, relaciones parentales, consumo de drogas, limitado acceso a la educación, violencia intrafamiliar y familias disfuncionales siendo evidenciado por las escasas motivaciones hacia un proyecto de vida, provocando en ellos estados de depresivos, baja autoestima y un acercamiento hacia conductas nocivas. Aunque, en algunos casos es todo lo contrario estos jóvenes se sobreponen a estos problemas, aumentando las ganas de cumplir metas y objetivos trazados con la mirada fija en ayudar a mejorar la calidad de vida de su familia.

El que los jóvenes perseveren en estos contextos difíciles manteniendo una postura positiva y firme proporciona un alto nivel de calidad de vida, llevando un proceso adecuado de formación de resiliencia (Cardozo y Alderete, 2009). Es evidente que los estudios sobre la resiliencia han tenido diversidad de transformaciones en la evolución del desarrollo del ser humano que ayudan a en la evitación de situaciones nocivas para la salud y todo esto viene

relacionado con los diversos factores influyentes y la postura del individuo hacia este tipo de comportamientos.

Algunos autores como Krauskopf (2007) observan que en la actualidad es primordial reestructurar las estrategias de fortalecimiento de la resiliencia en esta población. De ahí la importancia de la generación de estrategias en el reforzamiento de estas habilidades en los adolescentes permitiendo a estos desenvolverse positivamente ante cualquier situación de riesgo. Sin embargo Becoña (como cito en Kumpfer y Hopkins, 1993) describen unas cualidades que se evidencian dentro de un individuo resiliente las cuales son; el optimismo, empatía, competencia intelectual, autoestima, dirección o misión, determinismo y perseverancia. Estas características hacen parte importante del proceso adaptativo del individuo dentro de un grupo social determinado ya que se evidencia a través de su comportamiento y actitud de dominio propio, las cuales se refuerzan a través de su proceso de maduración.

Es por esto que la resiliencia no es una habilidad que viene innata, está inmersa dentro de proceso madurativo y que con el paso del tiempo va desarrollándose con la intervención de la familia, la sociedad, la escuela, las amistades y la comunidad quienes están permanentemente relacionados con el individuo. Es por esta razón, que se deben trabajar específicamente en la población adolescente a través de los procesos estructurados basados en resiliencia que permitan ver otra mirada hacia el abordaje de problemáticas desadaptativas a las que están inmersos estos jóvenes (Cardozo y Alderete, 2009).

2.2.4.2. Factores de riesgo y protección relacionales.

Las relaciones interpersonales siempre han estado vinculadas en los diferentes espacios en los que se involucran más de dos individuos jugado un papel fundamental en el desarrollo integral de una persona. No obstante, algunas investigaciones epidemiológicas las han catalogado como un factor determinante en el consumo de drogas. Asimismo, se suma la influencia que ejerce el contexto familiar, educativo y de las amistades (Carballo et al., 2004; Laespada et al., 2004, Pons y Borjano, 1999).

2.2.4.2.1 Contexto familiar.

En los estudios de consumo de drogas llevados a cabo sobre en la población adolescente, han centrado su mirada en el núcleo familiar por la multiplicidad de problemáticas que viven los jóvenes dentro de este entorno volviéndose vulnerables al inicio de conductas disruptivas como el consumo de sustancias psicoactivas (Becoña, 2002; Fernández, Secades, y Cols 2003; Gómez-Fraguela y Cols, 2003; Gil, 2008; Hermida y Secades, 2008; Kovacs y Cols, 2008; Luengo et al., 2003; Muñoz y Graña, 2001; Peñafiel, 2009). Lo anterior, reafirma la importancia del núcleo familiar en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, así como lo afirma Becoña (2002).

“el consumo de drogas tiene como base un proceso de socialización en el que influye de forma destacada la familia, ya que es el ambiente en el que se adquieren determinados tipos de creencias, valores y hábitos que condicionarán más adelante la probabilidad de consumo”
(69)

La familia es el espacio de socialización y formación de los individuos, en lo que se evidencian vínculos entre los que forman su núcleo familiar, esto viene desde la etapa prenatal hasta la adolescencia, donde la familia ejerce el rol socializador fortaleciendo la educación del individuo en valores, actitudes y habilidades, que lo orienten a crear una personalidad definida

y clara de sí mismo, obteniendo como resultado el desarrollo de sus etapas biológicas (Fernández 2010; Laespada, 2004, Pons y Borjano, 1999).

El conjunto familiar ha sido visto como un referente importante en las diferentes manifestaciones conductuales de los individuos, específicamente en las conductas disruptivas, esta patente ha sido demostrada a través de diversas investigaciones (Carballo et al, 2004; Espada, 2008; Fernández-Hermida y Secades, 2003; González y otros 2004; Jessor et al., 2006; Muñoz-Rivas y Graña, 2001; Pons y Borjano, 1999) quienes exponen que la situaciones familiares vividas por los jóvenes son factores prominentes de riesgo del consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

Las investigaciones de Secades y Fernández (2002), resaltan algunos factores familiares influyentes en las conductas disruptivas que han contribuido a consolidar la influencia que tiene el núcleo familiar como un factor de riesgo Becoña (2002).

- a) *El estilo educativo parental*: La pérdida de uno de los padres del núcleo familiar (Escario et al., 2001), así como la generación de las nuevas relaciones parentales podrían ser un predictor de consumo en un futuro, pero este tipo de variable no son tan significativas.
- b) *Situaciones de conflicto al interior de la familia*: Un alto nivel de situaciones violentas y conflictivas como el maltrato, agresiones verbales, pobreza entre otros aumenta la predicción al consumo de drogas (Muñoz-Rivas y Graña López, 2001).
- c) *Actitudes dañinas de consumo de SPA*: El uso de drogas y la percepción negativa hacia el consumo de drogas dentro del núcleo familiar influye radicalmente en que el adolescente quiera experimentar este tipo de conductas.
- d) *La calidad de las relaciones afectivas*: La relación comunicativa y de confianza entre padres-hijos, es la más importante ya que suma o resta, la familia versus la prevención

(García-Rodríguez, 2001).

e) *Disciplina Familiar*: La formación en la implementación de normas es muy importante en la prevención del inicio del consumo de sustancias psicoactivas (SPA), fortaleciendo su conducta y responsabilidades individuales dentro de la familia, asimismo, aplicando estas enseñanzas fuera del entorno familiar (García-Rodríguez, 2001).

La limitada restricción de normas en el núcleo familiar conlleva a que los adolescentes creen tener control de su vida, en el cual no se ha estructurado normas por parte de la familia. Múltiples estudios avalan esta evidencia (Carballo et al, 2004, García y Segura, 2005, Gil, 2008; Hawkins et al., 2000; Pons y Borjano, 1999). Lo anterior, describe que los roles de autoridad que no existen dentro del núcleo familiar inciden en el inicio de conductas disruptivas, como el consumo de drogas en edades tempranas ya que los jóvenes no encuentran un patrón de exigencia y educación adecuada que los oriente a evitar estas situaciones de riesgo.

Por esto, Hawkins y Weis, (1985), afirman que las unidades de básicas de socialización son (familia, la escuela y posteriormente en el grupo de iguales), donde los adolescentes aprenden patrones de comportamiento prosocial o antisocial. Por tal razón, la calidad de la formación de actitudes, valores y habilidades sociales en el grupo familiar, escolar e iguales influyen ampliamente en la conducta de los adolescentes.

De la misma forma, que hemos señalado los factores de riesgo del consumo de drogas dentro del ambiente familiar también, resaltaremos los factores de protección que han contribuido en la prevención y mejora de esta conducta disruptiva en los adolescentes.

Fernández (2010) en su trabajo doctoral *factores de riesgo y protección del consumo de drogas en adolescentes* describe los factores de protección del núcleo familiar.

1. *El apego familiar:* Las relaciones familiares equilibradas contribuyen a que el adolescente halle un espacio de confianza, dialogo y apoyo incondicional. Asimismo, en este clima afectivo debe prevalecer la formación de valores y actitudes positivas, donde siempre se evidencie la formación de normas de respeto, la unión y dialogo activo ante diversidad de situaciones difíciles.

2. *La comunicación fluida:* Según García y Segura (2005) afirman que:

Las relaciones positivas e integradoras dentro de la familia, aportan un alto nivel de confianza entre los actores principales (padres e hijos) siendo esto, un factor de protección y prevención ante el consumo de sustancias psicoactivas (SPA).

En otras palabras la comunicación estable en el grupo familiar ayuda a los adolescentes a desarrollar las diferentes percepciones de sí mismo como: la autoestima, el autocontrol, autoimagen y autonomía entre otras, las cuales propician limites en la experimentación del consumo de sustancias psicoactivas y así poder entablar un espacio de dialogo con sus padres sobre diferentes temas o situaciones sin ser rechazados o reprochados sino recibiendo orientaciones positivas para poder afrontar lo vivido con madurez.

3. *Estilo educativo:* las manifestaciones corporales y verbales de los progenitores dirigidas hacia sus hijos son transmitidas negativa o positivamente interviniendo en su formación emocional y en la creación de una conducta especifica que será evidenciada en las relaciones interpersonales dentro del entorno social. Lo planteado anteriormente se refleja, en las palabras de García-Rodríguez (2001):

Lo que no podemos negar es que como padres actuamos como un espejo para cada uno de nuestros hijos. Se produce un acontecimiento de pura imitación de todas nuestras acciones durante un largo periodo de la vida del niño, hasta el punto de que en muchas ocasiones nos sorprendemos de que el parecido sea tan perfecto, llegando a imitar nuestros gestos, expresiones y, por supuesto, nuestro comportamiento social y personal. (p.56).

Los mayores problemas por lo que atraviesan los padres, es lograr que sus hijos respeten los límites y normas impartidos en el entorno familiar, donde siempre se dé un espacio de relaciones positivas y equilibradas que sean un coadyuvante en la prevención del inicio del consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes (García-Campos y SeguraDíez, 2005)

4. *Educación orientada a la autonomía:* Con el paso de los años en diversas familias se han ido construyendo costumbres que pasan de generación en generación, siendo permanentes estas costumbres como: actitudes, acompañamiento y responsabilidades que estructuran el vínculo entre todos los miembros de la familia que influyen en la formación del joven en su carácter, siendo este una medida de protección ante situaciones de riesgo como el inicio temprano de drogas (Hawkins et al., 1992).

5. *Presencia de los padres:* El que el adolescente encuentre acompañamiento por alguno de los progenitores, aumenta la supervisión del joven en relación a sus diferentes actividades, amistades y comportamientos, acrecentando las relaciones afectivas en esta etapa de desarrollo lo que contribuye como un factor de protección hacia la diversidad de conductas disruptivas (Martínez-González et al., 2003).

6. *Modelo familiar:* La permeabilidad de la familia, favorece la protección hacia el consumo de drogas en los jóvenes, este vínculo familiar integral y coherente de los integrantes

en sus relaciones interiores y exteriores con su entorno diario, refleja unas peculiaridades específicas: a) fijación de límites b) normas claras c) relación parental positiva d) compartir otras actividades familiares e) seguridad f) incondicionalidad g) tolerancia h) diálogo y acuerdos (Ríos, Espina y Baratas, 1997).

Este tipo de peculiaridades permiten percibir que los padres son grandes influyentes en la prevención del consumo de drogas por su gran aporte en inteligencia emocional y habilidades sociales de sus hijos evitando así seguir las conductas que el mundo le muestra ante las drogas ilegales o legales.

2.2.4.2.2 Contexto Escolar.

La formación escolar ejerce una amplia influencia en la estructura biológica y social del niño o adolescente, no solo a través de la generación de conocimiento, sino, también en el fortalecimiento de las habilidades sociales, físicas, psíquica y actitudinales, con ayuda de los principales actores de la formación (los docentes) quienes cumplen un papel integrador en las diversas relaciones interpersonales, que le permitirán a los padres de familia tener la tranquilidad de la formación que está recibiendo sus hijos (Al-Hablabi, 2009)

De igual importancia, la escolaridad marca una faceta socializadora y educativa, siendo un patrón notable en el desarrollo psicosocial del educando, por consiguiente, es un coadyuvante negativo o positivo ante el consumo de drogas. Este contexto es adecuado para el establecimiento de criterios de promoción y prevención, ante conductas disruptivas percibidas por los estudiantes en su vida diaria (Oñate, 1987). Otra cualidad de este entorno, es el fomento de la autonomía a través de las habilidades físicas, emocionales y conductuales que se

encuentran determinadas por límites y exigencias que llevan del propósito de la escuela la formación integral del individuo (Laespada, 2004).

Por otra parte, múltiples razones llevan al inicio del consumo de adolescentes, entre ellas los diferentes cambios fisiológicos que presentan entre ellos, el deseo de experimentación de cosas nuevas, el pertenecer a grupos con características peculiares, ocupar su tiempo libre en actividades que le generan placer inmediato. Por esta razón, sus pares cooperan en este tipo de sensaciones de experimentación construyendo una nueva personalidad que podría ser negativa en el aprendizaje de conductas contrarias a las enseñadas en la familia y la escuela.

El contexto escolar, posibilita al individuo a producir estrategias positivas y significativas a través de una mirada atractiva para ocupar su tiempo libre en actividades deportivas, artísticas y culturales entre otras, que estimulen sus capacidades físicas y sociales que aumentan y optimizan el amor propio, las relaciones interpersonales e intrapersonales, alejándolos de las situaciones de riesgo como el consumo de drogas.

Sin embargo, los vínculos entre escuela y estudiantes deben ser efectivos y promover la planificación de metas positivas o negativas, centradas específicamente en las relaciones sociales con compañeros, docentes, directivo. Por lo tanto, si los adolescentes perciben una imagen negativa del ambiente escolar como la empatía, la poca motivación aumenta la vulnerabilidad ante el inicio de consumo de drogas.

Autores, como Luengo et al (1999) señala que las instituciones educativas en diferentes momentos consideran al estudiante como un “problema” sin ser motivadores y generadores de estrategias pedagógicas que vinculen e integren a los jóvenes con diferentes dificultades comportamentales o académicas, arrastrando a estos a incidir en conductas disruptivas siendo

resultado del “fracaso” evidenciado en el interior de la escuela, por esto no es un problema solo del adolescente, sino que viene de raíces sociales más profundas.

En el contexto educativo, se destacan diversidad de factores que intervienen en las conductas disruptivas y peligrosas de los adolescentes, describiremos seguidamente cada una de ellas, las cuales han sido el resultado de una investigación realizada por Herrero (2004).

a) *Fracaso escolar*: Es peculiar en la población adolescente, ya que es una situación que se da dentro del entorno escolar ya sea por los escasos de estrategias de aprendizaje o apatía de los escolares ante su proceso educativo, asimismo, otras circunstancias entre ellas el consumo de drogas, cambios de residencia entre otros factores influyentes en que se de esta conducta de apatía educativa. De ahí, la importancia de abarcar esta problemática arduamente desde la escuela, donde se involucran los diferentes actores de la educación (docentes, estudiantes directivos etc.), algunos autores como Cortes (2008) describen “el fracaso escolar” como la pérdida total de un año sin superar los niveles básicos establecidos, sin que en el individuo se evidencie problemas de índole cognitivo, conduciendo lo anterior al poco desarrollo del individuo en las habilidades sociales y a la poca motivación de su proyecto de vida, siendo este un factor predictor hacia el consumo de drogas.

b) *Satisfacción escolar*: El modelo que el estudiante constata dentro de la institución educativa, puede vincularse con el inicio del consumo de sustancias psicoactivas y no con el fracaso escolar, de tal modo, que si el adolescente exterioriza bajo rendimiento académico, escasa autoestima e insuficiente interés, aumentaría la probabilidad de consumo ya que en este contexto no satisface todas las necesidades que requería (Barca et al., 2007).

c) *Particularidades de la escuela*: La dimensión estructural, el tipo de educación y la formación en valores cristianos que la institución educativa utilice en su interior aminora la

probabilidad de iniciar el consumo de sustancias psicoactivas. Por otro lado, hay que lidiar con los jóvenes que no tienen una formación establecida de normas conductuales lo que hace más difícil que el individuo asuma las normas institucionales acertadamente.

En el contexto educativo, en diversas ocasiones los estudiantes con bajo rendimiento académico y la escasa motivación por mejorar su calidad de vida son catalogados por los actores de este entorno como jóvenes “negativos” y “problemáticos” mostrando la poca aceptación del plantel ante las situaciones que viven estos individuos, lo que es una muestra de que las relaciones interpersonales en el aula no son muy buenas (Barca et al., 1986). En una institución educativa donde prevalezca la restricción del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) esto contribuye a que este sea un factor de protección, incluyendo conductas positivas de los docentes y adultos los cuales son el ejemplo para los adolescentes (Martínez- Gonzales et al., 2003).

d) *Clima institucional:* La escuela no solo un espacio transmisión de conocimiento y aprendizajes, sino que, fortalece la formación de valores y la prolongación de relaciones positivas entre estudiantes y docentes. Todo lo anterior, favorece a la creación de lazos de respeto, solidaridad, comprensión, escucha y tolerancia muchas de las acciones que buscan los jóvenes en el entorno escolar. Es de ahí, que el papel de docente orientador en el proceso de desarrollo integral de los individuos permita una participación activa en la relación estudiante-docente (Peñañiel, 2009).

e) *La implicación familiar:* La familia también, cumple un papel fundamental en el aprendizaje del estudiante en todas sus facetas. por esta razón, la escuela no es completamente el encargado del proceso formativo, sino que entre estas debe evidenciarse una comunicación cercana y eficaz que contribuya así a que sean agentes protectores ante el consumo de drogas

(Navano, 2000).

2.2.4.3. Factores de riesgo y protección sociales.

Los factores sociales refieren una relación amplia con el contexto social donde el individuo habita y suceden diversidad de realidades como: La pobreza, normas insuficientes, acceso fácil al consumo, poca valoración de su autoimagen y autoestima, tradiciones que influyen de forma cuantiosa en las conductas de los individuos.

Algunos autores Hawkins et al., 1992; Moncada ,1997; Laespada et al., 2003, citados por Fernández 2010 en su trabajo de *factores de riesgo y protección del consumo de drogas en adolescentes* describe “los factores de riesgo comunitarios a través de unas categorías como el poco acceso al dinero, problemas de la comunidad, permisivas hacia el consumo de drogas, la publicidad e información captada, la cual influye en las conductas disruptivas del consumo de spa” (p.91).

2.2.4.3.1 Escasez económica.

El consumo de sustancias psicoactivas ha sido asociado con la pobreza, las pocas oportunidades, inseguridad en los barrios, la violencia intrafamiliar, la formación de pandillas, la escasez de prevención y tratamientos para el consumo de sustancias además, la desigualdad que evidencia la población, lo que aumenta el riesgo a estas comunidades más vulnerables, quienes son los más olvidados por el estado. A esto se suman otros factores como la variabilidad y nuevos tipos de drogas (Becoña, 2002; Hawkins et al., 1992)

Aunque, si el factor de pobreza es trabajado dando más oportunidades laborales, educativas, económicas en estas comunidades podrían contribuir en ser un factor coadyuvante en la disminución del consumo de drogas ya que se reducirían las problemáticas sociales que

se presentan en estos ambientes difíciles y sin ellos ver posibilidades de cambio y transformación (Jessor, 1991).

2.2.4.3.2 Disponibilidad y acceso a las sustancias.

En los últimos años ha aumentado el acceso fácil a las drogas en la población adolescente ya que estas han presentado cambios estructurales en forma y tamaño, a esto se suma, que en Colombia el consumo de sustancias licitas como el alcohol y el tabaco se adquieren en cualquier establecimiento público, como tiendas donde los jóvenes pueden comprar sin ninguna restricción. Por lo anterior, la facilidad de acceso que tienen los jóvenes en este tipo de drogas, aumenta la probabilidad de iniciar el consumo de sustancias ilícitas (Laespada, 2004; Feliz-Ortiz y Newcomb, 1999; Fernández, 2010).

2.2.4.3.3 Percepción del riesgo del consumo.

Después, de la aparición de las sustancias en la vida del ser humano, se evidenciaron los daños fisiológicos, físicos y psíquicos que generan estos malos hábitos, por esta razón estas drogas son catalogadas como nocivas para la salud de los individuos. Aun así, en la actualidad las percepciones de la diversidad de sustancias que existen se han convertido en un hábito natural, siendo aceptada por diferentes comunidades sociales (Díaz Agudo, 1997) lo que genera este tipo de miradas colectivas que cooperan en el inicio del consumo en edades tempranas y donde no se hace evidente un control o abordaje hasta que los individuos son dependientes de las sustancias psicoactivas.

Por tal motivo, es de gran envergadura describir con claridad a la población adolescente los riesgos y consecuencias del consumo de drogas en el organismo, contribuyendo así, a que los jóvenes tengan herramientas suficientes para tomar decisiones apropiadas ante ofrecimientos de actitudes disruptivas (Moncada, 1997; Johston, 1995). Asimismo, en las instituciones educativas en los últimos años han ido implementado para la prevención del consumo de drogas estrategias comunicativas logrando dar un aporte significativo en la disminución de este fenómeno. Aunque, en todos los casos no es efectiva, ya que este tipo de situación problemática viene relacionada con multiplicidad de factores.

2.2.4.3.4 Subjetividad adolescente hacia el consumo

La subjetividad es un constructo que se encuentra interconectado con el ser humano dentro de todas las facetas sociales, familiares, laborales, biológicas y educativas que le ha permitido a los individuos tener la posibilidad de reconocer y reconocerse dentro de un círculo individual y colectivo que le han permitido crear espacios socializadores en el cual la libertad de expresión y acción dependen de sí mismos, donde influyen factores externos ya sea positivos o negativos que de una alguna forma interfieren en su comportamiento dentro de este mundo consumidor y exigente como lo describe Bauman (2006) “vuelve irrelevante e inefectivo todo aspecto de la vida que no contribuya a su incesante y continua reproducción” (p.10). Con relación a lo anterior, estas relaciones subjetivas dentro del entorno se vinculan de forma externa e interna en la vida de los individuos mediatizando sus conductas desde el orden social, político, económico, laboral, cultural, familiar y educativo que han sumergido a

los individuos a ser consumidores activos que los lleven a igualarse a lo que la sociedad patriarcal exige a las personas del siglo XXI.

Este tipo de acciones subjetivas se incorporan dentro de la vida de los adolescentes permitiendo que estos generen unas percepciones más abiertas frente a diversas situaciones de riesgo que circundan en la actualidad que han afectado el desarrollo integral de las personas desde diferentes etapas de crecimiento, arremetiendo en su salud psicológica, emocional y conductual entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas desde edades tempranas, el cual es una problemática que ha sido emprendida desde diferentes vertientes epistemológicas permitiendo dar una mirada cercana a la aparición y tratamiento de este tipo de conductas desde el contexto familiar, educativo y social pero que aún sigue evidenciándose una disidencia que nubla el abordaje de esta problemática desde las dimensiones del ser humano, esta ruptura ha dado cabida a la estructuración de estereotipos que dejan de lado la interioridad del ser humano, especialmente a la población adolescente quien a través del tiempo han sido catalogados como individuos inmaduros ,incapaces, liberados y poco autónomos que realizan todo tipo de acciones por seguir los pasos de otros o por la modernidad, actuando a través de impulsos esporádicos que se dan dentro de contextos socializadores primarios y secundarios que estructuran negativamente o positivamente su actuar (Chavez 2005;2010;Morera y Cib Castro,2019; Berrenengoa 2020).

Estos estereotipos subjetivos enmarcados hacia la población adolescente dan cabida a comportamientos, actitudes y experiencias sin dirección dentro de su proceso de desarrollo como individuo donde no encuentran una oportunidad o esperanza de poder transformar sus realidades desde sus capacidades y habilidades lo crea una acción de subjetivación que perturba los entornos donde este se desenvuelve. La aparición de estas miradas subjetivas en la

vida de los jóvenes va entorpeciendo la planificación de un proyecto de vida claro que les permita desenvolverse activamente desde sus potencialidades en diversas facetas sociales, académicas y culturales (Fernández, 2013). Los cuales se caracterizan por la aparición de emociones y sentimientos que aparecen en esta etapa del desarrollo que se ven coaccionadas por las estructuras políticas actuales que han generado opresión y vulnerabilidad en la población impidiendo el libre ejercicio de ser individuos libres, autónomos y autosuficientes que ejerzan un rol activo dentro de la sociedad actual donde se evidencie la ejecución adecuada de su proyecto de vida.

Desde diferentes perspectivas la subjetividad ha estado ligada a la personalidad interior de los sujetos (Bleichmar, 2004). Desligando su relación con la sociedad que siempre va a estar vinculada con las experiencias de los individuos aunque se ha creado una percepción a priori en relación a que los individuos son seres capaces, conscientes y seguros de lo que está evidenciando a su alrededor creyendo que ayuda a la evitación o iniciación en conductas desadaptativas, lo cual es una postura negativa ya que, lo que rodea a esta colectividad de alguna forma ejerce un dominio sobre las estructuras de pensamiento en la vida de los seres humanos.

La analogía de la subjetividad con el consumo de sustancias psicoactivas en la población adolescente viene determinada no solo por el daños toxicológicos de este tipo de drogas sino que los individuos al vincularse dentro de estos comportamientos disruptivos llevan a que se desaparezca la capacidad de exaltación donde en sus redes sociales más colindantes no encuentra acogida que le pueda servir para reorientar su vida desde una perspectiva más sana.

2.2.4. Teorías del consumo de SPA.

En el inicio y prolongación del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, se han realizado diferentes investigaciones científicas a partir de teorías que explican el inicio de este comportamiento desadaptativo y de qué forma se podrían tratar este fenómeno que ha aumentado específicamente en la población adolescente. Todas estas intervenciones han permitido recabar información para el abordaje de la prevención del consumo.

Según Bry (1990), es a partir del cuestionamiento científico es que se puede determinar por qué los individuos abusan de las drogas y otros no, y a partir de lo anterior abordar estrategias para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) abarcando los factores influyentes en estas conductas y poder contrarrestar ampliamente este fenómeno que afecta en los últimos años a los adolescentes en su entorno social y educativo.

Hasta el momento no hay un modelo que integre todos los factores que se relacionan con el inicio del consumo de drogas en adolescentes. Por esto, se emprenderá a partir algunas de las teorías que buscan explicar el consumo de drogas desde una dimensión con multiplicidad de causas donde tendremos como un amplio referente teórico a Becoña Ellisandro (2002), quien describe una clasificación amplia de las teorías que explican el consumo de sustancias psicoactivas categorizando cada una de ellas a continuación:

2.2.4.1 Teoría de la multicausalidad del consumo de drogas

El consumo de drogas es un fenómeno social amplio que ha afectado individual y socialmente a los individuos, donde se evidencia la carencia y desequilibrio en las etapas del desarrollo de los individuos desde los aspectos biológico, familiar, conductual y educativo,

cuyas causas y consecuencias han traspasado los niveles normales como el uso, abuso y dependencia del consumo de drogas. Por tal motivo, es necesario abarcar profundamente esta conducta de consumo debido a la gran cantidad de patrones involucrados en este fenómeno social.

Autores expresan los componentes que se relacionan con el consumo de drogas definen el gran trabajo a realizar para interpretar y tomar medidas ante esta problemática (Pons, Diez y Xavier 2008). Asimismo, es de vital importancia las decisiones y conductas que realiza el individuo fuera o dentro de su contexto relacionadas con conductas desadaptativas que ocasionan diversos cambios en los comportamientos de los jóvenes cuando inician estos consumos.

Abordar sobre este problema social, implica la influencia de los factores psicológicos, físicos, médicos, bioquímicos, jurídicos, económicos, educativos, políticos, socioculturales, éticos e históricos que ha contribuido en el abordaje de esta problemática, donde se continúa trabajando en la mitigación y prevención del consumo de drogas. Es por esto, que cuando queremos abordar la problemática del consumo de drogas en adolescentes, no solo se debe enfocar en un solo factor de influencia sino, en la multiplicidad de causas y consecuencias que permiten que se de este comportamiento.

2.2.5.2. Teoría de la influencia triádica de Flay y Petraitis.

Esta teoría tuvo sus inicios en el año 1994, es una teoría que comprende varios elementos de otras teorías, se enfoca en la drogodependencias y el cuidado de la salud, la cual determina unas variables que se relacionan con el proceder del consumo de drogas entre ellas:

Las actitudes y decisiones del individuo las cuales determinan el carácter dependiente e independiente hacia las conductas desadaptativas (Flay y Petraitis, 1995).

Igualmente, esta teoría resalta que el estado de salud viene determinado por el contexto en el que se encuentra el individuo lo que determina sus conductas y posibilidades futuras frente al consumo de drogas. Por lo tanto, un individuo que posee la habilidad de autocontrol de emociones y sentimientos que posibilitan un aumento de la autoestima, el autocontrol y las habilidades sociales. Un individuo, que presente escasa autoestima, autocontrol y desarrollo de habilidades sociales es un factor de riesgo ante estos comportamientos nocivos, afectando el manteniendo de funciones fisiológicas, física, psíquicas y las relaciones socioafectivas entre otras, llevando a un desenlace conductual negativo e impulsivo en que se producirá un choque fiscoemocional.

2.2.5.3. Modelo de Desarrollo Social: Hawkins, Catalano y Miller.

Esta teoría es una integración de múltiples teorías, en concreto, el control social, aprendizaje social y asociación diferencial de donde este modelo ha tomado múltiples referentes. Destacando el vínculo entre los factores de riesgo y protección de las conductas disruptivas en el eje socializador del individuo.

Hawkins, Catalano y Miller (1992) especifican que los comportamientos eficientes o nocivos concuerdan con los vínculos que se muestran en su entorno en el cual el individuo adquiere un aprendizaje de vinculación acentuado que empuja a comportamientos antisociales. Las diversas relaciones sociales que practican los individuos forjan estructuras conductuales donde se evidencia en el desarrollo de las habilidades sociales que reafirman el carácter del

individuo encontrándose conductas provechosas o lo contrario debido a la fortaleza que tiene esta relación entorno/ persona.

2.2.5.4 Modelo Integrador de Eliot, Huizinga y Ageton.

Estos teóricos destacan otras hipótesis que han abarcado las conductas desviadas. Por un lado, Elliot aclara la conducta desviada a partir de la “teoría estructural” la cual resalta la disparidad de las metas y los medios de que dispone para conseguir las. Con relación a lo anterior, los comportamientos aparecen cuando hay correlación con la sociedad común, donde el sujeto debe adaptarse, asimilando los valores y normas que le exigen en este grupo convencional. La adquisición de una conducta disruptiva viene permeada por vínculos relaciones entre el individuo vulnerable y los individuos que encuentra en su entorno social, familiar y los padres que en variadas ocasiones los impulsan a iniciar el consumo de alguna sustancia psicoactiva (SPA).

2.2.5.5 Teoría del Clúster de Iguales: Oetting y Beauvais.

Esta teoría tiene algunas afinidades con la teoría de Elliot. Donde, estos autores resaltan que la influencia directa con amigos consumidores influye considerablemente en las conductas desviadas, igualmente, detalla otros factores en el inicio del consumo de droga, entre ellos están la estructura social, la pobreza, los tabúes, el repudio, desestructura familiar los cuales patrocinan el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). En segundo lugar, las relaciones adversas con los progenitores, la escuela o comunidad y la religión, quienes influyen positivamente ante las amistades nocivas donde los adolescentes tendrán una perspectiva

diferente hacia las drogas. En este sentido, Oetting y Beauvais refieren a “clúster” son un grupo mínimo de amigos que tienen el mismo hábito de consumo, las mismas drogas, igualdad de problemáticas en su entorno familiar o social.

2.2.5.6 Teoría de la Conducta Problema: Jessor y Jessor

Este modelo nace a finales de los años 60, por lo tanto se ha ido implementado con el paso del tiempo, evidenciando una amplia consolidación en trabajos epistemológicos de Donovan, Jessor y Costa. Autores como Jessor (1977) ilustra el desarrollo de diferentes conductas problemáticas evidentes en la etapa de la adolescencia, tales son el consumo de drogas, la delincuencia, las actividades sexuales prematuras o arriesgadas.

Los adolescentes por lo general se relacionan con diversos comportamientos creyendo que a través de estos aumentara su nivel de independencia y aceptación en grupo etéreos, creando objetivos distorsionados, que lo conducirán hacia conductas de fracaso que no podrá afrontar por su poca sagacidad. Pero esta teoría se relaciona con dos factores dominantes: los personales y socioambientales. Estos componentes reciben el nombre de “sistema de personalidad” y “sistema de ambiente percibido”. Cada uno de estos sistemas está configurado por diferentes factores. Algunos de ellos serán más distales y otros serán más próximos a la conducta problema (Mattioli, 2012). Con relación a lo anterior, los factores individuales se adquieren en el contacto con el medio ambiente que influye cuantiosamente en la formación de la conducta y carácter del individuo, los cuales favorecerán el inicio o no de una conducta nociva en los adolescentes.

2.2.5.7. Teoría de la Acción Razonada Fishbein y Azjen.

Se relaciona con el vínculo de los factores cognitivos y el consumo de drogas. Es la teoría de la acción razonada, intenta explicar las relaciones de los comportamientos individuales y sociales de los seres humanos, relacionados con la generación de las conductas disruptivas. Igualmente, esta teoría está directamente relacionada con el consumo a través de unas variables determinantes como las expectativas, las costumbres, comportamientos, y en general, con el proceso de información social que permite al individuo comportarse ante situaciones sociales.

Por otra parte, una de las causas del inicio del consumo son las intenciones que el individuo tenga de consumir o no consumir, esto se da a partir de las percepciones y normas que las personas tengan de este tipo de conducta, ya sea de forma positiva o negativa hacia las drogas, por otro lado, la importancia de las reacciones químicas que estas generan en el cuerpo del sujeto remite que estos episodios de vuelvan a presentar. Asimismo, en algunos individuos la decisión de consumir está determinada por el costo, los beneficios y actitudes que se presentan a su alrededor, en otros casos se relaciona por las expectativas que tienen los demás de sus comportamientos.

2.2.5.8 Teoría del Aprendizaje Social: Bandura.

Esta teoría está integrada por el condicionamiento clásico y operante que permite comprender el comportamiento del ser humano en los espacios psíquicos y cognitivos. Es por esto, que el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) es una conducta “intencional”, “funcional” y “socialmente” aprendida en el proceso de desarrollo de formación conductual y de carácter del individuo, donde la familia, el entorno social, escolar y relacional influyen en la

reafirmación de comportamientos nocivos como: fumar, beber y consumir otras drogas ya que son hábitos que realizan los jóvenes dentro su grupo social.

Seguidamente, Bandura (1986) destaca el término “autoeficiencia” dentro de su “*Teoría Cognitiva Social*”, esta es una capacidad determinante en el comportamiento de los individuos que viene relacionada con la planeación, organización y ejecución de acciones y pensamientos que serán ejecutados en las diversas actividades. Estas acciones, se ve afectadas por diversas experiencias dentro de la relación con el ambiente, sensaciones y experiencias verbales, afectivas y psicológicas. Por otro lado, los medios de comunicación, que se han ido involucrando en la vida de los individuos desde diferentes edades, los cuales han ejercido un dominio en los aprendizajes de conductas y creencias que promueven comportamientos negativos o positivos, reflejados en los diferentes entornos donde el individuo se relaciona. Por lo anteriormente descrito, esta teoría interviene como un coadyuvante en los diferentes procesos de prevención y tratamiento de enfermedades nocivas para la salud de los individuos, como el consumo de sustancias psicoactivas y conductas violentas ya que a partir de este abordaje se han estructurado acciones preventivas.

2.2.5.9 Modelo de Creencias de Salud: Becker.

Este es un modelo enfocado en estudiar la salud de los individuos a partir de la intervención anticipada a las situaciones problemáticas y poder brindar una mejor calidad de vida a los individuos, generando posibilidades a partir de la superación de episodios traumáticos, sin recurrir a tratamientos largos y costosos (Costa y López, 1996).

Este trabaja específicamente con diversidad de individuos sea o no consumidores de sustancias psicoactivas o comunidades vulnerables. A partir de la intervención en la creación

de espacios de prevención de conductas disruptivas. Este enfoque, resalta la importancia que tiene la formación de las conductas y las toma decisiones en la forma en la perspectiva en que el individuo percibe las drogas entre ellas: los daños para la salud que se da a partir del consumo, la suspicacia ante el riesgo genera las decisiones acertadas o negativas para su crecimiento.

2.2.5.10 Teoría de la Inoculación: Mc Guire (1972).

La adolescencia es una etapa que conlleva muchas situaciones de estrés y presión que es ejercida por factores externos como: el contexto social, familiar, educativo, comunicativo y amistades, donde se presencian exigencias drásticas relacionadas con comportamiento, formas de vivir, modas, amistades, responsabilidades las cuales el individuo debe asumir con firmeza. Aunque, esta presión desde diferentes entornos puede ser coadyuvante ante episodios de ansiedad e impulsividad que podrían ser predecesores hacia actitudes disruptivas como el uso de drogas.

2.2.5.11 Teoría del Control Social: Hirschi (1969)

Esta teoría ha sido firme defensora de la importancia del medio familiar. Estos planteamientos parten de la concepción del ser humano como un individuo hedonista, egoísta, orientado al placer inmediato y, por tanto, “propenso” a la transgresión de normas. En relación a lo antes dicho, el entorno familiar es un espacio formativo vital donde el individuo constantemente busca satisfacer sus necesidades fácilmente dentro de este entorno donde en

ocasiones no obtiene esa complacencia por esta razón, puede recurrir a acciones de gran impacto que interrumpen o rompen las relaciones afectivas familiares.

2.2.5 Prevención del consumo de sustancias psicoactivas

El consumo de sustancias psicoactivas es una problemática global que ha generado complicaciones en el organismo y en la salud del ser humano, afectando las funciones motoras, psíquicas, fisiológicas y físicas que a grosso modo impactan en los factores familiar, laboral, escolar y social de los individuos que ejecutan este tipo de prácticas disruptivas. Inicialmente, entran en una etapa de experimentación o negación hacia el consumo de estas sustancias. Ante este tipo de comportamientos se han realizado investigaciones partiendo de los factores que influyen en el inicio de esta problemática como: la desestructuración de la familia, un entorno violento, pandillas, pobreza, consumo de drogas, la búsqueda de aceptación en un grupo de iguales, el fracaso escolar y los cambios que experimenta el cuerpo del individuo ejerciendo dominio sobre la toma de decisiones en el uso de las drogas, sin medir los riesgos a mediano y largo plazo.

En este sentido, el consumo excesivo de drogas sigue aumentando en la población a nivel mundial, por este motivo se empezó a intervenir científicamente en estrategias que permitieran mitigar, reducir y tratar estas conductas a través de la prevención, iniciando con modelos “informativos” y “racionales” que proporcionaron a la comunidad información sobre las diversas sustancias y los efectos nocivos que repercuten en el cuerpo (Becoña, 2002).

Esta hipótesis se planteó, a partir de la poca evidencia que se tenía sobre las drogas lo que permitió abordar la población más vulnerable en este caso los adolescentes quienes en la

actualidad presentan un alto nivel de consumo de drogas legales como el alcohol y el cigarrillo, con fácil acceso desde las fiestas familiares y sociales. Pero, aun así, este abordaje no ha producido un efecto positivo en esta población específica. Por esta razón, aún se sigue trabajando en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (Becoña, 2002; Martínez 2006).

En estas intervenciones preventivas, han realizado estrategias a partir del refuerzo de la personalidad del individuo, la autoestima y los valores para así, acortar la pérdida idiosincrasia recurrente en los individuos que recaen en este proceder (Becoña, 2002) en los años 70 y 80 se dio partida a un nuevo modelo psicosocial implementado por Becoña y Martínez (2006) que contribuiría en la intervención de los procesos de prevención de drogodependencias destacando la influencia de los factores ambientales, culturales y conductuales en el proceder de los individuos, generando una maniobra para los tratamientos de prevención en individuos no consumidores y para dependientes de estas sustancias (Perry y Kelder, 1992). Con relación a lo anterior, los diferentes entornos en los cuales el individuo se vincula repercuten en el inicio o no de estas conductas, ya que estos espacios son importantes en el proceso de socialización con otros individuos. A partir de lo anterior, es importante abarcar desde los factores influyentes para establecer un proceso de prevención del consumo de drogas y obtener mejores resultados en la disminución y evitación de esta conducta.

Otros modelos se fueron desarrollando como el de habilidades sociales considerado insuficiente para evitar la conducta del consumo en la población adolescente, siendo imperante la necesidad de trabajar a través del desarrollo de competencias para la vida enfocados desde las diversas formas de consumo y tipos de drogas para lograr obtener un resultado positivo (Martínez, 2006).

En la actualidad abordar estrategias de prevención del consumo de drogas, es necesario que se tenga en cuenta las indagaciones de los expertos quienes tienen las herramientas necesarias para abordar a profundidad el macrociclo de las sustancias psicoactivas partiendo inicialmente desde el proceso y mantenimiento de esta conducta, los factores de riesgo y protección, la efectividad de las intervenciones realizadas en la prevención y las bases teóricas que fundamenten la ejecución de estas estrategias (Becoña, 2002; NIDA, 1997).

Igualmente, la prevención del consumo de drogas ha tenido un avance significativo en diferentes países, abarcando a profundidad los factores riesgo y protección que intervienen de forma potencial en el inicio del consumo de drogas de los individuos, llevando así a la generación de modelos teóricos, estrategias de prevención con bases científicas que permiten evidenciar estos avances positivos en el fenómeno de las drogodependencias, iniciando procesos de mitigación del consumo en la población desde diferentes edades.

Es necesario enfatizar sobre la prevención del consumo de drogas por esto Becoña (2002) en su trabajo *Bases Científicas para la Prevención de Drogodependencias* citando a: Martín (1995) define la prevención de las drogodependencias como “un proceso activo de implementación de iniciativa tendentes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la de drogas” (p.65).

Los programas o estrategias de prevención, se caracterizan por lograr unos objetivos claros en los individuos utilizando métodos de anticipación a este tipo de conducta disruptiva. De los cuales, se han enumerado los siguientes (Martín, 1995; Paglia y Padina, 1999; PNSD, 2000):

- Retrasar la edad de inicio del consumo de drogas.
- Limitar el número y tipo de sustancias utilizadas.
- Evitar la transición de la prueba de sustancias al abuso y dependencia de las mismas.
- Disminuir las consecuencias negativas del consumo en aquellos individuos que consumen drogas o que tienen problemas de abuso o dependencia de las mismas.
- Educar a los individuos para que sean capaces de mantener una relación madura y responsable con las drogas.
- Potenciar los factores de protección y disminuir los de riesgo para el consumo de drogas.
- Modificar las condiciones del entorno socio-cultural y proporcionar alternativas de vida saludables.

Es evidente el listado de los objetivos anteriores, en algunos casos solo son resaltados dos o tres de estos, dentro de los diferentes programas de prevención del consumo de drogas, aunque, es un pensamiento utópico debido a que estos van dirigidos a toda la población no quiere decir que todos estos programas o estrategias sean acogidas de la mejor forma por los individuos. La importancia de la prevención de las drogodependencias, es poder abordar las particularidades psicológicas de los individuos que permitan aumentar las posibilidades preventivas y disminuir las de riesgo en las personas que no sean consumidores activos, trabajando desde el contexto social, económico, cultural que los rodea donde se involucran ampliamente las drogas lo que aumenta la probabilidad de consumo.

A continuación, se describirán los diversos tipos de prevención a partir los contextos escolar, familiar, comunitario y laboral entre otras y programas de preventivos que han sido abordados hacia la problemática del consumo de drogas.

2.2.5.1. Tipos de prevención.

2.2.5.1.1 Prevención Universal, Selectiva e indicada.

En el ambiente de las drogodependencias resaltan tres tipos de prevención primaria, secundaria y terciaria Caplan (1980). En primer lugar, la prevención primaria era la encargada de realizar una intervención antes de que se presentara la recaída en la conducta problemática interviniendo directamente desde los factores de riesgo y protección. En segundo lugar, la prevención secundaria encargada de identificar y tratar las enfermedades que no han podido ser abarcadas por la prevención primaria, buscando frenar esta desde los primeros estadios y finalmente, la prevención terciaria que es cuando esta conducta tiene un avance y ha sido identificada entonces, busca generar estrategias que contribuyan a evitar situaciones de alto riesgo que lleven a recaídas o enfermedades más complejas en el individuo (Becoña 2002).

Estos tipos de prevención en los últimos años han mostrado una diversidad de cambios donde se han implementados estas diversas estrategias de prevención en el abordaje de toda la población los cuales tienen escasa inversión económica y han tenido mejores resultados en los individuos no consumidores y consumidores. Aun así, estas intervenciones preventivas tienen puntos de vista diferentes ya sea negativos o positivos relacionadas con su aplicación en el ámbito de las drogodependencias las cuales se evidencian en la (tabla1).

Tabla 1. Ventajas y desventajas de las estrategias preventivas en drogodependencias

Ventajas	Desventajas
<p>Possibilidad de tratar los problemas tempranamente</p> <p>Potencialmente eficiente</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Possibilidad de etiquetación y Estigmatización. • Dificultades con el screening: coste y considerable esfuerzo para hacerlo. • El poder para predecir el trastorno futuro habitualmente es muy bajo. • El grupo de alto riesgo contribuye con muy pocos casos en relación a como lo hace el grupo de bajo riesgo. • Tendencia a ignorar el contexto social como un objetivo de intervención. • La intervención puede ser conductualmente inapropiada.

Fuente: Adaptado de Becoña 2002 (citando a Offord, 2000).

La tabla 1 muestra las ventajas y desventajas evidenciadas en las estrategias aplicadas en la problemática de las drogodependencias las cuales muestran un aporte importante en el abordaje de esta conducta disruptiva.

2.2.5.1.2. Prevención Escolar.

El entorno escolar es uno de los más afectados por el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes esta población es aún más vulnerable por los altos factores de riesgo a los que están expuestos entre ellos la desestructuración familiar, la violencia verbal o

física, amistades peligrosas, consumo de drogas fuera y a veces dentro de la institución educativa, la pobreza, el poco acceso a la educación y especialmente los cambios que presentan en la adolescencia que son predictores de estas conductas disruptivas, aumentando así el compromiso de la escuela en la prevención del consumo de drogas, ya que esta comunidad de estudio, pasa gran tiempo en estas instalaciones donde no solo se refuerzan los aprendizajes académicos sino que también, se debe velar por el desarrollo de habilidades sociales y para la vida.

En este entorno se podría aplicar la prevención de tipo universal consiguiendo así generar un impacto amplio a costos bajos en toda la población escolar. Donde se ha evidenciado que los programas que se han implementado han generado contribución en la población adolescente por ser la escuela es un medio de protección y desarrollo de capacidades que coadyuvan a la negación de los individuos hacia situaciones de riesgo del consumo de sustancias psicoactivas (Botvin, 1999).

Por esta razón, las escuelas deben abordar estas maniobras a partir de la básica primaria a través de la generación de ambientes empáticos, asertivos y colaborativos, permitiendo ambientes sanos de esparcimiento y aprendizaje. El abordaje eficaz en estas etapas, depende de las características de las instituciones educativas en su modelo pedagógico y las estrategias que se lleven a cabo en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Se hace necesario que en la educación infantil se trabaje el fortaleciendo de los valores como la autoestima, el autoconcepto, la imagen corporal, la empatía y el desarrollo de las emociones; en la educación primaria enfocados a partir de las competencias comunicativas, las asertividad y las relaciones interpersonales e intrapersonales; y en la adolescencia en la etapa de bachillerato hay que reforzar las habilidades comunicativas, las actitudes, la resiliencia, el

diálogo, los valores y la toma adecuada de decisiones. Lo anteriormente dicho, si se tiene en cuenta en el proceso de perfeccionamiento de todas estas habilidades de los individuos permitirá a la escuela ser un factor de protección dinámico ante el consumo de drogas en los escolares.

Sin embargo, aunque la prevención que se trabaja desde las instituciones educativas es importante y necesaria ha sido poco efectiva en algunos casos, si esta no va acompañada por la intervención positiva de la familia y el entorno social no se va a evidenciar los mismos resultados. Por ello, es importante que los actores dinámicos presentes desde la infancia hasta la adolescencia de los individuos, trabajen en unión con la escuela en pro de la prevención de conductas disruptivas con los escolares con el fin de ir mitigar esta situación problemática Plan Nacional para la promoción de la salud, la prevención, y la atención del consumo de sustancias psicoactivas (2014-2021).

Aunque no debemos olvidar que la práctica de estos programas de prevención tiene que tener en cuenta la autorización de los padres de familia de los jóvenes involucrados y de las directivas competentes de la institución educativa permitiendo así un abordaje adecuado y estructurado. Aunque, en muchos casos los escolares que más requieren de estas intervenciones son los que están fuera de las aulas de clase por problemáticas externas a la escuela es difícil llevar un proceso preventivo. Es una ventaja poder abordar la prevención desde el entorno educativo permitiendo a las entidades políticas encargadas de velar por los derechos de los niños y niñas donde se evidencie un trabajo conjunto desde la educación para la salud a través de las diferentes áreas del conocimiento donde se incluyan programas de intervención que abarquen esta problemática u otras que afectan a los adolescentes en la actualidad.

En Colombia a través del Ministerio de Educación Nacional y del Programa Escuela Saludable, ha realizado acciones en la inclusión, a través de los servicios de salud amigables para los jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas por medio del diseño de un Manual de detección e intervención temprana que permita a las Instituciones Educativas tomar cartas en el asunto desde edades precoces, auxiliando así a generar conciencia de mitigación de esta conducta. Donde se evidencia diferentes centros de escucha y acogida comunitaria; orientación escolar y universitaria, aunque este tipo de trabajo realizado no han tenido continuidad por la falta de suministros y recursos económicos de sostenimiento Ministerio de la Protección Social (MPS, 2011). Con relación a lo anterior, es evidente el trabajo tan precario que se ha dado a la prevención educativa en nuestro país, ya sea por falta de organización de los recursos económicos lo que retrasa la intervención temprana en la prevención y tratamiento de la drogodependencia aumentando así estas conductas en los escolares adolescentes y donde debería ser una prioridad.

Según el Ministerio Nacional de educación establece: “Los diferentes programas de educación primaria, secundaria, media vocacional y educación no formal. Se debe diseñar a partir de los lineamientos generales que incluyan planes curriculares y estrategias de prevención a la drogadicción e información sobre la farmacodependencia” (Ley 30, 1986 art. 34°).

Con relación a lo anterior, las instituciones educativas son los espacios primarios en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los niños y jóvenes, quienes a través de estas intervenciones metodológicas y educativas contribuyen al retraso en el inicio del consumo en los escolares. En estas acciones debe estar involucrada toda la población educativa desde los docentes, padres de familia, escolares y directivos, en la cual se debe realiza una

identificación de los casos de consumo y los chicos que están en alto riesgo para así poder llevar a cabo un abordaje individual que influya significativamente en los individuos.

Para poder llegar a una prevención escolar apropiada, es importante el papel que cumplen los docentes en el entorno escolar, ya que ellos deben contar con una capacitación y acompañamiento de personal profesional especializado en el tema para así realizar un trabajo conjunto en abordaje de este tipo de conductas disruptivas en el interior de la escuela y velar por cuidado de los no consumidores dando continuidad a los procesos pedagógicos en el fortalecimiento de la educación para salud (hábitos saludables e higiene, educación sexual).

2.2.5.1.3 Prevención Familiar.

La familia en los últimos años ha sido estudiada epistemológicamente por su contribución en factores preventivos y de riesgo del consumo drogas en los individuos (Hawkins, Catalano y Miller, 1992; Moncada, 1997). El núcleo familiar es un componente importante en la formación de los niños y adolescentes en sus diferentes etapas evolutivas por ser un medio de integración activo, donde se establecen relaciones interpersonales sanas, orientando a los jóvenes hacia un proyecto de vida claro y en la reafirmación del carácter a través, del aprendizaje de valores y habilidades sociales. En esta misma línea, es importante tener presente que los adolescentes pasan por diversidad de cambios de adaptación en presencia de la familia entre estas situaciones está, el consumo de drogas que en la actualidad se ha demostrado que las problemáticas dentro de la familia entre ellas relaciones parentales desestructuradas, familiares consumidores, violencia podrían incidir en la aparición de estas conductas disruptivas (Ríos, Espina y Baratas, 1997).

Sumando a esto, la familia se ha destacado por ser un componente importante en los programas de prevención de drogodependencias que han permitido a las instituciones educativas mantener un trabajo armónico en la busca de soluciones para mejorar esta conducta en los adolescentes y niños. Debido al relieve que tiene la familia en el aprendizaje de las conductas nocivas o positivas en los jóvenes, es una prioridad abarcar un proceso arduo desde el fortalecimiento de las relaciones parentales sanas donde se evidencie el diálogo, la escucha, la formación en valores y creación de carácter que permita a los individuos la toma de decisiones asertivas ante situaciones de riesgo (García y Rodríguez, 2000).

Pese a los esfuerzos que sean realizados en el ambiente educativo en la prevención del consumo de sustancias en el interior de las aulas, la familia se aísla de las responsabilidades con sus hijos en la escuela, donde es claro que se realizan actividades para la formación en prevención de consumo de sustancias psicoactivas entre otras actividades cognitivas aun así, la asistencia es escasa específicamente la de los padres de jóvenes consumidores que tienen alto riesgo de caer en el consumo de algún tipo de droga. Donde en algunos casos las madres son las que más asisten a la escuela de padres a participar en estas actividades que las instituciones educativas brindan para la formación y capacitación en diferentes situaciones problemáticas por las que viven los adolescentes (Becoña, 2002).

2.2.5.1.4 Prevención Comunitaria

El contexto comunitario es un espacio de gran amplitud de problemáticas sociales presentes en las conductas de los individuos con los que se relaciona en el mismo entorno. Por tal motivo, realizar un proceso preventivo de drogodependencias es extenso por la diversidad de factores influyentes, es por esto que se debe enfocar el abordaje en actividades realistas y

parcializadas. La prevención comunitaria en las conductas disruptivas busca prevenir el consumo de drogas en grupos concretos, abarcando multiplicidad de estrategias que tenga el fin que esta requiere, a través del reforzamiento de información que abarque los diferentes tipos de sustancias psicoactivas, los factores de protección y riesgo y como se podría emprender un trabajo en los jóvenes que sean consumidores activos de drogas. Por esto es importante la participación activa de los diferentes miembros de una comunidad para lograr la meta que quiere la prevención.

El trabajo de la prevención desde el enfoque comunitario, es de gran utilidad en los factores preventivos por la diversidad de canales de información con que esta cuenta impactando en los diferentes grupos sociales. Por ello, es imperiosa la necesidad de que este discurso que se trasmite a la comunidad sea claro, estructurado, objetivo e implementado a partir de las necesidades de la comunidad y los individuos con conductas o riesgo alto hacia estos comportamientos disruptivos de consumo de sustancias psicoactivas.

En los diversos programas de prevención de orden comunitario se debe tener en cuenta diversas premisas que permitirán un abordaje adecuado en este tipo de contexto de gran amplitud entre los cuales están: a) identificar las poblaciones de riesgo b) definición de las metas de la prevención c) establecimiento de objetivos d) planeación de estrategias de cambio e) identificación de los recursos f) lo que en realidad se necesita para el programa preventivo g) establecimiento de canales de información h) determinar tareas donde se evidencie todo el paso a paso de implementación, ejecución y resultados obtenidos en el programa aplicado”. (Santacreu, 1994).

La comunidad por excelencia aportaría un inmenso conocimiento sobre las situaciones disruptivas que se dan con el consumo de drogas debido al contexto multidimensional que impera en estos espacios, donde se abordaría desde los espacios de venta y consumo de

drogas, la población a la que más afecta esta conducta, los barrios específicos con más factores de riesgo, los niveles de participación de la comunidad en los programas, nivel de apoyo de entidades y autoridades, medios de comunicación disponibles en estas comunidades, personas influyentes en la comunidad y especialmente determinar claramente la población a la que se va intervenir a través del programa de prevención.

2.2.5.1.3 Prevención Laboral.

Este tipo de prevención se emprende desde el ambiente empresarial ya que en la actualidad los jóvenes o adultos que hacen parte alguna entidad de orden laboral y algunos individuos han consumido sustancias psicoactivas (SPA) afectando el desarrollo de sus actividades normales fuera o dentro del trabajo (Navarro y Rodríguez, 2002). Siendo esta situación alarmante en las diferentes organizaciones sindicales, gubernamentales y empresariales para generar programas de acción que vayan dirigidos hacia la prevención y la mitigación del consumo abusivo de drogas en el entorno laboral y personal.

De igual importancia, en el contexto laboral se ha enfocado en la prevención especialmente de las drogas legales (alcohol y tabaco) claro está, sin restarle importancia a las de orden ilícito. Esto esté abordaje se ha realizado específicamente en estas sustancias por efectos que tiene estas drogas en la salud de los individuos como: físicos, filológicos y psíquicos produciendo accidentes laborales, problemas emocionales y una alta tasa de morbilidad por el consumo excesivo de estas (Calaf, 2002; Becoña, 1998).

Estos programas se han abarcado por el gran impacto que generan estas sustancias en los individuos y que repercuten dentro del ambiente laboral. Un individuo que llegue en estado de alcohorado generaría problemáticas para la entidad y para la salud del individuo, ya que estas

entidades privadas y públicas están vigiladas y monitoreadas las cuales están encargadas de velar por los derechos de los trabajadores lo cual se encuentra establecido en la Ley 1562 la cual establece que “las entidades públicas y privadas están destinados a prevenir, proteger y atender a los trabajadores de los efectos de las enfermedades y los accidentes que puedan ocurrirles con ocasión o como consecuencia del trabajo que desarrollan” (ley 1562, 2012).

Estas leyes amparan a los trabajadores y exigen a las entidades que se lleve a cabo diferentes estrategias de prevención ante los riesgos que se encuentren inmersos los trabajadores y que puedan afectar el entorno laboral y su vida.

2.2.6. Principios de la Prevención.

El *National Institute on Drug Abuse* norteamericano (NIDA, 1997) dieron a conocer un manual enfocado en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, abalado por investigaciones científicas en drogodependencias que abarcan la población más vulnerable hacia esta conducta “la niñez y la adolescencia”. Permitiendo un gran aporte a los programas de prevención actuales que no han tenido la efectividad esperada en la mitigación de estas conductas. Estos aportes, han ampliado la posibilidad de nuevas estrategias preventivas orientadas a los individuos con alto riesgo de experimentación y uso abusivo de drogas. Esta guía da a conocer programas preventivos que han sido utilizados en diferentes países los cuales, han sido eficaces en el abordaje de estos comportamientos abusivos abriendo otra mirada más hacia la investigación sobre la prevención de las drogodependencias, donde países como Colombia han podido elaborar guías o listados de programas eficientes para la prevención de sustancias psicoactivas (Antón, Martínez y Salvador, 2001; Martínez y Salvador, 2000).

En la (tabla 2) describiremos 6 principios que han sido utilizados en la prevención en drogodependencias los cuales han tenido en cuenta los factores de riesgo y protección de las áreas individual, familiar, escolar, psicológica y conductual. Para a partir de estos iniciar la planificación y ejecución de programas de prevención los cuales podrían ser coadyuvantes en la disminución del consumo de sustancias psicoactivas los cuales deben reforzarse desde el ambiente escolar, comunitario, familiar y social entre otras instituciones privadas, gubernamentales, religiosas y los medios de transmisión de información.

Tabla 2. Principios de prevención de drogodependencias

Principios de prevención de Drogodependencias

1. Según Hawkins et al., (citado en NIDA, 2003, p. 2) denotan la importancia de intervenir en la mejora de los factores de protección y reducción a través de los programas de prevención.

2. Según Johnston et al., (citado en NIDA, 2003, p.2) Los programas de prevención deben abordar a toda la diversidad de uso abusivo de drogas de forma individual o conjunta donde se incluya el consumo de drogas licitas por menores de edad asimismo, el uso indebido de sustancias adquiridas por prescripción médica).

3. Los programas preventivos deben enfocarse en el tipo de abuso de la comunidad trabajando desde los factores que se puedan modificar a tiempo antes de caer en la conducta disruptiva y fortaleciendo los factores positivos Hawkins et al., (citado en NIDA, 2003, p. 2).

4. Estos programas de prevención deben ser planteados para trabajar los riesgos específicos de la población teniendo en cuenta características sociodemográficas permitiendo así tener una mejor efectividad Oetting et al., (citado en NIDA, 2003, p. 2).

5. Los programas de prevención deben fortalecer los lazos de las familias a través del desarrollo de habilidades para los padres de familia proporcionando la información adecuada en la prevención educativa sobre el abuso de drogas. Ashery et al., (citado en NIDA, 2003, p. 3).

6. Los programas de prevención pueden implementarse desde edades tempranas buscando así trabajar en los factores de riesgo del abuso de drogas como conductas agresivas, pocas relaciones interpersonales y bajo rendimiento académico. (Webster-Stratton, (citado en NIDA, 2003, p. 3); Webster-Stratton et al.,(citado en NIDA, 2003, p. 3)

7. Los programas de prevención en las edades tempranas deben estar dirigidos al fortalecimiento de habilidades de aprendizaje académico y las emocionales que repercuten en el tratamiento de los factores de riesgo tales como la agresión, las dificultades académicas y abandono de estudios.

8. La prevención en la etapa de básica secundaria debe estar dirigida a la mejora del aprendizaje cognitivo y las habilidades sociales a través de la enseñanza de hábitos de estudio, educación comunicativa, relaciones interpersonales e intrapersonales, autoestima, estrategias de resistencia a las drogas y compromiso personal.

9. La intervención de los programas de prevención en la secundaria contribuye en beneficio a la familia y los niños con alto riesgo. Asimismo, estas intervenciones se realizan en toda la población llevando así a ejercer un trabajo conjugado entre escuela y comunidad. (Botvin et al., 1995; Dishion et al., 2002, citados en NIDA, 2003, p. 4).

10. Las intervenciones preventivas realizadas desde la comunidad deben involucrar a las familias y la escuela ya que así se obtendría mayor efectividad que un programa de forma individual Battistich et al., (citado en NIDA, 2003, p. 4).

11. La ejecución de los programas preventivos en las comunidades siempre debe estar dirigido a todos los componentes importantes de este grupo social entre ellos las escuelas, los clubes, las organizaciones religiosas y los medios de comunicación donde la información que se esté transmitiendo sea efectiva y llegue a toda la comunidad Chou et al., (citado en NIDA, 2003, p. 4).

12. La adaptación de programas desde una comunidad específica se da desde las necesidades, normas, cultura, pero estas deben estar en concordancia con los elementos básicos de una intervención preventiva que provenga de una investigación científica. Spoth y cols., (citado en NIDA, 2003, p. 5).

13. La diversidad de intervenciones preventivas deben ser ejecutadas a término de largo plazo que lleven un seguimiento que permitan evidenciar las metas que quiere este programa de prevención Scheier et al., (citado en NIDA, 2003, p. 5).

14. Es vital en los programas preventivos la capacitación a los profesores en la adecuada ejecución de sus prácticas pedagógicas por el buen trabajo realizado por los estudiantes. Ya que estas técnicas fortalecen los lazos de conductas positivas, el rendimiento académico, motivación y la formación de lazos fuertes con la escuela. Lalongo et al., (citado en NIDA, 2003, p. 5).

15. “Los programas de prevención son más eficaces cuando emplean técnicas Interactivas, como discusiones entre grupos de la misma edad y jugando a desempeñar el papel de los padres, lo que permite una participación activa en el aprendizaje sobre el abuso de drogas y en el refuerzo de las habilidades” Botvin et al., (citado en NIDA, 2003, p. 5).

16. “Los programas de prevención con bases científicas pueden ser costoeficientes” Aos et al., 2001; Hawkins et al., 1999; Pentz, 1998; Spoth et al., 2002, (citados en NIDA, 2003, p. 5).

La tabla 2 muestra la descripción de los principios que se tienen en cuenta en el abordaje de la problemática del consumo de drogas.

Fuente: Tomado de lineamiento para operar programas preventivos.

2.2.6.1 Programas De Prevención.

Los programas de prevención han tenido un gran avance en los últimos años a nivel global brindando múltiples posibilidades en los tratamientos de drogodependencias (Paglia y Room, 1999), mostrando una evolución en los periodos de desarrollo del individuo hasta llegar a la madurez. Donde autores como Gorman (1996) describe algunos programas de prevención enmarcados desde diferentes épocas iniciando en los años 60 y 70 con el programas racionales e informativos de los cuales se parte de la creencia de que los jóvenes no contaban con la información necesaria sobre las drogas y sus consecuencias creyendo que a través de esta se podría generar una solución a la problemática, este tipo de estrategia no genero ninguna efectividad en el comportamiento y actitudes de los individuos (Becoña et al.,

1994) seguidamente, los programas afectivos e inespecíficos en los años 70 y 80 por los grandes aportes de la psicología social (Evans, 1976), el aprendizaje social (Bandura, 1986) y los antecedentes del consumo de drogas (Jessor y Jessor, 1977) los cuales permitieron ahondar en los factores de personalidad, conductual y la relación del contexto que son determinantes en las conductas de los individuos donde se resalta los tres factores deben intervenir en un programa de prevención de consumo de drogas (Flay, 1985; Perry, 1986; Sussman, 1989), finalizando en los años 90 los programas de influencia social a partir del desarrollo de las habilidades generales en cuanto al rechazo hacia el consumo de drogas pero es necesario ahondar con más profundidad en estas capacidades con relación a la diversidad de drogas a las que se exponen cada día los adolescentes los cuales tienen intervenciones científicas que han logrado progresar en el fortalecimiento de habilidades.

A nivel nacional, se han implementado diversidad de estrategias las cuales han tenido un avance significativo en el tratamiento de las drogodependencias donde los Ministerios de salud y Protección Social, con apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y Delito han desarrollado y liderado diversidad herramientas que permiten el abordaje de la prevención del consumo de sustancias psicoactivas , a partir de la creación la creación de cartillas educativas de prevención aportando a los actores involucrados en este proceso como el gobierno, la sociedad civil, instituciones educativas y grupos interesados en profundizar en el tema del consumo de drogas; por medio de estas cartillas se lograra ampliar el conocimiento y abordaje de esta problemática para implementarlo en los contextos y poblaciones que lo ameriten siempre con la mirada fija en las necesidades y característica del grupo que se va a intervenir.

Estas intervenciones se han llevado a cabo a través del Plan Nacional para la

Promoción de la salud, la Prevención y la Atención del consumo de sustancias psicoactivas (2014- 2021) involucrando a los Ministerios y entidades del gobierno nacional priorizando en la salud pública dentro de los diferentes sectores comunales con un objetivo de lograr la disminución del consumo de drogas y la afectación en los factores de riesgo, a partir de los aspectos sociales, económicos y emocionales.

Colombia, ha llevado un proceso a partir de los lineamientos y estándares internacionales a través, de la Reducción de Políticas de Drogas, asumiéndolo desde el marco de protección social, buscando reducir el uso indebido de drogas para que esta no afecte la calidad de vida del individuo en el aspecto familiar, laboral, social y emocional. Por esto, es importante abordar los diversos programas a partir de objetivos claros en las diferentes prácticas realizadas por instituciones teniendo como base las “*buenas prácticas*” concepto que en los últimos años se ha ido abordando en el tratamiento del consumo de sustancias psicoactivas (OMS, 1990) este hace referencia a las formas de ejecutar estrategias que fortalecen en los individuos la toma de decisiones, la mejora de la calidad de vida a través de resultados positivos en poblaciones específicas generado un impacto en la disminución del consumo de drogas.

Autores como Espinal y Calderón (2017) describen algunas *Buenas prácticas de trece programas realizados en Colombia*, donde resaltan el uso unas buenas prácticas en la prevención de las drogodependencias a través de la implementación metodológico que refuerza el saber hacer de y evidenciar si fueron eficientes ante esta problemática, por esto destacan 13 programas de prevención utilizados en unas de las ciudades más importantes del país (Bogotá, Medellín, Cali y Bucaramanga), los cuales fueron abordados desde los ambientes laboral, comunitario, familiar y el ambiente escolar que es el entorno por excelencia desde los

inferior de la educación, primaria, secundaria y universitarios, ya que la mayoría de los niños y jóvenes habitan comúnmente dentro de estos espacios y son lo que tienen alto riesgo hacia conductas disruptivas. Asimismo, estos programas buscan evitar el consumo, retrasar la edad de inicio, evitar el abuso excesivo de sustancias, evitar los daños asociados y poder desarrollar habilidades para la vida.

Conjuntamente, se destacan los programas desde el enfoque de salud pública partiendo desde los factores de riesgo y protección a partir de estos factores se generan los diversos programas y estrategias de prevención para también intervenir en otras problemáticas como la violencia, delincuencia y deserción escolar seguidamente, han implementado el desarrollo de auto esquemas, el desarrollo de habilidades cognitivas, el control de emociones, las habilidades sociales y los cambios en el entorno que han logrado tener efectividad en la vida de los individuos más vulnerables ante las drogas. Posteriormente, describiremos la diversidad de programas utilizados en Colombia, con el fin de abordar la problemática del consumo de sustancias psicoactivas y su efectividad en la reducción de los riesgos.

Tabla 3. Programas preventivos en Colombia

Programas	Probación	Propósitos	Resultados
Familias Fuertes	Familias con hijos entre los 10 a 14 años de edad	En los adolescentes: 2 Aumentar la cognición en el tema de prevención del consumo de sustancias. 3 Mejorar la toma de decisiones. 4 Mejorar las relaciones familiares en los padres. □ Fomentar las prácticas parentales positivas (como el aumento de la disciplina y la supervisión).	Son difíciles de impactar en un corto o mediano plazo, lo cual avala la posibilidad de evaluar la eficacia del programa a través del análisis de los cambios en aspectos denominados como “mediadores”.
Habilidades para la vida Fundación Fe y Alegría.	Docentes de transición a grado 11 Estudiantes de transición a grado 11	Busca promover, fortalecer y mejorar las capacidades y competencias psicosociales básicas, con énfasis en convivencia y construcción de paz dentro del ámbito escolar. Los talleres son dentro de clases, los facilitadores son los docentes.	Cuando se trabajan las habilidades para la vida en el ámbito escolar disminuyen las agresiones entre estudiantes, mejora la convivencia y la disciplina.
Retomemos Corporación Medellín.	Niños y niñas en edad escolar. Surgir	Fomentar la adquisición de estilos de vida saludables como estrategia protectora frente a la vulnerabilidad al consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas en jóvenes. Se basa principalmente en el desarrollo de habilidades para la vida como estrategias para afrontar diversas situaciones que puedan poner a los jóvenes en riesgo frente al consumo de SPA.	No se reportan los resultados de la evaluación.

<p>Programa CSSE Grupo de Investigación “Estilo de Vida y Desarrollo Humano” Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia.</p>	<p>Niños y niñas en edad escolar.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se trabaja a través de la formación de competencias sociales en los escolares. • Sustentar, probar y evaluar que el modelo de competencia social funciona como modelo preventivo. • Prevención Universal. • Utiliza una estrategia inespecífica ya que no se aborda directamente el tema de la droga y en cambio se enfoca en los factores sociales que se relacionan con el consumo. 	<p>□ Evaluación pre y post para todos los talleres. Par el módulo Arcos, se está realizando un seguimiento longitudinal de 2014 a 2017. Hasta el momento se ha observado efectividad y eficiencia solo en algunos talleres.</p>
<p>IBEM/ Intervención breve y entrevista motivacional Corporación Nuevos Rumbos</p>	<p>Dirigido a estudiantes entre de 6° a 11°.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El programa busca disminuir el consumo de alcohol y otras sustancias, o retardar la edad de inicio, en jóvenes escolarizados. • Tres encuentros individuales conocidos como: Intervención inicial, seguimiento uno y seguimiento dos. • La corporación se encarga de realizar las capacitaciones y entregar el material necesario para ejecutar la intervención. 	<p>Los datos muestran una reducción gradual en el consumo de los estudiantes intervenidos. Por otro lado, brinda a los estudiantes un nivel de motivación y compromiso personal para el cumplimiento de sus metas.</p>

<p>Experiencias para Vivir y Convivir. Fundación Mentor</p>	<p>Niños y jóvenes de 5 a 18 años Padres de Familia Comunidad educativa Comunidades barriales.</p>	<p>□ Promover el desarrollo, convivencia y el bienestar de los niños, las niñas y sus familias; y prevenir el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia y otros problemas conexos, como la delincuencia y la vinculación a pandillas y grupos ilegales. Desarrollar competencias personales y sociales para la prevención del consumo de SPA y problemas conexos. Reducir la vulnerabilidad y aumentar la capacidad de respuesta frente a la violencia.</p>	<p>Aunque se reporta un mayor desempeño social y afectivo en los participantes, no se cuenta con las evidencias.</p>
<p>DARE Educación para Resistencia al Uso y Abuso de las Drogas y la Violencia Policía Nacional de Colombia</p>	<p>Aprende jugando (Edad 5-6) (Edad 7-8) Educar y Prevención (Edad 9-11) Toma el control de tu vida(Edad 12-14) Bachillerato (Edad 15-16) Educación para padres (Edad 16-18)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desestimular el consumo de sustancias psicoactivas y el comportamiento violento en la población estudiantil • Utiliza estrategias informativas en el aula de clase. Los facilitadores son miembros de la Policía. • Se desarrolla en 3 meses <p>Metodología basada en el modelo de toma de decisiones, reforzamiento de valores, escoger bien los amigos y ver la familia como el núcleo de la sociedad.</p>	<p>Ha sido sometido a diversas evaluaciones a nivel internacional de efectividad, en las que se ha encontrado que tiene un impacto positivo en las relaciones policía-comunidad, sin embargo no ha mostrado efectividad en cuanto a la reducción de factores de riesgo asociados con el consumo, ni de ese comportamiento problemático.</p>

<p>Consentidos Fundación Colectivo Aquí y Ahora</p>	<p>Jóvenes escolares entre los 10 y los 16 años y sus familias</p>	<p>□ Busca que los estudiantes de 5° a 9° aumenten su percepción de riesgo frente al consumo de alcohol y cigarrillo, generando cambios actitudinales y de creencias ante el consumo, así como la interiorización de las influencias normativas. Se implementa en el entorno escolar dentro del currículo durante 5 años en talleres grupales. Involucra a familias y docentes.</p>	<p>Se reportan aumento en la percepción de riesgo del consumo de SPA.</p>
<p>Sanamente Fundación Colectivo Aquí y Ahora</p>	<p>Dirigido a estudiantes entre 9 y 11 años pertenecientes a colegios de estratos socioeconómicos 1 y 2.</p>	<p>Busca aportar al aumento de la percepción de riesgo y de las influencias normativas. En esta modalidad se apadrina a una comunidad educativa que no pueda acceder económicamente al programa Consentidos</p>	<p>Se reporta aumento en la percepción de riesgo, sin embargo faltan las evidencias que lo demuestren.</p>
<p>Anímate Buscando Ánimo • Promover el desarrollo, convivencia y el bienestar de los niños, las niñas y sus familias; y prevenir el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia y otros problemas conexos, como la delincuencia y la vinculación a pandillas y grupos ilegales.</p>	<p>Estudiantes de Corporación bachillerato desde 6° hasta 11°.</p>	<p>• Desarrollar competencias personales y sociales para la prevención del consumo de SPA y problemas conexos. • Reducir la vulnerabilidad y aumentar la capacidad de respuesta frente a la violencia Los datos estadísticos han mostrado cambios favorables en los patrones de</p>	<p>consumo de SPA y en la manifestación de los indicadores de riesgo de suicidio. Se han realizado publicaciones académicas mostrando resultados.</p>

Fuente: propia

La tabla 3

Muestra un conglomerado de programas realizados a nivel Nacional para la prevención y mitigación de las drogodependencias desde los ambientes escolar, familiar y social los cuales han sido aplicados por instituciones de orden gubernamental.

Como se indicó con anterioridad, se han determinado una variedad de programas que buscan fortalecer los factores protectores y de riesgo en los niños y jóvenes de nuestro, teniendo de base las problemáticas presentes en sus entornos ya que estas acciones son coadyuvantes negativos o positivos ante conductas disruptivas. Por esta razón, se hace imperante la necesidad de ejecutar estrategias constantes y sistemáticas, para poder tener un avance amplio en la prevención hacia conductas disruptivas enfocado en las características y necesidades de la población vulnerable. Asimismo, el Gobierno Nacional debe involucrarse de manera continua con el aporte económico hacia este tipo de modalidades ya que varias ocasiones los recursos son muy limitados para la aplicación de estas estrategias de prevención en la población colombiana.

2.3 Marco Conceptual

Con el fin de comprender el objetivo de este proyecto de investigación, es importante definir a través de diversos autores en el tema de la prevención del consumo de drogas dentro del ambiente educativo a partir de diferentes posturas. También, expresaran los conceptos relevantes sobre el tema tales como adolescencia, drogas, sustancias psicoactivas, prevención, prácticas educativas.

Adolescencia

Según el concepto citado por Cortellazzo, & Zolli, (2004) “El término adolescente proviene del latín *Adolescentem* que quiere decir empiezo a crecer, edad en la cual todavía se crece entre la pubertad y la juventud”. Asimismo, la OMS (Organización Mundial para la Salud, 1996) define “la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que

se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años”. Desde estos puntos de vista, la adolescencia es una etapa del ciclo vital en la cual se van percibiendo diversidad de cambios fisiológicos, psicológicos y emocionales que repercuten en las relaciones sociales y conductas de los individuos. Los adolescentes en esta etapa de desarrollo se ven afectados por diversos cambios físicos, emocionales, culturales, sociales, actitudinales que en algunos casos se ven afectados por espacios de estrés efecto de la presión que ejerce el mundo en el comportamiento de los individuos. Asimismo, la necesidad reforzar su identidad e independencia dentro de su entorno familiar que le brinda espacios de fortalecimiento afectivo, paternal y comunicativo.

Droga.

Según la Organización Mundial de la Salud definen: como droga a “toda sustancia que introducida en el organismo vivo puede modificar una o varias de sus funciones alterando los pensamientos, emociones, percepciones y conductas en una dirección que pueda hacer deseable repetir la experiencia, pudiendo provocar mecanismos de tolerancia y dependencia” (OMS,1994). Igualmente, el Congreso de Colombia “lo describe como toda sustancia que introducida en el organismo vivo modifica sus funciones fisiológicas” y como “Medicamento: Es toda droga producida o elaborada en forma farmacéutica reconocida que se utiliza para la prevención, diagnóstico, tratamiento, curación o rehabilitación de las enfermedades de los seres vivos” (1986). Desde estas percepciones, la droga es una sustancia que afecta las diferentes funciones de los organismos después de ser introducida por diferentes medios, cuya producción viene determinada por comunidad farmacéutica para contribuir en prevención de diversas enfermedades que afectan al ser humano. En esta misma línea, este concepto lo

relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas las cuales son drogas que alteran las funciones especialmente del sistema nervioso, generando en los individuos dependencia.

Drogas Psicoactivas.

De acuerdo al concepto de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994) se definen como “toda aquella sustancia que después de su consumo afecta diferentes procesos mentales, tales como comportamiento, cognición y estado de ánimo, las cuales son de carácter legal o ilegal, además de producir o no, dependencia a aquellas personas que las usan. Sin embargo, muchos medicamentos debido a su uso indebido presentan todas las características de una sustancia psicoactiva”. En otras palabras, este tipo de sustancias que alteran el adecuado funcionamiento del SNC encargado del control de las diferentes funciones fisiológicos, corporales, emocionales, actitudinales y sensoriales del cuerpo van deteriorando la vida del individuo que abusa de estas drogas repercutiendo en daños en los ambientes familiar, social, laboral y educativo, algunas sustancias se producen para el tratamiento de enfermedades degenerativas o psiquiátricas quienes igualmente podrían generar dependencia.

Prevención.

Desde los planteamientos de Alvira (2004), siguiendo las reflexiones del Plan Nacional de Drogas en España, la prevención es definida “como la puesta en marcha de todo tipo de actividades dentro de estrategias dinámicas, tendientes a disminuir al máximo la aparición de problemas derivados del abuso de drogas, partiendo de la necesidad imperiosa de reducir el inicio en el consumo (p.37). Desde la perspectiva del consumo de droga, es un grupo de acciones que se ponen en marcha para informar y evitar que los individuos se

afecten su proceso de desarrollo con comportamientos disruptivos dependiente hacia fármacos o drogas. Cuyo propósito, es que las personas no caigan en estas adicciones, o dado el caso, que sea dependiente, modifique esa conducta.

La prevención es uno de los medios que permite prevenir y reducir los factores de riesgo ante el consumo de drogas en los individuos que están en alto grado de vulnerabilidad ante esta problemática, así, como también generar medios de tratamiento para los consumidores activos que lleven a la mitigación y reeducación de los individuos. Es por esto que la Organización Mundial para la Salud (ONU, 2004) describe: tres etapas que deben abordar desde la prevención del consumo de drogas que buscan mejorar la calidad de vida de los individuos dependiente de estas sustancias en primer lugar, las estrategias de reducción de la demanda la cuales contribuyen en el proceso de reducción del inicio de consumo desde edades tempranas seguidamente, las estrategias de reducción del suministro, cuyo objetivo es repercutir en la producción y distribución de estas drogas reduciendo su disposición en los contextos más vulnerables y finalmente, estrategias para mitigar las consecuencias negativas sociales y de salud del consumo de drogas.

Prácticas educativas.

De acuerdo con Freire (2003) “la práctica educativa es una tarea de los educadores, siendo un quehacer, profesional, placentero, complejo y exigente, ya que la tarea de enseñar requiere seriedad, preparación científica, física, emocional, afectiva, así como creatividad, la cual implica cierta militancia y, por lo tanto cierta determinación en su ejercicio” en otras palabras, es por esto que la P.E. (Práctica Educativa) es una actividad de alta complejidad que exige a los educadores formación desde diferentes vertientes con ese toque especial de pasión

por su profesión que determinara el cumplimiento de las metas cognitivas y críticas en la generación de nuevos conocimientos en los educandos. Además, una adecuada aplicación de estas “buenas prácticas” contribuyen en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje por lo cual, hay que tener en cuenta las características influyentes dentro de estas acciones pedagógicas las características de la institución educativa, las experiencias de los estudiantes y docentes y la capacitación constante de los últimos, los cuales son determinantes a la hora de realizar prácticas educativas significativas.

En este contexto, Cecilia Ferrero, Bertha Fortul y Lesvia Rosas en su libro *transformando la práctica docente* (2000) afirman que: “la práctica educativa es una praxis social, objetiva e intencionada en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso” (p.65). Desde esta perspectiva, la práctica educativa siempre debe ser planificada, objetiva y precisa, donde se forman tanto docentes como estudiantes en el transcurso de su aplicación.

Docentes.

Es un individuo que está completamente vinculado dentro del proceso educativo el cual tiene un papel importante dentro de la formación social, emocional y cognitiva de los individuos. Ejerciendo un rol de enseñanza desde las diferentes dimensiones del ser humano que va contribuyendo en la estructuración de conductas positivas o negativas en los escolares que tiene a su cargo.

De ahí, la gran importancia que tienen los maestros en la vida de los individuos ya que son mediadores o creadores de nuevas oportunidades o nuevas formas de vida como lo describe Freire (2003) “enseñar significa enseñar, pero enseñar de ninguna manera implica transferir

conocimientos sino crear posibilidades para su propia producción o construcción” (p.47) es decir, que los docentes son instrumentos que involucran las situaciones contextuales en el desarrollo de las estrategias pedagógicas del aula para fortalecer el conocimiento y aprendizajes de forma crítica y humanista que ayuden a generar transformación social de los entornos de los escolares.

Lo que implica que el educador dentro de su ejercicio educativo no es un ser meramente estático sino dinámico que busca potenciar en cada una de sus prácticas educativas las habilidades y capacidades de los educandos desde sus propias realidades, convirtiéndolo en actor principal dentro del camino educativo.

Asimismo, el educador aparte de ser una persona que orienta dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje también es un sujeto coherente que muestra con sus acciones pedagógicas y humanas la labor que está llevando a cabo en el camino de la educación del ser humano, lo cual requiere compromiso, dedicación, preparación, formación constante, ética y responsabilidad ante el rol que ejerce como educador.

Los docentes no solo son orientadores de conocimiento, sino que también son personas que sienten, sufren, luchan y escuchan a los escolares en los espacios educativos, llegando a ser ejemplos de superación y apoyo de los escolares en momentos difíciles que han ayudado a muchos de ellos a alejarse de conductas desadaptativas o peligrosas que encuentran dentro de sus entornos sociales.

2.4. Marco Legal

2.4.1 Leyes de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el ambiente escolar.

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los adolescentes ha tomado alto auge a nivel mundial, nacional y regional debido a las consecuencias físicas, psicológicas y personales que se desarrollan en el individuo, generando inversiones económicas amplias en diversos países en los factores económico, social y en la salud para lograr mitigar o reducir este fenómeno en los individuos. Existen políticas y leyes que deben ser aplicadas buscando la mitigación de esta problemática que afecta a los jóvenes del siglo XXI, donde se ha evidenciado el trabajo en la reducción de tráfico de estupefacientes, en el microtráfico y en programas de prevención del consumo de sustancias psicoactivas, pero no ha sido suficiente ya que esta problemática sigue en aumento.

En la historia del consumo, se ha recurrido por diferentes tipos de normativas dependiendo de época y de la cultura en que se esté dando esta problemática, en Colombia actualmente existen una serie de regulaciones de tipo legal frente al consumo de SPA Acevedo (2010) afirma:

La política antidrogas que se realiza en Colombia ha dado la posibilidad a instituciones del el estado para que se encargan de desafiar esta problemática a través de métodos legalmente establecidos siendo considerado este fenómeno un problema de seguridad pública donde han participado en la toma de decisiones el estado y fuerzas militares, apartando a un lado a los civiles impidiendo la circulación de alternativas y estrategias para esta situación que vive el país (p.sp).

Colombia ha trabajado en la implementación de políticas relacionadas con las drogas, las cuales han estado determinadas y ajustadas por el derecho y disposiciones internacionales que han permanecido desde la prohibición de este tipo de sustancias para el uso exagerado de estas en los individuos. Y donde a través del Ministerio de Salud en el (Decreto 2467 del 22 de diciembre de 2015) se regula la producción y el consumo de marihuana con fines terapéuticos y

medicinales siendo Colombia el cuarto país latino Americano en la aprobación de esta ley, sin porudir el efecto deseado que es la disminución, sino a el aumento a razón de que los individuos toman este tipo de comportamientos como diversión sin mirar lo que abarca esto a largo plazo.

Es más, la Ley vigente es la Ley 30 de 1986, “dosis personal” conocida como Estatuto Nacional de Estupefacientes (ENE) argumentan de que vulneran el derecho al libre desarrollo de la personalidad dando así partida a que los individuos tomen esto como un hobby y no como un problema de salud pública que acarrea daños colaterales. Con relación a lo anterior, se declaró inexecutable los artículos de la Ley 30 de 1986 que fijan sanciones a quienes porten o usen dosis mínimas permitidas de drogas. Esta medida hizo de Colombia un país pionero en establecer un marco jurídico alternativo a la prohibición total de las drogas.

Por otro lado, la Ley 1438 de 2011 (Capítulo 111, artículo 12) adopta la Atención Primaria en Salud que en interdependencia de los servicios de salud, integra la acción intersectorial y transitoria junto a la participación social y comunitaria constituyendo así, elementos centrales para el abordaje integral del consumo de sustancias psicoactivas.

Así mismo, la Ley 1566 de 2012 ordena en su artículo 2, que toda persona que sufra trastornos mentales o cualquier otra patología derivada del consumo, abuso y adicción a sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas, tiene derecho a ser atendida en forma integral por las entidades que conforman el Sistema General de Seguridad Social en Salud y las instituciones públicas o privadas especializadas para el tratamiento de dichos trastornos.

Por su parte, el Plan Marco de Implementación de los Acuerdos por una Paz Estable y duradera, establece en el ítem 4.2: revisión y ajuste de la Política frente al consumo de drogas ilícitas, constitución de un sistema nacional de atención al consumidor de drogas ilícitas, implementación del sistema de seguimiento de las acciones territoriales, elaboración de planes

de acción participativos con enfoque poblacional y territorial, y generación de conocimiento en materia de consumo de sustancias psicoactivas (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016). Esto significa que, existen políticas constituciones que abarcan el consumo de las sustancias ilícitas donde se deben realizar acciones que contribuya al descenso de este fenómeno a través de programas de salud pública realizando un seguimiento al proceso de cada individuo en las diferentes enfoques brindando toda la información necesaria para apartar a otros individuos del consumo de drogas.

Por otro lado, el Ministerio de la Protección Social y Salud (2017), formuló la Política Nacional para la Reducción del Consumo de sustancias psicoactivas y su impacto que establece los cuatro ejes mencionados a continuación: prevención del consumo, mitigación, superación, y un eje transversal orientado al fortalecimiento de la capacidad de respuesta institucional.

No Obstante una asesora de Naciones Unidas señaló que las EPS (Entidades Promotoras de Salud), no cumplen la ley 1566 donde se debe garantizar la atención integral en el tratamiento consumidores de sustancias psicoactivas. “La experta aseguró que los consumidores son estigmatizados y excluidos de los distintos círculos sociales dejándolos más vulnerables a caer a las cloacas donde además del consumo está el riesgo de incurrir en algunos delitos”. En relación con lo anterior, es una verdadera realidad lo que se vive en Colombia, los adolescentes de escasos recursos son los más vulnerables ante esta problemática es desconocida en el abordaje y tratamiento para las familias es por esto que entidades especializadas deben brindar la orientación necesaria para orientar y alejar a sus hijos del consumo. Otra de las posibilidades son entidades privadas que se encargan de llevar un

tratamiento para este fenómeno, pero no hay los recursos necesarios por los altos costos de estos tratamientos.

Por tal razón, es de vital importancia traer a acotación lo establecido en la Constitución Política de Colombia en el Art. 44° del capítulo 2 de la Constitución Política de Colombia, que establece como derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, el nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión; dispone su protección contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos, y les garantiza también el goce los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia. De ahí la importancia del cuidado de los menores de edad en Colombia, aunque, lamentablemente no se cumplen estas leyes, abriendo una grieta amplia entre adolescentes y el consumo de drogas ilícitas, donde las entidades públicas encargadas de dar el proceso de atención prioritaria adecuado en la rehabilitación para estos jóvenes son escasas y no tienen ningún proceso continuo en el tratamiento de estas conductas.

Es más, en la ley 1098 de 2006, “por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia”, determinó que su objeto es “establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes y para garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su restablecimiento” y su finalidad, “garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso

desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”.

Asimismo, en el artículo 60 de la Ley 1098 de 2006 dispuso que “cuando un niño, una niña o un adolescente sea víctima de cualquier acto que vulnere sus derechos de protección, de su integridad personal, o sea víctima de un delito, (...) deberán vincularse a un programa de atención especializada que asegure el restablecimiento de sus derechos”.

Por tal razón, que conforme con lo dispuesto por el numeral 3° del artículo 20 de la Ley 1098 de 2006 -Código de Infancia y Adolescencia -, los niños, las niñas y los adolescentes deben ser protegidos del consumo de sustancias psicoactivas, estupefacientes o bebidas alcohólicas, y de las actividades asociadas a estos productos.

Por la misma línea, de acuerdo a la ley 30 de 1986, en su artículo 11, es obligación del sistema escolar colombiano, que los programas de educación primaria, secundaria y superior, así como los de educación no formal, incluyan información sobre riesgos de la farmacodependencia, en la forma que determine el MEN (Ministerio de Educación Nacional) y el ICFES en coordinación con el consejo nacional de estupefacientes.

Por otro lado, la ley 1566 de 2012 reconoce, de una parte, que el consumo. Abuso y adicción a sustancias psicoactivas, lícitas o ilícitas. es un asunto de salud pública y bienestar de la familia, la comunidad y los individuos, que requiere atención integral por parte del Estado, y de otra, el derecho de la persona que sufra trastornos mentales o cualquier otra patología derivada del consumo, abuso y adicción a tales sustancias. a ser atendida en forma integral por las entidades que conforman el Sistema General de Seguridad Social en Salud, conforme a la normatividad vigente, a las Políticas Públicas Nacionales en Salud Mental y de Reducción del

Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto, adoptadas por el Ministerio de Salud y Protección Social.

Con relación a lo anterior, es de gran importancia potenciar todos estos programas que se trabajan en instituciones educativas Colombianas debido a que la información y estrategias brindada es escasa para la mitigación de esta problemática además, de las múltiples dificultades que se evidencian en el interior de las instituciones educativas, donde no se cuenta con personal profesional especializado para cubrir las necesidades de todos los individuos que circundan en esta comunidad educativa.

Por tal motivo a este tipo de situaciones presentadas en las instituciones el Ministerio adoptó el Plan Decenal de Salud Pública 2012 - 2021 estableció en la Resolución 1841 de 2013, este, ¡estableciendo las dimensiones “Vida saludable y condiciones no transmisibles” y de “Convivencia Social y Salud Mental!” metas estratégicas orientadas a fortalecer factores protectores, prevenir el uso de sustancias psicoactivas. Realizar tratamiento y rehabilitación integral y el desarrollo de planes territoriales de reducción del consumo.

En resumen, se describieron los aportes de investigadores y trabajos enfocados en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas dentro del ambiente escolar. Debido a la gran influencia de las drogas en la población de estudio de este proyecto se hace necesario reconocer cuales son las estrategias que se están abordando para mitigar y prevenir estas conductas disruptivas se tuvo en cuenta las teorías más relevantes utilizadas en otros países para la intervención en el consumo de drogodependencias en adolescentes, prácticas educativas, factores de riesgo, leyes nacionales y conceptos imperantes dentro de este proceso investigativo.

CAPITULO III

Metodología

Con el fin analizar las implicaciones de las prácticas educativas en el marco de la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, por medio de las percepciones que los estudiantes, directivos y docentes a través de una revisión dentro del entorno educativo del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) de Colegio Comuneros se diseñó la siguiente metodología que contiene su respectivo paradigma y el tipo de investigación con los cuales se sustenta y desarrolla el presente estudio.

En primer lugar, se explicara el método investigativo y las diversas fases para su ejecución, consecutivamente, se exhibe el marco contextual donde se enseña la población y muestra a la cual se abordara, en seguida, se referirán y evidenciaran las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de la información y su debido proceso de aplicación, así como, la validación de estos instrumentos y finalmente, se darán a conocer los aspectos éticos donde se evidencian las firmas por los estudiantes, docentes y directivos para el uso de datos en esta investigación.

3.1 Tipo de Estudio

Este estudio se llevó a cabo a través de un enfoque cualitativo con técnicas mixtas Sampieri Hernández (2014) ; Vasilachis Gialdino, (2019); método que contribuyó a profundizar sobre el fenómeno de este proyecto que permitió identificar las características de la población de estudio (adolescentes, directivos y docentes) (Sampieri,2003; Sandin, 2003 & Ortiz, 2012; Rueda,2007; González, 2013; Villegas y González, 2011; Martínez, 2011; Bunge, 1967; Tamayo, 2003; Sabino,1979), procedimiento que nos permitió ahondar en la temática que concierne a las prácticas educativas (Carr, 2002; Freire, 2018 ; García Cabrero y Navarro, 2001; Fierro, Fortul y Rosas, 1999; Colomina-Onrubia y Rochera, 2001) para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (Quintero,2015; Buitrago, 2015) desde la perspectiva de docentes y estudiantes adolescentes de una institución educativa de Bucaramanga. Por tal motivo, se determinó la prevención dentro del entorno escolar como objeto de investigación primordial; donde reconocemos a los actores del proceso educativo como principales participantes de este estudio, con una postura crítica del papel preponderante de la educación como espacio de prevención en la búsqueda constante de ser un entorno significativo en la vida de los escolares.

Esto se llevó a cabo mediante un diseño metodológico narrativo (Arias-Cardona y Alvarado-Salgado, 2015; Ricoeur, 2006; White & Epston, 1993), a través de un cuestionario y una entrevista semiestructurada sobre *relatos de vida* de nuestros participantes (los escolares, docentes y directivos). A partir de estas percepciones se determinaron diversas técnicas con el objetivo de conocer las características y actitudes dentro de la comunidad educativa descrita anteriormente. Se realizó una clasificación estadística de las respuestas proporcionadas por el instrumento de recolección de información donde se evidenciaron las narrativas de las perspectivas subjetivas de los docentes, directivos y escolares. Estas categorías de análisis

surgieron a partir de una entrevista semiestructurada (anexo A-B realizadas los participantes a través de llamadas telefónicas y la aplicación Zoom.

3.2 Participantes del estudio

Se entrevistaron veinticuatro (24) estudiantes, cinco (5) docentes y dos (2) directivos los cuales están vinculados dentro del proceso educativo en el Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI). El tamaño de la muestra no se fijó a priori (Neuman, 2009); se realizó a través de un muestreo probabilístico aleatorio por conglomerados donde se dividió la población muestra docentes, estudiantes y directivos los cuales permitieron reconocer características importantes para el proceso investigativo. Aun así los participantes accedieron de forma voluntaria a la realización de cada una de las entrevistas (Martínez, 2012).

El interés principal de esta investigación era reconocer cada una de las experiencias relativas hacia la prevención del consumo dentro del entorno escolar lo cual hace parte de una problemática de orden social por su amplia complejidad en la comunidad de estudio. De ahí la importancia de reconocer las narraciones de los estudiantes que son dependientes de alguna sustancias psicoactiva y los que no han consumido ningún tipo de droga, también la de los actores del proceso educativo. Para finalizar, las narraciones de los participantes fueron dadas a través de un grupo específico, ya que se enfoca en una investigación más que en comprobar hipótesis, describiendo a través de la narrativa las respuestas e interpretaciones dadas por la población, con relación a los que se hace y se piensa sobre el tema.

3.3. Procedimiento y fases de la investigación

Es vital, que toda investigación vaya permeada por una base estructural adecuada, que permita al investigador realizar una recopilación ordenada y sintetizada para patentizar resultados

sensatos. Por esta razón, este proyecto se orientó a través de algunas fases que permitieron seguir paso a paso el recorrido investigativo.

Esta trayectoria, se efectuó con la ayuda de tres etapas, inicialmente, la etapa *reflexiva y de diseño* (Rodríguez, Gil y García 1996), donde se realizó la formulación del instrumento de recolección de información (entrevista semiestructurada) la cual contribuyó a dar respuesta a la pregunta problema, todo esto en base a los objetivos generales y específicos que fueron planteados inicialmente en este proyecto investigativo.

En segundo lugar, *la fase de articulación* Rodríguez, Gil y García (1996) que se iba a realizar en la sede Principal del Colegio Comuneros, donde los jóvenes del CLEI de la nocturna iban a ser abordados dentro de las aulas de clase; igualmente, los educadores y directivos participantes. Por la situación presentada a nivel nacional por la pandemia del Covid-19, se realizaron ajustes en esta fase, utilizando los recursos digitales como espacio de recolección de la Información. Esta investigación se encuadra dentro de la orientación de las prácticas educativas preventivas.

En tercer lugar, *la etapa de análisis de resultados* que se dio finalmente cuando se aplicaron los instrumentos de recolección de datos (entrevista semiestructurada) (Savin-Baden y Major, 2013; King y Horrocks, 2010) los cuales contribuyeron en una información valiosa para la transcripción de las percepciones y vivencias de los estudiantes, docentes y directivos frente a las prácticas educativas en el interior del aula de clase en la prevención del consumo enmarcadas dentro de las categorías de análisis.

Por último, la etapa de *informe final y socialización de los datos*, donde se evidenciaron los resultados obtenidos en relación a las categorías y subcategorías adquiridas a través de las narraciones de los participantes que nos permitieron dar respuesta a los objetivos planteados.

3.4 Diseño de instrumentos

Esta investigación se realizó en una población de jóvenes estudiantes en edades desde 14 a 25 años donde se encuentra la etapa de la adolescencia, a su vez, los docentes y directivos que se encuentran en un rango de edad en que oscilan los docentes es de 30 a 55 años de edad. En seguida, basada en las características que plantea Roberto Samperi, Carlos Fernández y María Baptista (2014) en su libro “Metodología de la investigación”.

- *Homogeneidad:* En relación cuestionario que se realizó en este proyecto investigativo, se aplicó una serie de (10) preguntas cerradas, son cerradas ya que buscan generar respuestas concretas respecto a la temática de la investigación y de esta forma poder clasificarlas según las categorías de análisis en graficas estadísticas básicas, considerando que es una investigación de carácter cualitativo con técnicas mixtas. Por otra parte el cuestionario de los participantes correspondía a 16 preguntas abiertas para lo cual se aplicó a los 24 estudiantes en edades estimadas desde los 14 años a 25 años, 5 profesores y 2 Directivos docentes en edades comprendidas desde los 30 años hasta los 55. Con el propósito de conocer las percepciones de todos los actores involucrados dentro del proceso educativo.
- *Tiempo:* Los docentes, estudiantes y directivos docentes pertenecen a la planta de educadores Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) sede principal del Colegio Comuneros para darle respuesta al instrumento de recolección de datos se estimó un tiempo de 60 minutos por participante para dar respuesta al cuestionario de la entrevista semiestructurada permitiendo llevar acabo la recolección de la información necesaria y con esto cumplir con el propósito de nuestro trabajo.

- *Espacio:* Respecto a la entrevista semiestructurada se llevó a cabo mediante plataformas digitales, debido a que la aplicabilidad de la prueba no se realizó de manera física, a causa de la situación de calamidad de salud pública originada por la pandemia del COVID – 19. La entrevista semiestructurada fue realizada por medio del aplicativo zoom y por llamadas telefónicas tanto a estudiantes, docentes y directivos del CLEI Comuneros.
- *Cantidad:* Para la entrevista semiestructurada se designó un grupo de cinco docentes de diferentes áreas y directivos docentes (coordinadora y rectora) y un grupo de 24 estudiantes distribuidos equitativamente por los diferentes ciclos del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI).

3.5. Instrumentos de recolección de datos

En el campo de la investigación existen diferentes formas de recolectar información fundamental para el proceso investigativo. En este sentido, Roberto Hernández Sampieri (2014) en su trabajo “metodología de la investigación” menciona diversidad de instrumentos para la recolección de información entre ellos la entrevista, que según Sampieri y otros autores como (Savin-Baden y Major, 2013; y King y Horrocks, 2010) quienes la referencian como un instrumento más íntimo, flexible y abierto, en la cual se intercambian información entre una persona (entrevistador) y otra (el entrevistado) , donde a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema.

En este mismo orden, Sampieri (citando a Ryen, 2013; Grinnell y Unrau, 2011) indican tres clases de entrevistas, tomando para este estudio únicamente la entrevista semiestructurada anexo (A-B), ya que en esta el entrevistado encuentra una flexibilidad en el momento de expresar

sus sentimientos, motivaciones y deseos, asimismo es un se evidencia un espacio de socialización ameno y de confianza entre el entrevistado y el entrevistador.

Según lo anterior, la herramienta utilizada en la recolección de datos en esta investigación fue la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas y cerradas (anexo A-B), se aplicó a veinticuatro (24) estudiantes, y asimismo a cinco (5) docentes y dos (2) directivos del Ciclo Electivo Integral en el Colegio Comuneros, ya que a través de esta se pudo trabajar de forma directa como indirecta contribuyendo a realizar una investigación más profunda acentuando en la necesidad de efectuar espacios de prácticas educativas de prevención del consumo de drogas en el interior de la aulas de la institución educativa.

3.6. Metodología de análisis de datos.

Este proceso de análisis de la información se realizó inicialmente a través de la transcripción de la información recogida a en las entrevistas semiestructuradas donde a cada uno de los participantes se le asignó un código de identificación se utilizaron dos tipos de análisis. En primer lugar, en el análisis de los datos cuantitativos se utilizó un modelo estadístico descriptivo para las preguntas cerradas donde mire cuales eran las respuestas que más se repetían según el verbo o el contexto para organizarlas y así proceder a generar las gráficas estadísticas y su interpretación concienzuda. En segundo lugar, para el análisis de datos cuantitativos se realizó un análisis del discurso para las preguntas abiertas donde tuve que codificar la información que permitió el surgimiento de las categorías y subcategorías que aparecieron en los discursos de los docentes, estudiantes y directivos atribuyéndole un código (fiestas, diversión, desestructuración familiar, pobreza, explosiones, baños, lugares oscuros) que fueron agrupados permitiendo así el surgimiento de las categorías y subcategorías como la vinculación hacia el consumo (VC), factores de exposición (FE), ambiente escolar (AE),

Estrategias Educativas (EE) donde surgió el discurso de las interioridades de los participantes frente a las percepciones que tienen sobre las prácticas educativas preventivas llevadas a cabo dentro del entorno educativo del CLEI Comuneros.

3.7. Análisis del discurso

El análisis de discurso se llevó a cabo a través de la connotación de “normalidad” que muchos sujetos le atañen al consumo de SPA, haciendo de este comportamiento, una práctica cotidiana y/o estilo de vida con el que varios individuos se identifican (Moradillo, 1995). Esta peculiaridad del discurso hegemónico influye en el aumentado del consumo de drogas desde diferentes edades, géneros y ambientes afectando las dimensiones física, social, emocional, mental y espiritual de los individuos que realizan estas conductas. En este caso se resaltan los aportes de Teun Van Dijk en su obra *Strategies of discourse comprehension* (1983), donde este autor resalta la importancia del discurso en la sociedad, para contribuir en la construcción de una “sociedad equitativa” que resalta la necesidad de las relaciones sociales entre individuos. De esta forma, Maciel Silva, Doctor en Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid, en su trabajo: *La construcción de los discursos entorno a la violencia en los artículos de opinión de la prensa mexicana Caso: revistas; nexos y procesos* (2013) afirma que: “Van Dijk indica el discurso como acto comunicativo que involucra tres dimensiones que se relacionan entre sí: El uso del lenguaje, la comunicación de las creencias (cognición) y la interacción en situaciones sociales” (p. 65).

Desde esta mirada, Van Dijk da interés al valor del conocimiento desde la psicología y filosofía dentro de la generación del discurso, involucrando multiplicidad de áreas epistémicas

que se conectan con el lenguaje, en el cual el conocimiento hace parte de las creencias auténticas demostrables a través de la percepción, experimentación y deducción de algún hecho inherente con las realidades sociales en el entorno del individuo. Asimismo, resalta la profundidad que tiene el discurso mencionado llevando así a la generación de conocimiento, abriendo la posibilidad de fortalecer las relaciones de interacción con otros individuos con diferentes modelos mentales.

De igual manera Cinthya Meershohn (1993), cita a Van Dijk:

“Las cogniciones sociales son estrategias y representaciones mentales compartidas que monitorean la producción e interpretación del discurso. Si estos conocimientos y creencias son compartidos por los participantes del discurso, debemos hacerlos explícitos para explicar tales presuposiciones afectan las estructuras del discurso” (p.5).

En otras palabras, las diferentes estructuras de pensamiento, representación y codificación de la información, son tomadas desde diversos puntos de vista por los individuos quienes son el público ante dicho discurso, siendo interpretado desde su patrón mental que los encamina hacia otros niveles de codificación del discurso. Desde esta perspectiva de Van Dijk podemos evidenciar como influye sus teorías dentro de este proyecto investigativo, donde los discursos elaborados para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el entorno escolar no han logrado tener un efecto positivo en los adolescentes, aumentando en este grupo de participantes el uso inadecuado y la dependencia de estas sustancias psicoactivas (SPA) dando como resultado la aparición de una conducta de subordinación disruptiva.

Por otro lado, Meershohn (2005) cita de nuevo diciendo que:

Van Dijk se centra en la dominación del discurso en la cual el análisis de las estructuras discursivas y cognitivas está conectado a una amplia teoría social, política, o cultural de las

situaciones, contextos, instituciones, grupos y sobre todo de las relaciones de poder que resultan de las estructuras simbólicas (p.10)

Con relación a lo anterior, el discurso está presente en los diferentes espacios en que se desenvuelve el ser humano, en este caso el entorno educativo y el fenómeno del consumo de drogas, el cual ha sido validado desde representaciones propias y vinculadas en las que el conocimiento científico a través de diferentes áreas como: la psicología, la educación, la filosofía, sociología y la medicina se han involucrado con este fenómeno por medio de diversos estudios con el apoyo de instituciones nacionales e internacionales, dirigidos específicamente a los adolescentes a través de estrategias preventivas desde los factores sociales, emocionales, conductuales, físicos y familiares los cuales tienen evidencia científica en abordaje de las drogodependencias para la disminución del consumo de drogas en la población joven que en la actualidad realizan estas conductas con más frecuencia.

Finalmente, desde el análisis del discurso desde Van Dijk este se ha abordado desde la interdisciplinariedad de la educación ya que permite ver la relación lógica entre lo social y educativo para el abordaje de situaciones problemáticas en el interior y exterior de la escuela que afectan de alguna manera el ambiente escolar. En este caso, la poca efectividad de las prácticas educativas frente a la prevención del consumo de drogas, no solo la escuela es la responsable de impartir estas medidas preventivas frente a estos comportamientos desadaptativos, entrando en este proceso la familia y la sociedad que son agentes corresponsables con la escuela de promover ambientes saludables y de prevención del consumo de drogas que den como resultado una intervención eficaz en la mitigación y evitación de esta problemática.

3.8. Análisis del contenido temático

El discurso tiene un papel preponderante en el ámbito investigativo, por la diversidad de percepciones que permite expresar a través de la acción discursiva en entornos y grupos determinados. Destacando a Teun Van Dijk ya que es autor que ha trabajado a partir del discurso desde el área educativa y social lo que permitió analizar las perspectivas de los participantes por medio de la entrevista semiestructurada que ayudaría a la identificación de los objetivos planteados con anterioridad.

Se procedió a efectuar el análisis de contenido el cual permitió realizar un dialogo más profundo con los participantes de esta investigación, estrategia que nos ayudó a sistematizar la información recolectada logrando deducciones que surgieron de los datos obtenidos. Recurriendo al *análisis de contenido cualitativo*, siendo el entorno educativo y el discurso piezas significativos en este proceso.

Para determinar, el recorrido del proceso investigativo se realizó un análisis previo donde se organizaron los instrumentos según los ejes temáticos presentados en los objetivos hasta el marco referencial, dando paso así, a la etapa de clasificación en que los diferentes datos obtenidos se distribuyeron en categorías a través de las experiencias y escenarios que nos manifestaron los participantes en la entrevista.

Seguidamente, se realizó una transcripción manual de las 31 entrevistas, donde se registraron los datos personales y las características sociodemográficas, las cuales quedaron recopiladas en una base de datos donde se le designo un código a cada entrevista permitiendo así su identificación rápida; ese mismo código fue incluido en los archivos de Word digitados. Cada código de identificación (MA) (ME) señalan si los escolares son menores o mayores de edad finalmente, la numeración en diferencia a estudiantes (EST1MA, EST2ME...), Docentes

(PF1, PF2, PF3...), Directivos (DT1, DT2) como informadores a través de la entrevista teniendo en cuenta la privacidad de los datos para la elaboración de su análisis. Esto facilito ordenar la información y el manejo de los datos.

Este análisis fue ejecutado manualmente, lo cual permitió organizar la información recolectada, por medio de las inferencias tomadas de unas categorías de análisis donde el entorno educativo, las prácticas educativas ocupan un lugar importante, pero a su vez, el discurso también. Para apoyar esto, se inició con un pre-análisis organizando los instrumentos según los diversos ejes temáticos y objetivos hasta el marco referencial planteados con anterioridad, lo que permitió proceder, a la etapa de codificación de los datos encontrados los cuales se distribuyeron por categorías que surgieron de las experiencias de docentes, escolares y directivos.

El análisis de este contenido se realizó de forma manual con preguntas abiertas sin utilizar software, lo que permitió enfocarnos en el discurso interpersonal de la entrevista, a partir de una asociación de palabras y términos relacionados con la categoría de análisis de la investigación. Asimismo, se realizó un análisis de frecuencia con preguntas cerradas las cuales serán evidentes en la graficas que aparecen en los resultados. El nombre de las categorías fue asignado a partir de los códigos que se hicieron más reiterativos en los discursos de los participantes y a partir de estos resultaron subcategorías (vinculación hacia el consumo, factores de exposición, ambiente escolar y estrategias Educativas).

3.9. Validación de instrumentos

Los instrumentos utilizados en el presente trabajo investigativo: cuestionario y entrevista estructurada, fueron validados por el Psicólogo Andrés Enrique Zarate Pradilla,

Magister en Educación, quien después de revisar los instrumentos mencionados, sugirió los siguientes cambios: primero aclarar el concepto de ideología que se encuentra dentro de los datos sociodemográficos y, revisar algunas preguntas que estaban repetidas. Después de realizar los arreglos correspondientes el instrumento fue incluido dentro de la propuesta. El cual pueden observar en el apartado de anexos (D).

3.10. Aspectos éticos

Este proyecto investigativo se rige por las normas establecidas desde el enfoque científico, técnico y administrativas de la investigación de la salud por el Ministerio de Salud Colombiano en la Resolución 008430 del 04 de octubre de (1993). De acuerdo a dicha resolución, esta investigación se cataloga como de riesgo mínimo, porque aborda un tema sensible como lo es el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes escolarizados, para esto se realizó un consentimiento informado de los padres y un consentimiento de los encuestados. Se cumplirán los principios de beneficencia, no maleficencia, autonomía y justicia. (República de Colombia Ministerio de Salud Resolución n° 008430 de 1993 (4 de octubre de 1993), Se permitió que los investigados decidieran libre y voluntariamente si deseaban o no participar, la información fue confidencial.

Capítulo IV

RESULTADOS

Este capítulo tiene el propósito de presentar el análisis de los resultados logrados a partir de los objetivos propuestos en el inicio del este recorrido investigativo, por medio de la triangulación de los datos teóricos, los descubrimientos y la interpretación realizada por la maestra investigadora.

Se despliega el análisis de los objetivos específicos relacionados con las percepciones de estudiantes y docentes frente a las dinámicas de prevención, los factores de riesgo y protectores que se atienden en la institución y las estrategias más utilizadas por la institución para la prevención del consumo de los escolares. El análisis se realiza mediante una técnica cualitativa a través de entrevistas semiestructuradas realizadas al grupo muestral mencionado con anterioridad con relación a las prácticas educativas para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) desde la perspectiva de estudiantes, docentes y directivas docentes del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) ubicado en el Colegio Comuneros de la ciudad de Bucaramanga.

En el estudio tácito surgieron diversidad de códigos que fueron asociados en cuatro categorías; Vinculación hacia el consumo (VC), Factores de exposición (FC), Ambiente escolar (AE) y Estrategias educativas (EE) (Tabla 4), estos se desligaron de los códigos que frecuentemente se repitieron en las narraciones de los participantes, los cuales dieron fruto a las diferentes categorías. En esta investigación se dio la oportunidad de que los estudiantes,

docentes y directivos describieran sus percepciones con relación a la problemática expuesta. Precisamente, es importante conocer desde el interior de las instituciones educativas y sus actores, las diferentes estrategias para el abordaje de la diversidad de problemáticas que los adolescentes viven diariamente, donde la escuela es un coadyuvante de prevención y formación de los sujetos en las etapas de su vida. Asimismo, ver claramente como los estudiantes observan el trabajo de los docentes y el CLEI en las diferentes temáticas en pro de la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

Tabla 4. Categorías y subcategorías

Categorías	Subcategorías
1. Vinculación hacia el Consumo (VC)	<input type="checkbox"/> Experiencias <input type="checkbox"/> Información adquirida <input type="checkbox"/> Consumo recreativo <input type="checkbox"/> Desistimiento
2. Factores De Exposición (FE)	<input type="checkbox"/> A nivel Familiar <input type="checkbox"/> A nivel Económico <input type="checkbox"/> A nivel Amigos <input type="checkbox"/> A nivel Individual
3. Ambiente Escolar (AE)	<input type="checkbox"/> Consumo <input type="checkbox"/> Rendimiento académico <input type="checkbox"/> Deserción <input type="checkbox"/> Seguimiento escolar
4. Estrategias Educativas (EE)	<input type="checkbox"/> Empatía <input type="checkbox"/> Acciones Preventivas <input type="checkbox"/> Formación Docente <input type="checkbox"/> Aportes de mejora

Fuente: Elaboración propia

La tabla 4 muestra las categorías y subcategorías que surgieron del análisis temático a partir de las narraciones hechas en las entrevistas a los participantes de este proceso investigativo.

En esta investigación se evidenció que la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los escolares viene permeado de diversos factores influyentes en la disminución o negación de esta conducta disruptiva; el consumo de drogas en edades tempranas (Calafat y otros., 2003 ; Espada et al., 2003; DGPNSD, 2011; Mendoza, López y Sagrera, 2007) es un fenómeno que se ha venido dando desde ya hace más de 60 años y donde se ha demostrado la diversidad de causas que llevan a que este comportamiento se presente en los adolescentes, en los cuales diferentes grupos están involucrados de alguna forma; la familia, la escuela, las amistades, el entorno y la sociedad. Por tal razón, la importancia de conocer la diversidad de prácticas educativas objetivas e intencionadas (Fierro, Fortul y Rosas, 2000; Carr, 1995; Kemis, 2010 ; Ramos, 2015) que lleven a generar un cambio estructural y significativo en el contexto escolar para evidenciar estas buenas prácticas surgen en el interior de los planteles educativos llevando a un proceso de reeducación y una educación preventiva tanto de escolares, educadores y directivos que permitan a la escuela ser un espacio de prevención ante las problemáticas que experimentan los adolescentes en la actualidad.

Discutir sobre las prácticas educativas que contribuyan a la prevención del consumo de sustancias en los adolescentes nos lleva a involucrar las aulas de clase como espacios de prevención (Espinosa, 2014), por cuanto esta etapa es importante en el espacio de socialización primario (Oñate 1987) de los escolares llevando así a que se den los espacios de aprendizaje elemental donde los docentes utilizan diversas estrategias que fortalecen el conocimiento cognitivo sino que conduzcan al fortalecimiento de habilidades sociales,

comunicativas, resilientes que combatan o eviten este fenómeno del consumo de drogas que prevalece en los adolescentes el cual se hace visible en el interior o exterior de la Institución Educativa. Por este motivo, las percepciones dentro del entorno educativo (Carterette y Friedman, 1982) son importantes ya que es donde se evidencian las realidades sociales, económicas, familiares y educativas de los escolares es por ello que el papel de la escuela es vital en este proceso investigativo y las diversas vivencias que se entranan para poder determinar el papel a la escuela como una zona de prevención del consumo de sustancias en los escolares.

Por ello, el valor de ahondar a profundidad en las prácticas educativas en la que interviene los principales actores del proceso educativo (docentes, directivos y estudiantes) quienes han sido los participantes en este proceso investigativo el cual se ha querido profundizar sobre el abuso de sustancias psicoactivas (SPA) en edades tempranas y el papel preponderante de la educación en la prevención, mitigación y disminución de estas conductas desadaptativas.

En este capítulo se abordaron las diferentes vivencias en el ambiente escolar en relación al consumo de sustancias psicoactivas, los factores de exposición, las diferentes vías de intervención de la escuela y de qué forma las prácticas educativas han tenido éxito y/o fracaso en la mitigación de este comportamiento nocivo.

Posteriormente, encontraremos las expresiones del grupo muestral sobre las prácticas que se realizan dentro de la institución educativa que están direccionadas hacia el desarrollo integral de los escolares a través de procesos metodológicos y pedagógicos donde el papel de los docentes es importante dentro de este proceso formativo y educativo dentro del aula de clase los cuales pasan desapercibidos por un conglomerado de individuos. Es por esto que la

labor la educativa es socavada por grupos socializadores como la familia, la sociedad y los entes gubernamentales donde aluden que este entorno no está aportando suficiente en la formación de los individuos (OPECH, 2005; Redondo, 2005) esta problemática viene mediatizada por diferentes factores a los que se exponen los escolares y los docentes dentro del proceso educativo lo que en muchas ocasiones limita la profundización de las situaciones problemáticas que experimentan los escolares ya que dentro de la labor docente no se puede dejar de lado el plan de área que se debe ejecutar. Por esta razón, es imprescindible que la escuela se convierta un espacio con concepciones sociales, humanas, creativas, críticas e innovadoras que marquen la pauta hacia una educación libertadora Freire (2004) donde las relaciones empáticas permitan ver el reflejo la socialización amena de docentes hacia estudiantes y estudiantes hacia docentes, las cuales son vitales dentro del proceso educativo. Asimismo, poder determinar las dificultades que experimentan los educandos entre ellos el consumo experimental, dependencia hacia las drogas retando a la escuela a realizar intervenciones significativas que permitan la creación de nuevos espacios de prevención hacia estas conductas desadaptativas. Estas prácticas educativas se ven constantemente afectadas por la influencia que ejercen otros actores dentro del proceso de desarrollo de los individuos entre ellos la familia, la sociedad y los medios de comunicación quienes influyen en la generación de conductas positivas o nocivas para los escolares sumado a esto, a nivel nacional hay organizaciones gubernamentales que velan por el cuidado y libre desarrollo de las habilidades de los individuos dentro del entorno escolar a través de los diferentes procesos educativos llevados a cabo durante la estancia en la escuela.

Es por esto que el grupo familiar ve a la escuela con buenos ojos por la importancia que esta ha tenido con el paso del tiempo en la educación de los individuos en valores,

capacidades, comportamientos y actitudes socializadoras que han ayudado en el refuerzo del carácter de los escolares en un mundo cada vez más exigente y globalizado. De ahí el reto de las instituciones educativas de avanzar en los métodos y estrategias llevadas a cabo dentro de las aulas de clase que involucren la formación integral de los individuos desde las diferentes etapas del desarrollo donde el adolescente encuentre en la escuela todos los medios posibles para su formación.

En este momento, se evidencia la relación cíclica (figura1) de las categorías dentro del proceso educativo del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI), partiendo de factores influyentes en el comportamiento de los adolescentes, siendo la escuela la primera en ser flexible y abierta a las diversas problemáticas que se emanan en los escolares iniciando un proceso adaptativo de reforma en las estrategias y métodos de enseñanza-aprendizaje llevando a la escuela a ser un espacio de prevención de conductas disruptivas.



Figura 1. La figura ilustra el ciclo en el que se encuentran expuestos los escolares frente a las conductas disruptivas presentes fuera o dentro de la escuela siendo estos factores preventivos o de riesgo antes el consumo de drogas.

Fuente: Propia

La relación de estas categorías, en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) dentro del entorno educativo conducen a la reestructuración de las prácticas que se llevan a cabo sobre las problemáticas de alto riesgo dentro y fuera de la institución educativa. Siendo el vínculo, un punto de partida donde convergen diferentes actores y; experiencias que se complementan para generar algunos tipos de conducta (Aristizábal, 2017; Fierro et al, 1999). Estos vínculos se evidencian en los comportamientos relacionados con el abuso de drogas en especial en los adolescentes. Por lo tanto, surgieron cuatro categorías; los vínculos hacia el consumo, los factores de exposición, ambiente escolar y las estrategias educativas.

Según Becoña (2002), las razones para iniciar en conductas disruptivas no solo se llevan a cabo con un factor de influencia, sino con diversos factores que confluyen y conducen a los adolescentes a iniciar este comportamiento poniendo en riesgo su vida. Por ende, este proceso investigativo tendrá en cuenta las diferentes percepciones intrínsecas orientadas hacia las prácticas utilizadas en la prevención del consumo de sustancias en la escuela. De hecho, no se puede dejar de lado la importancia de los factores socioculturales que se dan desde las vivencias humanas en diferentes ámbitos en el que los individuos se forman, desplegando nuevas miradas y conductas que unidas a las diferentes prácticas educativas crean un espacio de desarrollo de habilidades dentro del proceso educativo, tal como lo señala Fernando González (2012) "su significado ha estado asociado a la definición de procesos y dinámicas

internas de la persona; además, es referida con frecuencia de forma general y poco precisa en el desarrollo de otros temas" (p.11).

Antes de seguir en el análisis de este proceso investigativo, es importante describir las diversas características del grupo de estudio que nos dirigen a recopilar el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, en el que se desprenden dos grupos significativos: los educandos y los educadores.

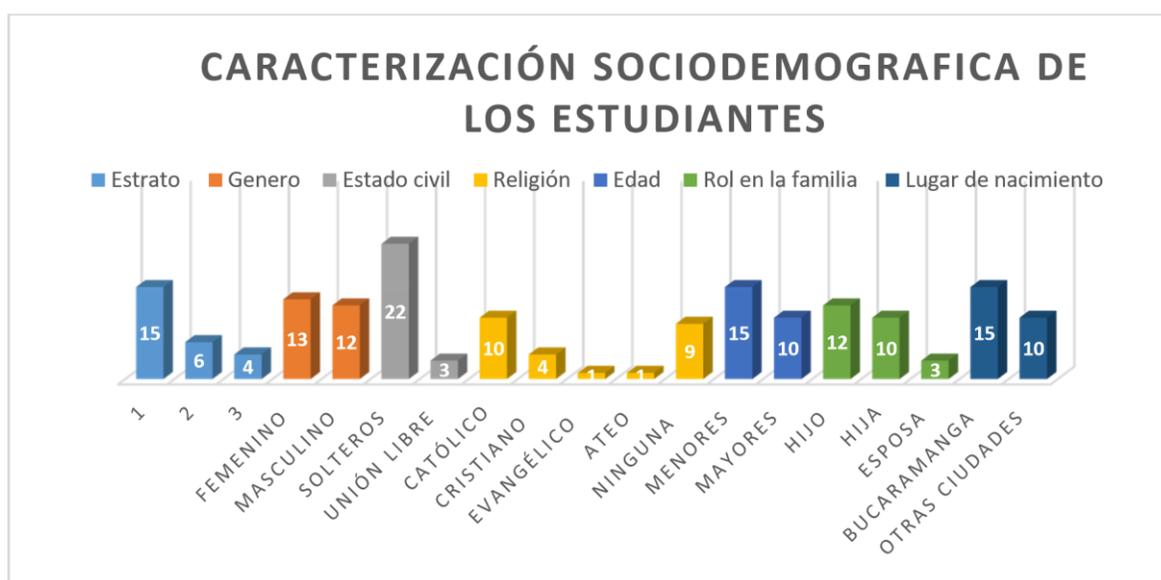


Figura 2, la figura ilustra los diferentes datos sociodemográficos de los escolares del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI).

Fuente: Propia

Inicialmente, se tomó un grupo de 24 estudiantes de la Institución Educativa los Comuneros de la ciudad de Bucaramanga, quienes se encuentran en el Ciclo lectivo especial integrado (CLEI) formado por 3 ciclos (Ciclo 3, Ciclo 4 y Ciclo 5). De los cuales el 60% pertenece al estrato 1 el 24% al estrato 2 y el 16% al estrato 3 donde se evidencio que la mayoría de estudiantes pertenecen a un bajo nivel socioeconómico donde las problemáticas

sociales, económicas, familiares y educativas son precarias lo que aumenta el nivel de vulnerabilidad ante el consumo de drogas ilícitas (marihuana y cocaína) en este grupo poblacional (Bergonzoli et al., 1989; Caballero et al., 1999) aun así, Florenzano, Sotomayor y Otava (2001) indagan que la variable socioeconómica prevalece, pero no es un determinante hacia el consumo de sustancias psicoactiva ya que viene determinado por otros factores sociales. Seguidamente, se evidencia la prevalencia del género femenino en un 52% sobre el masculino 14% es evidente la importancia del género femenino en su formación académica pero esto viene determinado por la facilidad que tienen las mujeres en el desarrollo de habilidades sociales, comunicativas y perseverancia a la hora de fortalecer sus aprendizajes lo contrario se evidencia en los hombres lo que los podría conducir a caer en conductas antisociales o presentar problemas disciplinarios dentro del entorno escolar (Jacob, 2002; McFadden et al., 1992; Skiba et al., 1997; Moffitt et al., 2001). Asimismo, los estudiantes refieren que el 88% no tiene una relación afectiva, el que no haya un vínculo amoroso no es un determinante de vulnerabilidad ya que esto viene determinado por diversas situaciones adversas de orden familiar, social y emocional que se evidencian desde el proceso formativo (Herrenkhol, Hong, Klika, Herrenkhol y Russo, 2013; Castillo, sf.). El 12% viven en unión libre con sus parejas, los altos vínculos afectivos (preocupación, cercanía, confianza) que es experimentada en estas etapas es un factor abstinente hacia las conductas disruptivas permitiendo a estos individuos una relación integral más equilibrada (Castillo, sf.; Booth, Russell, Soucek y Laughlin, 1992). Asimismo, se observa una alta prevalencia en las “creencias religiosas” donde el 40% afirma pertenecer a la región católica un 16% a la cristiana, un 4% evangélica otro 4% no creen en Dios finalmente, hay un porcentaje 36% de escolares que no pertenecen a ninguna religión. Esta variable sociodemográfica puede ser un

factor protector hacia conductas nocivas como el consumo de drogas, así como también se ha descrito su poca influencia en el surgimiento de estas conductas (Sepúlveda, J., Roa, J y Muñoz, M, 2011). En esta misma línea, prevalecen los jóvenes menores de edad con un 60% sobre los mayores de edad en un 40% asimismo, se evidencia que el 60% de los estudiantes son de la ciudad de Bucaramanga y el otro 40% provienen de otras ciudades del país.

Otro hecho a considerar, es la importancia de los datos sociodemográficos de los otros participantes dentro del proceso educativo (docentes y Directivos) del CLEI descritos en la (figura 2).

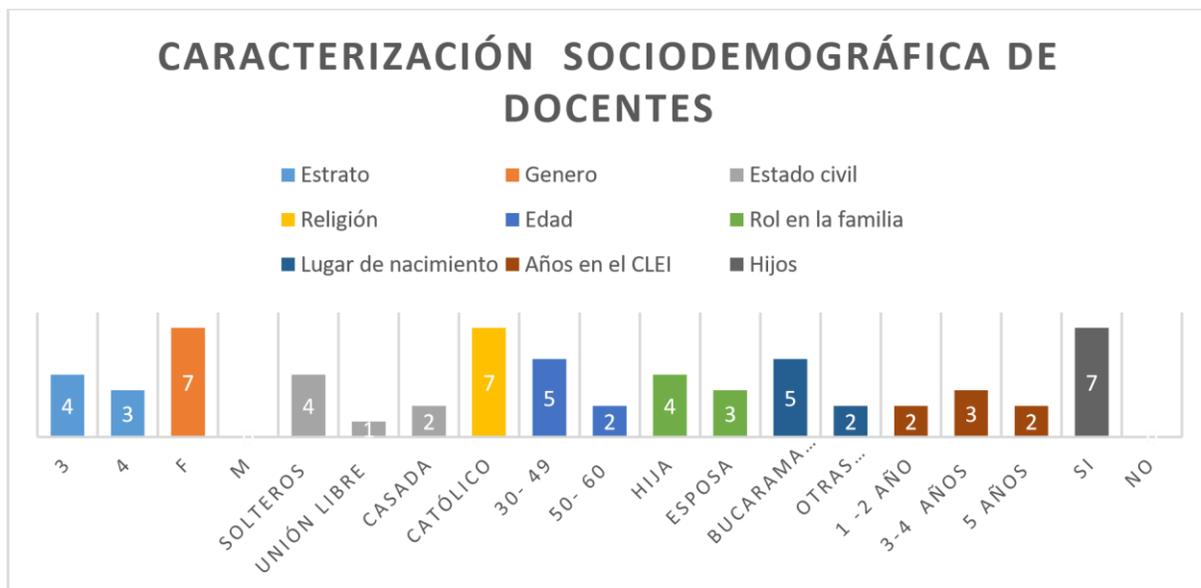


Figura 3 la figura se explica los diversos datos sociodemográficos de los docentes y directivos del CLEI.

Fuente: Propia

Asimismo, otros actores importantes de este proceso investigativo son los educadores quienes son los encargados de la formación continua de los estudiantes los cuales pertenecen a diferentes instituciones educativas en la jornada diurna pero que cumplen su labor en el Ciclo

lectivo especial integrado (CLEI) donde están a cargo de diversas áreas de aprendizaje de las cuales el 100% de docentes son mujeres. El género femenino ha estado permanentemente circulante dentro del proceso educativo ya que este grupo tiene características que contribuyen dentro de la formación de los individuos como el cuidado, el cariño y la ternura que son vínculos que dan fuerza dentro del rol de docente (García, 2018) en la variable edad aparecen con 71% de 30-49 años y un 28% 50-60 años los cuales el 57% la edad dentro del rol docentes es vital dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje y vienen determinados por las cualidades del educador como el entusiasmo, la ilusión con la que imparten sus actividades académicas (Madrid, 2004). Asimismo, pertenecen al estrato 3 y otro 43% al estrato 4, donde describen los años de experiencia en la jornada nocturna es de 42% de 3 a 4 años otro 28% es de 5 años y otro 28% de 1 año a 2 años en la misma línea, el 57% son profesoras solteras el 28% y el otro 14% casadas, en esta mismas se evidencia una alta preferencia por las creencias religiosas especialmente la región católica con un 100% donde esta religiosidad se relaciona con mantener un mayor autocontrol ante diferentes situaciones de riesgo (Tierney, 2008) igualmente se evidencia que las educadoras cumplen un papel preponderante en sus familias como hijas con un 57% y en el rol de esposas en un 43% de donde el 100% refieren tener hijos. (Figura 3)

4.1. Vinculación hacia el Consumo

Tabla 5. Primera categoría Vinculación hacia el consumo de sustancias psicoactivas.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	CÓDIGOS
VINCULACIÓN HACIA EL CONSUMO	Experiencias	<input type="checkbox"/> Ocasiones especiales <input type="checkbox"/> Curiosidad

Conocimiento	<input type="checkbox"/> Tipos de drogas <input type="checkbox"/> Lugares de consumo <input type="checkbox"/> Individuos que hablan del consumo
Consumo recreativo	<input type="checkbox"/> No. es un hábito recurrente. <input type="checkbox"/> Salidas sociales (familia/discotecas)
Desistimiento	<input type="checkbox"/> Religiosidad <input type="checkbox"/> Relaciones afectivas

Tabla 5. Se evidencian el hallazgo de las subcategorías y códigos de la vinculación hacia el consumo.

Fuente: Propia

El análisis de esta categoría, reflejó el dominio de algunos factores sociales, familiares, relacionales y contextuales en la aparición en la conducta del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los adolescentes los cuales repercuten fuertemente en el desarrollo integral de los individuos. Por tal motivo, dentro de las vinculación hacia el consumo encontramos unos códigos que fueron reiterativos durante la recopilación de la información; entre ellos están *las experiencias* en el cual son claras que tienen por primera vez con algún tipo de droga; *información adquirida* donde los escolares acopian todo tipo de información desde diferentes miradas las cuales les permiten tener varias perspectivas con relación a estas drogas; *el consumo recreativo* el cual prevalece después de haber experimentado por primera vez con alguna droga; *el desistimiento* donde se recopilan las diferentes experiencias de los estudiantes y las sustancias presentes en algún momento de su vida que generaron dependencia

o negación hacia el consumo de drogas en el cual hubo vínculos que contribuyeron o previnieron este comportamiento.

Los jóvenes, docentes y directivos describen piezas importantes de los entornos que rodean a los individuos como lo son la escuela que es el espacio donde los jóvenes acceden para terminar sus estudios de educación secundaria en el cual se hace evidente un contacto cercano con el consumo de drogas en sus alrededores específicamente en el parque Cristo Rey donde se vende y consume todo tipo de sustancias psicoactivas igualmente expresan que las amistades son influyentes en el inicio del consumo o personas de confianza en momentos difíciles aprovechan de los escolares para ofrecerles drogas, el barrio es un espacio donde se evidencia diversas situaciones nocivas como la venta, compra de drogas en la calles y esquinas y la familias que están conformadas por madre, abuelos, y hermanos en pocas ocasiones se menciona a el padre entre este grupo determinado (Braucht, Kirby y Berry, 1978). Todas estas realidades e individuos contribuyen positivamente o negativamente en la formación de habilidades, capacidades y conocimientos en los adolescentes permitiendo que se dé un proyecto de vida claro o lo contrario ningún proyecto de vida. Asimismo, el foco del consumo de sustancias psicoactivas es en el Parque Cristo rey el cual es un espacio de encuentros deportivos, sociales y culturales así como también ha sido utilizado como un lugar de expendio de consumo de drogas en diferentes horas del día donde no hay seguridad ni control por algún ente policial, lo cual genera un alto riesgo para los escolares del CLEI en las diferentes jornadas académicas, también los jóvenes inician el consumo por primera vez en actividades que se dan dentro del entorno familiar aunque se describen los adolescentes eso depende de una decisión personal. De esta forma, se discurió que la institución educativa puede ser un factor de riesgo como lo afirma Velasco, Ardida, Vargas y Gantiva,(2014) “el contexto escolar

es un factor de riesgo, porque el estudiante a medida que aumenta su grado de estudio, pierde el interés en sus actividades diarias y aumenta la posibilidad de consumir SPA” (p. 30) (Chaparro & Linero, 2016) o como también un factor de prevención (Caro,2018) del consumo de drogas donde los factores externos como las problemáticas de desestructuración familiar, la desigualdad social, la pobreza, las pocas oportunidades laborales y los factores internos como amistades nocivas, bajo rendimiento académico, enemistades con los docentes, problemas emocionales y poca empatía dentro del entorno escolar es a partir de estas situaciones problemáticas que se debe iniciar una transformación de los contenidos disciplinares, conductuales y cognitivos desde la identificación de los intereses de los escolares, la relaciones de socialización entre docentes y estudiantes, la identificación de las situaciones de riesgo y la creación de nuevas alternativas en la búsqueda de que la escuela sea un espacio de prevención que permita evidenciar las fortalezas en el desarrollo de emociones y toma de decisiones positivas que sean coadyuvantes hacia la negación de cualquier conducta desadaptativas y donde la interdisciplinaridad se presente también como medio de ayuda de estas conductas nocivas en los escolares como lo describe Martínez (2006) “la prevención se realiza en diferentes ámbitos, bien sean estos familiares, comunitarios, laborales o educativos. Sin embargo, en la práctica, el que ha cobrado más relevancia es el ámbito educativo o escolar” (p.117).

Cabe aclarar que en este análisis no se tuvo en cuenta la diferencia entre drogas y alcohol ya que se determinó de manera general el abordaje del consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas que han estado presentes dentro de la vida de los adolescentes en diferentes contextos sociales, familiares, educativo, grupo de iguales los cuales han permitido de alguna manera el surgimiento de estas conductas desadaptativas.

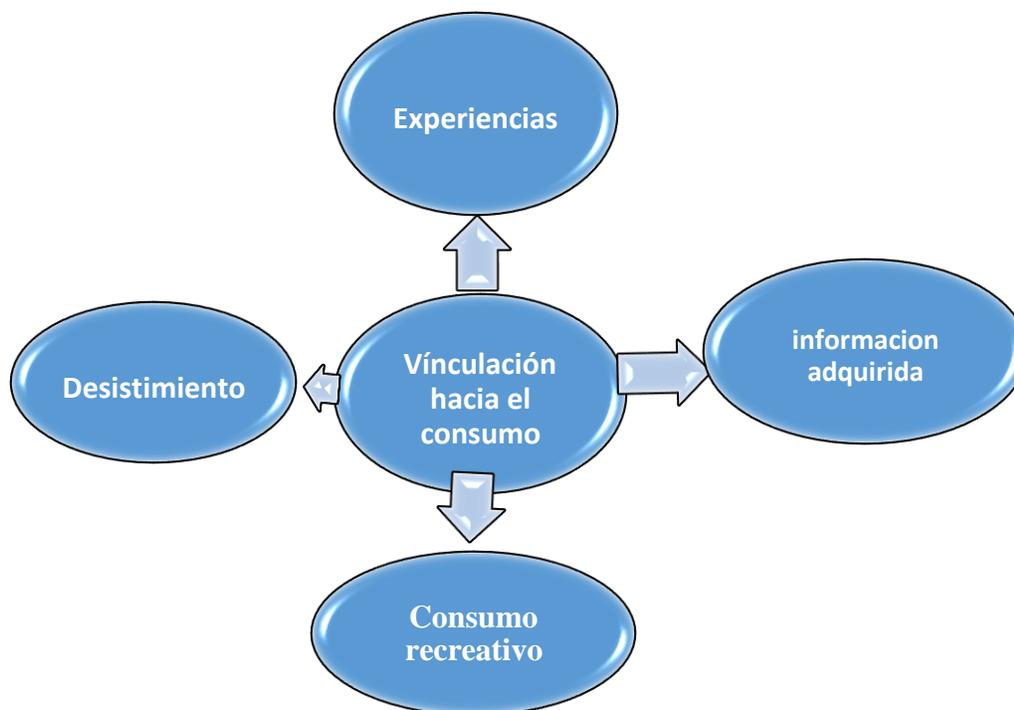


Figura 4. La figura ilustra Vínculos del consumo de drogas en la vida de los adolescentes tanto en el interior o exterior de la institución educativa.

Fuente: Propia

Consecutivamente, se relatarán algunos de los fragmentos de los estudiantes, docentes y directivos entrevistados en los cuales evidenciaran las subcategorías relacionadas con el consumo, el efecto de las sustancias psicoactivas en edades tempranas que han generado dependencia o rechazo hacia estas conductas lo que ha llegado a afectar a los adolescentes que se encuentra inmersos dentro del entorno escolar el cual cumple un papel fundamental en la prevención, mitigación de conductas disruptivas desde los diferentes niveles de formación a través de estrategias pedagógicas y la formación integral del individuo a través de actividades que motiven a los educandos a aminorar estos riesgos. El vínculo (Aristizábal 2017) que se crea durante el proceso de formación educativo entre la escuela y el educando vigoriza nuevas formas de afrontar estas situaciones de riesgo y las acciones que permiten ver todas las

relaciones que se emanan de la problemática del consumo de en el interior y fuera del aula en los individuos de la actualidad.

En primer lugar, *vinculación hacia el consumo* (VC) lo más influyente son las *experiencias*, dado que los adolescentes en edades tempranas experimentan situaciones de alto riesgo como el consumo de drogas (PNSD, 2008; Valles-Lorente, 1996; Gómez-Reino et al., 1995; Barca Lozano et al., 1986; García-Pinado, 1993; Díaz-Aguado, 1997) las cuales se dan de forma cercana con los contextos donde este circunda sumado a esto los adolescentes pasan durante su periodo evolutivo por grandes cambios fisiológicos, físicos y psicológicos que repercuten en sus diferentes comportamiento y conductas. Con relación a lo anterior, estudiantes y docentes expresaron la experimentación es una de las etapas por las que pasan algunos jóvenes, las cuales se relacionan con la búsqueda de nuevas sensaciones, caer bien en un grupo u olvidar problemáticas emocionales y familiares que están viviendo dentro de sus hogares recurriendo a el consumo de drogas sin ver las consecuencias:

Sí, las famosas “pastillas” por querer probar y me quede haciéndolo, aunque ya no consumo (ET22MA)

Esta expresión es de una adolescente que desde muy joven inició el consumo de sustancias psicoactivas por la necesidad de saber que se sentía sin medir los riesgos que la llevaron a involucrarse con personas peligrosas, problemas con la ley, el retiro de la institución educativa donde estaba estudiando y finalmente, problemas de salud que pusieron en *riesgo su vida* la relación con su madre. Esta realidad, se hace evidente por la influencia que ejercieron las amistades ante la vulnerabilidad de querer vivir una experiencia diferente ya que los jóvenes en la etapa de pubertad buscan ser acogidos en grupos de iguales o cutáneos es por eso que muchas ocasiones se vuelven imitadores de estas conductas desadaptativas aunque esto también viene determinado por el carácter y decisión personal de negarse hacia estas

conductas (Platas-Fierro, 2015). Igualmente, la curiosidad de vivir experiencias placenteras es uno de los predictores hacia las drogas Gómez (2006) et al. (Citando a Sussman, Unger y Dent, 2004) este tipo de acción ha llevado adolescentes a llegar a estados de adicción ya sea de la primera sustancia que ingirieron u otro tipo de sustancias psicoactivas porque este tipo de población tiene una creencia de autoinmunidad hacia los comportamiento nocivos lo que los conduce a no medir los riesgos al realizar estas actividades nocivas.

Igualmente, dentro de los vínculos hacia el consumo encontramos la influencia de la familia la cual desde que se han iniciado los estudios epidemiológicos de las drogodependencias ha estado involucrada como un factor coadyuvante o protector hacia estas sustancias debido a que este es el primer medio de socialización y formación de conductas del individuo y donde se refuerza su carácter que le permitirá al individuo ser crítico ante las situaciones de riesgo visibles en diferentes entornos, es por esto la influencia de la comunidad familiar (Navarro 2003; Laespada et al., 2004 Oetting y et al 1998) la estructura de la familia es una fuente primaria de riesgo hacia conductas nocivas, la cual viene acaparadas por problemáticas estructurales, problemas emocionales y económicos donde los padres también son consumidores de alguna sustancias psicoactiva (Moral, 2006b ; Villa- Moral, 2007). Por esta razón, los adolescentes especialmente en las *reuniones familiares* tienen su primer contacto con las drogas predisponiéndolos a iniciar un estado recreativo, dependiente o negativo hacia estas sustancias, donde lastimosamente en la cultura actual estos comportamientos iniciales dentro del círculo familiar son actividades normales de ahí que a partir de esto un estudiante expresa que consumió pero fue una decisión totalmente libre ya que ninguna persona ejerció presión para consumir:

Sí, alcohol en una *reunión familiar*, tome por sentido común, tenía 15 años.
(ET1ME2020)

Me han dado a probar, pero nunca probé. Mi hermano menor murió por el consumo de sustancias. (PF42020)

En lo anteriormente expresado en primer lugar, el escolar tuvo su *experiencia inicial de consumo* dentro de las actividades de su entorno familiar reiterando que la familia realiza este tipo de festejos de forma esporádica y donde les han expresado que esta conducta solo la deben realizar los adultos. En segundo lugar, la docente describe que ha recibido ofrecimientos pero que se abstiene de realizarlo porque tuvo ya una experiencia cercana con la dependencia y fallecimiento de su hermano por drogas (Roy et al, 2004; Giraudon et al., 2012). El consumo abusivo de drogas conduce a este tipo de repercusiones en la salud de los individuos llegando a perder su propia vida. Las experiencias familiares negativas con el consumo de drogas son una importante referencia para el abordaje de la prevención de las conductas desadaptativas ya que son una oportunidad para dar a conocer a los adolescentes los riesgos a los que se exponen ante estas conductas nocivas sin medir los riesgos lo cual podría ejecutarse dentro del entorno escolar como una estrategia que ayudaría a la mitigación y creación de estrategias a través del abordaje de este tipo de acciones. Aunque si la familia promueve este tipo de comportamientos dentro de sus diversas actividades que conducen a los adolescentes a que inicien estas prácticas donde los mismos encuentran un goce esporádico y es por este vínculo que la familia se llega a reconocer como factor de riesgo primario del consumo (Muñoz-Rivaas y Graña, 2001).

Es por esto, que se hizo evidente el código *fiestas y diversión* (Nadal, 2008) este tipo de vínculo tiene una relación cercana dentro de las conductas hacia el consumo en los adolescentes quienes dentro de sus actividades de tiempo libre incluyen los espacios de socialización que les producen sensaciones de placer momentáneos donde encuentran acceso fácil a drogas lícitas e ilícitas, nuevas oportunidades de relacionarse, evasión de sus problemas familiares disfrazando estas situaciones llevándolos a ser vulnerables:

Si, para salir a fiestas, para divertirme, consumí alcohol (ET18ME)

Este menor de edad pertenece a un grupo familiar estructurado con creencias cristianas que a pesar tener una formación religiosa consume alcohol y cigarrillo cuando se reúne con sus amigos además tiene ingresos económicos ya que trabaja de forma independiente y asiste al CLEI donde sigue sus estudios lo que evidencia que es una adolescente independiente, que no tiene en cuenta las costumbres enseñadas desde casa que solo busca satisfacer sus necesidades socializadoras de forma espontánea a través de fiestas y el acompañamiento de sus amistades. Estos comportamientos desinhibidos en los adolescentes hace evidente la gran influencia de los factores sociales e individuales sobre los familiares que podrían repercutir en que los individuos inicien comportamiento nocivos afectando su integralidad igualmente, en el nivel socioeconómico bajo los adolescentes obtienen dinero para suplir sus necesidades individuales y económicas lo que podría también ser un factor de vulnerabilidad para acceder a diferentes tipos de sustancias psicoactivas.

Es visible el consumo de diversas sustancias psicoactivas por primera vez en los jóvenes que de alguna forma buscan satisfacerse individualmente y colectivamente en diferentes espacios pasando a ser esta una práctica habitual generando cambios socioculturales que pueden aumentar el consumo abusivo de otras sustancias peligrosas. Este tipo de sensaciones son descritas por Zuckerman (1979) como “una necesidad de experimentar variadas, novedosas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales, por el simple deseo de disfrutar de dichas experiencias” (p. 52).

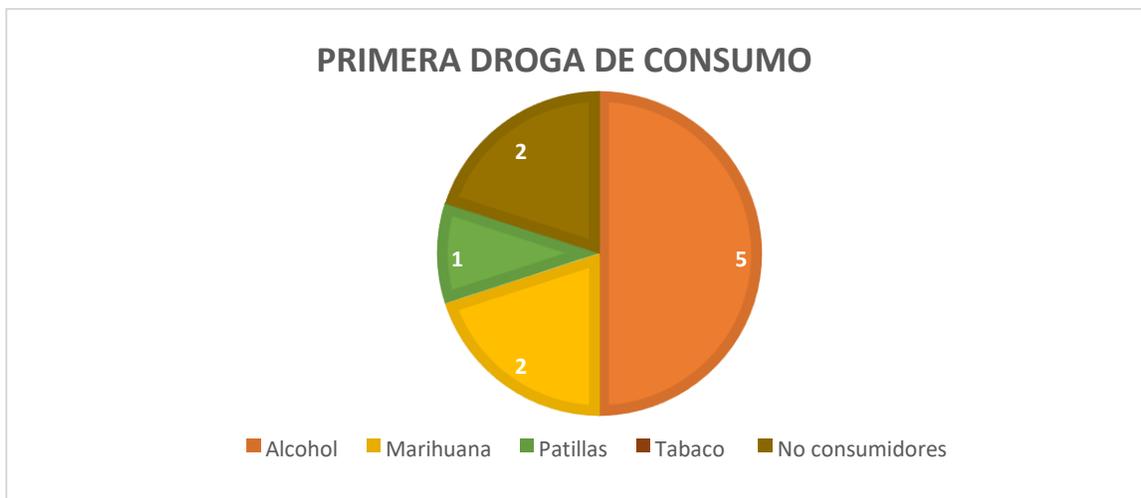


Figura 5. La figura muestra las drogas con las que los escolares del CLEI tuvieron contacto por primera vez en su vida.

Fuente: Propia

Con relación a los resultados evidenciados en la (tabla 5) muestran que el 37.5% estudiantes mayores y menores de edad consumieron alcohol por primera vez en su vida y en segundo lugar, con el 12.5% *la marihuana* con 8% el tabaco (Vélez y Roa, 2005; Becoña et al ,2000; Espada, Méndez, Griffin y Botvin, 2003; Kandel y Davies, 1992; Lindsay y Rainey, 1997; Kandel, 1975; Clayton, 1992) aún prevalece las cifras de consumo en jóvenes menores de edad los cuales obtienen estas sustancias en espacios de ocio y diversión (Arza y Zubillaga, 2000; Laespada y Pallares, 2001) especialmente los fines de semana o cuando aumentan las relaciones sociales. En esa misma línea, las pastillas con un 4.1% y asimismo se evidencia un 37.5% de estudiantes no han consumido sustancias psicoactivas en ningún momento de su vida, lo cual podría ser un factor de protección ante el abuso de sustancias psicoactivas ya que tanto en la escuela y en la familia les han dado a conocer los daños, riesgos y consecuencias que podrían generar este tipos de sustancias en su cuerpo afectando su proyecto de vida y sus

relaciones sociales, familiares y laborales en un futuro. Igualmente, porque estos escolares no le haya la importancia a este tipo de conductas pues buscan otro tipo de actividades en las que se divierten, usan su tiempo libre para formación y capacitación otras áreas.

Dentro de los *vínculos* se evidencia la *información adquirida* sobre los diferentes *tipos de drogas, la procedencia de información* (Campuzano, 2010) donde los adolescentes, docentes y directivos expresan una anticipación de esta información con la cual han adquiriendo un poco de experiencia coterránea con el consumo de drogas destacando a la marihuana, la cocaína y el alcohol sustancias que son las más escuchadas y consumidas por primera vez por los escolares. Este tipo de información obtenida puede influir en las conductas hacia el consumo:

Marihuana o hachís, LSD, Anfetamina, Crack, Cocaína, Heroína, Éxtasis, Alcohol y bóxer. Estaba leyendo un libro sobre las sustancias y me pareció muy interesante, porque nos deja una enseñanza de como las sustancias nos destruyen la vida, y como los amigos incitan a probarlas lo que podría llevar a quedarnos con el uso de las sustancias. (ETMA102020)

Este tipo de vínculo, describe que algunos adolescentes obtienen esta información de forma individual, por actividades escolares o amistades permiten enriquecer su perspectiva acerca de los tipos de drogas y los daños que estas generan en el cuerpo de los individuos que las consumen, este tipo de *información adquirida* podría ser un factor predictor o protector ante esta problemática ya que por las escasas fuentes de apoyo dentro del entorno, familiar, social y educativo aumenta la vulnerabilidad de los escolares hacia diversas conductas disruptivas (Suárez Sierra y Moreno-Espejo, 2018), aunque no es el único espacio donde los escolares perciben este tipo de información:

Sí, he escuchado en la *calle*, a gente cuando habla o veo cuando lo consumen estas sustancias (ET2 ME2020)

En el entorno sociocultural de los educandos, es muy visible este tipo de actuaciones por jóvenes consumidores o expendedores que ellos ven en sus barrios de ahí que conozcan algunas drogas y puedan hablar de ellas sin ningún tabú. Los ambientes nocivos donde se evidencian constantemente estas conductas hacia el consumo de drogas actúan como factores de riesgo para estos individuos (López et al., 2012; PNSD 2009) llegando a afectar el ambiente escolar que se hace más vulnerable por la diversidad de problemáticas percibidas en el exterior de la escuela sumado a esta situación, se unen la multiplicidad de factores microsociales y macroestructurales que intervienen dentro de la aparición del uso indiscriminado de sustancias psicoactivas.

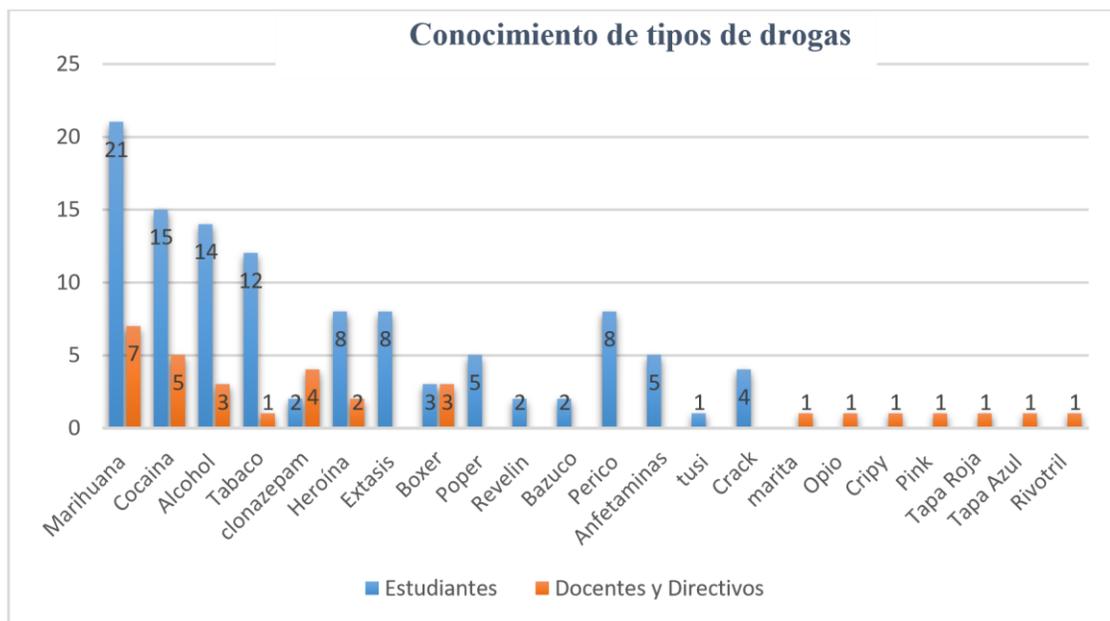


Figura 6. En la figura se describe el conocimiento que tiene la población de estudio sobre los tipos de sustancias psicoactivas.

Fuente: Propia

Con relación a los resultados evidenciados en la (figura 6), hay un predominio del conocimiento sobre las diferentes sustancias psicoactivas desde la percepción de los docentes, directivos y estudiantes donde la marihuana es la sustancia más reconocida por los escolares con un 84% y 100% educadores en segundo lugar, la cocaína con un 60% estudiantes y 71% docentes directivos el alcohol según los estudiantes con 56% y los docentes 42% , el tabaco con un 48% los estudiantes y 14% los educadores, las pastillas(Clonazepam) con 8% estudiantes y 57% docentes la heroína con un 32% de los estudiantes con relación a los docentes un 28% asimismo, se evidencia conocimiento de sustancias inhalantes y estimulantes con porcentajes bajos pero que describen los docentes como las sustancias que los jóvenes utilizan cuando ya no hay dinero suficiente para comprar otras drogas. Asimismo, los escolares tienen un alto conocimiento sustancias psicoactivas licitas e ilícitas con relación a los docentes y esto viene de los diferentes espacios donde ellos escuchan información desde su barrio, amigos, compañeros, investigaciones, padres de familia, cuando se establece conversaciones con su pareja y cuando ven consumir personas en sus barrios aumentando su percepción sobre las diferentes drogas presentes en sus entornos, y donde se hace evidente una brecha del conocimiento de los docentes sobre la poca información sobre el tema de drogas obstaculizando la contribución y ejecución de prácticas educativas dirigidas hacia la prevención del consumo. Aun así los docentes tiene un conocimiento primario sobre los tipos de drogas más utilizadas para el consumo lo que podría ser una puerta de entrada dentro de la escuela para iniciar proceso más profundos en el abordaje de prácticas preventivas dentro del aula de clase que permitan prevenir la aparición de esta identidad desviada en los escolares.

Asimismo, dentro del proceso educativo los docentes son piezas importantes dentro de la formación académica de los escolares y que en diversos momentos son los que deben

abordar problemáticas que se evidencian dentro del entorno entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas el cual es una problemática que se ha ido diversificando en los adolescentes. De esta situación surge el código *información adquirida* que hace referencia a que tan claro es el concepto de sustancias psicoactivas para escolares, directivos y docentes y cuáles son las consecuencias de este tipo de conductas desadaptativas. A lo que algunos de ellos expresaron que son las sustancias que generan dependencia Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994) y afectación física como: comportamientos irritables, apatía hacia la formación académica, estados de ánimo irregulares, somnolencia, inhibe las funciones cognitivas y mentales de los adolescentes llegando a generar dependencia en los individuos que consumen este tipo de drogas lícitas e ilícitas.

Son las que de alguna manera llegan a la sangre y al cerebro. Inhiben o provocan comportamientos en su actuar, entonces es una sustancia que produce alguna alteración en el cuerpo, la cual ingresa de *forma voluntaria* por que la persona decide consumirlas al principio. (DT12020)

Las sustancias psicoactivas son las que ponen muy emocionados a mis estudiantes, a las personas que están en el contexto que le ayudan a ellos a olvidar diferentes situaciones y la que mayoría de estos ha convertido a estos chicos en otro tipo de personas. No es que sea una sustancia sino una *forma de vida* para ellos, lo he aprendido desde donde he trabajado con ellos y me dicen es una forma nueva de ver la vida desde otra perspectiva y de evitar problemas para mí es eso aprendo de lo que ellos me han dicho. (PF22020)

Estas son las expresiones de dos participantes que hacen parte del proceso educativo del CLEI describen de diversas formas e ideas que tienen acerca del concepto de sustancias psicoactivas. Las cuales permiten evidenciar que estas alteran los estados psicológico, físico y conductual de quienes las consumen en este caso los escolares, igualmente reiteran que es una decisión personal y que muchos de los escolares tienen este comportamiento como un estilo de vida (Paglia y Room, 1999) que les permite evadir los problemas que tienen en sus entornos. Este tipo de conocimiento lo han adquirido a través de su labor como docentes en la relación

estudiante-docente donde a través del dialogo y actividades académicas se logra tener un vínculo.

Asimismo, estos participantes han obtenido *conocimiento* sobre las diferentes clases de sustancias ya sea por la familia, estudiantes, televisión, formación externa y otros medios que han ayudado a aumentar su percepción sobre esta temática que se hace visible dentro del entorno escolar:

Marihuana, Pink, Cocaína, Bóxer que cuando ya no tienen plata consumen bóxer o Pastillitas. Se de esta información por los estudiantes cuando establezco conversaciones con ellos. (PF22020)

Como llevo bastante tiempo trabajando en el norte tengo bastante conocimiento. Pues antes se hablaban de sustancias adictivas alcohol, cigarrillo, marihuana, cocaína, el éxtasis, la tapa roja, tapa azul, la pastilla de la felicidad, el poper, las pastillas psiquiátricas que se están consumiendo con otros fines. (DT12020)

Estas expresiones de los docentes y directivos participantes que tiene un conocimiento primario sobre algunas sustancias psicoactivas ha sido adquirido desde su experiencia y labor docente realizado en el norte de la ciudad el cual ha sido catalogado como un espacio donde las comunidades son vulnerables a este tipo de problemáticas. Asimismo, hace referencia de las nuevas tendencias del consumo en la población escolar siendo una situación evidente como o describe la (Encuesta Monitoring the Future 2019) donde se evidencia en los dos últimos años un aumento progresivo del consumo de sustancias por parte de los escolares de escuelas secundarias. Este conocimiento parcializado podría ser un factor predictor hacia el consumo de sustancias psicoactiva en los adolescentes ya que los docentes no evidencian la formación y conocimiento adecuado para el abordaje de estas problemáticas. Igualmente podría ser un factor de prevención porque esa limitación hacia estas temáticas ayudaría a que la institución educativa y los docentes reorganizasen las estrategias que se están llevando a cabo durante el proceso de formación de los estudiantes.

También, dentro esa problemática del consumo de sustancia vemos afectaciones físicas y fisiológicas que han representado a nivel mundial muertes de adolescentes por abuso de drogas ya que después de una primera experiencia pasaron a ser consumidores dependientes de alguna sustancia. Por lo anteriormente expresado, se hace reiterativo el conocimiento básico acerca de los daños que generan en salud de los individuos donde se abarca todas las psicopatológicas que generan el consumo de drogas en los individuos estas afectaciones se visibilizaron en las diferentes entrevistas con los docentes y directivos del

CLEI:

Alteraciones al sistema nervioso, complicaciones futuras a la salud del ser humano y un final degenerativo para la persona que lo consume, ya que muchas veces tienden a perderlo todo y terminar en las calles. (PF12020)

A nivel físico: el deterioro del cuerpo, daños cerebrales, consecuencias emocionales, enfermedades, porque baja las defensas en el nivel social: el aislamiento, el rechazo de las otras personas, la agresividad, los estados bruscos de ánimo. (PF52020)

Estas expresiones hacen visible la *información adquirida* que tienen los docentes y directivos del CLEI con relación a los daños fisiológicos, físicos, familiares, sociales e individuales que resultan del abuso excesivo de drogas en los individuos llegando a un estado de mendicidad, rechazo social y familiar, donde el apoyo para readecuarse es escaso y costoso ya que los tratamiento de farmacodependencia se realizan de forma independiente por las familias y en algunas casos el seguro social no cubren complemente el proceso de rehabilitación lo que hace más proclive que este fenómeno vaya en aumento por la poca efectividad de estas estrategias.

Esta diversidad de narraciones describe como los factores de exposición son características determinantes dentro del fenómeno del consumo de drogas por la gran influencia que ejercen en el círculo socializador de los individuos. Los adolescentes son más

sensibles a tantas situaciones nocivas presentes en la sociedad moderna la cual considera muchas de estas acciones como actividades normales que no afectan la vida de los seres humanos. Estas conductas se relacionan diversos factores multicausales (Musitu y Pons, 2010; Pons y Buelga, 2011) que dan como resultado esta conducta disruptiva. De ahí, la importancia de realizar intervenciones desde el ámbito educativo el cual es un particular coadyuvante de la prevención de estas problemáticas de consumo de drogas en los jóvenes.

En esta misma línea, aparece el *consumo recreativo* el cual nos permite evidenciar que los escolares del CLEI aún tienen contacto con alguna droga de orden licito o ilícito que se encuentra ligada a los espacios familiar y social en compañía de amistades o pares donde se consume algún tipo de droga mostrando un comportamiento de autocontrol hacia estas actividades nocivas ya que solo las realizan esporádicamente u ocasionalmente a (Bellis y Hughes, 2003; Calafat et al., 2000; Moral y Ovejero, 2006; Sanders, 2006). Es ahí, donde los adolescentes muestran tener un aparente control de situaciones de peligro y toman estas conductas como estilos de vida normales, los cuales en la actualidad son percibidos como comportamiento normal dentro de la vida de los adolescentes contemporáneos. Aunque encontramos escolares que rechazan este tipo de conductas, porque no les gustan estas sustancias o en sus hogares les han dado a conocer la afectación de estas en la vida de los individuos.

Sí, porque es algo que literal me gusta hacerlo, no siento la necesidad de hacerlo, es solo cuando se presenta la ocasión. (ET12ME2020)

Esta expresión describe a un escolar menor de edad que tiene un alto nivel de independencia ya que trabaja para obtener sus ingresos y su primera experiencia con el consumo se dio dentro de un juego de roles con los hermanos espacio en el que se encontraban solo en el hogar y donde solo buscaban experimentar sin ver peligro en la actividad que iban a

realizar, se hace evidente la escasa participación de los padres en el hogar por ocupaciones laborales y en donde los adolescentes ven la oportunidad de realizar y experimentar nuevas sensaciones sin la supervisión de los progenitores mostrando el rechazo hacia los valores y normas enseñadas en el hogar ya que actúan de forma equivocada siendo esta acción a ser una factor de riesgo del consumo recreativo de sustancias ilícitas o lícitas

(Donovan, Jessor y Costa, 1990; Jessor y Jessor, 1977; Secades, Fernández y Vallejo, 2004).

Este factor de riesgo asociado con la poca participación de los padres en la jornada diaria de los adolescentes repercute en que ellos busquen satisfacer sus necesidades de acompañamiento, escucha y apoyo en fiestas y reuniones en las que tienen acceso fácil a las sustancias psicoactivas donde también se influyen otros factores externos a al núcleo familiar. Este tipo de conducta del adolescente repercutió en que sea en la actualidad un consumidor recreativo de cigarrillo donde describe el desconocimiento de que esta droga hiciera parte de las sustancias adictivas (Loor, Hidalgo, Macías, García y Scrich 2018) que lleva a los individuos a incorporar esta conducta dentro de su diario vivir sin reconocer los riesgos a futuro. Igualmente se evidencia otras formas de inicio del consumo de sustancias psicoactivas que vienen determinadas por actividades externas como al momento de prestar servicio para evitar el frío conduciéndolo a ser dependiente del cigarrillo.

Soy consumidor de *cigarrillo*, pero no sabía que hacia parte de las sustancias psicoactivas, si lo tengo contralado ya que antes fumaba varias cajetillas de cigarrillos al día y ahora me fumo *1 o 2 al día o cada dos días*. (ET13MA2020)

En esta expresión, el estudiante es un consumidor ocasional de tabaco que inicialmente empezó con el consumo experimental de marihuana, sensación que no fue agradable por esa razón no la siguió probando este tipo de experiencia con drogas ilícitas muestra el camino a hacia la dependencia de sustancias lícitas que por desinformación de los individuos no son

consideradas como peligrosas para la salud. Asimismo, este participante alude que el inicio dependiente hacia el tabaco empezó cuando iniciaba su trabajo en la profesión de vigilancia ya que esta sustancia le ayudaba a permanecer despierto y disminuir el frío en las largas horas de trabajo, siendo en la actualidad un consumidor activo de tabaco (Hernández, Guevara, García, Tascón, 2003).

El entorno de los adolescentes se ha caracterizado por la participación de diferentes referentes que influyen en la prevención del consumo de drogas que en muchas ocasiones se dan por influencia familiar, económica o decisión personal las cuales son determinantes en el abandono de estas conductas. Es por ello, que surge el código *desistimiento*, que nos ahonda en la importancia de la familia y la determinación de los escolares en dejar de lado el consumo de drogas (Darling, Steinberg y Parenting. 1993). Por ello, es importante que el clima familiar sea un espacio de confianza llevando a la una formación vital de los valores y conocimiento relacionado con las drogas:

En las fiestas porque era lo que más ofrecían era alcohol, pues uno tomaba, no porque me obliguen, aunque he dejado de consumir porque mi esposo me dice que es malo para la salud y porque eso es algo que no necesito. (ET3MA2020)

Si, lo abandone porque mi Familia es muy religiosa, no es común el alcohol en las actividades para los jóvenes y si hay es para los adultos. (ET1 ME2020)

Dos participantes distintos que reflejan la influencia de referentes positivos en el abandono del consumo de sustancias psicoactivas; la familia, la autonomía y la religiosidad.

En el primer suceso, es una joven mayor de edad que ya tiene conformada una familia (esposo e hijo) la cual inicio el consumo de alcohol desde los 16 años de forma esporádica en fiestas familiares asegurando que nadie la obligaba a consumir alcohol, sino que aceptaba de forma voluntaria, llegando al punto de abandonar el consumo por que dejo ser una actividad importante

para ella igualmente expresa que su pareja le ha dado orientación sobre los daños para la vida y su cuerpo. En el segundo suceso, es un adolescente que inicio el consumo de alcohol a los 15 años por decisión personal en la búsqueda de experimentar sensaciones nuevas, expresando que su familia es muy religiosa que tiene la cultura del consumo solo para la personas mayores de edad pero resalta la gran influencia positiva de la familia para no volver a realizar estas conductas en lo anteriormente descrito, se hace evidente el papel de la formación en valores y creencias religiosas dentro del entorno familiar siendo esto un factor preventivo determinante en la negación de conductas nocivas igualmente las prácticas religiosas fortalecen el valor por la vida , el amor y respeto hacia Dios a través de las diferentes prácticas sociales que están inmersas dentro de la vida de los individuos (Rodríguez T., et.al., 2008).

Todos este análisis de los vivencias del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) desprende la influencia de referentes sociales, familiares, educativos, internas y externos de como los jóvenes llegan a experimentar el consumo de sustancias psicoactivas en edades tempranas (Mendoza, López y Sagrera, 2007) quienes indican “el consumo de drogas es cada vez más amplio en edades precoces, las diversidad de formas de consumo y de cómo las mujeres y los hombres logran igualar en realizar esta conducta”. Es claro la vulnerabilidad de los adolescentes ante situaciones de riesgo donde las chicas han aumentado su participación en el consumo de diversas drogas, por esto se hace importante el abordaje en la creación de un modelo unificado para la prevención desde los diferentes ambientes influyentes en estas conductas. Por tal razón, es indiscutible que los adolescentes presentan situaciones de alto riesgo en diferentes contextos, es ahí, donde la escuela empieza a ser una pieza importante en la formación de los adolescentes a nivel integral, partiendo de la gran influencia que ejercen las prácticas educativas transformadoras y las relaciones de empatía de los educadores con los

escolares donde se pueda realizar un trabajo acorde con las realidades de los escolares que vayan dirigidas a la construcción de un entorno de posibilidades en medio de las dificultades. En el capítulo uno (1) se describe la relevancia de las prácticas educativas dentro de los proceso de prevención de las conductas disruptivas que experimentan los escolares de la actualidad las cuales convergen dentro de este entorno formativo, así como también los agentes externos como el barrio, amistades, padres y sociedad que se encuentran en el exterior de la escuela pero que contribuyen en la educación de los escolares creando en ellos una identidad clara que los conduzca a desenvolverse adecuadamente en diversos espacios de socialización con otros pares. Son este tipo de vivencias subjetivas que permiten al individuo la formar un carácter específico, el cual le permitirá expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones ya sean positivas o negativas las cuales son decisivas ante cualquier comportamiento que se evidencie dentro de los diferentes vínculos sociales, familiares y educativos desde las experiencias individuales o colectivas de los individuos experimentadas internamente en su entorno (Vygotsky, 1994).

4.2. Factores de exposición

Tabla 6. Factores exposición en hacia el consumo de drogas en escolares.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	CÓDIGOS
FACTORES DE EXPOSICIÓN	<input type="checkbox"/> A nivel Familiar	<input type="checkbox"/> La desestructuración familiar
		<input type="checkbox"/> Escasos espacios de diálogo
		<input type="checkbox"/> Agresión física o verbal
	<input type="checkbox"/> Subjetividad	<input type="checkbox"/> La Búsqueda de Ser Aceptados

		<input type="checkbox"/> Problema emocionales
		<input type="checkbox"/> Vivir experiencias nuevas
	<input type="checkbox"/> A nivel social	<input type="checkbox"/> Malas juntas o amistades
		<input type="checkbox"/> La desigualdad social
		<input type="checkbox"/> Pocas oportunidades
	<input type="checkbox"/> A nivel Económico	<input type="checkbox"/> La pobreza

La tabla muestra los factores de riesgo hacia la aparición de conductas desadaptativas desde los diferentes entornos donde los escolares se desenvuelven.

Fuente: Propia

El peso de los factores de exposición es una variable influyente en las vivencias del sujeto, las cuales son determinantes ante sus conductas disruptivas o positivas que son evidentes en el devenir de los adolescentes. En el análisis temático, resultaron cuatro tipos de factores de exposición: *a nivel familiar, subjetividad, social y económico* estos factores inciden en el proceso de evolución y desarrollo de los individuos en la etapa de la adolescencia ya que están ligados itinerantemente dentro los espacios donde circunda el individuo de forma constante. Dentro del factor de exposición *a nivel familiar* se incluyen todas las acciones preventivas o nocivas hacia la estructuración de conductas dirigidas hacia el consumo de drogas los cuales llevan a los factores de *subjetividad* que se relacionan con la estructura de interioridad (emociones, sentimientos, miedos, afectos, proyectos) que hacen parte principal de la reproducción del carácter de los individuos lo que nos lleva el factor *a nivel social* el cual desde los ciclos iniciales del desarrollo de individuos se vinculan en la toma de decisiones, nuevas formas de socialización y en la imitación de actuaciones buenas o malas de los

adolescentes, seguidamente a *nivel económico* que es un contexto de gran influencia por la multiplicidad cultural, social, política y económica que está presente en el día a día del individuo. Es por esto que sobre cada una de estas redes se ira entretejiendo la relación influyente de estos factores en el recorrido de esta categoría de análisis. Los factores de exposición son características que permiten predecir diferentes tipos de conductas que predisponen a los individuos a una condición de vulnerabilidad ante patrones de consumo donde se ve vincula la familia, la escuela, las amistades, la sociedad y el ámbito individual.

Luengo (1999) afirma que el *factor de riesgo* “es una característica interna y/o externa al individuo cuya presencia aumenta la probabilidad o la predisposición de que se produzca un determinado fenómeno” (p.16).

Los adolescentes se ven influenciados en muchas ocasiones por las personas más cercanas (padres, amigos, compañeros, barrio y sociedad) quienes influyen en sus proceder y decisiones los cuales están presentes dentro su proceso evolutivo, desde la infancia hasta la adolescencia donde se despliegan costumbres, modelos y enseñanzas que van permeando la vida de los adolescentes a partir del proceso biológico donde se van concretando y constituyendo la naturaleza de los individuos estos vínculos contribuyen en los procesos de socialización activos dentro los entornos donde particularmente se dan las conductas de los seres humanos. La vulnerabilidad está presente dentro de estos escenarios donde el riesgo hacia diversas conductas como el consumo de sustancias psicoactivas, la presión de exigencias sociales repercuten en su bienestar y el desarrollo de sus capacidades para relacionarse como el rendimiento académico, su autoestima, la confianza en sí mismo y el desarrollo de estrategias de afrontamiento (González Barrón et al, 2002).

Las familias desestructuradas, los papas no los han apoyado, se han centrado mucho en lo que ellos han querido ser, pero no han recibido ese apoyo y el apoyo se lo dan los amigos y

el barrio, en el contexto hay muchos espacios donde ellos ven a la gente consumir y la ofrecen a los adolescentes cuando ven la necesidad y la van adquiriendo. (PF22020)

Esta expresión es de un docente del CLEI, que resalta el papel preponderante de la *familia* en la formación de patrones conductuales en los adolescentes los que experimentan diferentes cambios fisiológicos conductuales y emocionales que van acompañados de crisis juveniles y una búsqueda de identidad dentro de los grupos etéreos, encontrando en ellos atención, confianza y aceptación que no es visible en su familia (Freud, 1917). De ahí que en muchos estudios destacan a la desestructuración familiar, la violencia, el consumo dentro de sus hogares y la poca autoridad llevando a que los jóvenes se refugien en los referentes externos (contexto, amistades) encontrando cercanía y empatía que los hace vulnerables a comportamientos que irrumpen en su proyecto de vida Laespada (citando a Martínez (2001), “el comportamiento de cualquier persona dependerá de las relaciones que se den en su situación familiar” (p.24). de ahí la importancia del ejemplo de las conductas positivas o negativas dentro del ambiente familiar desde los diferentes individuos que la conforman.

Dentro de los factores de exposición se hizo reiterativo el código *a nivel económico* una situación que viven diferentes familias especialmente las de estratos más bajos los cuales han sido beneficiados a través de subsidios por el gobierno nacional que no suficientes para suplir las necesidades vitales (alimentación, arriendo entre otros) donde la grupo familiar es numeroso y no cuentan con vivienda propia sumando a esto otras problemáticas sociales que albergan en este grupo sociodemográfico, siendo evidente un alto nivel de desigualdad y pocas oportunidades para este grupo específico de la sociedad. Es más, la pobreza y el hambre se hace visible en estos grupos comunales en el cual se ven sujetos a la búsqueda de la alimentación a través del rebusque y otro tipo de actividades que no tienen una remuneración adecuada y sostenible para cubrir las necesidades de su núcleo familiar. Esa poca solvencia

económica conduce a los jóvenes de este grupo poblacional a realizar conductas disruptivas (drogas y delincuencia) creyendo que podrán dar solución a la situación de escases económica que está viviendo en sus hogares y que aumenta en su contexto, donde no se percatan de las consecuencias de estos actos desadaptativos no solo a nivel individual sino colectivo que llegan a afectar su entorno familiar, social, emocional y psicológico.

Las secuelas de la economía, la falta de oportunidades laborales, la desigualdad social, la falta de equilibrio y armonía en el trato de la sociedad para con la misma sociedad para quienes tenemos menos en la vida. Pero claro, el fin no justifica los medios (DT22020)

Esta expresión es de una directiva docente que también cumple el rol de docente de matemáticas en la jornada nocturna del CLEI no solo resalta la pobreza como factor de exposición, sino que las situaciones discriminatorias por las que pasan los individuos de las clases sociales bajas son recurrentes pues son considerados en esta sociedad hegemónica como los grupos sociales marginados y con pocas oportunidades laborales, económicas y educativas que no contribuyen a que esta comunidad alcance más participación dentro de los espacios socialmente activos y mejoren sus proyectos de vida con el cual resistan a las presiones que ejercen las organizaciones nacionales. Aunque, este tipo de vulnerabilidad no condiciona a que todos los adolescentes lleguen a realizar conductas disruptivas, sino que están conjugadas por la correlación con otros factores (Hawkins et al, 1992).

En esta misma línea aparece el código *nivel social* cuyo grupo va sustituyendo la participación de la familia como centro importante de socialización y relación (Laespada, 2004), ya que es en esta etapa los adolescentes se encuentran en la búsqueda de identidad, hallando está necesidad dentro del grupo de pares quienes contribuyen en la estructuración nuevos modelos conductuales y actitudinales que se ven inmersos dentro de las actividades, hábitos y relaciones de socialización en este grupo específico las cuales aproximan a ver la vida desde otra

perspectivas reafirmando su personalidad seria o negativa que lo llevaría a recaer o no en conductas del consumo de sustancias psicoactivas (Fernandez,2010 ; Calaf et al., 2007; Sánchez Queija et al., 2007).

Amistades o malas juntas, Situación económica y las ganas de vivir nuevas experiencias (PF12020)

La familias desestructuradas, la pobreza, la falta de afecto y acompañamiento, el querer llevar la contraria a la familia, el trato afectivo, papas separados, padrastros, uno decía Dios mío profe tengo hambre (PF22020)

La Búsqueda De Ser Aceptados, la baja autoestima. En lo familiar el abandono y las dificultades que existen en sus hogares, compañeros que consuman, el poco dialogo. No, estoy diciendo que la familia sea el directamente responsable, pero son fundamentales en la prevención. (PF32020)

Tres expresiones diferentes quienes describen la amplia influencia a *nivel social* en los factores de exposición hacia el consumo de drogas, donde los adolescentes presentan unas características preponderantes como: actitudes de rebeldía, la búsqueda de reafirmación en grupos etareos, el uso de sustancias dentro de sus amistades o están en situaciones de alto riesgo. Es ahí, donde estas relaciones de amistad son uno de los factores de riesgo de apertura hacia el consumo de sustancias psicoactivas, como lo describe Navarro (2003) en su estudio realizado de factores de riesgo “la influencia de los compañeros, los socioculturales, los valores y conductas desviantes, los intrapersonales, los de personalidad y los estados emocionales. Estos factores tienen una relación tan fuerte que llega a ser influyente recíprocamente, aumentando o reduciendo las probabilidades de que se dé un consumo” (p.45). En la adolescencia es determinante la formación que ha recibido el individuo por parte de la familia ya que en función de estas normas y enseñanzas permiten que los adolescentes eviten llegar a conductas problemáticas. igualmente, en esa etapa los padres tienden a vigilar más a los adolescentes en cuenta a salidas, amistades actividades que en diversas ocasiones reciben negación de los padres para realizarlas por los peligros que podrían estar relacionados

con estos espacios de socialización al recibir es respuestas negativas ante estas actividades tienden a realizarlas a escondidas para llevar la contraria en lo que los adultos tratan de orientarlo, ya que los adolescentes creen que tener una aparente independencia con la que pueden tomar decisiones y evidenciar los peligros que se presentan en los diversos contextos. Aunque, este tipo de comportamiento viene radicado de la confianza que hay entre la familia y los adolescentes que determinaría su riesgo ante el consumo de diversas sustancias psicoactivas. Este tipo de conducta rebelde en edades precoces (Martínez, García, Domingo y Machín, 1996) se relaciona con el inicio de consumo de sustancias psicoactivas ya que los individuos buscan satisfacer sus necesidades en el momento que sea prudente y sin la autorización de un adulto.

Otra clase de código es la *subjetividad*, el cual se relaciona con la psicoafectividad del individuo que incluye sus pensamientos, acciones, sentimientos, emociones, auto concepto y como estas características se hacen visibles dentro del proceso de socialización con otros pares lo cual, para los adolescentes es importante ya que determina el ser aceptado dentro de un grupo social determinado como lo define Shavelson et al.(1976) “la percepción que cada uno tiene de sí mismo, que se forma a partir de las experiencias y las relaciones con el entorno, en las que las personas significativas desempeñan un papel importante”(p. 61). Asimismo, la autoestima y las percepciones de los diferentes sujetos que rodean a los a estos jóvenes son piezas importantes en el desarrollo fisiológico, psicológico, sociocultural y psicosocial del individuo los cuales determinan sus proceder y decisiones en los espacios donde establece relaciones sociales y donde el riesgo podría ser camuflado como algo positivo que le ayudaría a resolver esa situación emocional por la que esta pasado en su vida (Kaplan, 1996; Simons y Conger et al., 1988). Donde es evidente que un adolescente con déficit emocional se le

dificulta regular sus estrategias de afrontamiento ante las situaciones de riesgo presentes que entorpecen a crear un plan de vida adecuado (Clark, Clemens y Bean, 1998). Todo lo anterior depende de la forma en como el adolescente haya sido educado y formado dentro de su entorno familiar para que durante el transcurso de su adolescencia asuma con responsabilidad, autonomía y resiliencia los devenires de la vida y así genere conductas positivas autónomas e independientes que los alejen de comportamientos nocivos. Por lo anterior, los docentes y directivos expresan que este es un factor de exposición importante en el surgimiento de la conducta nociva hacia las drogas, reiterando lo dicho por Fernández (2010) (citando a Kaplan, 1996; Simons, Conger et al., 1988) describen que un bajo nivel de autoestima y autoconcepto en los individuos repercute en el inicio de conductas desadaptativas, ya que si el individuo no tiene la confianza suficiente en sí mismo para resolver las dificultades que presenta dentro de los diversos espacios sociales, familiares y educativo lo llevaría a ser vulnerable ante cualquier actividad nociva:

La primera es la desintegración familiar, la poca inestabilidad familiar, los problemas económicos, agresión física, verbal, abuso sexual, las malas compañías, la falta de autoestima. (PF52020)

La falta de afecto y poco acompañamiento afectivo, papas separados, padrastros, uno decía Dios mío profe tengo hambre (PF22020)

Las dos anteriores locuciones muestran la afectación que tiene para un adolescente la escasa autovaloración y la percepción que su círculo social tiene sobre él (Megías y Méndez, 2007) estas miradas internas y externas de su personalidad aglutinan una serie de comportamientos y actitudes frente a la vida, las cuales son determinantes en sus decisiones hacia actitudes disruptivas en especial el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Algunos

autores, (Kaplan et al., 1996), han señalado “que una baja autoestima, una pobre autovaloración, están en la base de las conductas desviadas” (p.20). De ahí, la importancia de fortalecer este tipo de lazos individuales a través de los grupos influyentes dentro de los adolescentes como la familia la cual en la actualidad se ve afectada por circunstancias que afectan directamente a los adolescentes pero que aun así, se debe fortalecer el autoconcepto, la autoimagen y la autoestima como constructos preventivos ante situaciones de riesgo de los individuos.

4.3 Ambiente escolar

Tabla 7. Tercera categoría de análisis el ambiente escolar

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	CÓDIGOS
AMBIENTE ESCOLAR	Al interior del CLEI	<input type="checkbox"/> Consumo en el exterior del CLEI <input type="checkbox"/> Percepción de escolares de no presencia de consumo <input type="checkbox"/> Sospechas del consumo percepción de docentes y directivos
	Rendimiento académico	<input type="checkbox"/> Rasgos físicos y actitudinales <input type="checkbox"/> Apatía hacia actividades académicas
	Desescolarización	<input type="checkbox"/> Escaso seguimiento parental <input type="checkbox"/> Mala utilización del tiempo libre
	Seguimiento	<input type="checkbox"/> Insuficiente información sobre el proceso de seguimiento percepción de escolares <input type="checkbox"/> Conducto regular desde el aula de clase percepción de docentes y directivos

La tabla muestra las subcategoría y códigos hallados en el análisis de datos sobre situaciones y repercusiones que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas dentro del entorno escolar.

Fuente: Propia

Este es un entorno en el cual los adolescentes transitan por un largo periodo de su vida, espacio donde se entrelazan relaciones de socialización y se estructura una formación cognitiva que debe ir acorde a lo que la sociedad espera de los individuos educados. Pero la escuela, no es solo un espacio donde se transmiten conocimientos, sino que es una comunidad donde se crean relaciones empáticas con el saber hacer, saber ser, saber convivir y saber conocer en el que los actores principales dentro de la tarea de educar se unen para construir una nueva generación de individuos autónomos y críticos ante sus realidades. Por ello, la importancia de la escuela dentro de los diferentes contextos socioculturales donde residen los escolares ya que este entorno debe ser flexible para adaptarse y adoptar nuevas estrategias que conduzcan a la metamorfosis de esta comunidad como lo describe Crespillo Álvarez (2010) citando a Octavi Fullat:

Una escuela vuelta de espaldas a las realidades de su país es una escuela sin vocación, es una escuela que va inexorablemente a la deriva”, y continúa diciendo, “aunque a muchos les asuste considerar que la escuela pierde así su originalidad, hemos de decir que la educación no se da en abstracto ni en un mundo ideal platónico sino que es una tarea extraordinariamente comprometida (p.260).

En esta categoría se hallaron expresiones relacionadas a las situaciones que viven docentes y estudiantes dentro del proceso educativo que de alguna forma alteran el ambiente escolar conduciendo a la Institución Educativa a trabajar en la generación de estrategias preventivas dirigidas a la mitigación de actitudes desadaptativas. Como se ha descrito en los capítulos anteriores el consumo de sustancias psicoactivas es una problemática que ha ido aumentando considerablemente en la población adolescente y que en diversos casos se experimentan estos comportamientos dentro de las aulas de clase.

En este análisis se hicieron reiterativos algunos códigos en las narraciones de los participantes de este proceso investigativo que dieron resultado a tres subcategorías: *Al interior del CLEI, rendimiento académico, desescolarización y seguimiento.*

El ambiente escolar encierra diversas problemáticas que deben ser abordadas por los docentes y directivos encargados de llevar a cabo el desarrollo integral de todos los jóvenes que tienen a su cargo, entre estas situaciones el consumo de drogas *al interior del CLEI* que en diversas ocasiones se manifiestan en el interiormente y donde la localización del entorno escolar es un foco alto de consumo, aumentando así los niveles de riesgo hacia la aparición del empleo de drogas en los adolescentes. Aun así, un alto porcentaje de los escolares manifiestan no haber consumido drogas dentro del CLEI realizando estas acciones fuera de este contexto aun así los docentes y directivos manifiestan que se han percibido olores especialmente en las horas de descanso pero que concretamente no han evidenciado a algún estudiante realizando esta conducta (figura 7).

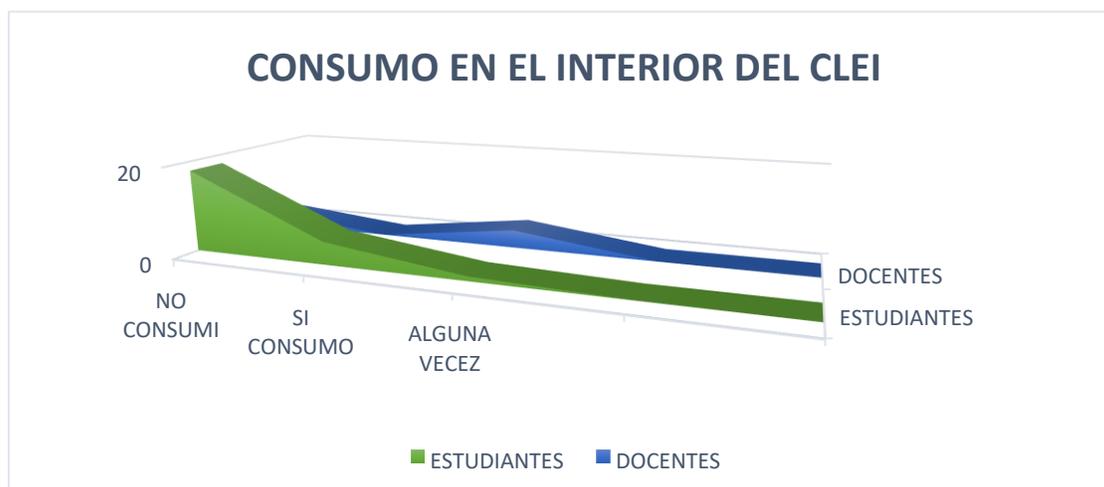


Figura 7. La figura refleja si hay presencia de consumo sustancias psicoactivas (SPA) dentro del entorno escolar a partir de las expresiones de estudiantes, docentes y directivos.

Fuente propia

En la anterior tabla se observan diferencias relevantes sobre el consumo de droga dentro del CLEI según las diversas percepciones de los participantes los cuales fueron separados por dos grupos el primero, docentes y directivos y el segundo, los escolares: en el cual los alumnos en un alto porcentaje no consumen y no han presenciado esta conducta de consumo dentro de la jornada académica en el CLEI aun así, algunos de ellos consumen sustancias fuera de la institución educativa y son estudiantes nuevos en el CLEI, con muy poca frecuencia los docentes y directivos expresan que no han evidenciado el consumo de drogas dentro del CLEI por el corto tiempo con que cuentan los chicos dentro del colegio especialmente en el descanso, el otro porcentaje menor de escolares describen que si se han presentado estos episodios de forma aislada ya que algunos compañeros son identificados por los aspectos físicos en que llegan a las clases y que se ven personas cerca de la institución consumiendo; en cambio los docentes y directivos expresan una alta tasa que esta situación se ha presentado algunas veces porque conocen los casos de los escolares consumidores o que los jóvenes llegan ya en estado de consumo desde sus hogares igualmente, en los años anteriores el consumo era alto tanto como dentro o fuera del contexto escolar se evidenciaba diariamente aun así nunca han podido tener la certeza clara ante esta situación y finalmente, un estudiante describe que alguna vez presencio esa situación porque “vi a unos compañeros comiendo un polvo blanco, cigarrillo y marihuana”.

Es así como se hace evidente el consumo de drogas dentro en el CLEI de una forma esporádica desde las percepciones de los participantes ya que se reflejan diversas variables que

influyen en este comportamiento donde aparece un alto rechazo por los escolares al consumo dentro de la institución educativa ya que es considerada un espacio de formación educativa y no espacio para realizar esas actividades desadaptativas permitiendo así que los escolares creen posturas de rechazo hacia el consumo drogas por que otros ambientes ejercen una influencia amplia en la toma de decisiones como lo señalan la familia que es importante por los cuidados de esta hacia el individuo desde el área psicoemocional, educativa y sociocultural así como el dialogo con los padres acerca de los riesgos y daños del consumo, en el contexto igualmente, a través de las experiencias de vida de personas dependientes de estas drogas en sus barrios y en el entorno escolar que ha realizado actividades pedagógicas relacionadas con esta temática y donde los docentes han ejercido un gran apoyo por los consejos de los docentes Herrero (2004). Asimismo, la marihuana y la cocaína son las sustancias que más se usan los escolares que han consumido dentro o fuera del CLEI ya que a través de los rasgos físicos o conocimiento docentes, directivos y escolares reconocen a los estudiantes consumidores que en varias ocasiones ya vienen de sus hogares en estado de consumo:

Si, los de los CLEI más bajitos, pero ellos eran del año pasado se la pasaban fumando marihuana ellos salieron del colegio debido a lo de las drogas. No terminaron, ni siquiera el CLEI. (ET9MA2020)

Sí, claro eso se ve y se nota en el aspecto físico, por la cara los ojos y el olor a marihuana si dentro del CLEI lo han hecho. (ET13MA 2020)

Esta misma situación es evidente para los directivos docentes quienes expresan que los jóvenes que son consumidores de drogas ya llegan en esos estados a la institución educativa:

He sospechado que llegan bajo el efecto de ellas sí, pero nunca es confirmado a veces uno va al baño y percibe el olor, pero no se sabe si sea en el interior o exterior de colegio porque a los alrededores del colegio consumen mucho. (PF52020)

Estas afirmaciones, relacionan que dentro del ambiente escolar se evidencian consumos esporádicos por algunos estudiantes consumidores de sustancias psicoactivas, en diferentes lugares de la institución, donde no hay supervisión de los docentes o son lugares oscuros donde nadie los ve, aunque estos refieren que los olores se perciben sea de dentro o fuera de la escuela ya que hay un parque cercano donde el consumo de drogas es una problemática constante.

Ellos consumían habitualmente debajo de las *escaleras* de un *baño* porque era oscuro o dentro de los baños y las profesoras los reportaba y ellas se daban cuenta era por el olor de la marihuana. (ET9MA2020)

Baños y/o la rampla de atrás que es un lugar oscuro, por eso se adaptaron los horarios de la vigilancia ya sabemos que hay un foco, pero al *baño* no se puede entrar porque los muchachos son menores (PF22020)

Estas narraciones describen los lugares donde comúnmente se consume drogas dentro de la Institución Educativa; este tipo de espacios son preferidos por los escolares ya que son lugares oscuros y donde se da poca vigilancia por parte de los maestros. Igualmente, deja ver que los estudiantes realizan esta actividad sin ningún temor de ser vistos o tener problemas disciplinarios ya que no tienen respeto hacia las normas propuestas dentro de la institución educativa. Donde inicialmente se les da orientación de las normas de convivencia, disciplina y académica las cuales se ven afectadas por factores externos como la libertad que han ejercido desde que son consumidores de sustancias psicoactivas, las costumbres de la sociedad del siglo XXI quienes aceptan este tipo conductas desadaptativas como normales las cuales van siendo adquiridas por los adolescentes en la actualidad. Esta situación con poca prevalencia dentro del entorno escolar puede ser un factor influyente hacia la conducta de consumo de otros estudiantes que no realizan estos comportamientos, aunque estas vienen determinadas por otros elementos que aumentan o disminuyen la presencia de estas acciones nocivas (Laespada et al., 2004). Tal como lo señalan

algunos autores el colegio pasa a ser un factor predictor hacia el consumo de sustancias psicoactivas (Gómez-Fraguela, 2006; Wills y et al., 2003) ya que en el interior de este entorno los escolares viven diferentes transformaciones conductuales, cognitivas y emocionales que repercuten en el su desarrollo integral.

La mayoría de estudiantes, docentes y directivos narran que la influencia del colegio en el inicio del consumo no se da, ya que los jóvenes que consumen del CLEI ya vienen con esa tendencia desde las afueras del colegio en donde hay una presencia alta del consumo de sustancias:

No, considero que la problemática del consumo de sustancias psicoactivas viene más de fuera de la institución donde llegan en estado de consumo. Igualmente, diría que un 90 % de los chicos no consumen droga es cuando llega alguien desde afuera a ofrecerles a los chicos y por esto toca estar muy atentos a que no haya consumidores de drogas dentro de la institución. Pues a mí no me parece. (PF32020)

No, ya va en la persona si se deja llevar, cuando se sabe que eso le va hacer daño, es saber decir que no (ET22MA2020)

No, porque cuando ellos llegan al CLEI ya tienen arriba de los 15 años, en los Ciclos más pequeños tenemos adultos, señoras de 40 y 50 años, entonces a esa edad no tienen esas problemáticas. El entorno es muy difícil, lamentablemente nuestros chicos están iniciando muy niños el consumo de drogas 13,14 incluso 12 años (DT12020)

En general, estas narraciones describen como *al interior del CLEI* la presencia del consumo de drogas viene determinada desde el exterior del colegio donde los escolares pueden acceder con más facilidad a cualquier tipo de sustancias es por esto que los docentes han estado a alerta tanto fuera o dentro de la institución educativa lo que lo llevo a implementar la estrategia de acompañamiento a los escolares en los descansos que les han permitido tener un control más óptimo frente a esta situación problemática. De ahí que los participantes describen que el colegio no es un espacio de aprendizaje no para el inicio de conductas disruptivas sino que eso viene determinado por la decisión individual, el contexto y las amistades. Igualmente,

el Ciclo Lectivo Especial Integrado es de suma importancia en el colegio comuneros ya que brinda la oportunidad a los escolares de la zona que, por alguna razón social, económica y familiar no pudieron terminar el bachillerato en las jornadas contrarias que les impidieron terminar o continuar su proceso educativo, es por eso que decidieron iniciar de nuevo esta formación ya que quieren mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Estos hallazgos confirman lo que describe Freire (2011), “la escuela es el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos sino de educarse y ser feliz” (Revista pedagogos 2013). Con relación a lo anterior, la escuela es una familia donde se entran relaciones sociales positivas, empáticas y colaborativas que permiten a los individuos desarrollarse de forma integral, libre y humana llevándolo a ejercer un rol significativo y transformador dentro de una sociedad rigurosa y liberadora.

El consumo de drogas es una problemática que se vive diariamente en diferentes instituciones educativas, afectando el ambiente escolar en el interior de esta ya que el inicio de conductas desadaptativas desde edades tempranas lleva a afectar el *rendimiento académico* lo que va disminuyendo en los individuos sus capacidades cognitivas como la atención, la concentración y la oportunidad de poder crear un proyecto de vida estructurado que le permita llegar a niveles de educación superior (Becoña et al., 2011; López y Rodríguez-Arias 2010; Vélez y Roa, 2005; Kovacs et al., 2008). Este tipo de alteraciones se hacen evidentes en los aspectos fisiológicos (sueño, memoria y atención) comportamental (estados de agresividad) cognitivo (aprendizaje y conocimiento) y psicológico (apatía) (Bachman, 2008) de los individuos ya que la educación deja de ser una prioridad cambiada por el consumo de drogas impactando en el desenvolvimiento adecuado de su desarrollo armónico como individuo autónomo. Lo anterior, da cabida al código *rendimiento académico* el cual es la capacidad

máxima a la que puede llegar un escolar después de haber realizado un proceso de aprendizaje continuo donde intervienen diferentes parámetros cognitivos, psicoemocionales, conductuales que le permiten al individuo reconocer e identificar sus habilidades y debilidades dentro del proceso formativo y educativo. Es por esto que este constructo se hace importante dentro del proceso educativo ya que es donde se evidencian el proceso socializador de enseñanza el cual tiene una participación activa de los profesores y de la institución educativa. La relación itinerante entre el consumo y el rendimiento académico se hace presente dentro del CLEI según las percepciones de los docentes, estudiantes ya que están narran como esta problemática incide en las diferentes actividades escolares:

Sí, porque al llegar con consumo de drogas se la pasan durmiendo, no ponía atención a las clases y por eso perdía los años prácticamente no iba a estudiar sino a dormir (ET3MA2020).

Cambios de comportamiento:

Sí, claro en el sentido de que empiezan armar recocha y no dejaban escuchar la clase. (ET5MA2020).

Apatía hacia los compromisos escolares:

El consumo de esas sustancias genera una adicción, entonces ellos muchas veces no se concentran en su parte académica y están pendientes de ir a consumir. Generan más satisfacción el consumo que el placer de aprender algo, los vuelve más agresivos (PF42020).

Los autos son un grupo de constructos implícitos dentro de la personalidad y el comportamiento de los individuos, los cuales se afloran a partir de las experiencias existentes desde diferentes ambientes donde el sujeto circunda. Estas se van desarrollando a partir del proceso de crecimiento con el apoyo de la familia, escuela, sociedad y amistades. Estas se ven afectadas especialmente por las alteraciones patológicas presentes en la etapa de la adolescencia que repercuten en las decisiones y conductas positivas o negativas que podrían alterar su bienestar integral. De ahí su importancia dentro del proceso educativo donde los

docentes y directivos expresaron la pérdida de estos constructos con el consumo de drogas que experimentan algunos adolescentes:

Quien empieza a consumir “las drogas” pierde los límites del autocuidado, los límites de recibir una orientación o por decir una orden o una sugerencia se vuelven **autos** no escuchan a nadie y esa actitud es reiterativa y cada día es más imperativa entonces, eso genera problemas entre las personas que quieren aprender (DT22020).

Estas expresiones describen los diferentes elementos influyentes dentro del entorno escolar, que interfieren directamente con su proceso educativo. Se evidencia la pérdida total del *sentido por la vida* por parte de los escolares que son consumidores de drogas conduciendo a afectar su rendimiento académico debido a que llegan en estados de consumo, el cual es observado por los docentes y compañeros ya que presentan estadios de *sueño, impulsividad, distracción, ansiedad y estados de ánimo intermitentes* a estos estudiantes se les lleva un proceso de seguimiento ya que se han identificado como estudiantes dependientes de drogas. Estos hechos confirman los hallazgos de (Spear, 2002; Chambers et al. 2003), quienes afirman que “el consumo de alcohol y de otras drogas durante la adolescencia puede alterar funciones psicológicas como el aprendizaje y seguimiento de normas, o la regulación emocional”.

Dentro de estas situaciones se entrama el código **deserción escolar** que viene ligado con el consumo de sustancias psicoactivas pero no es la única consecuencia que deriva hacia esta conducta disruptiva sino que es una característica que se puede dar dentro del entorno escolar y donde docentes, directivos y escolares narran que es una situación que se da dentro del CLEI cuando se empieza a realizar procesos de seguimiento por que han sido vistos dentro de la Institución consumiendo alguna droga:

Sí, lamentablemente porque que ellos empiezan a fallar es la asistencia al CLEI, los muchachos que están en el consumo a veces presentan bastante inasistencia por otro lado, pierden algunas capacidades como la concentración, la atención, los valores como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la falta de disciplina y su rendimiento académico se ve

naturalmente afectado. No, es la única razón, pero es un conglomerado de razones que se unen para que se dé el bajo rendimiento académico (DT12020).

Esta expresión describe claramente que el consumo de drogas afecta el rendimiento académico por el absentismo que se presenta en los estudiantes que consumen algún tipo de droga de forma dependiente (Navalon y Ruiz, 2017) Asimismo, refiere la directiva que no es la única razón para que se dé el bajo rendimiento académico, sino que hay diversas consecuencias que se relacionan con esta conducta como las malas amistades, problemas económicos, familiares y de aprendizaje. Autores exponen que este tipo de conductas, generan apatía hacia la formación educativa perdiendo motivación, ganas de salir adelante sin tener un proyecto de vida claros que lleven a los individuos a una mejor calidad de vida, de ahí que se dé el aumento de estudiantes que prefieren no estudiar por realizar otras actividades (Karatzias, Power y Swanson, 2001). Es por esto que, el individuo que este fuera de las aulas de clase podría ser más vulnerable ante esta situación de riesgo como el consumo de drogas ya que no tienen actividades específicas en que ocupar el tiempo libre o metas a futuro en el que se pueda desempeñar a nivel educativo y laboral, como lo describen los escolares del CLEI que los chicos que no se estén formando académicamente podrían recaer en malas compañías, comportamientos inadecuados en la que incluyen el consumo de sustancias psicoactivas:

Sí, el no estar estudiando afecta porque los jóvenes no tienen una distracción, no tienen la mente ocupada no tiene nada que hacer ninguna obligación, responsabilidades, muchas veces las malas amistades se prestan para eso (ET2ME2020).

Esta expresión describe que los adolescentes que estén fuera del proceso educativo están expuestos a conductas desadaptativas entre ellas el consumo de drogas ya que el tiempo disponible con el que cuentan no lo realizan en actividades productivas donde solo encontrarán en el barrio o contexto como espacio de socialización y educación. En esta misma línea, la

mayoría de los participantes escolares expresan que el estar fuera del colegio no significa que este solo consumiendo drogas, sino trabajando para ayudar dentro de su entorno familiar por las diversas situaciones económicas que viven dentro de los estratos socioeconómicos bajos que afectan de alguna forma el desarrollo y desempeño de los escolares por las necesidades que deben suplir.

No, yo estaría haciendo actividades por ejemplo ir reforzando temas que hemos visto en el colegio para cuando pueda volver ingresar de nuevo al colegio (ET16ME2020).

No, conozco familias y personas que no estudian, pero esas personas trabajan, hacen lo posible para salir adelante. A veces, las personas que tienen las posibilidades de acceder a el estudio, son las que más caen en las drogas tienen mejor calidad de vida para hacer las cosas bien, son los que más caen el vicio (ET9MA2020).

Por lo cual es evidente que la deserción escolar se da por un conglomerado de factores familiares, económicos, personales y escolares que conducen a esta situación problema y se relacionan con el abandonando las aulas. Asimismo, los directivos y docentes refieren en su mayoría que sí es probable que se dé esta situación ya que los jóvenes habitan solos, no tiene control de un adulto y en muchos casos su tiempo libre están en la calle con malas amistades:

Como no tienen nada que hacer, buscan círculos de amigos que muchas ocasiones son pruebas que se hacen entre ellos para ser aceptados, y la probabilidad de cometer actos delictivos y ser consumidores es no estar en el colegio, el colegio puede ser un reductor de esas problemáticas (PF42020).

Claro, por su puesto por qué son niños que no tienen nada que hacer y entonces le queda demasiado tiempo para salir a la calle y en la calle se encuentran amigos no con tan buenas intenciones o con tan buenos ideales o de proyectarse en un futuro eficiente y positivo o agradable. Donde el adolescente siempre va a encontrar la preferencia más hacia lo oculto que hacia lo diáfano que lo transparente. E niño que pierde la oportunidad de estudiar o que no se da la oportunidad de estudiar o de estar en un procesos educativo claro, que está más expuesto a consumir sustancias porque el desespero y las amistades son supremamente fuertes en el momento de un joven que no tiene nada que hacer, porque uno de joven es muy fácil tomar una decisión intempestivamente y sin razón ya que no hay fundamentos y por el desafío de la vida o simplemente por el desafío a la familia, sociedad y asimismo “yo lo haré”, lo hare y mete la pata y cuando se da cuenta está completamente ya es un poco difícil hacer la reversa de esa situación. (DT22020).

A nivel general estas expresiones denotan que los jóvenes que no están dentro de las aulas de clase son más vulnerables a comportamientos nocivos como las drogas y la delincuencia porque tienen demasiado tiempo disponible, no hay presencia de control parental y hay gran influencia de las amistades en sus actuaciones lo cual limita el desarrollo de habilidades y capacidades transformadoras que conduzcan a planes reorganizativos desde sus entornos familiares (Ambrosio, 2003). Igualmente, dentro del ambiente escolar del CLEI se han identificado algunos escolares con el problema de consumo de drogas a los cuales se les ha brindado apoyo por parte de docentes y la institución educativa pero algunos de ellos se han ido retirando como lo expresa algunos estudiantes:

Si empiezan el proceso de seguimiento, pero los estudiantes se retiran del colegio por ese motivo ET5MA2020.

Esta expresión describe que cuando un escolar dentro del entorno educativo es identificado con consumidor fuera y dentro de la institución educativa se lleva a cabo el inicio del proceso de seguimiento desde informar a la familia, buscar ayuda externa e interna en la jornada contraria. Aunque, algunos de los directivos y docentes refieren que esta situación de *deserción escolar* se da en el transcurso del seguimiento escolar a cada individuo desde el CLEI. El *seguimiento* el cual es uno de los códigos reiterativos de estas narraciones donde diferentes ambientes se involucran la familia, entidades prestadoras de salud y los directivos de las institución abordan este procedimiento dirigidos en apoyar a los jóvenes que sufren esta problemática que en muchas ocasiones el apoyo y acompañamiento de la institución ante las está problemática sienten presión de la ayuda del colegio y describen que no quieren cambiar el comportamiento relacionándolo como un actividad normal que no debe ser tratada y por esta razón dejan de asistir al colegio.



Figura 8. La figura ilustra las percepciones los participantes del proceso de seguimiento llevando a cabo en el interior del CLEI con los escolares consumidores.

Fuente propia

En la anterior figura se hace visible que los escolares del CLEI 75% no tienen conocimiento sobre el proceso que se lleva a cabo dentro de la institución educativa en relación a compañeros que son consumidores de drogas. Este hallazgo, podría ser un factor riesgo en el desistimiento de los escolares que son consumidores dependientes de drogas, ya que este desconocimiento no permite que los estudiantes busquen el apoyo necesario en los miembros de la Institución Educativa perdiéndose la oportunidad que podría brindar la escuela en el inicio de un proceso reeducación a través de un proceso de psicología escolar en la jornada contraria e información de entidades externas que podrían ayudar a las familias en el abordaje de este fenómeno es por esto que Correa (2018) afirma:

El principal factor que impulsa a los estudiantes a explorar el mundo de las sustancias psicoactivas es el desconocimiento y la curiosidad, la ausencia de personas que aporten una

solución significativa a la problemática del consumo de drogas, las llamadas representaciones sociales (p.54)

Es importante que los escolares tengan conocimiento acerca de los diferentes conductos regulares que se llevan a cabo en el abordaje de cualquier conducta disruptiva para que se pueda contribuir a la prevención dentro del entorno escolar (Ley 115,1994 decreto 1860) y así llevar a cabo la función que tiene la educación en la vida de los individuos en la búsqueda firme y esencial del bienestar integral de los adolescentes que tienen a cargo en las aulas de clase (Ley N°115, 1994). Seguidamente, otro 25% afirma que si, ya que ellos evidencian que en algunos casos se llevan proceso de psicoorientación en contra jornada, los profesores están más pendientes de ellos y la institución educativa en el inicio de año piden evidencias del proceso psicológico que está llevando. Por esta misma línea, los docentes y directivos refieren en un 80% que si se lleva acabo proceso de seguimiento con los escolares después de haber sido identificado el caso, las directivas (coordinación y rectoría) se hacen cargo de la situación con ayuda de la familia y de entidades prestadoras de salud IPS o EPS dependiendo de la seguridad que tenga el escolar, donde la familia debe llevar certificación del proceso que se lleva a cabo con el adolescente para continuar con el proceso de formación académica dentro del CLEI igualmente, los docentes de las diferentes áreas están atentos a el avance de los estudiantes para dar aviso a las directivas de sus avances. De igual importancia describen tanto docentes y estudiantes que el CLEI no tiene el acompañamiento permanente de la psicoorientación en la jornada nocturna esta escases de acompañamiento se evidencio por lo que refieren algunos directivos la ley de educación para adultos no especifica la obligatoriedad a que la Institución Educativa tengan apoyo de personal especializado en orientación escolar para abordar todas las situaciones que se dan dentro del espacio del CLEI con los escolares

(art. 50 y 53 de la Ley 115 ,1994) retrasando el abordaje de diversas problemáticas estresantes que viven los escolares del CLEI que no solo están relacionadas con el consumo de drogas sino emocionales que afectan de alguna forma el desarrollo adecuado del ambiente de aprendizaje dentro del aula de clase porque un adolescente desmotivado, con déficit emocional, problemas conductuales y sin una orientación escolar especializada en cada una de estas temáticas dentro del colegio. Está escases de redes de apoyo sociales podrían ser un predictor hacia conductas disruptivas que evidenciarían que las prácticas son desfavorables en la prevención del consumo de drogas y otras problemáticas que pasan los adolescentes. Donde los escolares refieren que este acompañamiento debe ser permanente y continuo dentro del proceso educativo en la jornada nocturna donde ellos puedan acercarse en las horas de clase o descanso para realizar diálogos y llevarles acompañamientos en los diferentes procesos emocionales, informativos, convivenciales y conductuales que ven presentan dentro o fuera del entorno educativo.

Con relación a lo anteriormente descrito, encontramos algunas narraciones refieren sobre los procesos de seguimiento:

Ningún proceso de seguimiento:

No sé de ningún seguimiento a los compañeros que son consumidores. (ET3MA2020).

Identificación del caso de consumo y seguimiento de directivos:

Se le hace seguimiento en clase después de haberse identificado con ayuda de los papas, cuando está en estado consumo dentro del colegio se transfiere a la coordinadora y ella lleva el proceso, por el poco tiempo que contamos a la semana en el CLEI no se puede perder tiempo además, estar diciéndoles todo el tiempo eso no se puede sino que más bien se accede a la coordinadora (PF22020).

Los estudiantes del CLEI que son consumidores deben buscar ayuda externa y llevar una certificación de que se está llevando un proceso por la IPS para así poder iniciar un proceso de seguimiento contemplado en el pacto de convivencia, aunque no es situación de convivencia pero sí de consumo, entonces se hace el protocolo de atención de ahí se llama mamá o papá, se

realiza suspensión hasta por tres días, pero suspensión dentro del colegio donde el muchacho debe realizar talleres reflexivos, tiene que demostrar que está en un proceso de acompañamiento. En la noche las profesoras tienen el apoyo de otra institución, pero básicamente en este momento estamos con ellos, en otras oportunidades estamos con niños de papel, también han ido al colegio a trabajar con otros muchachos, la misma policía nacional y por eso toca remitirlos y buscarles el contacto y hacerles seguimiento a la atención que el joven está recibiendo por fuera del colegio *pero en la noche no contamos con el personal que les pueda brindar apoyo psicosocial* a los estudiantes la norma es lo que limita que este personal especializado trabaje con los jóvenes de la noche por que ellos solo deben cumplir hora catedra. Es más las áreas de ética, educación física, religión, tecnología y artística son asignaturas que no ven toda la semana ven un proyecto que integra todas esas asignaturas y todo los demás donde tienen prioridad las áreas básicas. (DT22020).

Estas expresiones describen claramente que el proceso de seguimiento a escolares consumidores es llevado a acabo de forma interna con los actores implicados dentro del entorno escolar en este caso los directivos, los docentes, la familia y entidades externas siguiendo el conducto regular de la Institución Educativa que contribuyen con el seguimiento de los adolescentes. Igualmente, una directiva expresa las limitaciones que tienen por la Ley 115 de 1994 Art. 50-53 de educación básica para adultos limitan a las instituciones que llevan a cabo los Ciclos educativos para adultos no tengan un apoyo especializado, ya que en esta ley no indica ningún párrafo o artículo que vaya orientado a el apoyo psicológico a los adolescentes que pertenecen a este tipo de educación sino solo nombra la estructura y requisitos a los que se deben regir las instituciones prestadoras de los servicios de educación. Esta situación limita a que la institución educativa no pueda llevar un mejor proceso de seguimiento preventivo y aumenta las brechas presentes dentro de los diferentes procesos educativos llevados a cabo sobre de las situaciones estresantes presentes en el entorno escolar contraponiéndose a lo que la ley 115,1994 en el artículo 4° describe la función de la escuela “Debe desarrollar las temáticas y contenidos curriculares, de manera que tengan conexión directa con la realidad sociocultural, política y económica de la población joven y adulta, con los especificidades de los procesos cognitivos de los adultos, permitiendo el desarrollo de las

competencias básicas estrechamente relacionadas con soluciones creativas a sus problemáticas y proponiendo espacios de reflexión y transformación de la realidad”.

4.4 Estrategias Educativas

Tabla 8. Cuarta categoría de análisis estrategias educativas.

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	CÓDIGOS
ESTRATEGIAS EDUCATIVAS	Empatía	<input type="checkbox"/> Imagen de autoridad <input type="checkbox"/> Preocupación de docentes ante problemas de los escolares
	Acciones preventivas	<input type="checkbox"/> Espacio de dialogo docentes-estudiante. <input type="checkbox"/> Actividades pedagógicas de aula.
	Formación docente	<input type="checkbox"/> Capacitación en el interior del CLEI <input type="checkbox"/> Apoyo de entidades externas
Aportes de mejora	<input type="checkbox"/> Necesidad de acompañamiento de psicoorientación. <input type="checkbox"/> Continuidad en las actividades de prevención	

La tabla describe las subcategorías y códigos encontrados dentro del análisis de las prácticas educativas llevadas a cabo para la prevención del consumo de drogas

Fuente: Propia

El aumento reiterativo de consumo en los adolescentes ha ido afectando indirectamente a el entorno escolar el cual es considerado como uno de espacios de prevención como lo describe (Kornblit et al., 2005) “la escuela es un ámbito donde muchos jóvenes permanecen un tiempo considerable y este hecho la convierte en un lugar privilegiado para la prevención de conductas de riesgo y la realización de programas de promoción de la salud (p.19). Sin embargo, Velasco, Ardida, Vargas y Gantiva (2014), afirman “el contexto escolar es un factor de riesgo, porque el estudiante a medida que aumenta su grado de estudio, pierde el interés en sus actividades diarias y aumenta la posibilidad de consumir sustancias psicoactivas (SPA)” (p.30) Por tal razón, es de imperiosa necesidad identificar cuales estrategias se están abordando dentro de la institución educativa para la prevención de conductas nocivas a las que están expuestos generalmente los escolares. Es por esto que surgieron los códigos *empatía*, *acciones preventivas*, *formación docente* y *aportes de mejora*. La primera, hace relación a los vínculos de confianza dentro de la institución educativa entre los cuales están *los docentes* y *compañeros de aula*. Con este vínculo empático iniciaremos el análisis de esta categoría donde los escolares refieren que los educadores, amigos y compañeros son personas de confianza con las cuales se pueden expresar con tranquilidad las situaciones o problemáticas por las que estén viviendo, donde han encontrado en estas personas apoyo y consejos positivos que les ha permitido sobre llevar con más calma y fortaleza estas dificultades. Seguidamente, se describirán estas percepciones en la tabla (9).

Tabla 9. Relaciones de confianza dentro de la institución

Personas	Cantidad
Profesores	10
Amigos	4
Ninguno	4
Coordinadora	3
Compañeros	3
Total	24

La tabla 9 muestra a las personas a la que los estudiantes tienen más familiaridad a la hora de expresar sus sentimientos, emociones y preocupaciones.

Fuente propia

En la tabla anterior se refleja que los escolares tienen de referente de confianza en los docentes porque ellos demuestran empatía, seguridad, autoridad, respeto y preocupación por las situaciones que los escolares viven (Chiara, 2014). De ahí, permite ver lo que Alejandra del Fabro (sf) refiere sobre el constructo empatía:

La Empatía es la habilidad de sentir con los demás, es la habilidad de experimentar las emociones de los otros como si fuesen propias. En nuestra vida cotidiana cuando desarrollamos la empatía las emociones de los demás resuenan en nosotros. Sentimos cuáles son los sentimientos del otro, cuán fuertes son y qué cosas los provocan. Esto es difícil para algunas personas, pero en cambio, para otras, es tan sencillo que pueden leer los sentimientos tal como si se tratase de un libro. (Citado por Morris 2014, p.8).

Esto permite ver a los docentes como agentes promotores de prevención ante conductas dirigidas hacia el consumo de drogas, igualmente refieren a los amigos con los que tienen lazos de amistad, con los cuales pueden compartir situaciones o problemáticas que estén viviendo por otro lado, otros escolares refieren que ninguna persona de confianza ya que no les gusta contar sus problemas y poco mantienen estos vínculos de confianza con docentes o compañeros finalizando, la coordinadora aparece como una imagen de autoridad dentro del

CLEI que inspira seguridad y confianza a la hora de dialogar. De ahí, la relevancia que tienen las relaciones positivas entre escolares, educadores y directivos dentro del entorno escolar ya a través de estas relaciones dan apertura a espacios de *empatía y escucha activa* dentro del proceso educativo y preventivo de diversas situaciones nocivas para los adolescentes que lleven al desarrollo de entornos de aprendizaje significativos en la formación de valores y reforzamiento de la personalidad de los individuos. Permitiendo que los escolares vean la escuela como un espacio de apoyo y cercanía ante las situaciones que viven dentro de sus entornos (Ruvalcaba, Fuerte y Robles, 2015). Esta proximidad tan fuerte entre los escolares y los docentes del CLEI desde la perspectiva cognitiva, dialógica y la emocional permite que los individuos se sientan reconocidos y comprendidos hallando en el clima escolar relaciones sociales auténticas donde puedan expresar sentimientos y emociones sin temor de ser rechazados o no escuchados, lo que contribuiría en la estructuración de proyectos de vida que vayan orientados a la transformación de contextos nocivos (Jones, Greenberg y Crowley, 2015).

Preocupación por las situaciones que nos pasan:

Si, las profesoras, ellas siempre que lo ven a uno, así como decaída siempre preguntan qué es lo que te pasa. Que si tenemos algún problema o tenemos algo que nos incomoda y siempre están dispuestas a escucharnos (ET2ME2020).

Esta narración describe que los docentes cumplen un papel fundamental en la vida de los escolares por la disposición en la que ellos siempre están para ayudarlos ya sea en las actividades académicas o dificultades que se les estén presentando dentro de su entorno personal, la perspicacia con la que los educadores detectan el comportamiento diferente de sus estudiantes la relacionan con las dificultades que ellos presentan muchos de ellos en el área emocional ya que es detectado por la actitud y disposición en las diferentes actividades

académicas. De este tipo de acciones educativas se generan los espacios formativos y de mejor aprendizaje dentro del aula ya que el vínculo de confianza entre los dos actores del proceso educativo permite expresar sentimientos y emociones que influyen en las conductas de los escolares claro estas sin dejar el lado la formación educativa e integral de los individuos. Lo anterior es afirmado por Ruvalcaba, Gallegos y Fuerte (2017) “la existencia de una correlación positiva entre las competencias socioemocionales con el clima escolar positivo y con las conductas prosociales” (p. 84).

A partir de este vínculo entre escolares y docentes se permean las relaciones favorables dentro del aula que es donde se inicia el fortalecimiento de las habilidades empáticas, sociales, cognitivas y educativas que refuerzan el desarrollo integral de los individuos que se encuentran en la escuela cómo lo describe Freire (1997) “la educación auténtica no se hace de A para B o de A sobre B, sino de A con B, mediatizados por el mundo. Mundo que impresiona y desafía a unos y a otros originando visiones y puntos de vista en torno a él.”(p.112). Este es un espacio donde se puede iniciar la implementación de estrategias preventivas que contribuyan a la mitigación y prevención de las problemáticas del consumo de sustancias a tempranas edades en el interior o exterior de la institución educativa. En este análisis se hizo reiterativas diversas actividades enfocadas en la prevención del consumo de sustancias dentro de la Institución Educativa por tal razón, aparece el código *acciones preventivas* donde se destaca *las temáticas, el plan institucional, estrategias desde el rol docentes, aporte de la institución a la prevención y las percepciones de los escolares con relación a estas diversas actividades*. Todas estas acciones vienen determinadas por la participación activa de la institución educativa en el abordaje de la problemática del consumo de drogas y otras situaciones nocivas presentes dentro del entorno escolar, es ahí, donde los docentes asumen este direccionamiento, el cual debe ser

evidenciado en las prácticas educativas llevadas a cabo en el aula de clase, las cuales deben ir enfocadas en la búsqueda de la prevención de estas conductas desadaptativas, así como también tener en cuenta los criterios de la educación para adultos los cuales son; el desarrollo humano integral, la pertinencia, la flexibilidad y la participación descritos por la ley 115 de 1994 los cuales se deben desarrollar dentro del entorno educativo permitiendo a los individuos del CLEI ejercer un rol de transformación social frente a la realidades permanentes en la vida de los escolares.

Las **acciones preventivas** son las medidas que se anticipan a diversidad de situaciones de riesgo que puedan afectar la integridad del individuos en cualquiera de sus dimensiones humanas ya sea escolar, familiar, social, económica y conductual o como describe Martín (1995) define prevención de drogodependencias como “un proceso activo de implementación de iniciativas tendentes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva ante la oferta de drogas” (p.152)

Sumado a esto, es importante destacar el papel preponderante de la Institución Educativa en estas acciones preventivas para abordar este fenómeno dentro de este entorno escolar lo cual ayudaría que los escolares conocieran los riesgos a los que se exponen ante estas conductas es por esto que los escolares, docentes y directivos describen que se realizan diferentes actividades pedagógicas e informativas sobre el consumo de sustancias psicoactivas:

El dialogo:

Es el dialogo es la principal estrategia, manejamos un dialogo continuo, además, la coordinadora también hace permanente diálogos con los jóvenes y como los docentes debemos de tratar este tipo de problemáticas desde dirección de curso y las áreas. Igualmente se direcciona en las clases de ética religión y educación física en su proyecto de tiempo libre. (PF32020).

Informativas:

La verdad al CLEI la otra vez fueron 2 personas que eran adictas al alcohol, los de alcohólicos anónimos donde nos contaban las experiencias de ellos donde perdieron sus familias por el alcohol (ET3MA 2020).

Estas expresiones describen acciones que son ejecutadas directamente desde el interior de la Institución Educativa. Inicialmente, se da un abordaje desde las *interacciones dialógicas* que ha permitido tener una conexión entre docentes y escolares de ahí que, se evidencian acciones comunicativas al escuchar y hablar entre los protagonistas siendo una premisa en las acciones preventivas como lo define Burbules (1999) el diálogo es:

Una interacción conversacional deliberadamente dirigida a la enseñanza y el aprendizaje”. Y añade: “no todas nuestras conversaciones tienen un propósito pedagógico; y a la inversa, no todas las relaciones comunicativas pedagógicas son formas de conversación (están las conferencias, por ejemplo), (p.12).

Este tipo de acción conduce a las acciones informativas, donde las instituciones educativas han tomado dominio para abordar las problemáticas del consumo de sustancias psicoactivas desde la experiencias de individuos, que ya se han reeducado y que dan la posibilidad a escolares y educadores que tengan un aprendizaje más claro sobre los efectos de las drogas en la vida de los individuos (Enríquez, 1997). Sin embargo, estas estrategias no ha sido efectivas con una alta población adolescente ya que no producen efectos positivos y los escolares se muestran apáticos ante este tipo de actividades donde se les da información del consumo de drogas, sus daños a través de las experiencias de vida, esto fue descrito por una escolar además, que estas no se realizan con constancia durante el periodo escolar:

No, se han realizado otras actividades diferentes a las que vemos en la parte académica. Igualmente, se ha planteado por algunos estudiantes voceros pero ninguno de los estudiantes les pareció esa propuesta de ir a lugares o hacer visitas que estuvieran relacionadas con esa problemática, les da miedo hablar y escuchar el tema de las drogas, les da pereza escuchar lo mismo siempre dice ya han escuchado eso varias veces y dicen que para que, ellos ya saben lo

que van a decir. En la jornada mañana si he escuchado que si va la policía a realizarles charlas y que si hay psicoorientadora llevando los procesos de mejora en estudiantes consumidores (ET92020)

Es evidente que los escolares líderes estudiantiles han planteado diversidad de actividades enfocadas en el fortalecimiento del conocimiento sobre la problemática del consumo de drogas pero a los demás adolescentes se muestran apáticos ante este tema ya que refieren “el mismo discurso de siempre” “ya sabemos lo que van a decir” por esto prefieren que se aborden otras temáticas.

Asimismo, dentro del aula de clase en algunas áreas específicas como ética y valores, religión, educación física y artística se abordan este fenómeno desde proyecto de cuidado del cuerpo, también en el área de español realizan investigaciones sobre el tema las cuales después comparten a través de estrategias de aprendizaje como la mesa redonda, exposiciones y creación de folletos por otro lado, refieren que la docente de biología en algunos momentos les ha hablado acerca de los riesgos del consumo de drogas y las afectaciones de esta en el cuerpo:

Pedagógicas:

Sé que por una de la profesoras de proyecto sé que tomo el tema, por que llego a colación y viene dentro de la programación de planeación institucional, se toma el tema entonces a los niños se les da la ruta de análisis consultan y se hace a manera de mesa redonda cada quien da sus puntos de vista, análisis y ellos sacan sus conclusiones. El otro día hicieron una heurística donde colocaban los pro y contra y en el intermedio hacían un análisis con respecto a que incidencias tenían en el desarrollo familiar y social, eso lo desarrollaron como en una dos o tres horitas pero todos los niños consultan el tema (DT22020).

Si, nos han hablado de prevención y las consecuencias del consumo en el cerebro y como afectan las actividades de diario vivir. Estas estrategias son oportunas, es un problema común el dar información a través de las campañas es muy bueno (ET12020).

Estudios de casos, *elaboración de textos argumentativos*, el pro y contra del uso de esas sustancias, la legislación con relación a todo lo que me puede acarrear el consumo, en filosofía desde la evolución del pensamiento del ser humano a través de la historia, asimismo con educación física con actividades del cuidado del cuerpo, entonces ahí, uno como ya tiene referenciados los chicos que consumen, entonces les dice si ve eso les pasa por estarse metiendo cosas malas al cuerpo ya no dan el mismo rendimiento físico (PF52020).

Lo que se expresa en estas narraciones es que se llevan a cabo diversas estrategias pedagógicas dentro del aula de clase por algunos educadores que abordan esta temática desde sus áreas de conocimiento aun así los docentes describen que estas no son suficientes por la complejidad de este fenómeno en los escolares. Por otro lado, afirmaciones de los escolares describen que se llevan a cabo el abordaje de esta temática del consumo de drogas pero que aun así sigue siendo un tema aislado que no produce la misma efectividad que otras estrategias de abordaje. A pesar de la importancia de abordar esta temática del consumo de sustancias psicoactivas es evidente el abordaje con superficialidad y poco rigor que pareciera inamisible en asignaturas tradicionales (Garcés, 1999). Asimismo, los escolares refieren algunas dificultades ante la falta de constancia de los docentes en la aplicación de estrategias o actividades enfocadas en la prevención de las problemáticas que experimentan los escolares, ya que ellos deben darle prioridad al cumplimiento al PEI, al plan de área, el cronograma de actividades propuesto por la institución educativa sumado a esto, el poco tiempo con que se cuenta en la educación para adultos ya que se evidencian tres espacios en la semana de tres horas donde se deben abordar las temáticas de las diferentes áreas de conocimiento adaptadas del PEI de la jornada contraria con la flexibilidad que exige este tipo de formación y en la actualidad la virtualidad ha sido un limitante ya que los escolares pertenecen a estratos socioeconómicos bajos quienes no cuentan con las herramientas necesarias por acceder a las aplicaciones o internet requeridas para continuar con el proceso de formación educativa. Con relación a lo anterior Magaña y Meschi (2002) argumentan:

Los profesores, de otra parte, expresan también confusión e impotencia ante la sensación de exigencia de cumplir con tareas de tipo formativas en lo valórico, dada la percepción de sobrecarga de trabajo y de horario a la que se sienten sometidos (p.134).

A pesar de que no se de forma activa la orientación dentro del aula de clase por diversidad de motivos con relación al tiempo, seguimiento del plan de área, apatía de los escolares la institución educativa ha buscado ayuda de entidades externas que han fortalecido el conocimiento en docentes y estudiantes. Igualmente, con estas instituciones se han generado alianzas de apoyo a los escolares que presentan alguna situación de consumo, la institución educativa pide el apoyo y ellos ayudan a los adolescentes a seguir en un proceso de reeducación pero que en algunos casos no se da constantemente por la necesidad económica o por el poco apoyo que cuenta el escolar en su casa o la presión que se ejerce al iniciar un proceso de reeducación.

Asimismo, reciben apoyo de instituciones externas:

Se trabaja mucho en la prevención a través de charlas. Los hogares Crea nos han brindado unos talleres muy bonitos donde llevan a los muchachos y personas dan su testimonio de vida que estuvieron en las drogas pero iniciaron un proceso de reeducaron, les cuentan su experiencia, les ofrecen su ayuda y su apoyo, les cuentan el riesgo en el que aun ellos están porque después de que uno sale uno tiene que cuidarse. Es como el cáncer, uno tiene que estar pendiente que no se repita, entonces hogares *CREA* nos ha servido de gran apoyo y otras instituciones. En este momento estamos trabajando con la fundación *fundacoop* en alianza con ellos cuando estábamos en la presencialidad majeábamos familias de familias con ellos ahora lo hacemos de manera virtual pero un acompañamiento en la prevención de consumo de drogas (DT12020)

El apoyo de instituciones externas siempre ha estado implementado como un plan de acción preventivo dentro del entorno escolar, pero que aun así no ha sido suficiente porque la problemática aún sigue en aumento en esta población escolar ya que este tipo de abordajes no generan la conciencia preventiva en todos los escolares, porque no se tiene en cuenta los otros factores influyentes en esta conducta como lo describe un escolar a la hora de referirse al abordaje de mejora estas situaciones dentro de la institución educativa:

Se tendría que hacer un proyecto exhaustivo y cautelosos con los estudiantes, informarlos pero no dándoles las mismas charlas en donde les dices que les va a arruinar la vida la droga, sino buscar una forma más dinámica y personal con cada estudiante que sea

consumidor de droga, estudiarla personalmente ya que no todos son iguales y creo que eso es uno de los grandes errores que se comenten a la hora de tratar de ayudarlos porque agarran a una grupo en general y a todos les hablan de una sola forma, cuando pueden no ayudarlo ni si quiera a uno solo. (ET122020)

Esta expresión, de un estudiante describe claramente las situaciones problemáticas por la que pasan los diferentes programas de prevención del consumo de drogas en el abordaje a los escolares y adolescentes, donde es necesario realizar una revisión exhaustiva que permita abordar a los individuos de forma adecuada a partir de sus habilidades, capacidades y tipos de droga de consumo. Así como aplicar estrategias dinámicas y pertinentes a las edades correspondientes que conduzcan a un proceso de reeducación y prevención del consumo dentro del entorno escolar el cual debe reinventar las estrategias que lleva acabo o las que no realiza para poder ser un actor constructor de prevención educativa .

Asimismo, dentro de este proceso de acciones preventivas hay que tener en cuenta la **formación docente** con relación a la problemática del consumo de drogas, la prevención y el abordaje de alguna situación que se dé dentro del entorno escolar es reiterativo dentro de las narraciones de los educadores y directivos que identifican el termino prevención como la anticipación ante cualquier situación de riesgo:

Todas las estrategias herramientas y actividades que la institución educativa pueda planear y ejecutar para evitar el consumo de sustancias o para ayudar a los que ya la están consumiendo. (PF52020)

Es anticiparnos por medio de la educación a situaciones que se pueden presentar y que alteren el normal desarrollo de la vida de los jóvenes. También otras situaciones como la agresividad, el embarazo adolescente, los empoderamos y los formamos para que ellos sepan la realidad de la manera más abierta posible (DT12020)

Claramente, se observa en las expresiones de los docentes identifican el concepto de prevención educativa lo cual refieren que “es anticiparse ante las acciones de riesgo que están expuestos los escolares” esto se relaciona con la categoría de *información adquirida* por lo que

es importante resaltarlo en este párrafo por que iniciar un proceso de prevención es necesario reconocer la función que cumple este constructo dentro de las estrategias educativas preventivas y esto deja ver la brecha educativa que existe entre reconocer algunos conceptos y el no saber cómo aplicarlos dentro de las aulas de clase a partir de las diferentes problemáticas que viven los estudiantes en sus diferentes contextos. Limitando a ejercer la práctica educativa desde la transformación social, humanística y emocional ya que no produce ningún efecto tener conceptos sin ser aplicados por la escasa formación de estos actores del proceso educativo en la búsqueda de mitigar y prevenir esas conductas desadaptativas, que lleven a generar verdaderos espacios de participación, empoderamiento, empatía, corresponsabilidad y cuidado del bienestar integral donde el rol del estudiante sea activo en la creación de estos espacios de socialización comunes en el que ellos puedan asumir con responsabilidad las situaciones de alto riesgo a las que se exponen dentro o fuera de la institución educativa. En este punto, es claro que la prevención educativa es una acción directamente relacionada con todos los actores de la educación los cuales deben tener una información fehaciente y clara de cómo se debe trabajar esta técnica de implementación como lo describe Vega (1993) la educación preventiva consiste en "utilizar la educación como técnica de prevención en el sentido de desarrollar o fortalecer la capacidad de resistencia de los individuos y grupos ante la oferta de drogas" (p. 74). La educación es uno de los espacios prioritarios en la búsqueda de la implementación de estrategias preventivas desde que se ha ido avanzando en la promoción y prevención del consumo de drogas en los adolescentes donde entidades públicas y privadas han visto en este espacio un espacio de mitigación de estas conductas desadaptativas que contribuye no solo en la implementación de tácticas preventivas, sino que trabaja constantemente en la búsqueda del

desarrollo integral de los individuos desde sus diferentes facetas como ciudadano dinámico en un sociedad exigente y cambiante.

Por consiguiente, la importancia de la formación de los docentes para el abordaje transversal con la problemática del consumo de drogas, en una sociedad que espera un amplio aporte a las drogodependencias desde el espacio escolar ya que es el lugar donde se encuentra la población de estudio de esta conducta, es un espacio socializador por naturaleza y prioritario en la intervención temprana de la prevención. Pero, es evidente la poca preparación con la que cuentan los docentes frente a esta problemática lo que podría llevar a ser un factor predictor ya que los escolares no contarían con la formación idónea ante esta conducta disruptiva (Moreira, Lemos Vóvio, & De Micheli, 2015), esto es una situación que se da en los educadores del CLEI la poca preparación ante el abordaje de esta problemática de tan alto calibre y cuidado a la hora de trabajarlos con escolares:

Sinceramente se trabaja más con los niños del día, los del CLEI nos centramos más en la atención, aunque viendo algunos casos que se han presentado este año estamos trabajado en prevención, pero lo que pasa es que para eso lamentablemente en el CLEI el tiempo es muy corto ellos solo van sino 4 días a la semana 3 horas al día llegan los diferentes profesores de las áreas y solo hay una hora para trabajar proyectos durante toda la semana es demasiado poco el tiempo que se tiene. Sin embargo, la coordinadora y los profesores han hecho esfuerzos para llevar el personal que les hable sobre el tema. En la noche es más difícil llegar a las familias ya que hay algunos son el jefe de hogar o son la mamá llegando a ellos estamos llegando a la familia pero las capacitaciones van dirigidas en los tres sentidos. (DT12020).

Sí, el año pasado la estudiante que era la personera llevo a una persona que era consumidor que les conto la historia de vida de él, reflexionaron y se quedaron callados eso fue en la primera vez que iban, en la segunda vez se les pregunto a los jóvenes y ellos no quisieron que le hablaran o través del consumo. “Que tema tan mamón”. Nosotros los docentes dentro del CLEI no recibimos capacitación por el poco tiempo que se tiene en el CLEI, y por qué es el espacio para meterle conocimiento y ya. Nuca nos han capacitado en estrategias metodológicas para abordar el problema de consumo. (PF22020).

Estas expresiones, refieren que las estrategias de formación a los docentes se han dado de forma cercana por las instituciones externas que han abordado la problemática del consumo

de drogas igualmente, describen que dentro de la jornada académica del CLEI no se maneja este tipo de preparación a los educadores en la implementación de estrategias preventivas por el poco tiempo con que se cuenta dentro de la institución educativa, el cual es dedicado solo para abordar todos los aprendizajes definidos desde el PEI que es lo que se evalúa y exige la ley de educación de adultos finalmente (Redondo 2009). Esta es una situación que viven diversas instituciones educativas donde solo se trabaja en el desarrollo de la educación cognitiva dejando de lado las problemáticas emocionales, comunicativas, económicas, sociales e individuales que viven los escolares en sus hogares que de alguna forma van afectando su rendimiento académico, sus relaciones socializadoras, su psicoemocionalidad y la reestructuración personal las cuales se verán reflejadas en las conductas que estos individuos evidencien dentro del entorno escolar. Es por esto que estas prácticas deben ser objetivas y con sentido donde los diferentes actores se involucran en la búsqueda de generar una transformación itinerante en la escuela y en sus acciones preventivas (Gimeno, 1991). Aunque la prevención se realice dentro de la escuela no quiere decir que los escolares no van a experimentar o a consumir sustancias psicoactivas debido a estas intervenciones realizadas desde el interior de la escuela. (Becoña, 2002).

Con relación a lo anteriormente descrito, se desprende un último código que hace referencia a los *aportes de mejora* por parte de los escolares y docentes de la institución educativa en la búsqueda de transformar estas prácticas o acciones preventivas dentro del aula donde se describe la importancia de la inteligencia emocional, más oportunidades laborales, practicas más acertadas acerca del consumo de droga:

Que nos brindaran primero un apoyo emocional, después en lo laboral, darnos información acerca de la drogadicción, porque muchas veces las personas dicen que los vamos a ayudar a salir de la drogadicción pero solo vienen a dar la charla y de ahí desaparecen, no les

dan nada más, entonces me gustaría que brindaran esa confianza para seguir haciéndolo. (ET112020).

Pues lo que pasa es que con ellos, es que la primera es llevarlos a la reflexión, incentivarlos y hablar con claridad de lo que acarrea el consumo de sustancias psicoactivas de ahí partiría yo. Por otro lado, lo que hacemos en el colegio es tratar de buscarle ayuda profesional sobre todo cuando son menores de edad por que se cuenta con el apoyo de los padres de familia, ya cuando son mayores de edad uno debe de tratar de apoyarlo, estar pendiente, animarlo para que se alejen de ese camino y que no dejen de estudiar pero es más complicado ya que ellos hay que brindarles la asesoría de orientación pero como que estamos limitados hasta ahí. (PF52020).

Entre estas expresiones describen la importancia para fortalecer el trabajo dentro de la problemática del consumo de drogas la formación de habilidades para la vida (Epstein, Bang y Botvin, 2007; Epstein, Zhou, Bang y Botvin, 2007; Faggiano et al., 2008; Hecht, Graham y Elek, 2006; López-Torrecillas Peralta, Muñoz-Rivas, y Godoy, 2003; Nichols, Graber, Brooks-Gun & Botvin, 2006; Seal, 2006), que permitan a los escolares tener un proceso de desarrollo adecuado de forma saludable llevándolos a tomar decisiones acertadas ante diferentes presiones sociales. Por eso la Comisión Internacional para la Educación en el siglo XX presidida por Delors (1996) describe que “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir. Son las metas básicas de la acción educativa en general y, por esta razón, los objetivos prioritarios de la educación sobre las drogas” (como se citó en Vega, 2006, p. 4). Asimismo, la educación emocional, el apoyo constante de los docentes en el proceso reflexivo y el aprendizaje cognitivo que refuerza la construcción de conocimiento el cual permite al escolar analizar, interpretar, comprender y actuar ante el mundo que lo rodea y tener una percepción más clara de sí mismo lo que ayudaría a la escuela en la prevención del consumo de drogas (Martínez, Pérez y Renero, 2003). Todas estas prácticas deben abordarse dentro las instituciones educativas especialmente en los CLEI donde es escaso el apoyo psicológico por parte de personal especializado aumenta la vulnerabilidad ante problemáticas de alto riesgo como el consumo de drogas y donde la Norma de educación exige que se lleve a

cabo bases para el emprendimiento que permitan a los individuos acceder a este servicio educativo poder llegar a tener unan mejor calidad de vida y este sea un medio de prevención de diversas conductas desadaptativas.

4.5 Triangulación de la información

Con relación a todo lo anterior, los resultados serán evidenciados a partir del análisis generado por los instrumentos establecidos las entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes, directivos y estudiantes asimismo, se fundamenta en relación que se da desde los fundamentos teóricos.

Tabla 10: Triangulación de los resultados

Categoría	Teoría		Hallazgos
Vinculación hacia el Consumo (VC)	Becoña(2002) refiere que los inicios de conductas desadaptativas no solo influye un solo factor de riesgo sino diversidad de factores que confluyen en la aparición de estas conductas que llevan a los adolescentes	La población participante asume de manera general que las experiencias con las drogas se dan por la necesidad de experimentar, caer bien, la búsqueda de sensaciones nuevas y olvidar las situaciones emocionales y familiares difíciles en que las que no miden los riesgos de estas conductas. Los escolares refieren a la familia dentro de sus actividades de socialización como fiestas son un espacio primario donde se forjan sus primeros contactos con el consumo de sustancias psicoactiva ya que estos	Se encontró la influencia del estereotipo social (fiestas, tiempos de ocio, nuevas experiencias o primeros contactos con las sustancias psicoactivas) sobre la formación de los valores familiares lo que se convierte en factor de riesgo hacia la generación de conductas disruptivas ya que a pesar de que los adolescentes reciban una educación valores desde su entorno familiar no los limita a que estos individuos

	<p>Zuckerman (1979) como “una necesidad de experimentar variadas, novedosas y complejas sensaciones y el deseo de correr riesgos físicos y sociales, por el simple deseo de disfrutar de dichas experiencias” (p. 52).</p>	<p>entornos les proporcionan sensaciones nuevas, libertad.</p> <p>La información adquirida que tienen tanto docentes, escolares y directivos sobre los diferentes tipos de sustancias psicoactivas desde diferentes miradas contextuales (barrio, amistades, familia, colegio y medio de comunicación).</p> <p>Los escolares se presencia un nivel recreativo de consumo de drogas lícitas e ilícitas que se dan de forma esporádica dependiendo la situación.</p> <p>Los participantes describen la importancia de los vínculos familiares y amorosos a la hora de abandonar el consumo de alguna sustancias psicoactiva.</p>	<p>se nieguen o usen sustancias lícitas e ilícitas en los espacios donde no hay presencia por parte del grupo familiar.</p>
<p>Factores De Exposición (FE)</p>	<p>Navarro(2003) señala: Los factores de riesgo y protección se caracterizan esencialmente con las experiencias que estén llevando acabo el individuo en primer lugar, la correlación de los factores no determina la conducta, en segundo lugar, diversidad de variables sociodemográficas, influyentes antes las conductas.</p> <p>Correa (2018) El principal factor</p>	<p>Los factores de exposición con más amplitud dentro de la problemática del consumo de drogas dentro o fuera del CLEI a esto los docentes refieren que las familias desestructuradas, el poco apoyo a los adolescentes el cual es encontrado en los amigos lo cual puede ser un factor preponderante en la aparición de estas conductas.</p> <p>Los directivos Docentes y escolares describen que las secuelas económicas, las escasas oportunidades laborales, la desigualdad social, la influencia del grupo etareo dentro de los entornos más vulnerables en algunos casos podría ser un factor de exposición hacia estos comportamientos nocivos.</p> <p>La auto imagen, la autoestima, el autoconocimientos son características predominantes dentro de la etapa</p>	<p>Se halló la prevalencia de factores de riesgo hacia conductas inadecuadas entre los que están los problemas emocionales, consumo fuera de la escuela, desestructuración familiar, las pocas oportunidades laborales y las amistades nocivas que influyen en la aparición de estos comportamientos perjudiciales y donde no se evidencio la presencia de un acompañamiento estructurado dirigido hacia estas situaciones dentro del CLEI lo que aumentan la vulnerabilidad de los escolares en iniciar el consumo de sustancias psicoactivas en la etapa</p>

	<p>que impulsa a los estudiantes a</p>	<p>adolescente y si dentro en el transcurso del proceso de desarrollo</p>	<p>escolar ya que no encuentran espacios de orientación y</p>	
--	----------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------	--

	<p>explorar el mundo de las sustancias psicoactivas es el desconocimiento y la curiosidad, la ausencia de personas que aporten una solución significativa a la problemática del consumo de drogas, las llamadas representaciones sociales (p.54)</p> <p>Navarro (2003) “la influencia de los compañeros, los socioculturales, los valores y conductas desviantes, los intrapersonales, los de personalidad y los estados emocionales. Estos factores tienen una relación tan fuerte que llega a ser influyente recíprocamente, aumentando o reduciendo las probabilidades de que se dé un consumo” (p.45).</p>	<p>se presenta un déficit esto llevaría a que estos individuos sean vulnerables ante este tipo de consumo.</p>	<p>apoyo permanente dentro de la escuela.</p>
<p>Ambiente Escolar (AE)</p>	<p>Spear (2002); Chambers et al. (2003) quienes afirman que “el consumo de</p>	<p>Dentro del ambiente escolar los participantes escolares describen que el consumo de sustancias psicoactivas no lo realizan en el interior de la institución educativa ya que es un</p>	<p>Igualmente, se halló un alto nivel de desconocimiento de los escolares en el acompañamiento de los procesos de seguimiento de</p>

	<p>alcohol y de otras drogas durante la</p>	<p>espacio de formación y no de estas actividades nocivas. Igualmente los</p>	<p>convivencia, conductual y psicológico de la</p>	
--	---------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------	--

	<p>adolescencia de alterar función psicológicas con el aprendizaje seguimiento de normas, o la regulación emocional”</p>	<p>docentes describen que se evidencia una presencia esporádica del consumo de droga en la jornada del CLEI sino que ya vienen en estados de consumo desde sus hogares o la calle.</p> <p>Se evidencia un alto nivel de consumo de marihuana y cocaína por los escolares que consumen en el exterior o interior de la institución educativa donde específicamente buscan lugares oscuros, escaleras, baños con poca supervisión de docentes o el en Parque Cristo Rey foco de venta y consumo cercano al entorno educativo.</p> <p>Se hace evidente la afectación del consumo de sustancias psicoactivas en el rendimiento académico y el mantenimiento adecuado del entorno educativo dentro del CLEI generando situaciones estresantes como estados de agresividad, sueño, pérdida de la memoria y desinterés por las actividades académicas y metodológicas y por llevar a cabo un proyecto de vida serio por parte de los escolares que son consumidores dependientes.</p> <p>Los participantes describen que los adolescentes que estén fuera de las instituciones educativas son más proclives a recaer en alguna conducta disruptiva ya que el excesivo tiempo libre con que cuentan en algunos casos lo utilizan inadecuadamente con amistades o comportamientos negativos. Aun así también hay un grupo de la población que no realiza estas actitudes desadaptativas sino que trabajan para poder apoyar a sus familias.</p>	<p>problemática del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes que son consumidores de drogas o que se han visto involucrados en episodios esporádicos dentro de la institución educativa, evidenciando una brecha comunicativa entre docentes, directivos y educandos para el abordaje de la prácticas educativas preventivas que busquen la mitigación o reducción de estas conductas desadaptativas.</p> <p>Se evidencio una carencia en el acompañamiento psicológico dentro de la jornada del CLEI en el abordaje de diversas situaciones de riesgo donde se halló que dentro o fuera de la Institución Educativa, esto fue expresado por docentes, directivos y escolares donde reiteran la gran necesidad de este tipo de apoyo permanente dentro de las jornada nocturna por la diversidad de problemáticas económicas, sociales, familiares y barriales que hacen más vulnerables a los escolares ante conductas disruptivas entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas ya que el CLEI se encuentra en una zona de alto riesgo de venta y consumo.</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>En el interior de CLEI se han realizado abordaje frente a la problemática del consumo en los escolares y algunos de ellos han optado por el abandono del proceso educativo.</p> <p>El pensamiento desinhibido o apatía hacía ese cambio por parte de algunos adolescentes al momento es que la institución educativa desea brindar un apoyo para el manejo de esta problemática ya que ellos solo lo ven como un estilo de vida.</p> <p>Los escolares refieren que dentro del CLEI Comuneros no conocen el procedimiento que se lleva a cabo para el abordaje de estudiantes consumidores de sustancias psicoactivas (SPA) lo que aumenta la poca posibilidad de desistimiento de estos escolares. Aun así los docentes y directivos refieren que si se lleva a como un proceso después de ser identificado el caso del estudiante es remitid a psicoorientacion y rectoría donde se lleva un seguimiento con apoyo de instituciones privadas.</p> <p>Precariedad en el apoyo psicológico que se evidencia dentro de los Ciclos Lectivos Especiales Integrados (CLEI) no solo para el abordaje de problemas de consumo sino de otras situaciones psicoemocionales, sociales y cognitivas que experimentan los escolares de este entorno educativo.</p>	
--	--	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--

Estrategias Educativas (EE)	Carr (2002) “La práctica educativa es una actividad intencionada, que el docente desarrolla de forma consiente, que solo	Dentro del entorno educativo se dio cambia a las relaciones empáticas que son vínculos que contribuyen a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas como lo expresan los escolares los docentes, amigos y	se relevó un aporte importante en relaciones de socialización dentro del entorno educativo la empatía entre docentes y escolares a través del cual se ha fortalecido el proceso de enseñanza-aprendizaje por la alta
-----------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>podemos comprender adecuadamente si consideramos los esquemas de pensamiento cuyos términos otorgan sentido a sus experiencias los educadores” (p. 18)</p>	<p>compañeros son personas de confianza donde se han sentido escuchados, apoyados y aconsejados positivamente para llevar adelante todo tipo de situación difícil.</p> <p>Igualmente aparecen espacios de dialogo, escucha y acompañamiento que han permitido dentro del entorno escolar mediar la relación entre docentes y estudiantes creando un vínculo de prevención del consumo de drogas positivo.</p> <p>Asimismo, la apatía de los escolares frente a las acciones de prevención informativas que se dan dentro del entorno escolar por parte de algunas entidades privadas encargadas de ese apoyo aun así estas no han producido la efectividad esperada.</p> <p>La poca continuidad en el abordaje de estas temáticas dentro del entorno escolar ya que se le da prioridad al proceso de desarrollo cognitivo de los escolares que es lo que exige la ley general de educación y la institución educativa.</p> <p>Los escolares refieren la importancia de generar estrategias dinámicas en el abordaje de estas problemáticas de forma exhaustiva pertinentes a la edades y el tipo de sustancia psicoactivas (SPA) que conlleven fortaleciendo sus habilidades y capacidades de los escolares.</p>	<p>receptividad, escucha y confianza de los educandos hacia los educadores ante las situaciones emocionales, sociales, económicas y cognitivas que los escolares viven y donde buscan ayuda, apoyado y acogida en la escuela, demostrando el papel preponderante de los maestros en la anticipación, prevención y aparición de conductas desadaptativas en los escolares.</p> <p>Dentro del entorno escolar se pudo constar una característica importante dentro de las prácticas educativas preventivas llevadas a cabo por el CLEI y son las interacciones dialógicas entre docentes, directivos y escolares que parten desde el principio pedagógico dialogante que se trabaja en la Institución Educativa los Comuneros, la cual es la estrategia de abordaje principal ante las situaciones de consumo en el interior o exterior del colegio que han conducido a que algunos escolares inicien un proceso de acompañamiento escolar dentro de la institución en la jornada contraria y fuera de ella a través de la IPS o EPS, logrando en algunos casos que los jóvenes terminen ciclos de formación educativa.</p> <p>Se halló que dentro del entorno escolar CLEI no se evidencian espacios que vayan dirigidos hacia el reforzamiento de las áreas psicoemocional, laboral, conductual, preventiva y psicológica en la búsqueda de la prevención del consumo de</p>
--	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

		<p>La brecha que existe entre reconocer los conceptos de prevención y el no saber aplicar estos a través de la transversalidad curricular y metodológica limitando así a que la práctica educativa se lleve a cabo desde la percepción humanística, emocional, social y transformadora de los contextos difíciles de los escolares.</p> <p>Los escolares refieren la pertinencia de generar espacios donde se fortalezca la inteligencia emocional, las oportunidades laborales y la asertividad a la hora de realizar estrategias de afrontamiento y prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA).</p>	<p>sustancias psicoactiva en edades tempranas ya que hay presencia de consumo recreativo por parte de algunos escolares fuera de la institución educativa y donde ellos recalcan que es un comportamiento normal que no genera daños para la salud.</p> <p>Se evidencio un desconocimiento y una escasa participación en espacios de formación, capacitación, conocimiento y abordaje de las problemáticas del consumo de sustancias psicoactivas en del entorno escolar CLEI por parte de los docentes, donde los escolares tienen un conocimiento más amplio sobre los diferentes tipos de drogas, el cual ha sido adquirido a través de los diferentes contextos sociales, barriales y familiares lo que conduce a que pueda ser un medio de inicio de conductas desadaptativas.</p>
--	--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: propia

4.2 Discusiones

Con esta investigación se pretendía conocer las prácticas educativas dentro del ambiente escolar dirigidas hacia la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en lo adolescentes la cuales permitirán iniciar una reestructuración desde el área educativa que permita a los diferentes actores dentro de este proceso educativo tener herramientas en el

abordaje de las diversas problemáticas presentes en la vida de los adolescentes. Esta discusión se llevará a cabo a través de las diferentes categorías de análisis expuestas con anterioridad.

En primer lugar dentro de los datos sociodemográficos se halló una gran preferencia del género femenino por la formación académica, estos hallazgos son coherentes con lo descrito por Almanza et al., (1997) quien describe que las mujeres adolescentes tienen urgencia de incorporar a su identidad los cambios físicos, psicológicos y sociales que están experimentando, al tiempo que pueden confrontar lo aprendido y asignado por las distintas instituciones socializadoras tales como las familias, religiones, instituciones educativas y medios de comunicación, para enlazar sus experiencias como niñas y adolescentes en el proceso de elaboración identitaria.

Igualmente, prevalece el papel de la mujer dentro del rol educativo las cuales muestran características de cuidado, cariño y ternura que fortalecen los espacios de aprendizaje y empatía dentro del CLEI lo anterior, es sustentado en la investigación de García (2018) *Estudio de la concepción de la mujer docente en Educación Infantil* donde se evidencia el gran avance que han tenido el género femenino en la labor educativa por el sentido maternal que tiene la mujer en las cuales prevalecen cualidades que escasamente se perciben en los hombres.

En la primera categoría la “vinculación hacia el consumo” de acuerdo con lo expresado por los escolares, directivos y docentes, se puede afirmar que “la familia” es el entorno más influyente en el *primer acercamiento* de los adolescentes con alguna sustancia psicoactiva, por decisión propia o para divertirse y pasarla bien. De ahí, que el trabajo investigativo titulado: “Imaginario de los estudiantes frente al consumo de sustancias en la

Institución Educativa Santa Ana en el municipio de Mariquita Tolima” (Méndez, 2015), se evidencia esta expresión de los escolares describiendo que ellos aprenden del ejemplo y si los adultos de su entorno familiar lo hacen, se convierte en un espacio de riesgo en el inicio en edades tempranas hacia el consumo de drogas. Aunque hay que tener en cuenta otras situaciones que influyen a esta conducta hacia el consumo entre ellas el entorno social y barrial en el cual se halló un alto riesgo de consumo en los alrededores del CLEI por la venta y distribución de este tipo de sustancias aumentando la vulnerabilidad y el riesgo de los escolares por esta razón autores describen al entorno escolar como un riesgo hacia el consumo de drogas como Herrero, 2004; Luengo et al., 1999; Laespada et al., 2004 describen que la escuela tiene un papel relevante en el inicio de conductas desadaptativas pero que a su vez vienen determinadas por multiplicidad de factores influyentes en los adolescentes.

Igualmente, se halló que las experiencias familiares negativas con el consumo de drogas, son importantes referencias para la prevención de conductas nocivas en los adolescentes ya que a través de estas se podrían realizar intervenciones estratégicas o dinámicas hacia la prevención dentro de las aulas de clase.

Por otra parte se encontró la gran influencia que ejercen los estereotipos sociales sobre la diversión, y de estos dos sobre la formación recibida por parte de la familia ya que esto no limita a los adolescentes a realizar este tipo de conductas porque solo desean satisfacer sus necesidades sin tener temor de romper o distorsionar las enseñanzas recibidas desde el hogar.

Por otra parte, frente al interrogante “información adquirida” a partir de ¿tipos de drogas? ¿Medios informativos? ¿Concepto? son diversas las discusiones que se han generado de estos interrogantes en el entorno escolar y los adolescentes. Estas perspectivas, el consumo de sustancias psicoactivas no puede enfocarse en que esta conducta se ve precedida por que es

un “conocimiento estructurado o por que no describen las clases específicas y medios de información” (Méndez, 2015). Con relación a lo anterior, se identificó que los escolares reconocen diversos tipos de sustancias psicoactivas cuya procedencia de información viene desde sus entorno familiar, amistades, escolar y barrio las cuales estas fuentes de información no son confiables y por lo tanto se hace necesario realizar un indagación a profundidad sobre este tipo de acercamiento tan asiduos de los individuos con las drogas asimismo se halló que los escolares conocen más sobre los tipos de sustancias psicoactivas con relación a los docentes del CLEI ya que estos adolescentes se encuentran en ambientes nocivos y de gran contacto con este tipo de drogas, entonces este hallazgo de desconocimiento por parte de los actores del proceso educativo podría repercutir negativamente en la ejecución de las prácticas educativas llevadas a cabo dentro del CLEI para la prevención de estas conductas desadaptativas.

Con relación al “consumo recreativo” se hace evidente la continuidad de consumo de drogas licitas e ilícitas por parte de los adolescentes de forma recreativa desde edades tempranas donde refieren que solo lo realizan esporádicamente en fiestas familiares o con amistades ya que no ven en este tipo de conducta un riesgo para la salud sino como un espacio de esparcimiento y nuevas experiencias sociales. De este tipo de hallazgo (Calafat et al., 2000) refiere que este tipo de actividades nocivas son un estilo de vida que ha sido adaptado por los jóvenes en la actualidad que les permite escaparse de diversas realidades vividas en su entornos sociales y familiares lo cual hace que estas actitudes nocivas sean recurrentes dentro de su diario vivir.

Con relación, al desistimiento dentro del consumo de drogas por partes de los escolares se halló una gran influencia de la familia, la religión asimismo y situaciones de alto riesgo

(problemas judiciales, sobredosis) que llevaron a dejar el consumo a un lado. Esto se relaciona con lo dicho por Becoña (1999) quien describe que el abandono o manteamiento una conducta disruptiva se ve afectada positiva o negativamente por la influencia de causas externas (ej. Presión familiar, de los amigos, novia, social, policial, sanitaria) o de causas internas (ej. deja de consumir por los problemas personales, físicos, afectivos, familiares y/o sociales que le acarrea).Lo que resaltan el papel preponderante los vínculos de los individuos consumidores en la prevención o evitación de estas conductas.

En segundo lugar, la categoría los factores de exposición surgieron las subcategorías a nivel familiar, económico, social y subjetividad. Claramente se observó la influencia que tienen estos factores en la generación de conductas disruptivas ya que los adolescentes evidencian dentro de estos entornos la desestructuración familiar, la desigualdad social, el apoyo de amistades negativas, los problemas psicoemocionales, la búsqueda de ser aceptados, la falta de acompañamiento por parte de los padres, la presión que ejerce la sociedad contemporánea con relación a todas las creencias y comportamientos en los individuos los cuales influyen en los cambios conductuales de los adolescentes ya sea por estar a la par de la sociedad o de los adultos aunque esta conducta viene dimensionada por la existencia múltiples factores de exposición (Becoña, 2002). Como lo describe (Martínez, 2011) “el comportamiento de cualquier persona depende de las relaciones dentro de los diferentes entornos sociales” (p.24).

Con relación a lo anterior encontramos que un alto nivel de pobreza y desigualdad en los niveles socioeconómicos bajos relacionadas con las pocas oportunidades laborales, educativas, de vivienda obligando a este grupo poblacional realizar diferentes actividades de rebusque y sustento diario, en algunos casos esta escases económica repercute en que los

individuos caigan en conductas disruptivas no solo de consumo de drogas sino delincuenciales que los conducen a problemas judiciales y sociales arrastrando consigo al núcleo familiar.

Aunque, autores como Esbec y Echeburúa (2016) refieren que estos dos constructos el consumo de sustancias psicoactivas y la delincuencia se relacionan con las formas de crianza, actitudes dentro de los entornos y las situaciones de lasitud que se dan en estos individuos en el recorrido de sus desarrollo fisiológico, social y familiar.

En tercer lugar, está la categoría ambiente escolar es uno de los principales constructos dentro de este proceso investigativo ya que dentro de este espacio se evidencian las dinámicas que se producen hacia la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en el cual este espacios podría ser un factor protector o de riesgo (Buitrago 2015) Ante lo anterior en los hallazgos encontramos que en el interior del CLEI, no se evidencian el consumo de drogas en ya que este espacio es para los escolares importante dentro de su proceso de educación no es para realizar este tipo de conductas igualmente los docentes y directivos describen que se han presentado casos esporádicos, de los cuales no tienen evidencia fidedigna ya que solo han percibido olores de marihuana en los baños y rampas los cuales son sitios en que ellos tienen poco acceso lo cual limita su intervención. Además, se sabe que los escolares llegan en estado de consumo ya sea desde sus hogares o del barrio y así realizan sus actividades académicas. De lo anterior, Martínez,(2011), resalta en su investigación que la escuela es uno de los entornos de socialización prioritario, entre cuyas funciones se encuentra la formación para un funcionamiento socialmente adaptado. Lo que corrobora el papel de la educación es un espacio adecuado para el abordaje de estrategias de prevención y reducción de la aparición de estas conductas desde las diferentes etapas del desarrollo de los adolescentes.

En esta misma línea, se evidencia la categoría *rendimiento académico*, problemática que ha sido relacionada con el uso de sustancias psicoactivas afectando el desarrollo normal de los escolares que consumen alguna sustancia Spear (2002) y Chamber et al (2003) “revelan que el consumo de alcohol y otras drogas durante la adolescencia puede alterar funciones psicológicas como el aprendizaje y el seguimiento de normas o la regulación emocional. En contraste con lo resaltado anteriormente, los participantes describieron que los escolares que son consumidores presentan episodios de ritmo circadiano, poca concentración, atención dispersa y nulidad en los valores”.

En continuidad con lo anterior, las dos categorías siguientes tienen un vínculo predominante ya que una da hacia la otra, *la deserción escolar y seguimiento*, donde los escolares describen que no estudiar, no quiere decir que están consumiendo sustancias psicoactivas estas acciones se relacionan con otros aspectos económico o laboral que son coadyuvantes a que se dé la presencia del abandono de las aulas un así hallamos que los docentes y directivos expresaron que no estudiar predispone a los adolescentes a consumir drogas y a caer en conductas disruptivas ya que estos individuos no tienen claro un proyecto de vida. Igualmente, la correlación de estos códigos inicia cuando al abordar un escolar consumidor se le hace un proceso de seguimiento donde estos se sienten presionados y desertan. Este hallazgo se relaciona con lo que Thomas y Hsiu (1993) refieren “el consumo de drogas se relaciona con un bajo rendimiento en el medio escolar, un mayor absentismo escolar y, en general, una baja implicación en las actividades académicas y extraescolares”.

Asimismo, se encontró un alto desconocimiento por parte de los escolares relacionado con las prácticas de seguimiento a los estudiantes que presentan episodios de consumo en el interior del CLEI así como también en los escolares que presentan dependencia hacia las

drogas lo cual podría repercutir en que no se pueda llevar de forma anticipada un abordaje de estas problemáticas desde la practicas preventivas o la búsqueda de la mitigación dentro del contexto por la poca comunicación entre los actores del proceso educativo. Igualmente, se evidencia una escasa presencia de personal profesional en psicología dentro de este entorno escolar porque la ley de educación para adultos no acoge este tipo de apoyo en la formación nocturna, lo que limita e interrumpe el inicio de prácticas preventivas, seguimientos y el refuerzo del conocimiento en el abordaje ante estas problemáticas a los docentes de aula y directivos a través de personal capacitado dentro de la jornada escolar del CLEI.

Igualmente, se encontró un prevalencia alta en cuanto al rechazo del consumo de sustancias por parte de los escolares del CLEI los cuales refieren que esa actitud negativa hacia el consumo procede de las enseñanzas instauradas dentro del entorno familiar, educativo y vínculos afectivos los cuales han contribuido a que los escolares se alejen de este tipo de conductas desadaptativas. De mismo modo Méndez (2015) resalta en su estudio *imaginarios de los adolescentes frente al consumo de drogas* la expresión de sentimientos negativos hacia la ejecución de conductas desadaptativas con relación a las reacciones de los escolares frente al ofrecimiento de estas sustancias psicoactivas “aparece un espacio de duda pero recuerdan lo que sus progenitores les han inculcado desde casa” (p.120).

En este orden de ideas, la cuarta categoría *estrategias pedagógicas* se halló un vínculo *empático y asertivo* dentro de la relación maestro- estudiantes que han contribuido en la prevención de situaciones de riesgo en los escolares ya que a través de esta receptividad ha permitido crear en los escolares confianza, escucha y consejería para afrontar sus situaciones de forma positiva pero esto se ejecuta por la disposición de los escolares y nivel de confianza que tengan con alguno de los educadores o directivos dando como resultado ese espacio de

empatía asertiva estas actuaciones han logrado fortalecer el desarrollo del aprendizaje y las habilidades comunicativas dentro del aula de clase ya que los escolares se sienten escuchados y acompañados. Estos resultados son apoyados por Zapata, Gómez, Rojas (2010) quienes en su trabajo *Modelado de la relación de confianza profesor-estudiante en la docencia universitaria* refieren “ que el contexto educativo, las relaciones basadas en la confianza incrementan la eficiencia en el proceso de formación, lo cual genera un ambiente propicio para la discusión y respeto por los diferentes puntos de vista, además de constituir una de las principales formas de motivación para el aprendizaje desde el docente hacia sus alumnos”(p. 86).

Dentro de esta misma línea, se halló la variable *acciones preventivas* que describe las relaciones con las prácticas educativas preventivas dirigidas hacia el consumo de drogas donde se evidencia un aporte desde las áreas básicas a través de la prevención primaria e informativa a partir de actividades pedagógicas y académicas entre las cuales están (investigaciones, foros, folletos y exposiciones) que son realizadas a través del planeaciones de área a corto, mediano y largo plazo que se encuentran establecidas en el PEI (Plan Educativo Institucional) que aborda el CLEI de la Institución Educativa los Comuneros aunque se lleve a cabo estas actividades, estas no han tenido asiduidad repercutiendo en la adecuada o escasa aplicación de las estrategias preventivas en la búsqueda de la reducción o mitigación de estas conductas desadaptativas evidenciando la rupturas que existen entre las prácticas educativas y las problemáticas que sé evidencian en los diversos entornos de los escolares lo que conduce a la pérdida del sentido real de la práctica educativa como acción transformadora lo describen algunos autores García-Cabrero et al., (2008) quienes plantean la necesidad de

distinguir entre la práctica docente desarrollada en el las aulas y una práctica más amplia, llevada a cabo por los profesores en el contexto institucional denominada “práctica educativa” los cuales la definen como un conjunto de situaciones enmarcadas en el contexto institucional y que influyen indirectamente en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Asimismo, los docentes y directivos utilizan dentro de las acciones preventivas las *interacciones dialógicas* que han permitido aumentar las relaciones comunicativas y socializadoras entre los protagonistas dentro del proceso educativo, entre estas interacciones aparece el consejo, el dialogo, la escucha permanente ante el acercamiento de los escolares las cuales han contribuido en el fortalecimiento de la relaciones entre docentes y estudiantes dentro del entorno escolar contribuyendo a que se evidencie una práctica educativa preventiva en la anticipación de comportamientos dañinos. A pesar del hallazgo anterior de esta interacción dialógica no han logrado tener un efecto positivo en relación a la mitigación o reducción de la edad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en los escolares. Igualmente, se halló que ante situaciones de riesgo o consumo dentro del CLEI se hace un acercamiento con la familia del escolar involucrado en la conducta dañosa. Con relación a lo anterior, Díaz-Aguado (2004), establece que el afrontamiento constructivo, compuesto por estrategias positivas, como “fijarse en el aspecto positivo de las cosas”, “pensar en distintas formas de afrontar el problema”, “hablar con otros”, “hacer deporte”, “considerar otros puntos de vista”, “pedir consejo a una persona competente” pueden actuar como factores protectores del consumo de drogas.

Igualmente, se comprobó que la institución educativa para el abordaje de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas se apoya de instituciones externas como Alcohólicos anónimos, Fundacood y Policía Nacional quienes les han brindado información y

orientación a los escolares y docentes sobre el problema de consumo de drogas aun así, estos acompañamientos no han sido permanentes lo que continua dificultado una adecuada implementación de las prácticas educativas preventivas dentro del entorno escolar. Asimismo, se halló una característica importante por parte de los escolares el liderazgo el cual no ha sido subvalorado por otros escolares en el planteamiento de actividades y estrategias de mejora dirigidas y orientadas a la prevención de la diversas problemáticas inmersas en lo estudiantes del CLEI Comuneros trascendiendo a la poca disminución de las conductas perjudiciales para la vida de los individuos desde el entorno escolar. .

En esta misma línea, se evidencia la escasa *formación de los docentes* en el abordaje de las conductas disruptivas que se dan dentro de la institución educativa a esto se suma, el escaso tiempo en el abordaje de los aprendizajes en la educación por ciclos donde solo se enfocan en seguir con el plan de trabajo planteado. Es por esto, OPECH (2005), Redondo (2005) describen la desprofesionalización del rol como docentes al perderse su injerencia sobre la semántica de la calidad educativa, quienes, al estar constantemente presionados a cumplir con resultados, inevitablemente verán afectada su salud laboral, repercutiendo en la salud emocional de los estudiantes y esta misma presión es la que invita a los establecimientos educacionales a reducir las horas destinadas a aquellos contenidos que no se evalúan, volcando al mundo educativo a una lógica de competencia, y no tanto de cooperación.

Finalmente, dentro de las narraciones dadas por los participantes escolares, describen la importancia de desarrollar la inteligencia emocional, el fortalecimiento de oportunidades laborales y las prácticas preventivas hacia el consumo de drogas que deben ser más acertadas en relación al trabajo individual y las clases de drogas. Los docentes describen que ellos brindan ayuda a los escolares pero hasta un límite específico. De ahí, la importancia de

fortalecer las prácticas educativas dentro el entorno escolar a partir de una estructura dinámica, objetiva, reflexiva y basada en las características y necesidades de la comunidad educativa.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

En relación con los hallazgos del análisis de resultados, se plantean las conclusiones a partir, de los constructos tenidos en cuenta durante el proceso investigativo entre ellos las prácticas educativas, prevención del consumo de drogas dentro del entorno escolar, percepciones de los escolares frente al consumo de drogas factores de riesgo y protección del consumo de drogas.

Estos hallazgos permitieron dar respuesta de los objetivos específicos planteados inicialmente, guardando una relación estrecha con él con objetivo general de la investigación. En relación a esto, el objetivo general planteado de la presente investigación; Caracterizar cuáles son las prácticas educativas realizadas frente a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes adolescentes del Ciclo Lectivo Especial Integrado (CLEI) Bucaramanga.

Se evidencio un desconocimiento y una escasa participación en espacios de formación, capacitación, conocimiento y abordaje de las problemáticas del consumo de sustancias psicoactivas en del entorno escolar CLEI por parte de los docentes, donde los escolares tienen un conocimiento más amplio sobre los diferentes tipos de drogas, el cual ha sido adquirido a través de los diferentes contextos sociales, barriales y familiares lo que conduce a que pueda ser un medio de inicio de conductas desadaptativas.

Seguidamente, se halló que dentro del entorno escolar CLEI no se evidencian espacios que vayan dirigidos hacia el reforzamiento de las áreas psicoemocional, laboral, conductual, preventiva y psicológica en la búsqueda de la prevención del consumo de sustancias

psicoactiva en edades tempranas ya que hay presencia de consumo recreativo por parte de algunos escolares fuera de la institución educativa y donde ellos recalcan que es un comportamiento normal que no genera daños para la salud.

Igualmente, se halló un alto nivel de desconocimiento de los escolares en el acompañamiento de los procesos de seguimiento de convivencia, conductual y psicológico de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes que son consumidores de drogas o que se han visto involucrados en episodios esporádicos dentro de la institución educativa, evidenciando una brecha comunicativa entre docentes, directivos y educandos para el abordaje de las prácticas educativas preventivas que busquen la mitigación o reducción de estas conductas desadaptativas.

Por otro lado, se relevó un aporte importante en relaciones de socialización dentro del entorno educativo la empatía entre docentes y escolares a través del cual se ha fortalecido el proceso de enseñanza-aprendizaje por la alta receptividad, escucha y confianza de los educandos hacia los educadores ante las situaciones emocionales, sociales, económicas y cognitivas que los escolares viven y donde buscan ayuda, apoyo y acogida en la escuela, demostrando el papel preponderante de los maestros en la anticipación, prevención y aparición de conductas desadaptativas en los escolares.

Por otra parte, se encontró la influencia del estereotipo social (fiestas, tiempos de ocio, nuevas experiencias o primeros contactos con las sustancias psicoactivas) sobre la formación de los valores familiares lo que se convierte en factor de riesgo hacia la generación de conductas disruptivas ya que a pesar de que los adolescentes reciban una educación valores desde su entorno familiar no los limita a que estos individuos se nieguen o usen sustancias lícitas e ilícitas en los espacios donde no hay presencia por parte del grupo familiar.

Por otro lado, se logró evidenciar una de las prácticas educativas informativas llevadas a cabo por la institución educativa en el conocimiento de los tipos de drogas y consecuencias del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en la vida de los seres humanos, los cuales son orientados por parte de los docentes de las áreas específicas como español, biología y proyectos de aula donde se incluyen las áreas educación física, ética y valores realizando este tipo de intervenciones desde los planes de área en actividades pedagógicas como: exposiciones, folletos, mesa redonda, foros, talleres, charlas informativas, investigaciones y debates las cuales no han tenido los efectos positivos por la falta de continuidad y formación de los docentes en el abordaje de estas problemáticas.

Asimismo, dentro del entorno escolar se pudo constar una característica importante dentro de las prácticas educativas preventivas llevadas a cabo por el CLEI y son las interacciones dialógicas entre docentes, directivos y escolares que parten desde el principio pedagógico dialogante que se trabaja en la Institución Educativa los Comuneros, la cual es la estrategia de abordaje principal ante las situaciones de consumo en el interior o exterior del colegio que han conducido a que algunos escolares inicien un proceso de acompañamiento escolar dentro de la institución en la jornada contraria y fuera de ella a través de la IPS o EPS, logrando en algunos casos que los jóvenes terminen ciclos de formación educativa.

Se evidencio una carencia en el acompañamiento psicológico dentro de la jornada del CLEI en el abordaje de diversas situaciones de riesgo donde se halló que dentro o fuera de la Institución Educativa, esto fue expresado por docentes, directivos y escolares donde reiteran la gran necesidad de este tipo de apoyo permanente dentro de las jornada nocturna por la diversidad de problemáticas económicas, sociales, familiares y barriales que hacen más

vulnerables a los escolares ante conductas disruptivas entre ellas el consumo de sustancias psicoactivas ya que el CLEI se encuentra en una zona de alto riesgo de venta y consumo.

De igual forma, se encontró que instituciones privadas y públicas como la Policía Nacional, Alcohólicos Anónimos y Fundecoop realizan actividades concernientes al fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en los escolares quienes brindan a través de prevención informativa y experiencias las diferentes repercusiones que trae el consumo de drogas en la vida de los individuos y en donde participan los escolares, docentes y directivos aun así estas intervenciones no son constantes y no tienen un nivel de profundidad dentro de las prácticas educativas dirigidas a la prevención y reducción de la edad de inicio del consumo de drogas en escolares.

También, se halló la prevalencia de factores de riesgo hacia conductas inadecuadas entre los que están los problemas emocionales, consumo fuera de la escuela, desestructuración familiar, las pocas oportunidades laborales y las amistades nocivas que influyen en la aparición de estos comportamientos perjudiciales y donde no se evidencio la presencia de un acompañamiento estructurado dirigido hacia estas situaciones dentro del CLEI lo que aumentan la vulnerabilidad de los escolares en iniciar el consumo de sustancias psicoactivas en la etapa escolar ya que no encuentran espacios de orientación y apoyo permanente dentro de la escuela.

Por otro lado, se encontró una actitud de rechazo en una minoría de escolares frente a consumir alguna sustancia psicoactivas en diferentes contextos este tipo de acción positiva se hace evidente por la participación que ha tenido la familia en la estructuración de carácter, acompañamiento y orientación de los diferentes ante diferentes situaciones de riesgo que se dan en la etapa de la adolescencia.

Finalmente, mediante esta investigación descriptiva se logró caracterizar las percepciones de los escolares, docentes y directivos frente a las prácticas educativas llevadas a cabo en la prevención del consumo de drogas en los escolares. Asimismo, establecer posibles mejoras desde el CLEI, con el objetivo de poder generar prácticas significativas en la prevención del consumo drogas en adolescentes.

5.1 Recomendaciones

Se hace necesario una intervención más profunda en la creación de espacios formativos dentro del entorno escolar dirigidos a los principales actores del proceso educativo que vaya direccionado a la capacitación, conocimiento, abordaje de las diferentes problemáticas disruptivas presentes en la vida de los escolares como el consumo de sustancias psicoactivas que fortalecerían la intervención de las prácticas educativas dentro de las aulas de clase dirigidas a la prevención y reducción de edad de inicio de estos comportamientos nocivos.

Seguidamente, es importante que dentro de los entornos educativos de los CLEI o educación para adultos se forjen espacios pedagógicos orientados a la estructuración conductual dirigida al reforzamiento de capacidades emocionales, sociales, laborales, psicológicas, culturales y deportivas con un enfoque de prevención y anticipación de conductas disruptivas donde los individuos refuercen su capacidad de decisión y afrontamiento ante situaciones de riesgo presentes en la vida cotidiana.

Igualmente, dentro de las instituciones educativas es importante la creación de espacios socializadores que permitan a los escolares vinculados dentro de este proceso académico del CLEI identifiquen y reconozcan los diferentes procesos de seguimiento abordaje y

acompañamiento desde las áreas de convivencia, psicología y la familia frente a las problemáticas del consumo de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, es importante que dentro de la educación formal y para adultos se conserven y fortalezcan las relaciones empáticas e interacciones dialógicas entre docentes, estudiantes y directivos ya que permitirán la creación de espacios de alta receptividad, escucha y confianza que contribuyen al fortalecimiento de los aprendizajes cognitivos y emocionales de los escolares, las cuales serían de gran apoyo en la intervención y creación de prácticas educativas transformadoras de realidades nocivas como el consumo de sustancias psicoactivas.

Por otro lado, se hace necesario estructurar el abordaje a las prácticas educativas preventivas de conductas disruptivas que se han dado dentro de los CLEI a partir de las diferentes áreas del conocimiento y el Plan Educativo Institucional donde haya una participación activa de los actores de la educación (docentes, directivos y estudiantes) en donde se evidencie un proceso continuo y objetivo desde las diferentes necesidades emocionales, sociales, conductuales y cognitivas de los estudiantes.

Conjuntamente, es valioso continuar con los procesos llevados a cabo a través de las interacciones dialógicas entre docentes, directivos y estudiantes desde la pedagogía dialogante implementada por el CLEI que permiten aumentar los espacios de comunicación y socialización en pro de contribuir en la reducción y mitigación del inicio de conductas desadaptativas en los escolares y así desarrollar en los individuos capacidades de afrontamiento, negación, resiliencia y autodominio ante las diferentes realidades de sus entornos.

Por otro lado, en la educación para adultos es transcendental que se inicien procesos de acompañamiento permanentes en el área de psicología ya que este tipo de intervención permite

a los docentes, directivos y escolares encontrar un espacio dentro de la escuela en el abordaje de problemáticas de riesgo que vienen dificultando los procesos de enseñanzaaprendizaje y aumentando la labor del docente dentro de las aulas de clase.

En esta misma línea, es vital que las instituciones privadas y públicas encargadas del abordaje y capacitación de las conductas desadaptativas de los adolescentes dentro de los entornos escolares fortalezcan los espacios de capacitación, orientación y acompañamiento durante el año escolar, no solamente con campañas informativas sino con trabajo especializado desde el enfoque individual y los diferentes tipos de drogas que permitan una práctica preventiva eficaz en la mitigación y anticipación a este tipo de conductas disruptivas en los escolares.

Es pertinente que dentro de los diferentes Ciclos Lectivos Especiales Integrados se implementen estrategias en la anticipación dirigidas hacia los factores de riesgo existentes dentro y fuera de la escuela que afectan el desarrollo integral de los escolares a su vez esta anticipación contribuiría en la disminución del consumo de sustancias psicoactivas desde edades tempranas.

Por otro lado, es importante que dentro de los entornos educativos de los CLEI o educación para adultos se forjen espacios pedagógicos orientados a la estructuración conductual dirigida al reforzamiento de capacidades emocionales, sociales, laborales, psicológicas, culturales y deportivas con un enfoque de prevención y anticipación de conductas disruptivas donde los individuos refuercen su capacidad de decisión y afrontamiento ante situaciones de riesgo que presentes en la vida cotidiana.

Finalmente, es importante el replanteamiento de las prácticas educativas llevadas a cabo dentro del entorno educativo, especialmente desde el aula, ya que aún se continúa

masificando la educación como un espacio de transmisión de conocimiento y no un entorno de aprendizajes significativos que involucren las situaciones que se dan en el entorno de los escolares que conduzcan a una verdadera educación inclusiva, formativa y crítica.

Para concluir, dentro de la situación problema planteado, los hallazgos encontrados y las conclusiones presentadas de este camino investigativo, se generan una conjugado de cuestionamientos educativos, pedagógicos y preventivos, que promueven nuevos estudios en relación a la temática abordada, los cuales se describen a continuación:

- ¿Cuál es el abordaje que se está realizando ante los factores de riesgo del consumo dentro de las instituciones educativas y Ciclos Lectivos Especiales integrados?
- ¿De qué forma está estructurada la prevención del consumo de drogas dentro de PEI de las instituciones Educativas y Ciclo Lectivos Especiales integrado?

Los limitantes presentados durante este proceso investigativo, fue la reformulación de la aplicación de instrumentos, por la situación de salud por el COVID-19, por esta razón el abordaje de los participantes se realizó de manera virtual y llamadas telefónicas, imposibilitando la retroalimentación interpersonal y continua ante cualquier duda o cuestionamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, H. (sf). LA POLÍTICA COLOMBIANA DE DROGAS. EN LA NAVE DE LOS

LOCOS. Un análisis desde la construcción social del problema de las drogas. Mama
cocoa. Recuperado de

http://www.mamacoca.org/FSMT_sept_2003/es/doc/acevedo_politica_colombiana_es.htm

Ajzen y Fishbein (2000) Actitudes y la relación actitud-comportamiento: procesos razonados y automáticos, *European Review of Social Psychology*, 11: 1, 1-33.

Al-Halabi, S., Erraste, J.M., Fernández, J.R., Secades, R. y García, O. (2009). El colegio y los factores de riesgo familiar en la asistencia a programas de prevención familiar del consumo de drogas. *Adicciones*, 21(1), 39-48.

Almanza et al., (1997) *Percepciones sobre la femineidad en mujeres de undécimo año del Liceo Monseñor Rubén Odio*. (Tesis de pregrado). Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Alvira, F. (2004). Manual para la elaboración y evaluación de Programas de Prevención

Ambrosio, F. (2003). Vulnerabilidad a la drogadicción. *Adicciones*, 15 (3). 187-190

Análisis y propuestas de actuación (pp. 85-101). Madrid: Plan Nacional

and prevention». *Health Education Research*, 4, 213-223.

Andolfi, M. (1984). *Terapia familiar – un enfoque interaccional*. España: Paidós Iberica.

André MoreiraI Claudia Lemos VóvioI Denise De Micheli Drug abuse prevention in school:
challenges and possibilities for the role of the educator

Antón, A., Martínez, I. Y Salvador, T. (2001). Catálogo de programas de prevención

Aos, S., Phipps, P., Barnoski, R. & Lieb, R. (2012). The Comparative Costs and Benefits of

Programs to Reduce Crime. *Olympia, WA: Washington State Institute for Public Policy*

Arellanez-Hernández, J. L., Díaz, D. B., Wagner-Echegaray, F. y Pérez, V. (2004). Factores

psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes:

Análisis bivariados de un estudio de casos y controles. *Salud Mental*, 27, 54-64.

- Arias-Cardona y Alvarado-Salgado. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8(2), 171-181.
- Aristizábal, L. (2017) *Prácticas Sociales que Promueven el Delito y/o Desistimiento en Mujeres Privadas de la Libertad* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, España.
Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2017/hdl_10803_457745/laab1de1.pdf
- Arvex, C., Mora, C. y Moreno, G. (2002). Guía de intervención: menores y consumo de drogas. Madrid. ADES.
- Arza y Zubillaga, (2000). *Ocio tiempo libre: Identidades y alternativas*. Revista de Estudios de Juventud.
- Ashery, R., Robertson, E., & Kumpfer, K. (1998). *Drug Abuse Prevention Through Family Interventions*. NIDA Research Monograph No. 177. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Ávila, I. (2014). *Familia-escuela-comunidad Teorías en la práctica*. Recuperado de <http://riaa.uaem.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.12055/224/FAMILIA-ESCUELA-COMUNIDAD%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bachman, J. G. (2008). *The education-drug use connection: How successes and failures in school relate to adolescent smoking, drinking, drug use, and delinquency*. Psychology Press. New York: Lawrence Erlbaum Associates/Taylor & Francis.
- Bandura, A. (1984). Teoría del aprendizaje social. Madrid, Espasa-Calpe.
- Bandura, A.(1986). *Social Foundations of thought and action*. A social cognitive theory. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Barca, Lozano., Porto. Rioboo., Brenlla, Blanco., Morán, Fraga., Barca, Enríquez. (2007). CONTEXTOS FAMILIARES Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN EL ALUMNADO DE EDUCACION SECUNDARIA. *Revista de Psicología*, 2,197-218

- Battistich, V., Solomon, D., Watson, M., & Schaps, E. (August, 1997). Caring school communities. *Educational Psychologist* 32(3), 137–151.
- Bauman Zygmunt. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- BECOÑA, E. (1995b): «La prevención de las drogodependencias. Introducción a algunas cuestiones actuales», en E. Becoña, A. Rodríguez y I. Salazar (Coords.), *Drogodependencias IV. Prevención (9-50)* Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela
- Becoña, E. (2003). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Becoña, E. y Vázquez, F.L. (2000). *La promoción de los estilos de vida saludables, ¿realidad, reto o utopía?*. En J.L. Oblitas y E. Becoña (Eds.), *Psicología de la salud*. México: Plaza y Valdés.
- Becoña, E., Cortés, M., Arias F., Barreiro, C., Iraurgi, J., Llorente, J. M.,... Villanueva, J. J. (2011). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación*. Barcelona: Socidrogalcohol.
- Becoña, E., Palomares, A. Y García, M. P. (1994). *Tabaco y salud. Guía de prevención*.
- Becoña, I.E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Bellis, M. A. & Hughes, K. (2003). Consumo recreativo de drogas y reducción de daños en la vida nocturna global. *Adicciones*, 15 (2), 289-309.
- Bergonzoli Peláez, G., Rico, O., Ramírez, A., Paz, M. I., Ramírez, J., Rivas, J. C., Salinas, A., Rodríguez, O., Salazar, O., & Rincón, N. (1989). Uso de drogas entre estudiantes de Cali, Colombia [Drug use among students in Cali, Colombia]. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*. Pan American Sanitary Bureau, 106(1), 22–31.

- Bernstein, D. P., Stein, J. A. y Handelsman, L. (1998). Predicting personality pathology among adult patients with substance use disorders: Effects of childhood maltreatment. *Addictive behaviors*, 23, 855-868
- Barrenengoa, P. (2020). Subjetivación y trayectorias de consumos problemáticos juveniles. *Revista de Psicología*. doi: 10.24215/2422572Xe053.
- Bleichmar, S. (2004). Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. *Topia*.
- Booth, B. M., Russell, D. W., Soucek, S., & Laughlin, P. R. (1992). Social support and outcome of alcoholism treatment: An exploratory analysis. *The American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 18(1), 87–101.
- Botvin, G. (1995). Entrenamiento en habilidades para la vida y prevención del consumo de drogas en adolescentes: consideraciones teóricas y hallazgos empíricos. *Psicología Conductual*, 3, 333-356.
- Botvin, G.J. (2000). Preventing Drug Abuse in Schools: Social and Competence Enhancement Approaches Targeting Individual-Level Etiologic Factors. *Addictive Behaviors*, 25, 887-897.
- Botvin, GJ (1999). Prevención del abuso de drogas en adolescentes: hallazgos actuales y direcciones futuras. En MD Glantz y CR Hartel (Eds.), *Abuso de drogas: orígenes e intervenciones* (p. 285-308). Asociación Americana de Psicología.
- Braucht, G. N., Kirby, M. W., & Berry, G. J. (1978). Psychosocial correlates of empirical types of multiple drug abusers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46(6), 1463.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (1 ed.). Barcelona: Paidós.

- Buitrago, O. (2015). *Estrategia de gestión escolar para la prevención del consumo de drogas en adolescentes de la básica y la media del colegio costa rica IED Bogotá D.C.* (tesis de maestría) Universidad Libre de Colombia, Bogotá D.C, Colombia.
- Bunge, M. (1967). LA CIENCIA Su método y su filosofía. Recuperado de <http://www.philosophia.cl> / Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Burbules, N. C. (1999). *El diálogo en la enseñanza: teoría y práctica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Caballero, R., Madrigal, E., Hidalgo, A., y Villaseñor, A. (1999) El consumo de tabaco, alcohol y drogas ilegales en los adolescentes de diferentes estratos socioeconómicos de Guadalajara. *Salud mental*, 22(4) ,1-8.
- Calafat, A Y Montserrat J. (2003). De la etiología a la prevención del uso y abuso de drogas recreativas. *ADICCIONES*, 15, 261-287.
- Calafat, A. Juan, M., Becoña, E., Fernández, C., Gil, E., Palmer, A., Sureda, P. y Torres, M.A. (2000c). *Salir de marcha y consumo de drogas*. Madrid: Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas.
- Calafat, A., Amengual, M., Farres, C. Mejías, G., & Borrás, M. (1995). *Tú decides*. 4ª ed. Palma de Mallorca: Consell Insular de Mallorca.
- Calafat, A., Fernández, C., Juan, M. y Becoña, E. (2007). Vida recreativa nocturna de los jóvenes españoles como factor de riesgo frente a otros más tradicionales. *Adicciones*, 19(2), 125132.
- Calafat. (2002). A Estrategias preventivas del abuso de alcohol. *Revista adicciones*, 14, 317-335.
- Calvete, E. (2008). Justification of violence and grandiosity schemas as predictors of antisocial behavior in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 37, 1081-1095.

- Calvete, E., & Estévez, A. (2009). Consumo de drogas en adolescentes: El papel del estrés, la impulsividad y los Campos, R. (2000). La relación maestro-alumno como factor decisivo en la calidad de la educación superior. *Revista De La Escuela Colombiana De Ingeniería*, 37 23 – 25.
- Campuzano, A. (2010). Alcoholismo y medios de comunicación. En J. Elzo (Ed.), *Hablemos de alcohol: por un nuevo paradigma en el beber adolescente* 195-202. Madrid: Entimema.
- Caplan, G. (1980). *Principios de psiquiatría preventiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Carballo, J.L., García, O., Secades, R., Fernández, J.R., García, E., Errasti, J.M. y Al-Halabi, S. (2004). Construcción y validación de un cuestionario de factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 16(4), 674679.
- Cárdenas, H. (2014). *Percepción de los jóvenes frente al consumo de sustancias inhalables no tipificadas como drogas: el escenario educativo social de Tunjuelito* (tesis maestría) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C, Colombia.
- Cardozo, G. y Aldarete, A.M. (2009). Adolescentes en riesgo psicosocial y resiliencia. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 23, 148-182.
- Caro, C.M.(2018). *Prevención del Consumo de Sustancias Psicoactivas en Estudiantes de Grado 6° A 11° del Colegio Salesiano de Duitama* (tesis de Maestría). Universidad de la sabana, Colombia.
- Carr, W. (2002). *Una teoría para la educación hacia una investigación educativa crítica*. España Ediciones Morata.
- Carr., W. (1995). ¿En qué consiste la práctica educativa?, *Hacia una Teoría Crítica de la Educación. Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica. Ediciones Morata*. (pp. 86-103). España: Fundación Paideia Galiza.

- Carterette, E. y Friedman, M. (1982). *Manual de percepción. Raíces históricas y filosóficas*. México: Trillas.
- Castilla, P. (s.f) *Adicciones y vínculos- afectivos. Un análisis biográfico de personas con drogodependencias* (Tesis de Maestría).Universidad De Almería, España. Recuperado de http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/8145/TFM_CASTILLA%20PUERTA%20C%20JUAN.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Catalano, R.F., Kosterman,R., Hawkins, J.D., Newcomb, M.D. y Abbott, R.D. (1996). Modeling the Etiology of Adolescent Substance Use: A Test of the Social Development Model. *J Drug Issues*, 26(2), 429–455.
- Cava, M.J., Murgui, S. y Musitu, G. (2008). Diferencias en factores de protección del consumo de sustancias en la adolescencia temprana y media. *Psichotema*, 20(3), 389-395.
- Ceballos, E., y Rodrigo, M.J. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Comp.), *Familia y desarrollo humano*. (225-243). Madrid: Alianza.
- Chambers, R. A., Taylor, J. R., y Potenza, M. N. (2003). Developmental neurocircuitry of motivation in adolescence: a critical period of addiction vulnerability. *American Journal of Psychiatry*, 160, 1041-1052.
- Chaparro, R. C., & Linero, M. L. (2016). *Una estrategia educativa para disminuir el riesgo de Consumo de Sustancias Psicoactivas en estudiantes de séptimo grado*. (tesis de maestría). Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- Chaves, M. (2010). Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. *Espacio*.}
- Chaves, Mariana. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Ultima Década*, 13(23), 9-32. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362005000200002>

- Chiara, C. (2014). *La relación maestro alumno y su influencia en el aprendizaje, la actitud y el crecimiento personal del alumno* (tesis doctoral). Universidad Internacional de la Rioja, España.
- Chou, C., Montgomery, S., Pentz, M., Rohrbach, L., Johnson, C., Flay B. y Mackinon, D. (1998). Effects of a community-based prevention program in decreasing drug use in high-risk adolescents. *American Journal of Public Health*, 88, 944-948.
- Clark, A., Clemens, H. y Bean, R. (1993). *Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes*. Madrid: Debate. Recuperado de <https://www.monovar.es/wpcontent/uploads/2015/05/Charla-Antonio-Rios-Fomentar-la-autoestima-en-hijos.pdf>
- Clayton, R. R. (1992). *Transiciones en el consumo de drogas: factores de riesgo y de protección*. En M. D. Glantz & R. W. Pickens (Eds.), *Vulnerabilidad al abuso de drogas* (p. 15–51). Asociación Americana de Psicología. <https://doi.org/10.1037/10107-001>.
- Colomina, R., Onrubia, J. y Rochera, M. J. (2001). Interactividad, mecanismos de influencia educativa y construcción del conocimiento en el aula. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar* (437-458). Madrid: Alianza.
- Congreso de la República de Colombia (1986) ley 30 del 31 de enero por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Estupefacientes y se dictan otras disposiciones. Bogotá, D.C: Congreso de la República de Colombia.
- Congreso de la República de Colombia (2006). *Ley 1098 del 8 de noviembre de 2006 por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Bogotá, D.C.: Congreso de la República Colombiana.

Congreso de la Republica de Colombia (2011). *Ley 1438 del 19 de enero de 2011 por medio de la cual se reforma el sistema general de seguridad social en salud y se dictan otras disposiciones*. Bogotá D.C.: Congreso de la Republica de Colombia.

Congreso de la Republica de Colombia (2012). *Ley 1562 de 2012 por la cual se modifica el sistema de riesgos laborales y se dictan otras disposiciones en materia de salud ocupacional*. Bogotá D.C: Congreso de la Republica Colombiana.

Congreso de la Republica de Colombia. (1986). *Ley 30 DE 1986 del 31 de enero Por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Estupefacientes y se dictan otras disposiciones*. Bogotá D.D: Congreso de la república de Colombia.

Congreso de la Republica de Colombia. (1986). LEY 30 del 31 de enero de 1986 por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Estupefacientes y se dictan otras disposiciones.
Bogota.D.C.: Congreso de la Republica de Colombia.

Congreso de la Republica de Colombia. (2012). *Ley 1566 del 31 de julio de 2012 por la cual se dictan normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas y se crea el premio nacional "entidad comprometida con la prevención del consumo, abuso y adicción a sustancias" psicoactivas*. Bogotá D.C.: Congreso de la Republica de Colombia.

Congreso de la Republica de Colombia. (2012). *Ley 1566 de 31 de julio de 2012 Por la cual se dictan normas para garantizar la atención integral a personas que consumen sustancias psicoactivas y se crea el premio nacional Entidad Comprometida con la Prevención del Consumo, Abuso y Adicción a Sustancias Psicoactivas*.Bogota.D.C.: Congreso de la Republica de Colombia.

Constitución Política de Colombia (const).Art. 44. 7 julio de 1991. (Colombia).

Correa (2018).*Representaciones Sociales Respecto Al Consumo De Sustancias Psicoactivas En*

Niños Percibidas Por Los Docentes De Primaria De La Escuela Leticia Arango De Envigado-Colombia. (Tesis de Pregrado) Recuperado de

http://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12717/246/1/iue_rep_pre_psi_heno_2019_sustancias_psicoactivas.pdf

Cortellazzo, M., Cortellazzo, M.A., & Zolli, P. L (2004) etimologico minore. *Dizionario etimologico della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli,

Cortés, M. (2008). Fracaso escolar. *Revista Alfedel*, 6, 8-9. España.

Crespillo, E. (2010). La Escuela Como Institución Educativa. *Pedagogía Magna*, 5, 257-261.

Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting styles as context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.

Delors, J. (2015). La educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. Recuperado de <https://neurofilosofia.com/wp-content/uploads/2012/12/Resumen-de-LA-EDUCACION-ENCIERRA-UN-TESORO.pdf>

DGPNSD (2011). Encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES), 1994- 2010. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.

Díaz-Aguado, M.J. (1997). ¿Por qué y para qué consumen los jóvenes? Prevención de conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Asociación Proyecto Hombre*. 24, (25).

Díaz-Aguado, M.J. (1997). ¿Por qué y para qué consumen los jóvenes? Prevención de conductas de riesgo en adolescentes. *Revista Asociación Proyecto Hombre* 24, (25).

Díaz-Aguado, M.J. (2004). Prevenir en Madrid. Programa Municipal de Prevención de Drogodependencias en Contextos Educativos. Ayuntamiento de Madrid.

- Dishion, T., Kavanagh, K., Schneiger, A., K.J., Nelson, S. y Kaufman, N (2002). Preventing early adolescent substance use: A family centered strategy for the public middle school. *Prevention Science*, 3 (3) 192-2002.
- Donovan, J.E., Jessor, R. y Costa, F.M. (1990). Adolescent health behavior and conventionality/unconventionality: an extension of problem-behavior theory. *Behavior* 10(1), 52-61.
- Drogo dependencias IV. Prevención (pp. 9-50) Santiago de Compostela:
- Durango, D (2013) *Las prácticas educativas para la formación de los estudiantes en relación con la apropiación de la norma en el colegio benedictino de santa maría* (tesis de maestría) Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- Durkheim, E. (1976) *educación como socialización*. Ediciones sígueme. Salamanca. Elliot, D.S., Huizinga, D. Ageton, S.S. (1985). Explaining delinquency and drug use. Beverly Hills, California: Sage en la familia. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Encuesta Monitoring the Future 2019: las tendencias de los jóvenes y la escuela secundaria
- Epstein, A., Bang, H. y Botvin, G. (2007). Which psychosocial factors moderate or directly affect substance use among inner-city adolescents? *Addictive Behaviors*, 32, 700-13.
- Esbec., E; Echeburúa. E. (2016) Abuso de drogas y delincuencia: consideraciones para una valoración forense integral. *Revista adicciones*. 28, (1) ,48-56.
- Espada, J.P., Antón, F.A. y Torregrosa, M.S. (2008). Autoconcepto y búsqueda de sensaciones como predictores de las conductas sexuales bajo los efectos de las drogas en universitarios. *Salud y Drogas*, 8(2), 137-155.
- Espada, José P., y Espada, José P., y Espada, José P., y Méndez, Xavier (2003). Adolescencia: consumo de alcohol y otras drogas. *Papeles del Psicólogo*, 23 (84), 9-17.

- Espinal-Bedoya, J. y Calderón-Vallejo., G. (2017). Prevención de drogas. Buenas prácticas de trece programas de Colombia. *Revista Salud. 16*, (3), 534-549.
- Espinales, V., López. L. (2014). Influencia Del Consumo De Bebidas Alcohólicas Y Marihuana En Los Estudiantes De Vaño Delturmo Vespertino, Colegio Modesto Armijo. (tesis de pregrado) Universidad Nacional Autónoma De Nicaragua. Nicaragua. Recuperado de <https://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/drugfacts/encuesta-monitoring-future-2019las-tendencias-de-los-jovenes-y-la-escuela-secundaria>
- Espinosa, P. (2014).La prevención del consumo de drogas en el sistema educativo chileno: SENDA y la Escuela. *Revista Mad, 30*, 87-107.
- Evans, R. (1976).« Smoking in children: Developing a social psychology strategy of
- Faggiano, F., Vigna-Taglianti, F., Versino, E., Zambon, A., Borraccino, A. y Lemma, P. (2008). School-based prevention for illicit drugs use: A systematic review. *Preventive Medicine, 3*, 1-12.
- Fernández, B. (2010). *Estudio De Los Factores De Riesgo Y Protección Del Consumo De Sustancias En Adolescentes* (tesis doctoral).Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, España.
- Fernández, S., Nebot, M. y Jané, M. (2002). Evaluación de la eficacia de los programas escolares de prevención del consumo de tabaco, alcohol y cannabis: ¿Qué nos dicen los metaanálisis? [Evaluación de la efectividad de los programas escolares para la prevención del consumo de tabaco, alcohol y cannabis: ¿Qué nos dicen los metaanálisis?]. *Revista Española de Salud, 76*, 175–187.
- Fernández. (2015). *Estudio De Los Factores De Riesgo Y Protección Del Consumo De Sustancias En Adolescentes* (Tesis de Doctoral) Universidad de Alcalá, España.
- Fernández, A. M. (2013). Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas. Nueva Visión

Fernández-Hermida J.-R., Secades-Villa R., Fernández-Ludeña J.-J., Marina-González P.-A. .

(2002). Efectividad de un tratamiento terapéutico comunitario en España: un estudio de seguimiento a largo plazo *Eur Addict Res* 8: 22-29

Fernández-Hermida, J.R. y Secades, R. (Coord.) (2003). Guía de referencia para la evaluación de programas de prevención de ocio alternativo. Gijón: Colegio Oficial de Psicólogos.

Fierro., C, Fortul., B Y Rosas., L. (2000). Fundamentos del programa y analizando nuestra práctica docente *Transformando la práctica docente: una propuesta basada en la investigación acción*. (pp.17-163). México, Buenos Aires, Barcelona: Maestros y enseñanza Paidós.

Fishbein, M., Ajzen, I. (1975). Belief, attitude, intention and behavior. An introduction to theory and research.

Flay, B. R. y Petraitis, J. (1994). The theory of triadic influence: A new theory of health behavior with implications for preventive interventions. *Advances in Medical Sociology*, 4, 19-44.

Flay, BR (1985). Enfoques psicosociales para la prevención del tabaquismo: una revisión de los hallazgos. *Psicología de la salud*, 4 (5), 449-488.

<https://doi.org/10.1037/02786133.4.5.449> .

Florenzano U., Sotomayor., Otava. (2001). Estudio comparativo del rol de la socialización familiar y factores de personalidad en las FÁRMACO dependencias juveniles. *Revista chilena de pediatría* 72,(3), 219-233.

Forsello, G. (2002). *Niñez en Situación de Calle Un Modelo de Prevención de las Farmacodependencias basado en los Derechos Humanos* Segunda Edición. Montevideo ,Uruguay: Instituto Interamericano del Niño (IIN).

Freire, P. (2004). Enseñar no es transferir conocimiento, enseñar es una especificidad humana

Pedagogía De La Autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa (pp.16-29)

Sao Pablo, Brasil: paz y tierra.

Freire, P. (2011/10/10). Definición de la Escuela. *Experiencias Educativas/Secundaria*.

Recuperado de <http://paradigmaeducativo35.blogspot.com/2011/10/paulo-freiredefinicion-de-escuela.html>

Freire, P. (2018). *Formación Docente Y Pensamiento Crítico En Paulo Freire*. Recuperado de

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113025736/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf

Freud, S. (1917). 23a conferencia. Los caminos de la formación del síntoma. In Obras

Completas, Vol. XVI (pp. 325-343). Buenos Aires: Amorrortu.

Fromm, E. (1980). ¿Tener o ser? Fondo de Cultura Económica 5ª Ed, México, 40-41.

Gaitán, Riveros C. A. (2005) “Prácticas Educativas y Procesos de Formación en la educación

Superior”. Recuperado de

https://books.google.com.co/books/about/Pr%C3%A1cticas_educativas_y_procesos_de_form.html?id=0Si8sxMWHoEC&redir_esc=y

García- Campos y Segura-Diez. (2005) Estilos Educativos y Consumo De Drogas En

Adolescentes. *Salud y drogas*, 5(1), 35-55.

García del Castillo, José A.; López Sánchez, Carmen; Quiles Soler, Ma del Carmen (2006)

Consumo de alcohol, actitudes y valores en una muestra de estudiantes universitarios de la provincia de Alicante. *Salud y drogas*, 6 (2)149-159.

García, F. y Segura, M.C. (2005). Estilos educativos y consumo de drogas en adolescentes.

Salud y Drogas, 5(1), 35-55.

- García, F. y Segura, M.C. (2005). Estilos educativos y consumo de drogas en adolescentes. *Salud y Drogas*, 5(1), 35-55.
- García, L. (2018). *Estudio de la concepción de la mujer docente en Educación Infantil*. (tesis de pregrado) Universidad de Valladolid, España.
- García, M.R. (2003). *Consumo de drogas en adolescentes: Diseño y desarrollo de un programa de prevención escolar*. (tesis doctoral) Universidad Complutense Madrid. Madrid, España.
- García-Cabrero, B. y Navarro, F. (2001). La construcción de una metodología para el análisis de la práctica educativa y sus implicaciones en la evaluación docente. En M. Rueda, F. DíazBarriga y M. Díaz Pontones (Eds.), *Evaluar para comprender y mejorar la docencia en educación superior* (pp. 193-208). México: CESU-UAM.
- García-Pindado, G. (1993). La influencia del grupo de iguales en el consumo adolescente de la droga. *Psiquis*, 15 (4), 39-47.
- García-Rodríguez, J. A. (2000). *Mi hijo, las drogas y yo*. Madrid, España: Editorial EDAF.
- García-Rodríguez, J.A., López, C., Fernández, S. y Santos, C. (2001). *Estudio sobre tabaco, alcohol y otras drogas en El Campello*. Alicante: INID.
- Gil, J. (2008). Consumo de alcohol entre estudiantes de enseñanzas secundarias. Factores de riesgo y de protección. *Revista de educación*, 346, 291-313.
- Gimeno, S. (1991) *el curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid, España. Ediciones Morata.
- Giraudon, I., Vicente, J., Matías, J., Mounteney, J. y Griffiths, P. (2012). Reducir la mortalidad relacionada con las drogas en Europa parece una cuestión de salud pública irresoluble. *Adicciones*, 24, 3-8.

- Gobierno Nacional de la República de Colombia. (2011). Estudio Nacional De Consumo De Sustancias Psicoactivas En Población Escolar Colombia – 2011. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/colombia/2013/septiembre/Estudio_Poblacion_Escolar_2011.pdf
- Gómez Reino, I., Ferreiro, M.D., Domínguez, M.D. y Rodríguez, A. (1995). Consumo de alcohol en adolescentes: Relación con los niveles de adaptación social y familiar. *Psiquis*, 16 (4), 129.
- Gómez-Fraguela, Luengo, Romero-Triñanes, Villar-Torres y Sobral-Fernández. (2006) Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *Int J Clin Health Psychol*, 6, (3), 581-597.
- Gómez-Fraguela, J.A., Luengo, A. y Romero, E. (2003). Drug-abuse prevention in the school: Four-year follow-up of a programme. *Psychology in Spain*, 7(1), 29-38.
- González M, Fernández H, Secades (2004) *Guía para la detección e intervención temprana con menores en riesgo*. España: Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias.
- González, A., Fernández-Hermida, J.R. y Secades Villa, R. (2003). *El papel de la familia. Factores de Riesgo para el consumo de drogas*. Proyecto Hombre, 47(46), 27-38.
- Gonzalez, Barron., Montoya, Castilla., Casullo y Bernabéu Verdú. (2015). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema* 14,363-368
- González, F. (2012). *La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política*", en Claudia Piedrahita, Álvaro Díaz y Pablo Vommaro (comps.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, Universidad Francisco José de Caldas-Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Bogotá

- Gordon, R. (1987). «An operational classification of disease prevention». En J. A.
- Gorman-Smith, D., Tolan, P.H., Miron, L y Romero, E. (1995). Análisis psicosocial del consumo de drogas en adolescentes gallegos. Santiago: Xunta de Galicia.
- Grant BF, Stinson FS, Harford TC. (2001). Edad de inicio de consumo de alcohol y abuso y dependencia alcohol según el DSM-IV: seguimiento a 12 años. *Revista de abuso de sustancias* 13 (4): 493-504.
- Hamachek, D. E. (1981). Encuentros con el yo. México: Interamericana.
- Hawkins, J. D. y Weis, J. G. (1985). The social development model: an integrated approach to delinquency prevention. *Journal of Primary Prevention*, 6, 73-97.
- Hawkins, J.D., Catalano, R.F., & Miller, J.Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: Implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin*, 112, 64-105.
- Hawkins, J.D., Catalano, R.F., Kosterman, R., Abbott, R J. y Hill, K.G. (1999). Preventing adolescent health. Risk behaviors by strengthening protection during childhood. *Archives of pediatric and adolescent Medicine*, 153, 226-234.
- Hawkins, J.D., Herrenkohl, T.D., Farrington, D.P., Brewer, D., Catalano, R.F., Harachi, T.W. y Cothorn, L. (2000). Predictors of Youth Violence *Juvenile Justice Bulletin*, April, 1-11.
- Hermida, T. M. et al. (2015). *Proyecto de investigación psicosocial en prevención de los factores de riesgo de la drogadicción en los adolescentes y jóvenes de 10 familias afiliadas a la junta de acción comunal del barrio los Alpes del municipio de Florencia- Caquetá*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Florencia, Caquetá
- Hernández, Guevara, García, Tascón. (2003) Hábito de fumar en los estudiantes de primeros semestres de la Facultad de Salud: Características y percepciones. *Colombia Médica*,

37(1), 31-38

- Herrenkohl, T.I., Hong, S., Klika, J.B., Herrenkohl, R.C., & Russo, M.J. (2012) Developmental Impacts of Child Abuse and Neglect Related to Adult Mental Health, Substance Use, and Physical Health. *J Fam Violence*, 1,28(2).
- Herrero, J. (2004). Alteraciones de la personalidad asociadas a las conductas adictivas. Influencia de la duración del consumo y sus implicaciones. *Psykhe*, 13, 91-700.
- Hurtado, C. C. (2009). *Consumo de Sustancias Psicoactivas, prevalencia de factores de riesgo y protectores asociados, en escolares del municipio de Tenjo*. (tesis de posgrado). Universidad De La Sabana. Chía, Cundinamarca.
- Jacob, B.A. (2002). Where the boys aren't: Non-cognitive skills, returns to school and the gender gap in higher education. *Economics of Education Review*, 21 (6), 589-598.
- Jessor et al.(2006).Un estudio del desarrollo del consumo excesivo de alcohol entre estudiantes universitarios: el papel de los factores de riesgo y protectores psicosociales y conductuales. *Revista de estudios sobre el alcohol*, 67 (1), 86–94.
- Jessor, R. (1991). Risk behavior in adolescence: A psychosocial framework for understanding and action. *Journal of Adolescent Health*, 12, 597–605.
- Jessor, R. Jessor, S.L. (1977). Problem behavior and psychosocial development: A Longitudinal Study of youth. New York, Academic Press.
- Jiménez, L., Menéndez, S., y Hidalgo, M.V. (2008). Un análisis de los acontecimientos vitales estresantes durante la adolescencia. *Apuntes de Psicología*, 26(3), 427-440.
- Johnston, L.D. (1995). *Contribuciones de la epidemiología de las drogas al campo de la prevención del abuso de drogas*. En C.G. Leukefeldy W.J. Bukoski (Eds.).
- Jones, D., Greenberg, M. y Crowley, M. (2015). Early social-emotional functioning and public health: The relationship between kindergarten social competence and future wellness.

- American Journal of Public Health*, 105(11), 2283–2290.
- Kandel, D. (1975). Stages in adolescent involvement in drug use. *Science*, 190, 912-914.
- Kaplan, H.B. (1996). Empirical validation of the applicability of an integrative theory of deviant behavior to the study of drug use. *Journal of Drug Issues*, 29(2), 345-377.
- Kaplan, S. J., Pelcovitz, D., & Labruna, V. (1999). Child and adolescent abuse and neglect research: A review of the past 10 years. Part 1: Physical and emotional abuse and neglect. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 38(10), 1214–1222.
<https://doi.org/10.1097/00004583-199910000-00009>
- Karatzias, A., Power, K. G. & Swanson, V. (2001). Predicting use and maintenance of use of substances in Scottish adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 30 (4), 465-484.
- Kemmis, Stephen. (2010). “Investigación para la praxis: Saber hacer”, *Pedagogía, Cultura y Sociedad*, 18, (1), 9-27
- King, N. and Horrocks, C. (2010) Interviews in qualitative research. Sage, London.
- Kornblit, A., Mendes, Diz, A., Adaszko A. et al. (2005) *Salud y enfermedad desde la perspectiva de los jóvenes. Un estudio en jóvenes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires.*
- Kovacs, F. M., Gil del Real, María Teresa, López, J., Mufraggi, N. y Palou, P. (2008). Relación entre hábitos de vida y calificaciones escolares en adolescentes. *Medicina de l'esport*, 43 (160), 181-188.
- Kovacs, F.M., Gestoso, M., Oliver-Frontera, M., Gil, M.T., López, J., Mufraggi, N. y Palou, P. (2008). La influencia de los padres sobre el consumo de alcohol y tabaco y otros hábitos de los adolescentes de palma de mallorca en 2003. *Rev Esp Salud Pública*, 82, 677-689.

- Laespada, M.T., Arostegi, E. y Iraurgi J. (2004). *Factores de riesgo y protección frente al consumo de drogas: Hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV*. Deusto. Instituto Deusto de Drogodependencias. Universidad de Deusto.España.
- Laespada, T., y Pallarés, J. (2001):” ¿Qué hacen?”. En: Revista de Estudios de Juventud, 54: 47-62.
- Lalongo, N., Poduska, J., Werthamer, L., & Kellam, S. (April, 2001). The distal impact of two firstgrade preventive interventions on conduct problems and disorder in early adolescence. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders* 9, 146–160.
- Lindsay, G. & Rainey, J. (1997). Psychosocial and pharmacological explanations of nicotine’s «gateway drug» function. *The Journal of School Health*. 67(4), 123-126.
- Loor, B, Hidalgo, G., Macías, A., García. N., y Scrich, V. (2018) Causas de las adicciones en adolescentes y jóvenes en Ecuador .*Rev. Arch Med Camagiüey* 22 (2), 130-138.
- López Larrosa, S. y Rodríguez-Arias Palomo, J.L. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(3), 568-573.
- López, G, W. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa *Educere*, 17, (56) ,139-144.
- López, S. M., Serrano, D. L., Fernández, A. C. y Rodríguez, P. A. C. (2012). Factores de riesgo familiar en el consumo de drogas. *Psicología de las Adicciones*, 1, 7-11.
- López-Torrecillas, F., Peralta, I., Muñoz-Rivas, M. y Godoy, J. (2003). Autocontrol y consumo de drogas. *Adicciones*, 15,127-136.

Luengo, M.A., Romero, E., Gómez, J.A., Guerra, A., & Lence, M. (1999). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela: Análisis y evaluación de un programa*. Madrid: Ministerio de Educación y Cultura. Ministerio de Sanidad y Consumo. Ministerio de Interior. Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado www.educacion.es/cide/espanol/publicaciones/materiales/salud/inv1999pcdcae/inv1999pcdcae.pdf

Luengo, M.A., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., Guerra, A. y Lence, M. (1999). *La prevención del consumo de drogas y conducta antisocial en la escuela: Análisis y evaluación de un programa*. Ministerio de educación y cultura. Universidad de Santiago de Compostela.

Luengo, M.A., Romero, E., Gómez-Fraguela, J.A., Guerra, A. y Lence, M. (1999). *La prevención del consumo de drogas y conducta antisocial en la escuela: Análisis y evaluación de un programa*. Ministerio de educación y cultura. Universidad de Santiago de Compostela.

Luengo, M.A., Villar, P., Gómez-Fraguela, J.A. y Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. *Psicothema*, 15, 581-588.

Maciel, Silva. (2013). *La construcción de los discursos entorno a la violencia en los artículos de opinión de la prensa mexicana Caso: revistas; nexos y procesos 1994-2000* (tesis doctoral). Universidad Complutense De Madrid. Madrid, España.

Madrid, D. (2004). *Importancia de las características individuales del profesorado en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las lenguas extranjeras*, Granada, Editorial Universidad de Granada, España.

- Magaña, F y Meschi M. (2002) Percepciones, Funciones y Significados del Consumo de Drogas en Jóvenes Escolares del Sector Oriente de Santiago. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol. XI, (2), 125-140.
- Martin, E. (1995). De los objetivos de la prevención a la “prevención por objetivos”. En E. Becoña, A. Rodriguez e I. Salazar (Coord.) *Drogodependencias 4. Prevención 51-74* Santiago de Compostela: servicio de publicaciones e intercambio científico de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Martínez, E. (2006). *Hacia una Prevención con Sentido. Bases del centro de prevención e investigación de la fundación colectivo aquí y ahora*. Bogotá: Colectivo Aquí y Ahora.
- Martinez, G, (2006). *Factores de riesgo y protección ante el consumo de drogas y las representaciones sociales sobre el uso de estas en adolescentes y adultos jóvenes* (tesis doctoral). Universidad de Granada, España.
- Martínez, H. (2012). *Efectos de la exposición y calidad de la prevención escolar en el consumo de drogas y factores de riesgo de estudiantes de secundaria* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Martínez, I. Y Salvador, T. (2000). *Catálogo de programas de prevención de drogodependencias*. Madrid: Agencia Antidroga.
- Martínez, J., García, J., Domingo, M. y Machín, A.J. (1996). Consumo de alcohol, tabaco y drogas en adolescentes. *Atención Primaria* 18(7), 383-385.
- Martínez, S. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias, *Ciencia y Saude Colectiva* ,613-619. Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/csc/2012.v17n3/613-619/>

- Martínez-Higueras, I., Salvador.Llina, T, et al. (2003). Bases teóricas para el desarrollo de intervenciones de prevención del abuso de drogas especificadas para chicas adolescentes. *Idea-Prevención*, 26, 84-98.
- McFadden, A.C. II; Marsh, G.E.; Price, B.J. y Hwang, Y. (1992). A study of race and gender bias in the punishment of handicapped school children. *The Urban Review*, 24 (4), 239-251.
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso. *Cinta moebio* 24: 288-302.
- Megías, E. & Méndez, S. (2007) *Prevenir para Vivir. Guía didáctica*. Madrid: Fundación de Ayuda Contra la Drogadicción.
- Megías, I. y Rodríguez, E. (2000). Música y jóvenes: Identidades, diferenciaciones y referentes de ocio. En Ocio y tiempo libre: identidades y alternativas, *Revista de estudios de Juventud* 50. Madrid: Injuve.
- Mejias, E y Elzo, J et.al *Los valores de la sociedad española y su relación con las drogas* Barcelona, España: Fundación "la Caixa" 2º Edición.
- Méndez, O. (2015) *Imaginario de los estudiantes frente al consumo de sustancias psicoactivas en la institución educativa santa Ana en el municipio de mariquita-Tolima* (tesis maestría). Universidad del Tolima, Ibagué, Colombia.
- Mendoza, R., López, P., y Sagrera, M. R. (2007). Diferencias de género en la evolución del tabaquismo adolescente en España (1986-2002). *Adicciones*, 19(3), 273-288.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley 115 8 de febrero de 1994 por la cual se reglamenta la ley general de educación. Bogotá D.C.: Congreso de la Republica.

Ministerio de protección Social. (2008). *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias*

Psicoactivas en Colombia. Recuperado de

<http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/consumo/estudios/nacionales/CO03272008-estudio-nacional-consumo-sustancias-psicoactivas-colombia-2008-.pdf>

Ministerio de Salud de Colombia. (2014-2021). PLAN NACIONAL PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD, LA PREVENCIÓN, Y LA ATENCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS 2014 – 2021. Recuperado de

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/plannacional-consumo-alcohol-2014-2021.pdf>

Ministerio de Salud Y Protección Social (2019). *Resolución 00000089 de 2019 por la cual se adopta la Política Integral para la Prevención y Atención del Consumo de Sustancias Psicoactivas*. Bogotá D.C.: Ministerio de Salud Y Protección Social de Colombia.

Ministerio de Salud y Protección Social NIDA (1997) *Lineamientos Para Operar Programas Preventivos*.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2013). Resolución 00001841 del 28 de mayo de 2013 Por la cual se adopta el Plan Decenal de Salud Pública 2012 – 2021 Bogotá D.C.: Ministerio de Salud y Protección Social.

Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). Decreto 2467 de 22 de diciembre de 2015. Bogotá: Presidencia de la República.

Ministerio de salud. (2017). *Informe de gestión 2017* Bogotá D.C MARZO 2018. Ministerio De Salud DE Colombia.

Ministerio del Interior (2002). *Plan Nacional Sobre Drogas Memoria 2002*. Recuperado de <https://pnsd.sanidad.gob.es/en/pnsd/memorias/docs/memo2002.pdf>.

Moffitt, T.E.; Caspi, A.; Rutter, M. y Silva, P.A. (2001). Sex Differences in Antisocial Behavior:

- Conduct Disorder, Delinquency, and Violence in the Dunedin Longitudinal Study.
Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Moncada, S. (1997). «Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas
Moncada, S. (1997). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas. En Plan
Nacional sobre Drogas (Ed.), *Prevención de las drogodependencias. Análisis y
propuestas de actuación* 85-101). Madrid, España: Plan Nacional sobre Drogas.
- Moradillo, F. (1995). Adolescentes, valores y drogas. *Revista de la Asociación Proyecto
Hombre, 16* (16), 1-16.
- Moradillo, F. (2003). La educación sobre drogas entre alumnos en un centro de Educación
Secundaria. *Adicciones, 15*: 63-64.
- Moral, M. V. & Ovejero, A. (2003). Actitudes ante el consumo de sustancias psicoactivas y
mentalidades del usuario en adolescentes de Secundaria. Entemu. *Revista de la UNED
Centro Asociado de Asturias, (15)*151-175.
- Moral, M. V., Rodríguez, F. J. y Sirvent, C (2006b). Actitudes y percepción de riesgo ante el
consumo de alcohol en adolescentes: efecto diferenciales respecto a jóvenes
consumidores de alcohol y cocaína. *Revista Española de Drogodependencias 3* (4),
411434.
- Moral, M. y Ovejero, A. (2009). Experimentación con sustancias psicoactivas en adolescentes
españoles: perfil de consumo en función de los niveles de edad. *Revista Latino
Americana de Psicología, 41*(3) 533-553.
- Moral, Jiménez. (2007). Personalidad, resiliencia y otros factores psicosociales asociados al
consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia: propuesta etiológica. *Revista
Española de Drogodependencias 32* (3), 250-291.

- MoreiraI, A., Lemos.,VóvioI,D.(2015). Drug abuse prevention in school: challenges and possibilities for the role of the educator.*Educ. Pesqui*,41,(1)119-134.
- Moreno, J.A., Moreno, R., y Cervello, E. (2009). Relación del autoconcepto físico con las conductas de consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Adicciones 21* (2), 147-154.
- Morera, A. R. y Del Cid Castro, J. A. (2019). Políticas estigmatizantes contra la juventud latinoamericana: falacias criminalizantes. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(1), 123-157. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.1.58063>
- Morris, Ayca.(2014). La Neuroeducación En El Aula: Neuronas Espejo y La Empatía Docente. *Revista la vida y la historia*, (2), 9-18.
- Moya, Carlos (2002) Integración, diversidad y ruptura. La pedagogía y la didáctica en la sociedad de la información. Material de clase Programa de Magíster en Pedagogía Universitaria. Universidad Católica del Maule. Chile.
- Muñoz-Rivas, M. J. y Graña, J. L. (2001). Factores de riesgo y de protección para el consumo de drogas en los adolescentes. *Psicothema*, 13, (1),87-94.
- Musitu, G. y Pons, J. (2010). Adolescencia y alcohol: Buscando significados en la
- Nadal, R. (2008). La búsqueda de sensaciones y su relación con la vulnerabilidad a la adicción y al estrés. *Adicciones*, 20, 59-72.
- Navalón., A y Ruiz., R (2017) Consumo de sustancias psicoactivas y rendimiento académico. Una investigación en estudiantes de educación secundaria obligatoria. *Health and Addictions*, 17(1), 45-52.
- Navarro, J. (2003). “Adolescentes, drogas y juego. Factores de riesgo y protección”. Proyecto Hombre, 46(45), 27-37.
- Navarro, J. Y Rodríguez, E. (2002). La incidencia de las drogas en el mundo laboral, neglect research: a review of the past 10 years. Part I: Physical and emotional

- Neuman, WL (2009) *Métodos de investigación social: enfoques cualitativos y cuantitativos*. 7^a edición: Pearson Education, Chandler.
- Newcomb, M.D. y Felix-Ortiz, M. (1992). Multiple protective and risk factors for drug use and abuse: Cross-sectional and protective findings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 280-296.
- Nichols, T., Graber, J., Brooks-Gun, J. y Botvin, G. (2006). Ways to say no: Refusal skills strategies among urban adolescents. *American Journal of Health Behavior*, 30, 227-236.
- NIDA (1997): Preventing drug use among children and adolescents. A researchbased
- NIDA. (2020)¿Qué son las comunidades terapéuticas? Obtenido de <https://www.drugabuse.gov/publications/research-reports/therapeutic-communities/what-are-therapeutic-communities> en 2020, 1 de noviembre.
- Novel, G., Lluch, T, Miguel, M.D. (2005). *Enfermería psicosocial y salud mental*. Barcelona: Masson.
- Observatorio Chileno de Políticas Educativas (OPECH). (2005). Documento de Trabajo N 1: Sistema de Medición de la Calidad de la Educación SIMCE: Balance crítico y proyecciones imprescindibles. [en línea]. Santiago, Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Autor. Recuperado el 16 de noviembre, de http://www.opech.cl/publicaciones/DocTrab01_SIMCE.pdf
- Observatorio de Drogas de Colombia [ODC] (2015). *Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Santander*. Santander, Ministerio de Justicia y Derecho.
- Observatorio de Drogas de Colombia [ODC] (2011) *Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactiva en Población Escolar Colombia-2016*. Colombia. Ministerio de

Justicia y del Derecho, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Salud y
Protección Social, Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas
(CICAD), Organización de los Estados Americanos (OEA).

Observatorio de Drogas de Colombia [ODC] (2014). *Estudio Nacional de Consumo de
Sustancias Psicoactivas en Colombia 2013*. Bogotá. Ministerio de Justicia, Ministerio de
Salud.

Observatorio de Drogas de Colombia [ODC] (2016) *Estudio Nacional del Consumo de
Sustancias Psicoactiva en Población Escolar Colombia-2016*. Colombia. Ministerio de
Justicia y del Derecho, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Salud y
Protección Social, Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas
(CICAD), Organización de los Estados Americanos (OEA).

Observatorio de Drogas de Colombia. (2018). Informe Mundial Sobre las Drogas 2018. Resumen, conclusiones
y consecuencias en materia de políticas Recuperado de
http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/internacionales/IN1032018_infome_mundial_sobre_drogas_2018.pdf.

Oetting, E.R. y Donnermeyer, J.F. (1998). Primary socialization theory: The etiology of drug use
and deviance. I. *Substance Use & Misuse*, 33, 995-1026

Oetting, E.R., y Beauvais, F. (1986) Clarification of peer cluster theory: A response to Peele,
Cohen and Shaffer. *Journal Counsel Development*, 65(1), 29-30.

Offord, D.R. (2000). «Selection of levels of prevention». *Addictive Behaviors*, 25,

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC] (2010) *Lineamientos para
operar programas preventivos* Ministerio de salud y protección social, Organización
Panamericana de la Salud.

Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito [UNODC] (2018). Informe Mundial de Drogas 2018: crisis de opioides, abuso de medicamentos y niveles récord de opio y cocaína.

Oficina de las Naciones Unidas para la Droga y el Delito [UNODC] (2015) *PROBLEMÁTICA DE LAS DROGAS Orientaciones Generales, Prevención del uso indebido de drogas*. Editorial Quatro Hnos.

Oñate, P. (1987). Prevención educacional de las toxicaminas criterios básicos. *Comunidad y Drogas* 3 83-99.

Organización de las Naciones Unidas (1996) *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. Recuperado de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#:~:text=La%20OMS%20define%20la%20adolescencia,10%20y%20los%2019%20a%C3%B1os.&text=Esta%20fase%20de%20crecimiento%20y%20desarrollo%20viene%20condicionada%20por%20diversos%20procesos%20biol%C3%B3gicos.

Organización de las Naciones Unidas (2004). *Estrategia de orientaciones jóvenes con consumos de drogas iniciales*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/estrategia-orientacion-jovenes-consumo-drogas.pdf>.

Organización de las Naciones Unidas. (1961). *la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes (enmendada por el Protocolo de 1972)*. Recuperado de https://www.incb.org/documents/Narcotic-Drugs/1961-Convention/convention_1961_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (1971). *Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas 1971*.

Recuperado de

https://www.incb.org/documents/Psychotropics/conventions/convention_1971_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (1987). *Informe Brundtland*. Recuperado de

http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (1988). *Convención contra el Tráfico Ilícito de*

Estupefacientes y Sustancias Sicotrópicas de 1988. Recuperado de

https://www.unodc.org/pdf/convention_1988_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*

recuperado de

https://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Organización Mundial para la Salud (OMS, 1996 *Adicciones*) .Recuperado de

http://www.url.edu.gt/portalurl/archivos/99/archivos/adicciones_completo.pdf.

Paglia, A. y Room, R. (1999). Preventing substance use problems among youth: A literature review and recommendations. *Journal of Primary Prevention*, 20, 3-50.

Pastor, Y., Balaguer, I. y García-Merita, M. (2006). Relaciones entre el autoconcepto y el estilo de vida saludable en la adolescencia media: un modelo exploratorio. *Psicothema* 18 (1) 18-24.

Pentz, M.A. (1993). Costs, benefits, and cost- effectiveness of comprehensive drug abuse prevention. En W.J. Bukoski y R.I. Evans (Eds.), *Cost-Benefit/ Cost- Effectiveness Researcha of Drug Abuse Prevention: Implications for programming and Policy*. NIDA Research Monograph N° 176 (111-129) Washington, DC: U.S. Government Printing

Office.

- Peñañiel, E. (2009). *Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en Adolescentes*. (Tesis doctoral). Universidad de Alcalá. Madrid España.
- Peñañiel, P. (2009), Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes. *Revista pulso* 32. 147-173.
- Perry, C.L. y Kelder, S.H. (1992). Models for effective prevention. *Journal of Adolescent Health*, 13, 355-363.
- Perry, M.A. y Forukawa, M.J. (1987). Metodo de modelado. En F.H.K. Kanfer y A.P. Goldstein (Eds.), *Como ayudar al cambio en psicoterapia* (1167-215). Bilbao: Descle de Brouwer.
- persona. En J. Elzo (Ed.), *Hablemos de alcohol: por un nuevo paradigma en el beber adolescente* 137-170. Madrid: Entimema.
- Plan Nacional sobre Drogas (2000). *Estrategia nacional sobre drogas 2000-2008*.
- Plan Nacional sobre Drogas (2008). *Memoria 2008*. Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Plan Nacional sobre Drogas (2009). *Encuesta estatal sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES, 2010)*. Madrid: Ministerio del Interior.
- Platas-Ferreiro (2015) Coetáneos y actitud ante el consumo de drogas en menores *Revista de estudios e investigación en psicología y educación. Extra* (2), 1-3.
- Pons, Diez y Xavier. (2008). Modelos interpretativos del consumo de drogas Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial. *Polis* 4, (2), 157-186.
- Pons, J. y Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: Una
- Pons, J., y Berjano, E. (1999). El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la Psicología Social. Madrid: PNSD.
- Pons, J., y Berjano, E. (1999). El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la Psicología Social. Madrid: PNSD.

- Porlán, R. (1993). *Constructivismo y escuela. Hacia un modelo de enseñanza aprendizaje basado en la investigación*. Sevilla, España: Díada Editora.
- Quimbay, C. (2012). *Diseño Y Aplicación De Una Estrategia Pedagógica De Cualificación Docente Basada En Habilidades Psicosociales Orientada A La Prevención Educativa Del Consumo De Sustancias Psicoactivas En Los Estudiantes Del Colegio San Benito*. Abad, J.T. (Tesis de Maestría). Universidad Libre de Colombia, Bogotá D.C. Colombia.
- Quintero, O. (2015). *La prevención de las adicciones en contextos familiares y escolares análisis del programa de prevención de la asociación proyecto hombre "entre todos"* (tesis de doctoral). Universidad De Granada, Granada, España.
- Ramos Baz, Marta. (2015). *El papel de los conocimientos del profesorado sobre resolución de problemas y su incidencia en la práctica educativa en las aulas de educación primaria*. (tesis doctoral) Universidad de Salamanca, España.
- Redondo, J. (2009). *La educación chilena en una encrucijada histórica. En: Desde la educación como un derecho social hasta la renovación de las prácticas docentes. Propuestas para el debate de algunas de las principales interrogantes de las educación chilena*. Santiago: Chile. Editorial: Fundación Santillana.
- Redondo.M. (2005). *El Experimento Chileno En Educación. Última Década 22*, 95-110.
- República De Colombia Ministerio De Salud resolución n° 008430 del 4 de octubre de 1993 por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Bogota.D.C.: Ministerio de salud de Colombia.
- revisión desde la perspectiva psicosocial y ecológica. *Psychosocial Intervention*, 20,
- Ricoeur, P. (2006). *La vida: Un relato en busca de narrador. Ágora*, 25(2), 9–22.
- Ríos, J. A., Espina, A. y Baratas, M. D. (1997). *Actuar es posible. La prevención de las drogodependencias en la familia*. Madrid, España. Plan Nacional sobre Drogas.

Rockville, MD: U.S. Department of Health and Human Services.

Rodríguez T., et. Al (2008) Asociación entre creencias religiosas y consumo de drogas lícitas e ilícitas en jóvenes universitarios, según la metodología de pares. *Revista Española de Drogodependencias* 31 (1), 78-87.

Rodríguez, G., Gil, F., García J. (1996). *Metodología De La Investigación Cualitativa*: Ediciones Aljibe. Granada, España. Recuperado de https://cesaraguilar.weebly.com/uploads/2/7/7/5/2775690/rodriguez_gil_01.pdf

Roy, Élise et al. 2004 “Mortality in a Cohort Street Youth in Montreal”, *Journal of American Medical Association*, vol. 292, 5

Rueda,B, (2007). La investigación etnográfica y/o cualitativa y la enseñanza en la universidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*,12 (34), 1021-1041.

Ruvalcaba, N., Fuerte, J. y Robles, F. (2015) Comunicación con padres y docentes como factor protector de los adolescentes ante las conductas disóciales. *Educación y Ciencia*, 4(44), 57-67.

Sabino, C (1978). *El proceso de investigación*. Bogotá, Colombia: El Cib.

Sampieri, H, R., Fernández C. y Baptista, M. (2003).*Metodología para la Investigación* 5° Edición. Recuperado de https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Sampieri, H, R., Fernández C. y Baptista, M. (2014).*Metodología para la Investigación* 6° Edición. Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wpcontent/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

- Sánchez-Queija, I., Moreno, M.C., Muñoz, M.V., y Pérez, P.J. (2007). Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional *Apuntes de Psicología*, 25 (3), 305-324.
- Sanders, B. (2006) Young People, Clubs and Drugs. En Sanders, B. (Ed.). *Drugs, Clubs and Young People*, (pp. 1-12). Hampshire, Ashgate.
- Sandin, E. (2003). Tradiciones En La Investigación – Cualitativa. Investigación Cualitativa En Educación. *Fundamentos y Tradiciones*. (pp.1-71)Caracas, Venezuela.: Editorial Mcgraw Hill.
- Santacreu, J. & Froján, M. X. (1994). *Evaluación del consumo de drogas. En R. FernándezBallesteros, Evaluación conductual hoy. Un enfoque para el cambio en psicología clínica y de la salud* (571-612). Madrid, España: Pirámide.
- Savater, F. (1996) Título en La educación encierra un tesoro. Jacques Delors Editor. Correo de la UNESCO.
- Savin, B y Howell, M. (2013). *Investigación cualitativa La guía esencial de teoría y práctica*. Abingdon, Reino Unido. Edición: Ciencias Sociales y STEM.
- Scheier, L.M., Botvin, G, L. Y Baker (1997) Risk and protective factors as predictors odd adolescent alcohol involvement and transitions un alcohol use: a prospective analysis. *Journal of studies on Alcohol* 58, 652- 667.
- Seal, N. (2006). Preventing tobacco and drug use among Thai high school students through life skills training. *Nursing & Health*
- Secades, R., Fernández, J.R. y Vallejo, G. (2004). Family risk factors for adolescent drug misuse in Spain. *Journal of Child and Adolescent Substance*, (14), 3-15.

- Sepúlveda, J., Roa, J Y Muñoz, M. (2011). Estudio cuantitativo del consumo de drogas y factores sociodemográficos asociados en estudiantes de una universidad tradicional chilena. *Revista médica de Chile* 139, 856-863.
- Shavelson, R. J., Hubner, J.J., Stanton, J.C. (1976). Self concept:validation of construct interpretations.*Review of educational Research*,46,407-441
- Simón, L, R y Coger,R,D.(1988).Un modelo de aprendizaje social de múltiples etapas de las influencias de la familia y los compañeros sobre el abuso de sustancias en los adolescentes. *Revista de problemas de drogas*, 18 (3) 293-315.
- Skiba, R.J.; Michael, R.S.; Nardo, A.C. y Peterson, R.L. (2002). «The color of discipline: Sources of racial and gender disproportionality in school punishment». *The Urban Review*, 34 (4), 317-342.
- sobre Drogas.
- Spear, L. P. (2002). Alcohol's effects on adolescents. *Alcohol Research and Health*, 26, 287-291.
- Spoth,R,L. Guyull,M Y Day, S. (2002). Universal family- focused interveties in alcohol-use disorder prevention: Cost effectiveness and cost-benefit analyses of two interventions. *Journal of Studies on Alcohol*, 63, 219-228.
- Steinberg y M. M. Silverman (Eds.), Preventing mental disorders (pp. 20-26).
- Suárez Sierra y Moreno-Espejo. (2018).Vulnerabilidad adolescente frente al consumo de sustancias psicoactivas el Barrio Los Patriotas. *Margen* 88, 1-9.
- Suela, S. (2016). *Evaluación de los factores de riesgo y protección de un programa de prevención universal de las drogodependencias en el ámbito educativo* (tesis doctoral).Universidad Complutense De Madrid, España.
- Suelves, J.M. y Sánchez-Turet, M. (2001). Asertividad y uso de sustancias en la adolescencia:

- Resultados de un estudio transversal. *Anales de psicología*, 17 (1), 15-22.
- Sussman, S. (1989). «Two social influence perspectives on tobacco use development
- Sussman, S., Unger, J.B. y Dent, C.W. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A predictor of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology* (4) 9-25.
- Tamayo, T.M.(2003). El proceso de la investigación Científica : Lumusa Noriega. Recuperado de <https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/874e481a4235e3e6a8e3e4380d7adb1c.pdf>
- Tierney, J .(2008).For Good Self-Control, Try Getting Religious About It *the New York times* D2.
- Torres, H. (2017) La Práctica Educativa. Recuperado de <https://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/lapractica-educativa>.
- Vallés Lorente, A. (1996). *Padres, hijos y drogas. Una estrategia de intervención psicológica para la prevención*. Valencia. España: Generalitat Valenciana.
- Van Dijk. (1983).Strategies of Discourse Comprehension New York: Academic Press.
- Recuperado de <http://www.discourses.org/OldBooks/Teun%20A%20van%20Dijk%20&%20Walter%20Kintsch%20-%20Strategies%20of%20Discourse%20Comprehension.pdf>
- Van Dijk, T. A. (2000). El discurso como interacción social. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Velasco, P. A., Ardida, P. L., Vargas, A. N., & Gantiva, C. (2014). *Factores de riesgo de Consumo de Sustancias Psicoactivas en adolescentes de zona rural y urbana*. Chía (tesis de especialización) Universidad De La Sabana. Chía Cundinamarca.
- Vélez, A. y Roa, C.N. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica*, 8 (2), 74- 82.

- Vergara, M. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. *Revista Cumbres*, 2(1), 73-99.
- Villa Moral., Rodríguez., Anastasio, Ovejero.(2010). Correlatos psicosociales del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. *Salud Pública de México* 52, 406-415.
- Villegas, M y Gonzles, F.(2011). La Investigación Cualitativa de la Vida Cotidiana. Medio Para la Construcción de Conocimiento Sobre lo Social a Partir de lo Individual. *Psicoperspectivas*, 10, (2), 35-59.
- Vilugrón, A. Hidalgo,R., Molina, G., Gras, P., Font-Mayolasso, (2017). *Uso de sustancias psicoactivas y calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes escolarizados. Revista de medicina*, (145) ,1525-1534.
- Vygotsky, L. S., & van der Veer, R., & Valsiner, J. (Eds.). (1994). *The Vygotsky reader*. (T. Prout, Trans.). Basil Blackwell.
- Webster-Stratton, C. (1998). Preventing conduct problems in Head Start children: Strengthening parenting competencies. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 66, 715– 730.
- Wilds, L.G., Flisher, A.J., Bhana, A. y Lombard, C. (2004). Substance abuse, suicidability and self-esteem in South African adolescents. *Journal of drug education*, 34 (1) 1-17.
- Wills, T.A. (1986). Stress and coping in early adolescence: Relationships to substance use in urban school samples. *Health Psychology*, 5, 503-529.
- Zuckerman, M. (1979). *Búsqueda de sensaciones: más allá del nivel óptimo de excitación*. Hillsdale, Nueva Jersey: Nueva York: L. Erlbaum Associates.

ANEXOS

Anexo A.

Entrevista a estudiantes del Ciclo Lectivo Integrado Especial

**PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL MARCO DE LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y
ESTUDIANTES ADOLESCENTES**

Cuestionario para estudiantes

Estudiantes de la Institución Educativa Los Comuneros

Fecha:

Nombre:

I. Datos sociodemográficos

Estrato socioeconómico: 1 2 3 4 5 6

Estado civil:

Género con el que se identifica: Femenino Masculino

Religión: Católico Cristiano Evangélico Ninguna Otra:

Ocupación:

Lugar de nacimiento:

Con quién vive: Solo La pareja Familia Amigos Otros:

Rol en la familia: Padre Madre Esposo Esposa Hijo Hija

Hermano Hermana Otro:

A continuación, encontrará preguntas relacionadas con el consumo de drogas, un fenómeno que está afectando a la población adolescente en diferentes esferas. Las Sustancias Psicoactivas (que en adelante serán denominadas: SPA) son sustancias que al ser tomadas pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo y los procesos de pensamiento del individuo. A través de este cuestionario se pretende evaluar el papel que desempeña la educación en la prevención de SPA en entornos escolares. Por favor responder de forma honesta, clara y precisa. Si alguna de las preguntas no corresponde a su situación, por favor escribir “no aplica” (N/A). La información es confidencial y

sus respuestas contribuirán al desarrollo de este estudio que esperamos genere un impacto positivo en toda la comunidad educativa.

II. Vivencias de estudiantes frente al consumo de SPA

Acciones de consumo de SPA

1. ¿Alguna vez usted ha probado sustancias psicoactivas (SPA)?

Sí No Algunas veces Por qué?

2. ¿Ha escuchado nombrar alguna de las siguientes SPA? ¿A través de quién?

Marcar en el recuadro de cada fila, según corresponde:

Sustancia SPA	S	No
	i	

Tranquilizantes o sedantes

(sin indicación de un médico ni de otro
 trabajador de la salud)

- Marihuana o hachís
- LSD
- Anfetamina
- Crack
- Cocaína
- Relevin
- Heroína
- Éxtasis
- Alcohol
- Tabaco (cigarrillos)
- No sé qué sustancia era
- Otra

Si usted consume o ha consumido SPA, por favor responda las siguientes preguntas:

3. Del anterior listado, ¿cuál fue la primera SPA que probó?
4. ¿Qué edad tenía cuando *por primera vez* probó alguna SPA?
5. ¿Qué situaciones lo llevaron a iniciar en el consumo de drogas?
 Familiares Amistades Por moda Rebeldía Tristeza
o depresión
 Pasarla bien Mal información Bajo rendimiento académico
Estrés
 Por curiosidad Problemas con docentes Por otra situación ¿Cuál?
6. ¿Usted considera que controla el consumo de SPA?
 Sí No ¿Por qué?
7. Si usted aún consume, ¿cuáles son las motivaciones para seguir haciéndolo?
8. ¿Alguna vez ha intentado dejar de consumir SPA? Por favor explique su respuesta en relación al nivel de éxito y/o fracaso.

Ambiente escolar

9. ¿Usted ha consumido o a visto a alguien consumido SPA dentro de la institución educativa?
- Siempre Nunca Algunas veces
- ¿Quién? ¿Qué tipo de sustancia?
10. ¿Cuáles son los lugares donde habitualmente se consume SPA?
- Baños Salones Escenarios deportivos Otros
- ¿Cuáles?
11. ¿Alguna vez dentro de la institución educativa usted o alguien fue visto por un docente o directivo consumiendo alguna SPA?
- Sí No Alguna vez ¿Cómo fue esa situación?
12. ¿Cree usted que el consumo de drogas afecta la realización de las actividades académicas de las personas que las consumen?
- Sí No ¿Por qué?
13. ¿Considera que el estar en el colegio puedo contribuir al inicio de consumo de SPA?

Sí No Algunas veces ¿Por qué?

14. Si no estuviera estudiando, ¿cree que sería **más** probable que estuviera consumiendo o aumentando el consumo de sustancias psicoactivas?

Sí No Algunas veces ¿Por qué?

15. Si no estuviera estudiando, ¿cree que sería **menos** probable que estuviera consumiendo o disminuyendo el consumo de sustancias psicoactivas?

Sí No Algunas veces ¿Por qué?

16. ¿Dentro de la Institución Educativa hay alguien que lo motive a consumir SPA?
¿Quién? ¿Por qué?

17. ¿Dentro de la Institución Educativa hay alguien que lo motive a dejar de consumir SPA? ¿Quién? ¿Por qué?

18. Dentro de la Institución Educativa hay alguien en quien pueda confiar y/o solicitar ayuda en caso de verse afectado/a de alguna forma con las SPA o con las personas que consumen? ¿Quién? ¿Por qué?

19. ¿Alguien le ha ayudado o le ayudó para evitar el consumo de SPA? ¿Quién?
¿Cómo fue tal ayuda?

III. Estrategias y acciones preventivas

20. Desde su rol de estudiante ¿qué cree que podría realizar la institución educativa para disminuir el consumo de SPA? Explique su respuesta:

21. ¿Los docentes de la institución educativa han incluido dentro de las temáticas de clase el consumo de SPA?

Sí No ¿Cuál es su opinión al respecto?

22. ¿En la institución educativa le han dado a conocer los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas (SPA)?

Si No Algunas veces ¿Cuáles?

23. ¿Qué actividades realiza la institución para abordar la problemática del consumo de SPA con los estudiantes?

Charlas informativas Encuentros grupales Programas de prevención

Ninguna Otras:

24. Cuando algún docente o directivo evidencian el consumo de SPA en alguno(s) de sus estudiantes, ¿qué estrategia implementan ante este episodio o situación?

25. ¿Conoce si en la institución educativa ha realizado un proceso de seguimiento a los estudiantes consumidores de SPA y a sus familias?

26. Desde su experiencia personal, qué le recomendaría a los profesores para contribuir en disminuir el consumo de sustancias psicoactivas dentro de la institución educativa?

“Las cosas no cambian por si solas. Debes hacer que cambien “ (Rafael Nadal)

ANEXO B.

Entrevista a docentes del Ciclo Lectivo Integrado Especial

PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL MARCO DE LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y ESTUDIANTES ADOLESCENTES

Cuestionario entrevista para docentes

Docentes de la Institución Educativa Los Comuneros

Fecha:

Nombre:

I. Datos sociodemográficos

Estrato socioeconómico: 1 2 3 4 5 6

Estado civil:

Género con el que se identifica: Femenino Masculino

Religión: Católico Cristiano Evangélico Ninguna Otra:

Ocupación:

Lugar de nacimiento:

Con quién vive: Solo La pareja Familia Amigos Otros:

Rol en la familia: Padre Madre Esposo Esposa Hijo Hija
 Hermano Hermana Otro:

A continuación, encontrará preguntas relacionadas con el consumo de drogas, un fenómeno que está afectando a la población adolescente en diferentes esferas. Las Sustancias Psicoactivas (que en adelante serán denominadas: SPA) son sustancias que al ser tomadas pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo y los procesos de pensamiento del individuo. A través de este cuestionario se pretende evaluar el papel que desempeña la educación en la prevención de SPA en entornos escolares. Por favor responder de forma honesta, clara y precisa. Si alguna de las preguntas no corresponde a su situación, por favor escribir “no aplica” (N/A). La información es confidencial y sus respuestas contribuirán al desarrollo de este estudio que esperamos genere un impacto positivo en toda la comunidad educativa.

II. Vivencias de los docentes frente a la prevención del consumo de SPA

1. ¿Alguna vez usted ha probado sustancias psicoactivas (SPA)?
 Sí No Algunas veces Por qué? ¿Durante cuánto tiempo?
2. ¿Qué entiende por sustancias psicoactivas (SPA)?
3. ¿Ha escuchado nombrar alguna de las siguientes SPA? ¿A través de qué fuente?
Marcar en el recuadro de cada fila, según corresponde:

Sustancia SPA

S

No

i

Tranquilizantes o sedantes

(sin indicación de un médico ni de
otro trabajador de la salud)

- Marihuana o hachís
- LSD
- Anfetamina
- Crack
- Cocaína
- Relevin
- Heroína
- Éxtasis
- Alcohol
- Tabaco (cigarrillos)
- No sé qué sustancia era
- Otra

-
4. ¿Cuáles cree usted que son las consecuencias del consumo de SPA?
 5. ¿Cree usted que el consumo de drogas afecta el desempeño escolar de las personas que las consumen? Sí No ¿Por qué?
 6. ¿Cuáles cree usted que son los factores más comunes a los que están expuestos los estudiantes para iniciar el consumo de drogas?

7. ¿Usted conoce el proceso a realizar cuando un estudiante ha presentado un episodio de consumo de drogas dentro de la institución? Explique su respuesta
8. ¿Usted ha evidenciado el consumo de SPA dentro de la institución educativa?
 Siempre Nunca Algunas veces
¿Quién? ¿Qué tipo de sustancia?
9. ¿Cuáles son los lugares donde habitualmente se consume SPA?
 Baños Salones Escenarios deportivos Otros ¿Cuáles?
10. ¿Considera que el estar en el colegio puede contribuir al inicio de SPA? Sí
No Algunas veces ¿Por qué?
11. ¿Considera que es más probable el consumo de SPA en jóvenes no escolarizados?
 Sí No Algunas veces ¿Por qué?
12. ¿La problemática del consumo de sustancias psicoactivas ha afectado la realización de las diferentes actividades curriculares y académicas dentro de la institución educativa?
 Sí No ¿Porque?
-
13. ¿Cuántos estudiantes de la institución educativa son consumidores de sustancias psicoactivas?
14. ¿Usted sabe si en la Institución Educativa lleva un proceso de seguimiento con los estudiantes consumidores?
 Si No ¿Cuál?
15. Algún estudiante consumidor (y/o vulnerable) le ha pedido ayuda? ¿Qué tipo de ayuda le ha pedido y cuál le ha brindado?

III. Estrategias y acciones preventivas

16. ¿Qué entiende por prevención educativa? Explique su respuesta.
17. ¿Usted cree que el aprendizaje de normas conductuales y actitudinales dentro de la escuela sería importante en la prevención consumo de SPA?
 Sí No Explique la respuesta

18. ¿Usted ha recibido capacitación dentro de la institución de cómo abordar el consumo de SPA en sus estudiantes?
 Sí No ¿Cómo?
19. ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por la Institución Educativa en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes? Explique su respuesta
20. ¿Desde qué grados la institución educativa inicia el proceso de prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA)?
 3 4 5 6 7 8 9 10 11 Otro:
21. ¿Dentro de la Institución Educativa quienes son los encargados de realizar la ejecución de estrategias de prevención del consumo de drogas?
22. ¿En el plan de área institucional abarcan temáticas de prevención del consumo de drogas?
 Sí No ¿Cuáles?
23. ¿Desde su rol como docente que estrategias pedagógicas ha utilizado para prevenir el tema de consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes?
24. ¿Desde su rol de docente que aporte podría realizar a la institución educativa para disminuir el consumo de SPA? Explique su respuesta

“Las cosas no cambian por si solas. Debes hacer que cambien “ (Rafael Nadal)

ANEXO C.

Consentimiento informado.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

CONSENTIMIENTO INFORMADO

**PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL MARCO DE LA PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE
SUSTANCIAS PSICOACTIVAS DESDE LA PERSPECTIVA DE DOCENTES Y
ESTUDIANTES ADOLESCENTES**

En el ejercicio de la Maestría en educación de la facultad de ciencias sociales, humanas y artes de la Universidad Autónoma de Bucaramanga de (Colombia), se está realizando un estudio para conocer el impacto de la educación en el inicio y prevención del consumo de sustancias psicoactivas. Esto con el fin de escuchar y comprender las voces estudiantes, docentes y directivos, sus experiencias y así ayudar a evidencias posibles estrategias de prevención dentro del ambiente escolar.

Para este fin, se realizaran entrevistas individuales, en la cual se pregunta su experiencias sobre en consumo y las practicas preventivas dentro del entorno educativo donde se preguntara sobre la historia de vida de cada uno, ha influenciado tanto positivo como negativamente en el consumo de sustancias psicoactivas. De igual forma será muy importante cual ha sido su proceso para dejar de consumir.

La información obtenida será utilizada únicamente para los fines relacionados con esta investigación y publicada de forma agregada y anónima en informes científicos. Se autoriza a que fragmentos de sus conversaciones debidamente anonimizados puedan ser reproducidos por los investigadores al realizar los informes de investigación. La persona abajo firmante formaliza su consentimiento para participar voluntariamente en el presente estudio.

Mientras el estudio este en realización, los datos personales será tratados confidencialmente solo por los investigadores de la Universidad. El tratamiento de sus datos se hará respetando lo dispuesto en la ley de protección de datos de carácter personal.

Acepto las condiciones presentadas en este documento,

Fecha:

Firmado:

Nombres y Apellidos:

Nacionalidad:

Teléfono/ E-mail:

ANEXO E. Validación de la entrevista semiestructurada para estudiantes

Validación de contenido de entrevista a estudiantes						
Categoría	Sub categoría	Indicador	Ítems	Pertinencia con la categoría	Redacción Del ítems	Amplitud de contenidos
D atos socio- demográ- ficos	Dat os de los estudiantes participante s	Datos personales	¿Cuál es su nombre?	5	5	5
			¿Cuál es su estado civil?	5	5	5
			¿Cuál es su estrato socioeconómico?	5	5	5
			¿Con que orientación sexual se identifica?	5	5	5
			¿Con quienes vive?	5	5	5
			¿Cuál es su rol en la familia?	5	5	5

			¿Pertenece usted a una religión?	5	4	5
			¿Cuál es su edad?	5	5	5
Vivencias de los estudiantes frente al consumo de SPA	Acciones de consumo	Experiencias de consumo	¿Alguna vez usted ha probado sustancias psicoactivas (SPA)?	2	5	2
			¿Cuáles sustancias psicoactivas a escuchado? ¿A través de quién?	2	5	2
			¿Cuál fue la primera SPA que probó?	2	5	2
		Posibles factores de riesgo	¿Qué edad tenía cuando <i>por primera vez</i> probó alguna SPA?	5	5	5
			¿Qué situaciones lo llevaron a iniciar en el consumo de alguna sustancias psicoactiva?	5	5	5
			¿Usted considera que controla el consumo de SPA?	5	5	5

			Si usted aún consume, ¿cuáles son las motivaciones para seguir haciéndolo?	5	5	5
			¿Alguna vez ha intentado dejar de consumir SPA? Por favor explique su respuesta en relación al nivel de éxito y/o fracaso.	5	5	5
	Am biente escolar	Consumo en el interior de la institución	¿Usted ha consumido o ha visto a alguien consumido SPA dentro de la institución educativa?	5	5	5
			¿Cuáles son los lugares donde habitualmente se consume SPA?	5	5	5
			¿Alguna vez dentro de la institución educativa usted o alguien fue visto por un docente o directivo consumiendo alguna SPA? ¿Cómo fue esa situación?	5	5	5
		Afectación en la formación académica	¿Cree usted que el consumo de drogas afecta la realización de las actividades académicas de las personas que las consumen?	5	5	5

Influencia de la educación en el inicio del consumo	¿Considera que el estar en el colegio puedo contribuir al inicio de consumo de SPA?	5	5	5
	Si no estuviera estudiando, ¿cree que sería más probable que consumiera	5	4	5
	o aumentando el consumo de sustancias psicoactivas?			
	Si no estuviera estudiando, ¿cree que sería menos probable que consumiendo o disminuyendo el consumo de sustancias psicoactivas?	5	4	5

		¿Dentro de la Institución Educativa hay alguien que lo motive a consumir SPA? ¿Quién? ¿Por qué?	5	5	5
	Posibles factores protectores	¿Dentro de la Institución Educativa hay alguien que lo motive a abandonar el consumo de SPA? ¿Quién? ¿Por qué?	5	5	5
		Dentro de la Institución Educativa hay alguien en quien pueda confiar y/o solicitar ayuda en caso de verse afectado/a de alguna forma con las SPA o con las personas que consumen? ¿Quién? ¿Por qué?	5	5	5
		¿Alguien le ha ayudado o le ayudó para evitar el	5	5	5
		consumo de SPA? ¿Quién? ¿Cómo fue tal ayuda?			

Estrategias y acciones preventivas	Estrategias utilizadas en la prevención de consumo dentro de la institución educativa	Conocimientos	¿Los docentes de la institución educativa han incluido dentro de las temáticas de clase la prevención del consumo de SPA?	5	4	5
			¿En la institución educativa le han dado a conocer los riesgos del consumo de sustancias psicoactivas (SPA)?	5	5	5
		Acciones y estrategias	¿Qué actividades realiza la institución para abordar la problemática del consumo de SPA con los estudiantes?	5	5	5
			Cuando algún docente o directivo evidencian el consumo de SPA en alguno(s) de sus estudiantes, ¿qué estrategia implementan ante este episodio o situación?	5	5	5
		Opinión	Desde su rol de estudiante ¿qué cree que podría realizar la institución educativa para disminuir el consumo de SPA? Explique su respuesta.	5	5	5

	Desde su experiencia personal, qué le recomendaría a los profesores para contribuir en disminuir el consumo de sustancias psicoactivas dentro de la institución educativa?	5	5	5
--	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---	---	---

ANEXO F.

Validación de la entrevista semiestructurada para docentes y directivos

Categoría	Subcategoría	Indicador	Ítems	Pertinencia con la categoría	Redacción De ítems	Ampplitud de contenidos
Datos sociodemográficos	Datos de los docentes participantes	Datos personales	¿Cuál es su nombre?	5	5	5
			¿Cuál es su estado civil?	5	5	5

			¿Cuál es su estrato socioeconómico?	5	5	5
			¿Con que orientación sexual se identifica?	5	5	5
			¿Con quienes vive?	5	5	5
			¿Pertenece usted a una religión?	5	5	5
			¿Cuántos hijos tiene?	5	5	5
			¿Qué edad tiene usted?	5	5	5
		Experiencia dentro de la institución educativa	¿Cuál es el área de conocimiento en la que se desempeña dentro de la institución?	5	5	5
			¿Cuántos años de experiencia tiene en la institución educativa?	5	5	5
Vivencia de los docentes	Percepción de los docentes	Antecedente personal	¿Alguna vez usted ha probado sustancias psicoactivas (SPA)?	5	5	5

s frente a la prevención del consumo de SPA	Conocimien	¿Qué entiende por sustancias psicoactivas (SPA)?	5	5	5
		¿Ha escuchado nombrar alguna de las siguientes	5	5	5
		SPA? ¿A través de qué fuente?			
		¿Cuáles cree usted que son las consecuencias del consumo de SPA?	5	5	5
		¿Cree usted que el consumo de drogas afecta el desempeño escolar de las personas que las consumen?	5	5	5
		¿Cuáles cree usted que son los factores más comunes a los que están expuestos los estudiantes para iniciar el consumo de drogas?	5	5	5

		¿Usted conoce el proceso a realizar cuando un estudiante ha presentado un episodio de consumo de drogas dentro de la institución? Explique su respuesta	5	5	5
	Ámbito escolar	¿Usted ha evidenciado el consumo de SPA dentro de la institución educativa?	5	5	5
		¿Cuáles son los lugares donde habitualmente se consume SPA en el CLEI?	5	5	5

		¿Considera que el estar en el colegio puedo contribuir al inicio de SPA?	5	5	5
		¿Considera que es más probable el consumo de SPA en jóvenes no escolarizados? ¿Por qué?	5	5	5
		¿La problemática del consumo de sustancias psicoactivas ha afectado la realización de las diferentes actividades curriculares y académicas dentro de la institución educativa?	5	5	5

			¿Cuáles cree usted que son los factores más comunes a los que están expuestos los estudiantes para iniciar el consumo de drogas?	5	5	5
			¿Usted ha evidenciado el consumo de SPA dentro de la institución educativa?	5	5	5
		Opinión	¿Considera que el estar en el colegio puedo contribuir al inicio de SPA?	5	5	5
			¿Considera que es más probable el consumo de SPA en jóvenes no escolarizados?	5	5	5
		Impacto del consumo	¿La problemática del consumo de sustancias psicoactivas ha afectado la realización de las diferentes actividades curriculares y académicas dentro de la institución educativa?	5	5	5

			¿Cuántos estudiantes de la institución educativa son consumidores de sustancias psicoactivas?	5	5	5
		o Seguimient	¿Usted sabe si en la Institución Educativa lleva un proceso de seguimiento con los estudiantes consumidores?	5	5	5
			Algún estudiante consumidor (y/o vulnerable) le ha pedido ayuda? ¿Qué tipo de ayuda le ha pedido y cuál le ha brindado?	5	5	5
Estrategias y acciones	Percepciones de los docentes frente a la prevención del consumo	Conceptualización	¿Qué entiende por prevención educativa? Explique su respuesta.	5	4	4
preventivas	de sustancias psicoactiva en la institución educativa					

		Influencia de la educación en la prevención consumo de spa	¿Usted cree que el aprendizaje de normas conductuales y actitudinales dentro de la escuela sería importante en la prevención consumo de SPA?	5	5	5
		Formación frente al fenómeno del consumo de drogas	¿Usted ha recibido capacitación dentro de la institución de cómo abordar el consumo de SPA en sus estudiantes?	5	5	5
		Estrategias de prevención efectivas	¿Cuáles son las estrategias utilizadas por la Institución Educativa en la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes? Explique su respuesta	5	5	5
		Aporte de docentes	¿Desde qué grados la institución educativa inicia el proceso de prevención del consumo de sustancias psicoactivas (SPA)?	5	5	5

			¿Dentro de la Institución Educativa quienes son los encargados de realizar la ejecución de estrategias de prevención del consumo de drogas?	5	5	5
			¿En el plan de área institucional abarcan temáticas de prevención del consumo de drogas?	5	5	5
		Aporte de docentes	¿Desde su rol como docente que estrategias pedagógicas ha utilizado para prevenir el tema de consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes?	5	5	5
			¿Desde su rol de docente que aporte podría realizar a la institución educativa para disminuir el consumo de SPA? Explique su respuesta	5	5	5

- Califique de 1 a 5, la Pertinencia con la categoría, la Redacción Del ítem y la Amplitud de contenidos de cada categoría, según su criterio donde 1 es la mínima calificación y 5 la máxima.

Validación del instrumento por expertos

Después de revisar el instrumento, mi calificación es la siguiente:

Pregunta

0 0 0 0 0
00

¿En qué porcentaje considera que las preguntas están referidas a las categorías y sub-categorías de la investigación?

¿Qué porcentaje de los interrogantes planteados son suficientes para lograr el objetivo de la investigación?

¿En que porcentaje las preguntas son de fácil comprensión?

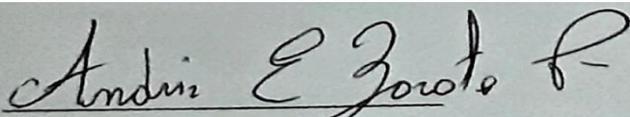
¿Qué porcentaje de preguntas siguen una secuencia lógica?

Observaciones: tener cuidado con no repetir las preguntas

Nombre del evaluador: Andres Enrique Zarate Pradilla

Lugar de trabajo: UNAB Programa de psicología

Cargo que desempeña: Docente asociado. Área de Psicología social. Magister en Educación. Especialista en promoción de la salud mental y prevención de la violencia y la farmacodependencia.



Andres Enrique Zarate Pradilla

Documento de identificación: 91519711

Dirección: Calle 157 No. 19-55 Cañaveral Parque 2do Piso Unab - Campus El Bosque

Teléfono: 3012763759

e-mail: azarate3 @unab.edu.co